

2

56118

Nacional

2
56118

2
56118



ESCUELA ESPAÑOLA
DE SORDOMUDOS.

TOMO I.



ESCUELA ESPAÑOLA
DE SORDOMUDOS,

Ó

ARTE PARA ENSEÑARLES Á ESCRIBIR

Y HABLAR EL IDIOMA ESPAÑOL.

OBRA DE LORENZO HERVAS Y PANDURO,

DIVIDIDA EN DOS TOMOS.



CON LICENCIA.

MADRID, EN LA IMPRENTA REAL,

AÑO DE 1795.



AL EXC.^{MO} SEÑOR DON JOAQUIN
LORENZO PONCE DE LEON Y BAEZA, MARQUÉS DE
CASTROMONTE, CONDE DE GARCIEZ, GRANDE DE
ESPAÑA DE PRIMERA CLASE.

EXC.^{MO} SEÑOR.

*El arte de enseñar á los Sordomudos
el habla y la escritura, que es el de con-
quistar su espíritu y hacerlos utiles tem-*

poral y espiritualmente á la Religion y á la sociedad, presento en esta obra á V. E. indicando el honor que de la invencion de tal arte resulta y pertenece á la nacion Española y á la excelsa familia de V. E. de la que fue miembro su inventor el Religioso Benito Fr. Pedro Ponce de Leon. La Historia de la literatura entre sus mas ilustres invenciones no cuenta alguna mas útil y gloriosa que la de dicho arte, que promovido por los extrangeros en el momento en que la nacion Española parecia haberlo olvidado, se propone como efecto principal de su industria y de nueva perfeccion. Mas esta industria no ha dado al arte mayor perfeccion que la que tuvo en su primera aparicion, como se prueba en la parte histórica de esta obra, y en la parte didascalica se prescriben métodos prácticos que demuestran la imperfeccion de los que hasta ahora han propuesto y usado los extrangeros para enseñar practicamente á los Sordomudos un idioma por voz y por escrito.

He

He manifestado á V. E. el asunto de esta obra, y el justísimo motivo que para consagrarsela tengo, aun quando me fuera totalmente extraña su dignísima persona; mas siempre conocida, como descendiente de la ilustrísima estirpe de Ponce Leon, cuyas glorias resaltan en las historias profanas y eclesiásticas de la nacion Española, como en otra obra ¹ he tenido la afortunada ocasion de insinuarlo. Mas prescindiendo del dicho motivo tengo otro particularísimo que me estimula y constriñe á declarar con esta obsequiosa consagracion el agradecimiento y las obligaciones de que me reconozco lleno por efecto de la bondad de V. E. y de toda su ilustre casa conmigo. Todos estos motivos se me han presentado al pensar en condecorar esta obra con el ilustre nombre de V. E. ofreciendole los frutos de mis tareas literarias, no sin cierta persuasion de que los honrará con aquella graciosa

acep-

aceptacion y buena voluntad con que me favorece. Y esperando la continuacion de sus favores, soy con el mas rendido respeto,

De V. E. el mas rendido, obligado y fiel servidor

Lorenzo Hervas y Panduro.

INTRODUCCION.

La instruccion de los mudos, que en esta obra llamo Sordomudos, es la que presento y propongo á la humanidad de la sociedad civil, y á la caridad del pueblo christiano para que vuelen al socorro de estos infelices, dignos ciertamente de la pública compasion. Este es el objeto de la presente obra, para cuya mas pronta y feliz consecucion procuro excitar en ella el zelo de las personas piadosas, la atencion de las ignorantes, y la curiosidad de las sabias, deseando que todas tomen interes en mi pretension, objeto y fin. Si yo me hubiera reducido á escribir solamente en este tratado lo que pide la precisa instruccion que el maestro debe dar á los Sordomudos, mi obra solamente se leeria por las poquísimas personas que tuvieran la vocacion y el encargo de instruirlos: y todas las demas quedarian casi en la misma ignorancia

que hasta ahora ha reynado sobre la importancia despreciada, y obligacion desconocida de instruir á los Sordomudos, y sobre su facil instruccion. Para destruir esta ignorancia y erigir sobre sus ruinas una nueva y sublime fabrica de útiles conocimientos, he procurado adornar la instruccion de los Sordomudos con discursos que despierten la piedad del buen ciudadano, la humanidad del mas irreligioso sabio, y la caridad de todos los que afortunadamente por gracia del Cielo profesamos el christianismo, religion única que la inspira, fomenta, perfecciona, y la reduce á práctica con felicísimos sucesos; y al mismo tiempo siguiendo algunas sendas por donde tenia necesidad de caminar, y que siendome desconocidas quando escribí la obra de las lenguas en italiano, he descubierto tratando con los Sordomudos, me he internado algo en ellas para ofrecer á la atencion de los literatos algunas curiosidades que he creido que realmente la merecen. Con este fin divido la presente obra en cinco partes: en la primera de ellas

(iii)

ellas trato de los Sordomudos, ofreciendo variedad de discursos útiles y curiosos al político, al físico, al filósofo y al teólogo. En la segunda, que se podrá llamar historia del arte de enseñar la escritura y el habla á los Sordomudos, doy noticia de los que han inventado y se han empleado con aplauso en su instruccion, y de los que sobre ella han escrito, notando al mismo tiempo los diversos métodos que para instruirlos han usado ó han propuesto. En la tercera, que es la mas útil, propongo el método práctico de enseñarles el idioma español por escrito. En la quarta expongo el método práctico de enseñarles á hablar la lengua castellana; é indico asimismo el de enseñarles á hablar los idiomas portugues é italiano, para que su utilidad se extienda tambien á otras naciones. En la última parte se contiene un ensayo de enseñar á los Sordomudos las ideas metafísicas, y la doctrina civil y moral; y despues del ensayo se pone un catecismo de doctrina christiana para instruccion de ellos. Estas cinco par-

tes se distribuirán en dos tomos, de los que el primero contendrá las dos partes primeras.

Los que en esta obra lean el método práctico de enseñar á los Sordomudos la escritura y el habla de la lengua castellana, tendrán su execucion por mas difícil de lo que es en la práctica. El enseñar las ciencias ó artes es trabajoso, pero mas trabajoso suele ser el aprenderlas: y si el discípulo trabaja mucho para aprender, ¿por qué el maestro no ha de trabajar para enseñar y comunicar caritativamente lo que él ha aprendido, y otros le han enseñado? El enseñar no es efecto de trabajo, sino de paciencia y virtud, de que necesariamente debemos revestirnos para vivir pacíficamente en sociedad civil, y en union christiana. En la enseñanza trabajosa desalienta al maestro el descuido del discípulo, ó su desaplicacion y poca voluntad de saber: desalienta asimismo no pocas veces quando se ve que absolutamente no hay necesidad de que el discípulo sepa la ciencia que se le enseña, porque puede careciendo de ella, no ser

(v)

ser infeliz temporal y espiritualmente. Nada de estas cosas desalienta en la enseñanza de los Sordomudos, los cuales desde las primeras lecciones muestran con la mayor ansiedad que su alma desea romper unas cadenas que los tienen como aprisionados y ponerse en libertad. La vista de esta ansiedad que manifiestan estos desgraciados, y el conocimiento de su ignorancia y de su infelicidad temporal y espiritual, conmueven centralmente toda la compasion de que es capaz el corazon humano. No puede el hombre ver un espectáculo tan lastimoso, ni conocer tal ignorancia é infelicidad sin correr luego al alivio de los ansiosos, ignorantes é infelices Sordomudos procurando y promoviendo su instruccion con su influxo, autoridad, consejo, facultades, y servicios personales. No puede menos de acudir á derribar aquel muro de division que la naturaleza puso entre ellos y nosotros, impidiendo que se incorporen en nuestra amigable sociedad. No puede menos de procurar sacarlos de los silenciosos calabozos en que los en-

en-

(VI)

encerró su mudez para trasladarlos á las espaciosas y deliciosas anchuras, en que la sociedad humana vive alegre con la mutua comunicacion de todos sus miembros. Justo es, pues, que demos entre estos á los Sordomudos el lugar distinguido y propio que les toca como á hermanos nuestros á quienes por desgracia, pero desgracia que con nuestra christiana industria la naturaleza que para ellos fue madrastra mas bien que madre, privó de un bien tan singular. La naturaleza es ministra del Altísimo; obra segun su justa voluntad, y providencia sabia en todo lo sensible, está sujeta á las insinuaciones del Divino querer, no solamente en todo su obrar, mas tambien en su existencia. En vano buscaremos el *por qué* ó la causa de todo quanto existe y obra la naturaleza, sino en la voluntad del supremo Criador, que con sola ella sacó de la nada todas las criaturas, y con la misma las conserva. » El Altísimo ¹ pues, que
dió

1 Dixit Dominus ad eum (Moysem): quis fecit os

dió al hombre boca y lengua para hablar, es el que por sus juicios adorables, justos é incomprehensibles hace Sordomudos á algunos hombres, asi como á unos da vista, y otros quiere que nazcan ciegos. El Altísimo solo es el que hace estas cosas: ningun otro puede hacerlas." Él se dignó de darnos por medio de sus siervos fieles estos anuncios ciertos, y estos avisos llenos de consuelo. » Hablad ¹, les dice, á las almas pusilánimes: decidles, almas temerosas, tened animo y no temais llegará tiempo en que por mi virtud el estropeado correrá ligeramente como el ciervo, y la lengua de los mudos quedará desembarazada para hablar." La sabiduria destilada ² desde lo al-

hominis, aut quis fabricatus est mutum, et surdum, videntem, et cæcum? Nonne ego? (Exod. IV. 2.)

¹ Dicite pusillanimis: confortamini, et nolite timere ... tunc saliet, sicut cervus, claudus, et aperta erit lingua mutorum. (Isai. XXXV. 4.)

² Quoniam sapientia aperuit os mutorum, et linguas infantium fecit disertas. (Sapient. X. 21.)

(VIII)

alto al espíritu humano abrirá la cárcel en que está silenciosamente encerrada la lengua de los mudos, y hará eloquentes las de los infantes.

IN-

INDICE

DE LO QUE CONTIENE ESTE TOMO.

C AP. I. <i>Los Sordomudos deben ser el objeto de la mayor compasion y cuidado á la santa religion y á la sociedad civil.</i>	Pag. I
CAP. II. <i>Causa de la mudez en los Sordomudos: si de estos nace ahora mayor número que en tiempos pasados: y remedios medicinales contra la sordera natural.</i>	22
CAP. III. <i>Fenómenos de mudez y de habla, cuyo conocimiento sirve para descubrir y remediar las causas de la sordera en los Sordomudos.</i>	45
CAP. IV. <i>Ideas morales, civiles y gramaticales, que tienen los Sordomudos, que no están instruidos.</i>	56
ART. I. <i>Ideas morales y civiles de los Sordomudos.</i>	57
ART. II. <i>Ideas gramaticales de los Sordomudos.</i>	65
§. I. <i>Origen del género gramatical en los nombres y verbos. Efectos del uso de los pronombres en tiempo de la ignorancia.</i>	68
§. II. <i>Número y casos de los nombres: su origen, é idea que de ello forman los Sordomudos.</i>	90

	§. III.

§. III. Dificultad que los Sordomudos tienen en entender los señalacazos, artículos y relativos: uso de estos en las lenguas.	101
§. IV. Ideas gramaticales que los Sordomudos tienen de los verbos, adverbios, conjunciones é interjecciones.	109
CAP. V. Variedad de señales externas con que el hombre impelido de la naturaleza, ó dirigido por la razón puede declarar exteriormente sus actos mentales.	128
ART. I. Es sumamente difícil al hombre, ó quizá imposible la invencion de qualquier idioma perfecto: el vocal es mas difícil de inventar que el de vista.	130
ART. II. Pronunciacion de las sílabas y aplicacion de estas para significar los actos mentales. Es imposible á la humana industria la invencion del idioma vocal. Diferencia de pronunciaciones en las lenguas que se hablan.	136
ART. III. Idiomas que se hablan y escriben, sus tonos y acentos.	167
ART. IV. Formación de palabras y sus calidades gramaticales. Nuevas dificultades sobre la invencion humana de las lenguas.	185
ART. V. Idiomas que se pueden hablar sin ningun movimiento de la lengua.	201

ART. VI. Idioma de los ventrilocuos ó idioma vocal con la boca cerrada.	218
ART. VII. De los engastrimitos, llamados pitones en las historias antiguas.	228
ART. VIII. Idiomas de vista.	258
SEC. I. Idioma de escritura.	259
SEC. II. Idiomas por señas.	262
§. I. Idioma de señas arbitrarias.	263
§. II. Idioma de señas naturales ó idioma natural.	267
CAP. VI. Resplandece una providencia admirable en la capacidad que cada sentido corporal tiene para suplir la falta de cualquiera de los otros.	283
PARTE II. Maestros que han florecido en la instruccion de los Sordomudos y autores que de ella han escrito: ó historia del principio y de los progresos del arte de enseñar á los Sordomudos el habla y la escritura de un idioma.	294
ART. I. Pedro Ponce de Leon monge benedictino, primer maestro de Sordomudos ó inventor del arte de instruirlos en el siglo XVI.	296
ART. II. Juan Pablo Bonet, Manuel Ramirez de Carrion y Pedro de Castro, maestros de Sordomudos en el siglo XVII.	306
ART. III. Autores que sobre la instruccion de	

*de los Sordomudos escribieron en el si-
glo XVII y maestros que la ejercitaron
al fin del dicho siglo y á principios del
siguiente.* 313

*ART. IV. -Fundacion de escuelas públicas de
Sordomudos á mitad del siglo XVIII y
su estado hasta el presente año de 1793.* 319



ESCUELA ESPAÑOLA DE SORDOMUDOS.

PARTE PRIMERA.

CAPÍTULO PRIMERO.

Los Sordomudos deben ser el objeto de la mayor compasion y cuidado á la santa religion, y á la sociedad civil.

El hombre, que falto de las luces de la revelacion, y solamente con las de la razon natural considere atentamente el estado, y las circunstancias de su vida mortal, facilmente llegará á conocer, que el mundo sensible es un desierto para su espíritu, y que este se encierra en

el cuerpo, como en una carcel cruel. Determinado el espíritu á no poder obrar mientras vivifica el cuerpo, sin la dependencia de este, gime no pocas veces en la inaccion á que le obligan las miserias corporales. Entre estas, que son todas funestas, es horribilísima y pesadísima la que experimenta por defecto de qualquier sentido corporal; pues los sentidos corporales en la prision de su cuerpo son como otras tantas ventanas por donde se asoma para reconocer, observar y gozar los objetos sensibles. El espíritu que animase un cuerpo falto de todos sentidos, estaria en él como si estuviera colocado en el centro del caos, en que nada sabria, nada sentiria, nada veria y nada conoceria sino á sí solo. Su triste y silenciosa soledad en esta situacion empezaria á desaparecer á proporcion, que en el caos apareciesen, ó se le presentasen nuevos y diferentes objetos: y la soledad, que en la prision tenebrosa del cuerpo humano padece el espíritu, va desapareciendo á proporcion, que en el mismo cuerpo es mas completo el número de los sentidos, por los que comunica con los objetos exteriores. Aunque, como despues se probará (69), el espíritu humano por medio de cada uno de los sentidos corporales comunica con toda especie de objetos; mas no hace esto de todos los modos con que ellos son comunicables, por ser característico de cada sentido en particular su respectivo y propio modo de hacer que el espíritu perciba los objetos exteriores. Mas aunque cada sentido tiene su propia y característica manera de obrar, la sabia providen-

dencia del supremo Hacedor ha dispuesto la economía sensitiva de tal manera, que el espíritu humano sirviéndose del poder y de la industria, que le da su superioridad, pueda por medio de un sentido suplir la falta de otro, como lo hacen los Sordomudos enseñados á suplir con la vista y con el tacto la falta del oído para poder hablar, y sin oír voz alguna, entender á los que les hablan. Mas no por este admirable suplemento, efecto gracioso de la suprema bondad, dexa de ser lamentable y funesta la falta de qualquier sentido corporal; y principalmente la del oído desde el nacimiento del hombre: la falta de este solo, si sus efectos no se pudieran suplir, á mi parecer es mas funesta que la de todos los demas sentidos; y me lisonjeo, que no disentirán los que tengan la paciencia de leer esta obra.

2 El hombre, á quien comunmente se da el nombre de mudo, y yo doy el de Sordomudo, es infelicísimo porque no habla, ni puede hablar, como lo seria el que habiendo hablado perdiese el uso de la lengua: mas esta infelicidad, aunque grandísima, es muy inferior á la que el Sordomudo experimenta por la sordera que le hace incapaz de oír á los que hablan. Esta sordera, que es mayor mal que la mudéz, de la qual es la causa, debe expresirse con el nombre propio que pertenece, ó se debe dar á los mudos por falta no de lengua, sino de oído: y por esto les doy el de Sordomudos. A estos se da por muchas naciones en sus respectivos idiomas un nombre alusivo á la voz ó palabra, quizá porque carecen

4 *Escuela Española de Sordomudos.*

de la habla: algunas les aplican un nombre que pertenece á la lengua, órgano principal del habla; y pocas son las que les dan el que indique la sordera, causa de la mudez. Abaxo en una nota pongo ¹ para los lectores eruditos y curiosos los

nom-

1 Varron casi al fin del libro 6. de la lengua latina dice, que el verbo latino *mussare* (hablar baxito ó entre dientes) proviene de la sílaba *mu*; que solamente pronuncian los mudos: por lo que Nonio Marcelo poco despues del principio de su tratado de la propiedad del discurso dixo, que la palabra latina *mutus* (mudo) es una onomatopeya, como tambien lo es la palabra *mugitus* (mujido). San Isidoro en el libro de los orígenes juzgó tambien, que de la dicha sílaba *mu* provenian las palabras *mutus*, *mussare*. Parece que la palabra latina *mutus* debe su origen á las griegas *μυθος*, *μυτης*, *μυττος*, *μυω* (cierro los labios ó los ojos, condesciendo, guiño): como tambien de *μυω* provienen *μυζαω* (chupo) *μυθος* (palabra, fábula) *μυζω* (hablo con voz baxa) *μυτιαω* (aconsejo, consulto). De *μυθος* (palabra) provienen los nombres, francés *mot*, italiano *motto* (que significan palabra), y los españoles, *mote*, *motejar*, *mötete*.

Los griegos al Sordomudo dieron tambien los nombres *αφωτος* (sin-voz) y *κωφος* (sordo) y los hebreos le llamaron *שמד* (sordo, silencioso) *שם* (silencioso, quieto).

En turco el Sordomudo se llama *dilsiz* (lengua-sin): *dil* significa lengua, y *siz* es preposicion negativa, ó defectiva. A la lengua parece tambien aludir el nombre *lal*, que en el idioma curdistano, no poco semejante al turco, se da al Sordomudo: el nombre curdistano *lal* es forastero, pues la lengua en curdistano se dice *azman*: y se di-

ce

nombres que con diversas alusiones se dan á los Sordomudos en algunos idiomas de naciones civiles y bárbaras. Los dichos nombres con sus diversas alusiones nos dicen los infelices efectos que caracterizan el estado miserable de los Sordomudos.

Es-

ce *lezu* en armeno, *lela* en madagascar, *dila* en tagalo y bisayo, *alelo* en taiti; *luoi* en tunquino; *las* en copto; en hebreo *lashon* (y casi lo mismo se dice en arabigo, caldeo y siriaco, que son dialectos hebreos); en etiopico *lesan*. En griego vulgar el Sordomudo se llama *alalos*; esto es, sin lengua ó el que no tiene habla: pues la primera *a* es negacion griega, y la palabra *alalos* tiene clara afinidad con los nombres, *lezu*, *lela*, *las* &c. que significan lengua: con todos estos nombres tiene afinidad el nombre *lal* curdistano. A la lengua probablemente aluden tambien los nombres malayo *bisu*, japon *ubuxi* y en úngaro *nema*, que se dan á los sordomudos; pues la lengua se dice en malayo *basa*, en japon *xita* y en úngaro *nielo*. Quizá tambien á la lengua aluden los nombres *thumbr* cimbro, *dumb* anglosaxon, *dumbs* gótico, *dum* dinamarques, *dumb* ingles, *stumm* aleman, y *stom* flamenco y holandés, que se dan á los Sordomudos; pues la lengua se dice *tunge* en anglosaxon, *tuggo* en gótico, *tunghen* en dinamarques, *tongue* en ingles, *zunge* en aleman, *tonge* en flamenco y *tong* en holandés. En aleman de *stumm* (mudo) proviene *stimn*, voz, sonido, sentencia.

El Sordomudo se llama *muco*, *mono* en idioma canario (que se habla en el Indostan) *mamá*, *ngula* en bisayo (que se habla en las islas Filipinas), y *amù* en los idiomas Lule y Kichua (que se hablan en la America meridional).

Los nombres de los Sordomudos, en que se halla una de

Estos desde su nacimiento pertenecen á la especie humana, y los hombres los reconocen y reciben como individuos de ella: mas la naturaleza parece impedirles su entrada en la sociedad civil, pues en ella no les permite vivir sino como estatuas animadas. Les muestra en su razon natural la religion natural; mas les impide conocer la religion revelada del christianismo, al que los Sordomudos no llegan sino á tributar una profesion exterior que pertenece mas al cuerpo que al espíritu, y que podia enseñarse á las bestias domesticadas. Algunas de estas suelen tal vez ha-

cer-

de las sílabas *mu*, *ma*, *um*, aluden al sonido *mu*, que ellos muchas veces hacen respirando fuertemente: y al mismo sonido aluden las palabras onomatopeyas *mujir*, *murmullo*, *murmurar* &c. Los nombres de los Sordomudos, que aluden no al sonido, ó á la voz *mu*, sino á la lengua, instrumento en ellos ocioso de la voz, no incluyen la letra *m*, mas suelen incluir letras, ó alguna sílaba que se halle en los nombres que significan la lengua (11).

En el idioma guaraní el mudo se llama *ñeengu*: nombre que se compone de *ñeengu* comedor de palabras.

El nombre que se da á los Sordomudos por razon del mal, que en estos causa la sordera, se suele metafóricamente aplicar en algunas lenguas á los tontos y bobos: así en ingles de la palabra *dumb* (mudo) provienen *dumb* (estupor, melancólico, aturdido) y *dunce* (tonto, bobo). Según Godofredo Leibnitz en su Arqueologo teutonico, *dumb* en antiguo alemán significa aturdido: y la misma significacion tiene la palabra *dum*, que se usa en saxon y en flamenco. La palabra *opa*, que significa bobo, tonto en Kichuos, significa tambien Sordomudo.

cernos mas compañía , que los Sordomudos. Tal y tanta es la desgracia de estos infelices , á quienes la sordera natural obliga á vivir en silencio eterno , poniendo por division entre ellos , y entre nosotros una muralla impenetrable , que nos impide casi toda comunicacion y trato racional. Ellos viven entre nosotros estando siempre á nuestra vista , y en nuestra compañía , mas su presencia y su sociedad son casi tan materiales , como las de las bestias , pues ellos y nosotros , despues de haber estado siempre juntos en esta vida mortal , salimos de ella sin habernos comunicado una vez nuestros pensamientos. Ven los Sordomudos lo que nosotros hacemos ; nosotros vemos lo que ellos hacen : esta es toda la comunicacion social que con ellos tenemos : es casi la misma que podriamos tener con los habitantes que hubiera en la luna , si desde la tierra llegáramos á descubrirlos perfectamente con algun telescopio. Viviendo entre nosotros en este mundo mortal los Sordomudos , saben menos de lo que es este mundo , que nosotros del orbe lunar , de quien solamente tenemos el conocimiento que nos da su vista por medio del telescopio. Tal es la ignorancia en que viven y mueren los Sordomudos : ella parece increíble ; pero despues la demostraremos con pruebas prácticas. Nosotros vivimos con igual ignorancia de lo que pasa en la mente de los Sordomudos ; porque si ellos no nos lo dicen , no somos capaces de saberlo. El hombre mas instruido es el que mas ignora , como piensa el hombre á quien falta toda instruccion. Quanto mas pense-

semos para conjeturar lo que pasa en el corazón de los Sordomudos, tanto mas nos ponemos en circunstancias de ignorarlo : porque la profundidad de nuestros pensamientos, que se funda en la impresion de los objetos sensibles, y en la instruccion científica, no puede darnos idea de lo que piensa un espíritu, sobre cuyos conocimientos tiene poco influxo la impresion de los objetos sensibles, y mucho menos la instruccion científica., antes bien nos dará una idea tanto mas errada, quanto mas se funde sobre nuestro experimental y científico modo de pensar. Este es un superficial bosquejo de la pintura grande, que se puede hacer del desconocido y ciertamente miserable estado de los Sordomudos, cuya vista lastimosa entornece y conmueve al presentarsenos ellos siempre ansiosos de explicarse y de entendernos, mas sin que jamas nos entiendan, ni seamos entendidos por ellos. Esta ansiedad, que nunca logra su deshaogo, es para los Sordomudos un continuo martirio, y para nosotros un objeto de lastima, y muchas veces de paciencia.

3 Este infeliz y lastimoso estado, á que la naturaleza sabiamente dirigida por el Criador condena á los Sordomudos, llama nuestra atencion, empeña la humanidad de nuestras leyes civiles, y obliga á la caridad y zelo que la religion santa inspira, para que los socorramos y hagamos menos pesada y funesta su miseria. En la historia del género humano, no sin descrédito de la humanidad, aparecerá siempre infame el descuido del gobierno civil por no haber procurado con los ma-
yo-

yores premios todos los posibles medios para instruir á los Sordomudos ; ó por mejor decir, para hacer menos infelices en la sociedad civil á aquellos que son nuestros semejantes y hermanos , y que la naturaleza por disposicion inescrutable del Altísimo , siendo cruel madrastra con ellos , los hace enmudecer eternamente , y vivir entre nosotros casi como viven las bestias. El corazon humano se siente agitado , conmovido y penetrado de la mas tierna compasion , se estremece todo al considerar , que el mundo de la profana literatura envuelto con el mayor empeño en ideas vastas de promover toda clase de ciencias y artes de utilidad , y aun de curiosidad y luxo , hasta ahora no haya fixado sus pensamientos , ni aun dado siquiera una ligera ojeada para hallar algun medio , ó arte util con que los Sordomudos por nacimiento , ó por alguna desgracia , que antes de aprender el idioma nativo les hizo perder el oido , puedan salir de su infelicísimo estado : estado en que la naturaleza los ha puesto teniendolos aislados con sumo daño de la sociedad civil , y con mayor de la religion santa , que tiernamente los acaricia y llama deseando su instruccion , para que logren la mayor felicidad corporal y espiritual. La nueva filosofía mundana , que tanto se vanagloria de saber , y respetar los derechos de la humanidad , ignora los de los hombres Sordomudos , ó con oprobrio é infamia de su ciencia no ha hecho caso de ellos , y aun los ha despreciado. La verdadera ciencia de saber , y respetar los sacrosantos derechos de la humanidad , asi en los

Sordomudos, como en los demas hombres, se ha reservado siempre como peculiar patrimonio suyo, á la caridad y al zelo de aquellos ministros del christianismo, que animados y dirigidos de un espíritu evangélico, se emplean en buscar para sus hermanos la felicidad espiritual, y al mismo tiempo les descubren la temporal, que está enlazada con ella. Un Religioso Benedictino, llamado Ponce de Leon (150) no menos ilustre por su virtud y zelo, que por la nobleza que resulta de su mismo apellido, fue el inventor del arte de instruir á los Sordomudos; y un eclesiástico llamado Epée (170), sin mas interes que el de satisfacer gloriosamente al espíritu del christianismo, ha sido el que últimamente reduciendo á método facil la instruccion de ellos, ha dado principio á las escuelas públicas de los Sordomudos, y antes de pasar al eterno reposo ha tenido el consuelo de ver extendida por varios reynos de Europa su utilísima institucion, con que la caridad christiana los hace espiritual y corporalmente útiles á la religion y sociedad.

4. La instruccion de los Sordomudos no es solamente ventajosa á ellos, sino que es de grandísima utilidad á la sociedad y á la religion: y esto segun todas las relaciones; pues lo es en el orden físico, civil y moral, en el natural y en el sobrenatural. El Sordomudo ignora su infelicidad: pero no por eso dexa de ser infelicísimo, y de experimentar sus funestísimos efectos. La ignorancia de un mal no lo quita. Criado el hombre para vivir con sus hermanos en amigable y racional sociedad, y para gozar, como racional, de

de los bienes temporales, con que la liberal bondad de nuestro Dios enriquece la naturaleza sensible, vive en este mundo gozandolo quizá menos que las bestias. Siendo los Sordomudos incapaces de habla y de instruccion por faltarles el oido, su espíritu se siente íntimamente encarcelado, aislado y afligido con el continuo martirio de una viva ansiedad de entender á los demas hombres, y de ser entendidos de ellos, y sin lograr jamás la recíproca inteligencia. La sociedad mas descuidada no puede menos de reconocer á los Sordomudos como á miembros suyos, y por esto en todas las sociedades civiles se hallan leyes para proteger los derechos que les competen mas que á nosotros, y que ellos ignoran, ó no saben alegar en su defensa: mas la providencia y la vigilancia de los legisladores no han disminuido hasta ahora con sus leyes la infelicidad de los Sordomudos. Estos viven en medio de la sociedad siendola pesados y molestos, y solamente la son útiles algunos por emplearse materialmente en oficios, que freqüentemente exercen mas como bestias por hábito, que como hombres por racionalidad. Ellos no saben de la vida civil, sino solamente lo que ven ser ellos mismos, juzgando que todos los hombres son lo que en sí mismos experimentan: su espíritu apenas traspasa los límites de la vista. Esta no oye: y por esto los Sordomudos no tienen la menor idea del habla, y juzgan que todos los hombres son mudos como ellos. Este modo de juzgar, que he hallado universal en todos los Sordomudos de la escue-

la Romana, parece increíble; mas es cierto, y basta para dar á conocer la tenebrosa ignorancia, en que por la falta del oido corporal vive sepultado su espíritu.

5 No discurriré aqui del limitadísimo conocimiento, que en orden á las máximas civiles y morales, no sin admiracion, he hallado en los Sordomudos, que atentamente he exâminado sobre el modo que tenian de pensar antes de ser instruidos. La consideracion de esto la dexo al exâmen y á la crítica justa de los Teólogos modernos, mas bien que á la crítica de los antiguos, que sobre esta materia no pudieron pensar acertadamente por meras conjeturas, y con ignorancia de noticias necesarias, que solamente pueden dar los Sordomudos despues que han sido instruidos. Epée eternamente benemérito de la sociedad y de la religion por su magisterio de Sordomudos, decia que en orden á las ideas morales y metafísicas eran poco mas que estatuas racionalmente animadas: y Silvestri su discípulo, y maestro de la escuela Romana de Sordomudos en sus manuscritos se explicó en estos términos: "Desafio á quantos han tenido la caridad de cuidar de Sordomudos, que me digan si por ventura alguno ha descubierto en ellos idea de la divinidad; estoy firmemente persuadido de que no la habrán encontrado, como ni yo la he hallado aun en aquellos Sordomudos, que ya freqüentaban los Santos Sacramentos." Yo debo advertir, que si no se encuentra fácilmente la idea de Dios en los Sordomudos instruidos, en que se ha bus-

buscado, ciertamente se encuentran otras ideas morales relativas á la divinidad, que en virtud de dichas ideas se puede llegar á conocer por los Sordomudos en edad ya madura y de mayor reflexion. Para descubrir la perfeccion á que llega el conocimiento de los Sordomudos en materias morales, es necesario exâminar á los que antes de treinta años no hayan empezado á instruirse: estos Sordomudos, en quienes la edad y el ocio pueden haber dado fundamento á muchas reflexiones, podrán dar alguna luz y satisfacer á las curiosas y útiles preguntas que se les hagan. Las mias hasta ahora han sido poco ó nada fructuosas, porque no he conocido ningún Sordomudo de las dichas circunstancias. De las preguntas que he hecho á los jóvenes Sordomudos de la escuela de Roma, infiero, que un Sordomudo respecto de las buenas costumbres y pasiones morales, desde que en él aparece el conocimiento, es un hombre en quien la corrompida naturaleza, la vista de la pompa mundana que le encanta, y las continuas impresiones de los objetos sensibles, no hallan aquella natural resistencia, que á los asaltos de tales enemigos hacen naturalmente en nosotros la sola instruccion moral, las máximas justas que leemos, los buenos exemplos que con perfecto conocimiento vemos, y la distraccion util que continuamente experimentamos leyendo, hablando con otros, ú oyendoles hablar. El Sordomudo es un hombre, que colocado en medio del mundo aprende en él con la vista todo lo malo; y falto de ideas de toda

es-

especie de objetos insensibles, tiene su espíritu aislado, ó como en un desierto, en que son escasísimos los medios naturales para alejarse del mal. Este es el infeliz y lastimoso estado de los Sordomudos, que viviendo entre nosotros, no son por eso mas felices, que lo serian habitando en los desiertos. En estos ciertamente no se presentarían á su vista tantos objetos alhagüenos de engaño y escándalo como ellos ven en la poblacion. Así que estando en medio de la sociedad, viven interiormente fuera de la sociedad racional, y sin conocimiento de la religion revelada.

6. De esta ningun Sordo tiene la menor idea, ni llega jamás á tenerla sin la instruccion. La fe de los Divinos Misterios revelados, dice ¹ San Pablo, no se logra naturalmente sin oírlos: el oído es el canal por donde su noticia entra, ó va al espíritu. La falta de oído desde el nacimiento, decia San Agustin ², impide la entrada de la fe. Estio, docto intérprete sagrado, comentando las citadas palabras de San Pablo, en parte las interpretó bien diciendo ³: "Con el oído se

¹ Ergo fides ex auditu: auditus autem per verbum Christi. Ad Romanos 40. 47.

² Quod vitium ipsam impedit fidem. San Agustin libro tercero contra *Julianum Pelagianum*.

³ In omnes d. Pauli epist. commentaria: auth. Gulielmo Estio. Duaci. 1614. fol. vol. 2. en el vol. 1. p. 156. sobre el citado versiculo del capitulo X. de la epistola á los Romanos.

se comprehende la leccion que se hace con la vista.... no obstante San Agustín hablando de los Sordomudos por nacimiento dixo bien, que en ellos la falta de oido impide la fe: porque el Sordomudo por nacimiento no puede conocer las letras, con las que entienda los misterios de la fe; porque el conocimiento se da y se recibe por medio del oido." Esta última razon que Estio alega, se ha demostrado ya evidentemente falsa con la experiencia universal de enseñar á los Sordomudos el habla y la escritura. No debemos maravillarnos del errado pensar de Estio, literato grande: porque de la misma manera hasta que el Monge Ponce de Leon enseñó á los Sordomudos el habla y la escritura, habian pensado los Filósofos siguiendo á Aristóteles ¹, y los Físicos siguiendo á Hipócrates. Esta errada persuasion ha sido muy perjudicial á la humanidad y á la religion; porque los hombres embebidos de ella han mirado como imposible la invencion del arte de enseñar á los Sordomudos el habla y la escritura; y despues de haberse inventado por el Monge Ponce de Leon los progresos, que hubiera producido tan admirable invencion, han precedido por siglo y medio á la comun y falsa opinion, que la creia imposible. Tan difícil es des-

array-

¹ Aristóteles en la historia de los animales, lib. 14. cap. 9, é Hipócrates en el tratado de principios §. 19, dixeron que los mudos podian vocear, pero no hablar.

arraygar las falsas opiniones, que por sucesion y tradicion se heredan: raras son las que no duran á lo menos una generacion despues que se ha demostrado su falsedad. Parece que los hombres piensan menos por razon, que por hábito de educacion.

7 Los Sordomudos por sí solos naturalmente incapaces de recibir la fe divina, ó de oír la revelacion de su oráculo, se hacen capacísimos de ella por medio de la instruccion, que fácilmente les podemos dar. Sin la instruccion ellos oponen á la fe divina un impedimento invencible en el orden natural. Nosotros podemos, y por derecho natural y divino debemos quitarlo con la instruccion, á que nos obliga estrechamente el precepto natural y divino de la caridad con el prójimo. ¿Esperaremos por ventura que nuestro Dios con los Sordomudos use de una providencia sobrenatural, que supla el defecto de nuestro pecaminoso descuido? ¡Ah! A poquíssimos, diré ¹ con San Agustin, se ha concedido la especial gracia de ser instruidos sobrenaturalmente por defecto de instruccion humana. Intimamente penetrados de estas máximas, y de la mayor compasion para con estas desgraciadas víctimas de la naturaleza y de la humanidad, piadosos eclesiásticos y

se-

¹ Paucissimis donatum, ut nullo sibi homine prædicante, per ipsum Dominum, vel per angelos cœlorum doctrinam salutis accipiant. Cap. XIX. de dono perseverantiæ.

seglares han concurrido con sus haberes y talentos para promover la instruccion pública de los Sordomudos en el presente siglo, en que á presencia del triunfo de sus vicios resplandecen mas los efectos de la caridad christiana. La sociedad, no ya la religion sola ha empezado á gozar de las ventajas de las escuelas públicas, en que los Sordomudos desterrando prácticamente la falsa y perjudicial opinion de su incapacidad para oír la revelacion, se forman perfectamente hombres, y obran como buenos hijos de la religion. La santidad de esta hará, que en algun tiempo se veneren por héroes de ella los que hasta ahora se habian creido incapaces de conocerla.

8 El piadoso y caritativo eclesiástico Epée queriendo hacer pública la capacidad de los Sordomudos para todas las ciencias, y la utilidad que de su instruccion debe resultar á la religion y á la sociedad, instruyó algunos Sordomudos en quatro idiomas. "He creido, dice ¹, que exercitando públicamente á mis discípulos Sordomudos en quatro lenguas (teniendo todos los que asistieron á los exercicios literarios la libertad de hacerles preguntas en la lengua en que escogian) resultaria una evidente prueba de ser los Sordomudos capaces de instruccion como lo son los otros niños:

¹ Epée en su obra anónima: *Institution des sourds, et muets par voie des signes methodiques*. Paris. 1776. 8. En la parte 2. carta 1. p. 12.

ños; y por tanto me he lisonjeado que algun Príncipe podrá tener la voluntad de fundar en sus Estados casa de instruccion para los Sordomudos.... y tarde ó presto los demas Soberanos conocerán la utilidad de tal fundacion." Sobre el mismo asunto Epée dice ¹ tambien asi: "una de mis Sordomudas reza en voz alta con su ama el Oficio de la Beatísima Virgen Maria y los 28 capítulos del Evangelio de San Mateo.... Un joven Sordomudo me responde en la Santa Misa; y en el año de 1773 defendió hablando una conclusion sobre la definicion de la filosofía.... en el año de 1774 mas de 800 personas le oyeron un discurso latino escrito en quatro páginas. He aqui lo que se quiere perfeccionar, y lo que ciertamente tendria su debido efecto, si para conseguirlo se establecieran casas públicas de educacion de Sordomudos. Parece, que la primera casa se fundará en Alemania por el Duque de Saxe-weymar.... los demas gobiernos podian hacer el mismo establecimiento aplicandole un beneficio eclesiástico bueno, ó algunos beneficios pequeños. Ciertamente esta aplicacion no seria contraria á la intencion de la Iglesia:" antes bien seria muy conforme á su espíritu, porque si segun éste se venden los vasos sagrados para socorrer á los pobres en sus necesidades temporales, ¿quánto mas en casos necesarios se deberian ven-

1 En la obra citada, parte 1. cap. 8. p. 156.

vender para socorrerlos en extremas necesidades espirituales, para las que ellos por sí mismos no saben hallar remedio? Pueden absolutamente hallarle con la ayuda de una gracia divina especialísima; mas esta como se dixo con San Agustín, á poquísimos se ha concedido. No sin afrenta de la caridad christiana, no ya de la humanidad, se oiria, que en algun pais de christianos faltasen hospitales para enfermos y escuelas para instruir niños: ¿y no será mas injuriosa y afrentosa á la religion y á la sociedad la falta de escuelas públicas para instruir á los Sordomudos? Estos con mayor derecho que los enfermos y los niños pretenden y piden nuestra caritativa asistencia é instruccion, con que introducamos las luces del conocimiento de la religion en su espíritu sepultado en la mas tenebrosa prision con peligro cierto de su eterna condenacion. Ellos por sí solos no pueden hacer que su espíritu salga de su obscura carcel, ó que sin salir vea la luz: necesitan de nuestra ayuda y de nuestra caridad para ser alumbrados.

9 Para que se logre la instruccion de los Sordomudos, no basta que haya escuelas públicas á que puedan asistir; pues la experiencia hace conocer, que la mayor parte de los Sordomudos destinada por su pobreza á las fatigas corporales para asegurar su mantenimiento, no puede lograr las ventajas de la pública instruccion, si la caridad christiana no los provee de alimento y vestido. Este impedimento han quitado en la escuela Romana la caridad y el zelo

de mi amigo el esclarecido Señor Abogado Pasqual di-Pietro, el qual despues de haberla introducido en Roma fundandola en su casa á su costa, todos los dias de escuela da á los Sordomudos pobres, que asisten á ella, una limosna, que supla y equivalga á la ganancia, que con su trabajo corporal podrian lograr en el tiempo que dedican á su enseñanza. Con estas y otras semejantes industrias, que abundantemente sugerirá la caridad christiana, será fructuosa y comun la instruccion de los Sordomudos: y estos, que hasta ahora han sido objeto de compasion y ternura á la vista de la religion, y miembros inútiles de la sociedad humana, empezarán á gozar de los bienes espirituales y civiles, que les tienen preparados la religion y la sociedad.

10 La legislacion civil y eclesiástica no ha sabido hasta ahora hacer á los Sordomudos otro bien, sino el de protegerlos como si fueran púpi-
los; ó por mejor decir, como si fueran impedidos, ó si estuvieran siempre enfermos, como se llamaron por Ulpiano con frase, que segun Aulo ¹ Gelio usó Massurio Sabino: mas al mismo tiempo les priva ² de muchas ventajas y honras que se con-
ce-

1 Massurio Sabino (Aul. Gellii noctes atticæ cum notis Ant. Thyrsii &c. Lugd. Bat. 1666. 8. lib. 4. cap. 3. p. 277.) dixo: *furiosus, mutusve.... morbosi sunt*, por lo que Ulpiano dixo en L. 9: *mutum morbosum esse Sabinus ait*.

2 No he leído autor que trate tanto como Diana de los derechos civiles y eclesiásticos de los Sordomudos.
Véan-

ceden á los que saben hablar. Su instruccion será el único medio para que reintegrandolos en los derechos de la humanidad, puedan entrar en la posesion y en el goce total de todos los bienes y honores, que legalmente se les han negado, y á proporcion que se hagan comunes las escuelas públicas de Sordomudos, su nueva instruccion y la justicia pedirán, que los legisladores renueven la legislacion antigua á su favor. El atento y repetido exámen de Sordomudos, que en su edad varonil ó en su vejez hayan empezado á instruirse, podrá dar nuevas luces para la reforma de algunas leyes civiles, y opiniones morales sobre el gobierno civil y espiritual de los Sordomudos. Es difícil, ó casi imposible, que quien no ha sido Sor-

Véanse Antonii Diana resolutiones morales dispositæ per Martinum de Alcolea Carthusianum. Lugd. 1677. fol. vol. 9. vol. 1. tract. 3. resolut. 71. 72. p. 134. vol. 2. tract. 2. resolut. 92. p. 215. tract. 3. resol. 10. p. 226. tract. 6. resol. 116. 117. p. 406. vol. 6. tract. 7. resol. 15. p. 321. tract. 8. resol. 46. p. 403. resol. 17. p. 403. resol. 74. p. 434. tract. 9. resol. 3. p. 459. vol. 7. tract. 1. resol. 6. p. 5. resol. 142. p. 95. vol. 8. tract. 9. resol. 1. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. p. 193.

Las leyes civiles sobre los Sordomudos se notan por Esteban Daoyz en el artículo *mutus* de su obra: *Index, et summa omnium, quæ continentur tam in textu, quam in glosa juris civilis*. Venetiis 1610. fol. vol. 2."

Las leyes civiles y eclesiásticas pertenecientes á los Sordomudos se notan en el artículo *mutus* de la obra: *Bibliotheca juris canonico-civilis, opera Francisci Begnuedellii*. Bassi. Colon. Allobrog. 1747. fol. vol. 4.

Sordomudo, ó de los Sordomudos ha sabido lo que pasa en su interior, pueda establecer leyes ú opiniones acertadas sobre el actual estado en que se hallan.

CAPÍTULO II.

Causa de la mudez en los Sordomudos: si de estos nace ahora mayor número que en tiempos pasados: y remedios medicinales contra la sordera natural.

Los Sordomudos son mudos, no por defecto de los órganos vocales, que rarísima vez se ve entre los hombres, sino por falta de oído, la qual les imposibilita oír el sonido de la voz propia, ó de los otros. No obstante, que la mudez en los Sordomudos proviene de su sordera, ellos en casi todos los idiomas se llaman con nombres alusivos á la falta del habla; porque siendo esta característica de los hombres, y necesaria para su común y mutuo comercio, su defecto se hace mas notable, que el del oído. El nombre, que á los Sordomudos se da en algunos idiomas significa falta de lengua, y en otros defecto de voz. A esta alude el nombre latino *mutus*, de que proviene el nombre que al mudo ¹ se da en es-
pa-

¹ Los nombres mas naturales y propios para significar sensiblemente la mudez son los que incluyen la letra *m*, con cuya pronunciacion mas que con la de ninguna otra

pañol, frances, é italiano, dialectos latinos. En hebreo el mudo se llama *cheresh*, palabra que significa ya mudo y ya sordo; y estas dos significaciones tiene la palabra griega *kophos*; que probablemente debe su origen al hebreo (2).

12 Si los Sordomudos en el mundo no cuentan los mismos años de antigüedad, que el linage humano, á lo ménos son tan antiguos como los vicios de los hombres. A la viciosa y desarreglada vida de estos atribuyo principalmente la falta de oído en tantas personas, la que pocas veces sucederá por el descòncierto, que en el arreglado obrar de la naturaleza pueden producir la combinacion rara, y el poderoso influxo de las causas extrañas y accidentales: y para prueba de mi conjetura y observacion, que algunos Físicos reprobarán, alego la experiencia y observacion de los poquísimos animales, que siendo voceadores, nacen mudos. ¿Por qué pues la sordera natural, causa de la mudez, es un fenómeno tan raro entre los animales, y tan común entre los hombres? ¿Será madrastra cruel con

otra letra se cierran los labios, y se impide la salida de la voz, como se notará despues en el arte para enseñar el habla á los Sordomudos. El mudo se llama *cam* en idioma de tunkin: *mazo* y *mono* en el canario: *maná* con el bisayo: *babam* en el etiopico: *hamr* en el armenio: *nim*, *njem*, *njema*, *muuki* en el ilirico: *nema* en el úngerico, *dumb* en el ingles (antiguamente se llamaba *dumme*) y *stumm* en el aleman; y *azman* en curdistano.

con estos la naturaleza, que es cariñosa madre con los animales? El Filósofo verdadero no podrá persuadirse jamás, que la naturaleza menos benigna con los hombres, que con los animales, haga nacer mayor número de hombres Sordomudos, que de animales: y de esta constante diferencia á favor de estos no se encontrará causa, ó fundamento en el invariable obrar de la naturaleza, sino en la violencia y en los invencibles obstaculos, que á tal obrar oponen las enfermedades corporales, nacidas de los vicios de los hombres. Los vicios, de que no son capaces los animales, y son tan comunes en los hombres, producen, ó forman las causas naturales, que á los mismos hombres roban la salud, y haciendolos nacer como cadáveres animados y podridos, acortan los días de su vida, y obligan á la naturaleza á ser cruelísima madrastra de los que nacen Sordomudos.

13 Segun este raciocinio fundado en la experiencia, y en principios ciertos de física, parece haberse equivocado Epée, quando afirmó, que actualmente no hay mayor número de Sordomudos, que en los tiempos antiguos. Epée dedica un capítulo al principio de su obra, que dexamos ya citada, para inquirir y determinar ¿por qué ahora se ven mas Sordomudos, que en los siglos anteriores, y á esta duda responde asi: "De treinta, ó poco mas años á esta parte nacen mas Sordomudos? La Ciudad de Paris tiene gran número de ellos: y desde todos los países nos avisan, y lo vemos tambien, que se hallan muchos Sordomudos.

domudos en las provincias y en los reynos, que nos rodean. Sin querer penetrar los decretos de la divina Providencia, ni decidir, si este azote sea castigo de la divina justicia reséservado particularmente para nosotros, soy de parecer, que esta enfermedad ha existido siempre casi en la misma proporcion. Si al presente se dexan ver mas Sordomudos que en otros tiempos, sucede esto, porque antes se desterraban de la sociedad los niños Sordomudos, porque su instruccion se creia dificil, ó casi imposible." En esta respuesta, que Epée da á la duda del verse ahora mas Sordomudos, que antes, dice claramente, que la enfermedad de la sordera natural no es ahora mas comun, que fue en otros tiempos: ¿pero quién se persuadirá fácilmente á que la sordera natural no sea una enfermedad, que con los vicios se hace mas feroz y comun entre los hombres? La experiencia nos hace ver á costa nuestra, que las enfermedades en la especie humana crecen á proporcion, que se aumentan los vicios, ó se hacen mas comunes; y por esto actualmente hay muchísimas enfermedades, no ya regionales, sino que provienen de los vicios, y que fueron desconocidas á los antiguos físicos. ¿Por qué entre estas nuevas enfermedades no deberá contarse la de la sordera natural, pues vemos, que pudiendo, y aun debiendo padecerla no menos los animales, que los hombres, en estos es hoy enfermedad muy comun, y en los animales es un fenómeno rarísimo? Segun mis observaciones, en las poblaciones muy grandes nacen mas Sordomudos,

dos, que á proporción en las pequeñas, esto es, nacen mas Sordomudos en donde hay mas vicios: y ciertamente una población de cien mil personas es cien veces mas viciosa, que otras ciento, de las que cada una tenga mil personas. Una persona con otra en las ciudades grandes apenas vive veinte y quatro años, como largamente demostré en el discurso de la duración de la vida humana; y en el campo, ó en poblaciones pequeñísimas suele vivir casi quarenta. He aquí en la vida del hombre los funestos efectos de sus vicios.

15. Las causas de la sordera son muchísimas; y su muchedumbre, como bien nota ¹ Haller, hace, que los médicos difícilmente respondan, quando se les pregunta para informarse de ellas." Concederé esta proposición á Haller, y no obstante dudaré si nacen mas Sordomudos, que ciegos; ó si de los que nacen sin lesión en la vista y en el oído, son mas los que llegan á ensordecer totalmente, que los que pierden totalmente la vista. Los Físicos no nos ofrecen hasta ahora las observaciones necesarias para decidir estas dudas: no obstante la falta de estas observaciones me inclinó á conjeturar, que nacen mas Sordomudos, que ciegos. Se ven mas ciegos, que Sor-

1 Hermannii Boerhaave prælectiones cum notis Alberti Haller. Taurini. 1745. 4. vol. 5. En el vol. 3. §. 613. p. 228.

Sordomudos: mas apenas la mitad de ellos tiene la ceguedad por nacimiento. Federico Busching llega á sospechar, como se lee en su Geografía, que en España hay mas ciegos, que en otros países de Europa. Quizá esto sucede, porque en España no era, quando escribia Busching, muy comun la costumbre de quitar á los ciegos las cataratas, que les impedian ver; y porque fuera de España (en esta todos los ciegos se ven continuamente por las calles pidiendo limosna, si son pobres) no pocos de estos se emplean en oficios, que pueden hacer.

16 Sobre el número de Sordomudos, que actualmente nacen, se puede formar un cálculo de probable conjetura; porque despues que se han fundado las escuelas públicas para instruirlos, se han hecho algunas diligencias para indagar su número. Epée dice: "el número de Sordomudos es mucho mas grande de lo que se piensa. Me he encargado de la instruccion de treinta de ellos, y se dice, que en Paris hay doscientos. Segun este número, y su proporcion con la poblacion de Paris, en todo el reyno de Francia habrá tres mil Sordomudos: y conjeturo, que lo mismo sucederá en todos los demas países." La conjetura de Epée se confirma con el número de Sordomudos, que hay en esta Ciudad de Roma. El mencionado Señor Abogado di-Pietro (9) en el año

1 Epée: en su obra citada: parte 2. Carta 1. p. 115.

año de 1785 en que fundó é hizo abrir la escuela pública para los Sordomudos, suplicó á todos los Párrocos Romanos, que se informasen del número de Sordomudos que habia en sus respectivas Párroquias; y halló, que el número total en Roma era de sesenta y quatro Sordomudos¹. Yo me he informado del número de estos, que hay en algunas Ciudades del Estado Eclesiástico, y combinando mis observaciones con las que he referido, conjeturo, que casi de cada quatro mil nacidos uno es Sordomudo. Segun esta conjetura en los dominios Européos de España, que se suponen constar de diez millones de personas (poco mayor es la poblacion de Italia) habrá dos mil y quinientos Sordomudos: número bastantemente considerable para que merezca la atencion del gobierno político, y considerabilísimo para que llame la del zelo y de la caridad, que el Christianismo nos manda tener con el próximo, siendo su espíritu el que da el mayor realce y perfeccion á las máximas morales, en que la sociedad civil dirigida de la razon natural que las inspira, y de la religion que

1 El erudito Andres Spagni en su obra: de signis idearum, opus secundis curis. Romæ 1788. 4. part. 6. propos. 5. n. 921. p. 404: "dice, que pocos años antes del de 1788 se habian contado en Roma casi cien Sordomudos." Algunos de estos serian forasteros, porque ciertamente en el de 1785, segun la lista de los Párrocos de los Sordomudos Romanos, eran solamente sesenta y quatro.

que las realza á un grado muy elevado, debe fundar la estable y única felicidad para bien espiritual y corporal de sus miembros.

17 La medicina observa profundísimo silencio sobre la propagacion de las causas de la sordera en los que nacen Sordomudos. No obstante este silencio, reflexionando yo sobre lo que acerca de esta materia he observado, conjeturo que en algunas personas las dichas causas perseveran constantemente, y á otras pasa por sucesiva generacion. San Agustin ¹ dexó escrito, que habia conocido un trabajador campestre, que tenia todos los hijos varones, y quatro hijas Sordomudas. Ambrosio de Morales dice, que el Condestable de Castilla Velasco tenia una hermana y dos hermanos Sordomudos, que instruyó el celebre Monge Ponce de Leon, de quien despues se hará (150) justo elogio, por haber sido el primer maestro de esta utilísima arte. Juan Pablo Bonet, de quien también se hablará despues (156), segundo maestro de Sordomudos, en el prólogo de su arte para instruirlos habla de un Sordomudo, que probablemente era hijo del dicho Condestable, y fue discípulo del mismo Bonet, el qual añade "que el defecto de oír no era natural en el, porque oía hasta edad de dos años." En la provincia de Extremadura de España conocido un buen ciego, el qual se llama...

¹ S. Agustin en el libro de *quantitate animæ* : cap. 19. §. 31.

30. *Escuela Española de Sordomudos.*

ci dos familias nobles, que de mas de dos siglos habian emparentado, y segun la fama comun de los viejos que las conocian, habian tenido siempre algunas personas Sordomudas: en cada una de dichas familias conoci una señora Sordomuda. En la ciudad de Cesena pocos años ha murieron dos hermanas Sordomudas. En una familia noble de Turin actualmente hay tres hermanas Sordomudas, y en otra de la ciudad de Viterbo hay un Sordomudo y una Sordomuda, que son hermanos; y una hermana suya ha tenido una hija Sordomuda. No es cosa rara ver hermanos y sobrinos Sordomudos: si de cada quatro mil nacidos uno de ellos es Sordomudo, de cada cien Sordomudos se hallá, que tres ó quatro de estos son hermanos ó sobrinos: por lo que parece, que en ciertas personas perseveran constantemente las causas de la sordera, con que nacen sus hijos, y á otras pasan por sucesiva generacion. Posteriores observaciones que los físicos podrán y deberán hacer y publicar sobre esta materia, que hasta ahora se ha abandonado, darán nueva luz para verificar claramente mis conjeturas.

18. No tengo noticia que á ningun hombre haya sucedido la lamentable y fatal desgracia de nacer ciego y sordo, ó de cegar en los primeros años de la infancia, habiendo nacido Sordomudo; lo que no es difícil acaecer despues que el pernicioso contagio de las viruelas, con que no pocos infantes quedan lastimosamente ciegos, se ha hecho tan comun en los hombres con afren-

ta

ta del descuido del gobierno público. Epée, como el mismo dice, hizo diligencias por saber si habia algun Sordomudo, que en su infancia con las viruelas hubiese perdido la vista, y no le halló. Lo buscó con la santa intencion de instruirle: lo que no hubiera conseguido sino á costa de gran fatiga, pero de ello hubiera adquirido no pequeña gloria. Insinuaré despues (132) el modo, con que segun mi parecer se podrá instruir á un Sordomudo, que sea ciego. San Mateo ¹ habla de un Sordomudo ciego, á quien nuestro divino Salvador dió milagrosamente el oido, el habla y la vista, cuyos ejercicios habia impedido el diablo, de que estaba poseido: mas no era Sordomudo, y ciego desde su nacimiento, como advierte Maldonado ² con el Christosomo, y con Teofilacto. En la sagrada historia evangélica se hace mencion de varios Sordomudos, á quienes nuestro divino Salvador hizo milagrosamente la gracia de darles el oido y el habla, infundiendoles al mismo tiempo el conocimiento, y el uso del idioma hebreo. No habia entre los hebreos memoria de haber sucedido entre ellos ninguno de esta especie de milagros antes de la venida del divino Mesias; y por esto el pueblo admirado de ver hablar á un Sordomudo-

mu-

¹ S. Math. 12. 22. oblatuſ est ei dæmonium habens cæcus, & mutus.

² Joan. Maldonado e Soc. J. in Evangel. S. Math. 12. 22.

32 *Escuela Española de Sordomudos.*
mudo, exclamó diciendo ¹: "*nunquam apparuit sic in Israel.*" Isaias con vista profética habia registrado claramente estos milagros del divino Salvador, y ² anunció la historia literal de ellos diciendo: "vendrá vuestro Dios remunerador: Dios mismo vendrá y os salvará: entonces verán los ciegos, y los sordos oiran: los impedidos tendrán la agilidad del que salta, como un ciervo, y será abierta la lengua de los mudos." Este solo profético anuncio cotejado con los hechos milagrosos y autenticos, que lo verificaron publicamente, y se registran en la historia evangélica, cuya clara verdad no podrán jamas oscurecer la irreligion y la mundana filosofía, bastaria para mostrar verdadera la mision del divino Mesias á este mundo.

19 Sobre las causas de la sordera en los que nacieron sin falta de oido, largamente tratan los anatómicos y físicos: mas ninguno de ellos (segun mis noticias, y he observado mas de cien obras de famosos físicos) ha indagado la causa de la sordera en los que nacen Sordomudos: quizá porque por falsa persuasion se supone insuperable por el arte. Esta suposicion injuriosa al

es-

1 S. Math. 9. 32.

2 Ecce Deus vester ultionem adducet retributionis: Deus ipse veniet, & salvabit vos: tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt: tunc saliet, sicut cervus, claudus, & aperta erit lingua mutorum. Isai. 35. 4.

espíritu de perfeccionar la anatomía es la causa, ó el profundo manantial de los errores, y de la vergonzosa ignorancia en que vivimos en orden á conocer los medios para quitar, ó hacer tolerable la sordera de los Sordomudos. Los ciegos por nacimiento se creían antiguamente incurables por el arte; y despues que se ha inventado el de desarraigir, ó á lo menos aplastar las cataractas; algunos ciegos por nacimiento, en quienes la ceguedad provenia de cataractas, han logrado la vista por medio de esta invencion. ¿Pues por qué los Sordomudos por nacimiento no podrán esperar de la anatomía el medio de quitar las cataractas á sus oídos, ó el impedimento no insuperable que les impida oír? La anatomía en el arte de ayudar á los Sordomudos está aun en su menor infancia: pierde el tiempo en averiguar muchas cosas inútiles, y se descuida en indagar la utilísima de procurar algun medio para quitar la sordera á los Sordomudos por nacimiento, el qual medio quizá facilmente hallaria; pues probablemente algunos Sordomudos no oyen por causa de algun impedimento extrinseco, y no difícil de quitar. No se crea nacida de entusiasmo esta proposicion, cuya verdad conoció bien ¹ Valsalva (autor el mas celebre, que hasta ahora ha escri-

¹ De aure humana tractatus: auctore Antonio Valsalva. Bononiæ. 1704. 4. En el cap. 1. num. 12. &c. p. 12. Veanse algunas observaciones curiosas sobre la cerilla de

crito sobre el oído), y que se halla autorizada también con la experiencia. La abundancia del humor viscoso (llamado comunmente cerilla) que el conducto del oído destila, puede endurecerse tanto, que llegue á causar la sordera en el feto, mientras está encarcelado en el útero materno, como dice Valsalva: esta sordera, añade, podrá quitarse por el que es habil y practico en la cirugía, y anatomia. El mismo Valsalva hace mencion de un viejo, á quien quitó la sordera que por doce años habia padecido, y que provenia de la cerilla endurecida en el oído. Esta especie de sordera, advierte Valsalva, que es frecuente, pero que se cura raras veces, porque no se conoce. "Un caso raro, y quizá no oído jamas, se dice en la historia ¹ de la academia de Paris del año de 1703, haber sucedido en Chartres en la persona de un joven Sordomudo, que á los 23 años de su edad empezó (36) repentinamente á oír; este prueba claramente, que el impedimento, que en algunos Sordomudos impide el oír, es superable por la medicina, ó cirugía: pues quando el dicho Sordomudo empezó á hablar, dixo, que tres ó quatro meses antes habia oído

re-

los oídos en la obra: *Bibliotheca anatómica, edentibus Daniele Clorico, & I. Jacobo Mangeto: Genevæ 1699. 4. f. vol. 2. En el vol. 2. p. 3. pag. 262.*

¹ *Histoire de l' academie royale des scienc. anne 1703. Paris. 1705. 4. p. 18.*

repentinamente el sonido de una campana , y que habia quedado sorprendido de maravilla al experimentar la nueva , y desconocida sensacion sonora. Despues habia salido de su oido izquierdo una especie de agua , y desde entonces habia oido perfectamente con los dos oidos." Esta relacion hecha á la dicha academia por Filibien , socio de la academia de las inscripciones , prueba con evidencia , que en algunos Sordomudos la sordera puede provenir de causas extrinsecas y que pueden superarse , y culpa el descuido de los físicos por no descubrirlas y remediarlas. Quizá en los oidos del joven Sordomudo de Chartres , mientras estaba en el útero materno , se introduxeron algunas gotas del fluido en que nada el feto estando en el útero , y que el humor viscoso de los oidos impidió despues la salida del agua , y consiguientemente el oír. Valsalva ¹ advirtió bien , que todos los infantes nacen sordos por razon de cierto humor , que si se endurece , y no sale fuera del oido , puede causar sordera dificil de curar.

20 La anatomia por falta de observaciones sobre el órgano del oido de los Sordomudos , no suministra hasta ahora á los físicos las luces necesarias para conocer las varias causas de su sordera , y desde su conocimiento pasar á su remedio. En circunstancias de haberse impreso en italia-

¹ De aure humana (obra citada) cap. 1. num. 13. p. 13.

liano un libro, que reproduce con nuevas observaciones en castellano sobre la anatomía físico-filosofica del hombre, he examinado á lo menos cincuenta obras diversas de los mas famosos anatómicos, y no me acuerdo haber leído alguna noticia sobre la anatomía de la cabeza de los Sordomudos; y ciertamente sin la previa noticia de las observaciones anatómicas hechas en los Sordomudos no se llegarán jamas á descubrir los medios para quitarles en parte, ó totalmente su sordera. Aunque esta en algunos no sea curable, porque se haya echado á perder el mecanismo del órgano del oido en las orejas, no obstante no se debe desesperar, ni juzgarse imposible, que el arte pueda ayudarles con varias industrias. Entre estas hallo una particular, la qual, aunque ya ha ciento y veinte años que se publicó, no sé, que despues se haya perfeccionado, y ni aun usado. Las noticias que he podido recoger acerca de esta industria hallada en España por Manuel Ramirez de Carrion (160), son las siguientes.

21 El primer autor que he encontrado haber hablado de la industria, de que Ramirez de Carrion se valia para que los Sordomudos le oyesen quando los instruia, es el Medico Pedro de Castro (162) que habla asi de ella. "La humedad ¹ de los oidos es muy peligrosa en los infantes,

1 La commare di Scipione Mercurio, accresciuta d' un trattato del colostro dell' eccellentis. sig. Pietro di Cas-

tes , como se infiere del texto de Hipocrates , que dice , que por causa de los oidos los infantes mueren muchàs veces al tercer dia despues de haber nacido , ó á lo menos al septimo : y si el tiempo de su vida se proroga , suelen suceder accidentes funestísimos , que el mismo Hipocrates cuenta haber experimentado ¹ el hijo de Cid. Seria obra larga el explicar esto con distincion: veanse el docto comentario de Valles , y la historia que refiere en el libro 4. de las epidemias al texto 119. en donde Hipocrates habla del hijo de Emmiris; y tambien Hipocrates habla de esta materia en otros muchos lugares ; y todos ellos hacen ver la gran dificultad y peligro de este mal, que sin duda alguna depende de la infeccion del calostro , la qual destempla el cerebro. Este mal se remediará destilando en los oidos alguna gota de leche de perra , mezclado con un poco de miel virgen , y con otros remedios , que refieren doctamente el autor mencionado y otros practicos. Pero de este mal despreciado , y no curado en

tiem-

Castro medico fisico avignonense. Venecia 1676. 4. vease el tratado del colostro : punt. 3. p. 335.

¹ Los Testos de Hipocrates , que cita Castro , segun la version de la obra. Magni Hipocratis Cei opera diligentíá Joan. Antonii de Vander Linden. Lugd. Barav. 1665. 4. vol. 2. En el vol. 1. *επιδημιων* , ó *popularium* libro 6. seccion 6. ver. 28. n. 24. p. 813. son: " per aures ex auribus plerumque tertio die moriuntur." En el lib. 7. §. 5. ver. I. n. 94. p. 829. "Cydii filio circa solstitium hybernum rigor , & febris , & auris dextræ dolor &c."

tiempo debido suelen resultar una continua flujion de humor, y aun llagas asquerosas, y corrosivas hasta el hueso, y principalmente en aquellos huesecillos esponjosos y huecos, que son mas faciles de corromperse y carcomerse; y finalmente por dicho mal los infantes caen en una sordera irremediable, y consiguientemente quedan mudos. Estos funestos efectos se echarán de ver en aquellos infantes que no se vuelven, como solian, al oír algun ruido, ó la voz del ama de leche que los llama. El modo con que en tales infantes mudos se puede curar su mal, es prodigioso, mas no por esto dexa de sujetarse al ingenio humano. En España se ven muchos casos de infantes mudos por naturaleza, ó por accidentes de caidas grandes, ó de grande agitacion de las carrozas, ó por algun improviso violento estrepito, como el de una descarga de cañones, (todas estas cosas pueden causar la mudez en los infantes) los quales no obstante de haber ensordecido perfectamente, y de haber quedado mudos, hablan claramente. Un hijo del Serenísimó Príncipe Tomas de Saboya, el Marques de Priego, el Marques del Fresno hermano del Condestable de Castilla, que antes eran mudos, hablan ahora sin ninguna dificultad, ni tardanza: y solamente se conoce en ellos el efecto de la sordera: y otras muchas personas han recibido este singular beneficio de la habilidad de Manuel Ramirez de Carrion. Este raro secreto lo aprendí yo, ya discurriendo con el mismo inventor, y ya filosofando con extraordinaria perseverancia, y he lo-

logrado bastante bien el intento: mas aqui no revelaré el secreto, de que hablaré en mis lecciones varias; si Dios me diese tiempo. Hasta aqui Pedro de Castro.

Antes de leer este discurso de Castro, buscando las observaciones que en los siglos antecedentes se habian publicado sobre los Sordomudos, habia yo encontrado felizmente el secreto, que Castro promete publicar; y que Felipe Jaime Sachs de Lezvenheimb tenia en su museo, y envió á la academia alemana medico-física, ó de los curiosos de la naturaleza, la qual lo imprimió en su primer tomo con observaciones del mismo Sachs, en las ¹ que se dice asi.

22 "La manera con que los Sordomudos pueden curarse es maravillosa, pero no imposible al ingenio humano: como lo hacen ver muchos exemplos en España entre nobilísimas familias, en las que los Sordomudos por nacimiento, ó por accidente (esto es por el gran ruido de coches, ó de baterias que puede causar la mudez) hablan claramente aunque queden mudos. Asi el hijo del Serenísimo Príncipe de Savoya, el Marques de Priego, y el Marques del Fresno hermano del Condestable de Castilla fueron mudos; y actualmente hablan sin dificultad, ni tardanza. Hay otros

¹ Miscellanea medico-physica academiæ naturæ curiosorum, sive ephemeridum medico-physicarum germanicarum annus primus MDCLXX. Lipsiæ. 1670. 4. observatio 35. p. 112.

otros exemplos de personas particulares que recibieron el mismo beneficio de Manuel Ramirez de Carrion, y yó aprendí de el este raro secreto, ya discurriendo con el, y ya filosofando con extraordinaria constancia: y excelentemente salió esto á Pedro de Castro (como el dice en el tratado *de colostro*, capite 3. p. 18.) Lo que el duda ¹ de revelar en dicho tratado lo hacia en el modo siguiente. Toda la dificultad consiste en la industria, habilidad y paciencia: y el mismo Castro afirma, que en un lugar de Vizcaya llamado Vergara, él mismo de la manera que se dirá, curó felizmente en dos meses con suma, y prolixa asistencia á un niño, que siendo Sordomudo llegó á hablar perfectamente.

23 En primer lugar la persona Sordomuda se debe purgar segun su física constitucion, ó temperamento: y despues se le debe dar una purga de eleboro negro: la cantidad será de una octava. El autor tomaba tres onzas de este cocimiento, y en el echaba tres octavas de agarico; y habiendolo colado añadia un siropo de epitimo en la cantidad de dos onzas. Evacuada la cabeza con esta medicina dos, ó tres veces segun la necesidad lo pedia; en la cima, ó en el remolino de la cabeza se raen los cabellos dexando un espacio, como el de la palma de la mano, y á la parte raida aplicaba el siguiente unguento,

1 Castro no dudó de revelar el secreto, mas queria revelarlo en sus lecciones varias.

to, que debe constar de tres onzas de aguardiente, dos octavas de salpiedra, ó de nitro purificado, y una onza de aceyte de almendras amargas. Esta composicion se hace hervir hasta que se consuma el aguardiente; despues se le añade una onza de nafta, y se menea bien con una espátula para que se espese. Con este unguento se unge dos veces cada dia la parte raida de la cabeza, y principalmente por la noche quando el paciente va á dormir. Por la mañana despues que el paciente haya purgado, ó evacuado bien el humor del cerebro por los oidos, por las narices y por el paladar, y que haya máscado un grano de almaciga (ó goma de lentisco) ó un poco de regaliz (ó palo dulce), ó lo que será mejor, un poco de pasta de almaciga, ambar y musco, se le peynará con un peyne de marfil, se le lavará bien la cara, y se le hablará por el remolino de la cabeza: y sucede el efecto admirable de oir el Sordomudo con claridad la voz que de ningun modo podia oir por los oidos.

24 Si el Sordomudo no sabe leer, se le hará aprender el alfabeto; y cada letra de este se debe pronunciar varias veces hasta que el Sordomudo la pronuncie: y despues se pasará á la pronunciacion de las vocés mostrando sucesivamente á su vista las cosas nombradas para que aprenda sus nombres: y últimamente se le hablará seguido para que sepa ordenar las palabras. En los primeros quince dias el Sordomudo aprende maravillosamente tanto número de nombres, que sin

memoria muy tenaz no podrá retener: la facilidad se adquiere con la practica, y causa maravilla el ver la ansiedad con que el Sordomudo se esfuerza para prorumpir continuamente en voces." Hasta aqui el citado Sachs, á quien se debe la publicacion del secreto, que del medico Español Ramirez de Carrion aprendió el medico Castro, y prometió publicar en sus varias lecciones: obra, que no he podido encontrar en ninguna biblioteca Romana, ni en los catalogos publicos de otras bibliotecas, por lo que conjeturo, que no se haya impreso.

25 El medico Ramirez de Carrion ingeniosamente inventó el dicho secreto, previendo que podria darse sordera por los oidos, y no por otras partes de la cabeza, con que tiene comunicacion el órgano del oido. Ya Schotti ¹ habia dexado escrito, que un Jesuita le habia dicho, que á los moribundos, quando habian perdido el uso del oido, les hablaba por el remolino de la cabeza, y que le oian bien aunque les hablase con voz natural. Podrá pues suceder á algunos Sordomudos, que padezcan sordera de los oidos, y no las demas partes de la cabeza, con las que tenga comunicacion el órgano auditivo. Tiene este comunicacion con el paladar, por lo que los viejos que ensordecen, suelen abrir la boca para oir bien, y tiene comunicacion con otras partes

¹ Gasparis Schotti e Soc. J. schola steganographica. Norimberg. 1665. 4. classis 12. annot. 2. p. 339.

tes de la cabeza , por cuyas comisuras puede penetrar el sonido , y hacerse perceptible.

26 El craneo , como dice Diemberbroeck ¹, rarísima vez se ve sin comisuras. Es cierto que Aristoteles y algunos físicos modernos , como Vesalio , Fallopio , Coiter , Juan de la Cruz , Alexandro Benedicti , y otros hablan de craneos , que habian visto sin comisuras : mas estos craneos indublitamente eran de personas viejas , en las que con la sequedad desaparecen las junturas de las partes del craneo. Yo tengo , añade Diemberbroeck , dos craneos sin comisuras , que son de personas viejas , y he visto otros muchos , mas no de personas jóvenes; y en este sentido se debe entender lo que Herodoto , Arato y Arriano dicen de las calaveras de los Etiopes , y de los habitantes de la Mauritania , las cuales no tenían comisuras : “esto dicen , no porque los craneos de estas gentes en la primera edad no tuviesen comisuras , sino porque con el gran calor , y con la sequedad de humores en edad crecida se endurecian los huesos , y desaparecian las comisuras en los viejos y en los jóvenes.” Segun esta advertencia de Diemberbroeck , que conviene con la experiencia , será utilísima la industria de procurar enternecer los cascos en los infantes Sordomudos para que no se endurezcan sus comisuras , y poderles hablar por ellas. A este fin

¹ Isbrandi de Diemberbroeck opera omnia anatomica. Genevæ 1687. 4. lib. 9. anatomic. cap. 4. p. 479.

fin es necesario que los infantes Sordomudos tengan siempre cubierta la cabeza , para que de este modo sus cascos tarden mucho tiempo en endurecerse.

La utilidad de instruir á los Sordomudos en su infancia con la voz es tan grande , que por lograrse se deberian sacrificar todo cuidado, é industria para que conservasen sin endurecerse los cascos de su cabeza , y asi pudiesen oír por las comisuras la instruccion vocal. Los Sordomudos en su infancia podrian aprender facilmente el idioma nativo , ó la escritura , y la doctrina christiana , y aunque en edad mayor , por desaparecer las comisuras , no oyesen nada , serian como los que ensordecen despues de haber sido instruidos. Entre los fenómenos de la sordera , que darán materia al capítulo siguiente , referiré dos casos (son de un Sordomudo , que logró oír al romperse el hueso de la nuca , y de un mudo, que habló al arrancarle los pelos de la nuca) los quales dan fundamento para esperar buen efecto de la industria , y remedios dirigidos para que los Sordomudos oigan por el remolino de la cabeza.

27 En orden al oír por la boca, la anatomia demuestra , que desde el timpano del oido va al paladar un canal llamado de Eustatio , por el que entra el ayre en el oido interno , y se evacuan las humedades de este. El dicho canal al salir del oido es oseo , y membranoso al llegar á la boca, en cuyo fondo termina algo mas abaxo del canal , que va desde el paladar (á un lado de la campanilla) hasta la nariz. Por el dicho canal de Eustatio se oye , y no dudo , que por el pueden oír

oir algunos Sordomudos. Con un Sordomudo de veinte y quatro años , que venia á mi estudio, se hizo la experiencia de ponerle en la raiz de la lengua la punta de una trompeta , con que se hablaba , y el Sordomudo por señas significó, que dentro de la cabeza sentia una cosa , que no sabia explicar. Yo procuré , que se desistiese de esta operacion porque era muy penosa al Sordomudo , y por tanto inutil para instruirle con la viva voz : mas la dicha operacion me hizo creer, que muchos Sordomudos tienen solamente sordera en los oidos , y no en otras partes, con las que el órgano del oido tiene comunicacion. Espero, que algunas personas capaces de promover las experiencias , que he indicado , y de inventar otras nuevas , por espíritu de caridad christiana se moverán , y adelantarán descubriendo alguno de los medios , que la naturaleza tiene hasta ahora ocultos , y utiles para instruir facilmente á los desgraciados Sordomudos , y hacerlos utilísimos miembros de la religion , y de la sociedad.

CAPÍTULO III.

Fenómenos de mudéz y de habla , cuyo conocimiento sirve para descubrir y remediar las causas de la sordera en los Sordomudos.

28 **M**erecen ser exâminados los fenómenos de la mudéz y del habla , entre los que entiendo los casos raros de los Sordomudos , que sin
ins-

46 *Escuela Española de Sordomudos.*

instruccion, ni ayuda alguna del arte hayan hablado, y los de aquellos, que teniendo habla, enmundecieron repentinamente por algun accidente. El conocimiento de estos fenómenos puede servir para mejor descubrir las causas de la mudez. En las antiguas y modernas historias se hace mencion de varios hombres, que repentinamente enmudecieron por algun accidente; y de poquísimos, que siendo Sordomudos hayan hablado. El número de estos por su escasez causa verdaderamente maravilla al leer las historias antiguas, en que se hacen hablar al asno de Baco, al carnero de Friso hijo de Atamante, al caballo de Aquiles, á un cordero en Egipto reynando Bochoris su Rey, al elefante del Rey Pirro, al toro de Rodas, á los bueyes en Italia y Sicilia, á las palomas y á la encina de Dodona, á los muros de Babilonia, al arbol, que dió voces á Apolonio Tiano, al rio Caucazo, que discurria con Pitagoras &c. ¹ Estos raros fenómenos, que la crí-
ti-

1 Véanse Commentarium litterale Augustini Calmet Ord. Sancti Benedicti in Sacram Scriptur. Venet. 1760. In numeros: cap. 22. v. 28. p. 199. Magnum Theatrum vitæ humanæ: auctore Laurentio Beyerlinck. Lugd. 1656. fol. En el vol. 7. al articulo *vox* p. 246. Gaspar Reyes en la quæstion 55. p. 683. de su obra: Elysium jucundarum quæstionum campus. Francofurti, 1670. 4. refiere varios fenómenos de infantes, que hablaron estando aun en el seno materno, y en los primeros meses de su vida: mas estas relaciones solamente tienen lugar propio entre los romances.

tica destierra de la historia, y envia á la mitología pagana, he insinuado teniendo tambien presente el diálogo, que segun se lee en la Sagrada Escritura, hizo la serpiente en el paraíso terrestre y el de la burra de Balaam, que se describe en tono de mofa por los Filósofos mundanos, sin distinguir las clases, ó los grados de crítica, que debe haber entre la fe del pagano y la del christiano. Este no cree posible naturalmente el habla de ningun animal, y menos la de los entes insensibles; pero al mismo tiempo conoce y confiesa, que asi en estos, como en los animales, la accion de un ente espiritual puede artificialmente producir el habla discursiva, como el espíritu maligno la produjo en algunos de los famosos Oráculos del antiguo paganismo, de los que se discurrirá despues (113) tratando de los engastrimitas ó ventrilocuos; y con esta ocasion se notarán sobre el habla varios fenómenos, cuya observacion no poco servirá para conocer la ignorancia que tenemos de los órganos mediatos, é inmediatos de la voz.

29 Ahora reduciendome al asunto propuesto, debo primeramente discurrir de los Sordomudos, que por algun accidente han hablado repentinamente; y el mas antiguo Sordomudo, en que hallo haber sucedido este prodigio, fue el hijo de Creso, el qual siendo Sordomudo, al ver que un Persa (segun lo cuenta Herodoto ¹) queria ma-

1 Herodoti Halicarnassei historiar. gr. ac lat. libri IX. cum

matar á su padre, exclamó diciendo: "hombre no mates á Creso." Este caso refieren tambien Valerio.¹ Máximo y Aulo² Gelio, los quales añaden otro prodigio sucedido en la persona de Egles Samio Atleta, el qual siendo Sordomudo, habló repentinamente al ver, que se le hacia la injusticia de quitarle el honor y el premio de su victoria atletica. Pausanias³ hace mencion de Batto Sordomudo, que asustado al ver un leon en un desierto, habló. La buena crítica no descubre sombra de verosimilitud en los casos, que se han referido; pues si la ira, el terror, ú otro afecto semejante del animo apasionado pueden alterar tanto el mecanismo del oido del Sordomudo, que le hagan oír, mas no pueden jamás dar la ciencia infusa para hablar repentinamente un idioma, que no ha oido, ni aprendido. Herodoto (en cuya historia Valerio Máximo, Aulo Gelio &c.⁴ le-

cum Vallæ interpretat. Francof. 1608. fol. lib. 1. num. 23. §. 85. p. 36.

¹ Valerii Maximi dictionum factorumque memorabil. lib. IX. cum notis Christoph. Coleri. Hanoviæ. 1614. 8. lib. 5. cap. 4. n. 17. p. 172. se habla del hijo de Creso: y en el lib. 1. cap. 8. n. 13. p. 35. se habla de Egles Atleta.

² Aulo Gelio en la edicion de sus obras citada en el num. 10. lib. 5. cap. 9. p. 331.

³ Pausaniæ de tota Græcia descriptio libri X. Basileæ. 1550. lib. 10. Phocica p. 404.

⁴ Plinio (véase C. Plinii Sec. historiæ naturalis lib. 37. cum notis Jo. Harduini e Soc. J. Paris. 1723. fol. vol. 2. en el vol. 2. lib. 11. c. 51. §. 102. pag. 643. nota 24. ha-

ce

leyeron el caso, que el mismo Herodoto refiere del hijo de Creso) dice, que este profirió repentinamente estas palabras *αὐθροπὲ μὴ κτείνε Κροισόν*: y despues continuó hablando toda su vida. Quizá Herodoto juzgó, que su lengua griega tenia el privilegio, que Helmont fanaticamente concedió á la hebrea, figurandose, que la naturaleza la infundia á todos, y aun en sus miembros esculpia sus caractéres. Mas la razon y la experiencia enseñan, que los Sordomudos, que empiezan á hablar por instruccion, son como los infantes de algunos meses, que poco á poco empiezan á pronunciar algunas sílabas que les enseñan, y despues pasan á pronunciar las palabras. Batto, de quien habla Pausanias, sorprendido del miedo al ver el leon, quizá anhelando respiró fuertemente, y entónces debió dar algun grito, como lo dan los Sordomudos, que repentinamente son heridos, ó asustados.

30 Los Sordomudos pueden recobrar por algun accidente el oido, que la naturaleza no les negó en su formacion corporal, asi como por algun accidente muchas personas pierden ya el oido,

ce mencion de un hijo de Creso, que siendo de seis meses habló. Harduino conjetura, que este hijo de Creso era diferente del Sordomudo, de que habla Herodoto. Puede ser, que el caso de este Sordomudo se contase diversamente por otros autores griegos, y que en uno de estos lo hubiese leído Plinio. De los casos fabulosos las relaciones suelen ser diversas.

do, y ya el habla; mas no deberá concederse jamás, que los Sordomudos en el instante en que recobren el oído, empiccen á hablar. No hablan porque ignoran el idioma que no han oido jamas; siendo cierto, como ya advirtió Plinio ¹, que no hay ninguno, que siendo sordo por nacimiento, no sea tambien mudo. Por tanto de los Sordomudos, de quienes se dice haber hablado repentinamente en un lance de animo apasionado ó en otro accidente, solamente se hace creible el fenómeno de haber recobrado en tal ocasion el oido, como lo recobraron dos Sordomudos, que segun Textor y Tulpio ² hablaron repentinamente. Es creible, que siendo en todos tiempos no pequeño el número de los Sordomudos, algunos de ellos habrán recobrado el oido, como lo recobró el Sordomudo de Chartes (19); y como tambien lo recobró en las circunstancias dolorosas de romperse parte del hueso de la nuca un Sordomudo de quien hace mencion F. Thiemayer citado por Juan ³ Burekardo; mas

1 Plinio citado: lib. 10. c. 69. §. 88. p. 580.

2 Textor hace mencion de un Sordomudo, que habló repentinamente, y Tulpio refiere, que otro Sordomudo habló al ser herido de un rayo. Véase la obra de Reyes citada (28) question 79. n. 23. p. 1060. Sobre los mudos, que han hablado milagrosamente, véase la obra citada (28) de Lorenzo Beyerlinck.

3 Academiæ Cæsareæ Leopoldino-Carolinæ naturæ curiosor. Ephemerides. Centuria IX. et X. Aug. Vindelic. 1722. 4. observat. 43. 44. &c. p. 329.

mas las falsas ideas de algunos físicos sobre la mudéz, y el descuido de otros en observar y notar los fenómenos sucedidos á los Sordomudos, nos han privado de las noticias exâctas, que para formar la historia de estos nos podria dar la observacion de los casos, en que algunos Sordomudos por accidente particular han recobrado el oido.

31 Algo mas exâctas hallo las relaciones, que los médicos han hecho de las personas, que por algun accidente perdieron el oido, ó el habla. De la pérdida de este trató superficialmente Hipócrates ¹, y no sin maravilla observó Galeno, que el habla faltaba atandose unos pequeñísimos nervios de la espalda; y asimismo ² dexó notado, que faltó la voz á uno porque en una caída desde sitio alto habia recibido lesion en parte de la espalda.

32 Sucede freqüentemente, que despues de las caidas grandes falte la voz: asi un joven ³, que cayó de una encina alta perdió la voz, y des-

¹ Hipócrates en la edicion citada (21): vol. 2. de morb. lib. 1. §. 3. verso 34. p. 4. De morbo. sacro §. 7. verso 30. p. 333.

² Epitome Galeni operum. auct. A. Lacuna. Lugd. 1643. fol. de anatomicis admistration. lib. 8. p. 89. De locis affectis: lib. 1. p. 353. En este último lugar Galeno trata del que se enmudeció por la caída.

³ Miscellanea curiosa &c. obra citada (21): decuriæ 2. annus VI. anni MDCLXXXVII. Norimb. 1688. 4. observ. 25. p. 78.

despues con una purga la recobró. Una niña de nueve años, que por causa de las llagas que tenia en la cabeza perdió la voz, la recobró con un vomitivo. Un niño en su infancia ¹ perdió la voz por causa de un humor catarral, y siendo de veinte y seis años la volvió á recobrar en una calentura ardentísima.

33 Juan Burckardo Mogling citado (30) escribió sobre la mudez las siguientes observaciones, que se publicaron por la Academia ² Médica de Viena. En la primera observacion de Burckardo se habla de la famosa periódica mudez de Jorge Algeier, de la qual publicó relacion Jaime ³ Reiselio testigo ocular. Segun esta relacion, de que hacen mencion Mangeto, Bonnet, y otros físicos modernos, Algeier siendo de diez años empezó á perder el habla, al principio por algunos minutos, despues por horas, y últimamente hablaba solamente una hora desde el mediodia en punto. El periodo de la mudez por veinte y tres horas, y del habla por una hora era tan constante y exácto en Algeier, como

po-

¹ *Miscellanea curiosa &c. decuriæ secundæ annus V. anni MDCLXXXVI. Norimb. 1687. 4. en el apendice, observ. 48. p. 31.*

² *Academiæ Cæsareæ Leopoldino-Carolinæ &c. citada: centuria IX. et X. Aug. Vindelic. 1722. 4. observatio 43. &c. p. 329.*

³ *Miscellanea curiosa &c. citada: annus IX. et X. decuriæ Imæ: scilicet anni MDCLXXVIII. &c. Uratislaviæ. 1680. 4. observ. 183. p. 425.*

podia ser por efecto de artificio en una máquina que hablase, y estuviese arreglada como un relox. Burckardo,¹ que conoció tambien á Algeier, y de él oyó que su mudez le provino de haberse sumergido con un caballo en un rio, dice que Algeier murió de sesenta y siete años, habiendo recobrado totalmente el habla quatro dias antes de su muerte.

34 El mismo Burckardo refiere tambien los siguientes fenómenos. Un joven siendo de diez y seis años recobró el habla, que habia perdido en su infancia. Una joven, que de diez y seis años quedó muda quatro veces, curó con sangrias. Un niño, que enmudecia siempre en el novilunio, se libró de este mal expeliendo lombrices de su cuerpo. Un joven de diez y seis años, que por una caida desde un arbol quedó mudo, despues de dos años empezó á hablar en el acto en que le tiraban, ó arrancaban los cabellos de la nuca y del remolino de la cabeza. Un joven habiendo perdido el oido y el habla en una calentura maligna, despues de dos años y medio empezó á oir y hablar al tirarle de los cabellos, darle golpes en la cabeza y asustarle. Christobal Gottlieb Sordomudo por nacimiento, al empezar á comer cangrejos de rio cocidos (fue esta la primera vez que probablemente los comia) dixo *papa mehr*, palabras alemanas que significan

1 Burckardo en la observacion 44. del tomo citado.

nifican *padre mas*: le dieron luego cangrejos con abundancia, y recobró ó logró el habla. Este Sordomudo no pudo haber proferido las palabras *papa mebr* al comer los cangrejos, sin haberlas oído antes. Una niña, que había nacido Sordomuda, empezó á hablar quando estaba comiendo ciertos pececillos vivos (que Burckardo en latin llama *funduli*, mas no sé que sea latina tal palabra). Asimismo un niño mudo de nueve años habiendo comido una trucha de una libra, logró el habla. Parece, que el alimento de carnes de animales mudos, quales son los peces, en Alemania tiene la virtud de dar el habla á los hombres Sordomudos. Otros fenómenos semejantes se refieren en las citadas ¹ Efemerides médico-físicas de Alemania, que dan alguna luz para formar la historia de las causas, y de los remedios contra la mudez y sordera: mas el buen crítico debe proceder con cautela en admitir la magia, que los físicos Alemanes varias veces ponen entre las causas de dichos fenómenos. De la relacion de estos se infiere generalmente, que el espanto, y aun el miedo contribuyen mucho para causar la mudez, la que tambien con el espanto suele faltar, como faltó quizá al hijo de Crespo, y pa-
re-

1 En la citada obra *miscellanea curiosa* véanse el tomo *annus IX. et X.* observ. 51. p. 131: el tomo *decuria secunda: annus III.* Norimb. 1685. 4. observ. 40. p. 111: y el tomo *decuria secunda: annus X.* Norimb. 1685. 4. Appendix: observ. 35. p. 49.

rece haber faltado ciertamente á una niña ¹, que habiendo perdido el habla con las viruelas, despues de siete años, amedrentada al oír un trueno de tempestad, la recobró. La exâcta observacion de estos, y de otros fenómenos semejantes podrá hacer conocer quáles sean las partecillas, que en el mecanismo del órgano del oído son esencialmente necesarias para oír por él. Daniel Bartoli, cuya erudicion excedió los limites de la comun literatura, juzgó que el órgano del oído sin timpano ó tambor, sin musculos, sin mazo, yunque y estribo, y teniendo solamente abierto el agujero oval para recibir el sonido, retorcerlo por los círculos del laberinto, y llevarlo á dar vueltas en la coclea, oiria: "en este caso, dice Bartoli ¹ oiria imperfectamente, no lo niego, mas oiria; porque en la primera de las dos cavidades circulares del oído reside el principal magisterio de hacer fuertemente sensible el sonido; y en la otra cavidad está la facultad de oirlo: asi como por lo contrario tapada solamente la boca, ó abertura del conducto, que va hasta lo interior de la coclea, quedaria inútil todo lo demas que tenemos en el oído. Y en esta opinion me confirma la notoria experiencia, que ántes

¹ En las observaciones de Burckardo citadas: observacion 46.

² Del suono de'tremori armonici, e dell'udito: trattati di Daniello Bartoli della Comp. di Gesù. Roma. 1679. 4. trattato 4. cap. 8. p. 313.

tes hemos dicho: esto es, que los sordos aun por nacimiento sienten la armonía del laud, si tienen fuertemente asido con los dientes su mango.”

CAPÍTULO IV.

Ideas morales, civiles y gramaticales, que tienen los Sordomudos, que no están instruidos.

35 Desde la consideracion de lo físico de los Sordomudos, materia de que hasta ahora he tratado solamente, paso á la contemplacion de lo moral y científico de ellos; porque la noticia de las ideas, que el espíritu de los Sordomudos sin instruccion forma por sí mismo y fomenta, es muy necesariá al maestro para que logre su mejor instruccion: asi como el agricultor, que mejor conoce la naturaleza, y las calidades del terreno que ha de cultivar, logrará ciertamente mejores y abundantes frutos de su industria. Las ciencias de los Sordomudos son solamente aquellas que les enseñan la naturaleza y la vista: esas se reducen á la clase de las ciencias moral, civil y gramatical, de las que discurriré en los siguientes artículos.

ARTÍCULO PRIMERO.

Ideas morales y civiles de los Sordomudos.

36 **L**os Sordomudos están siempre á nuestra vista, y nosotros estamos á la de ellos: nos miramos reciprocamente: mas nos conocemos tan poco y tan extrinsecamente, como podrian conocerse los moradores de la tierra y de la luna (si los hubiera) que reciprocamente se mirasen con telescopios. Y aun me atreveré á decir, que los Sordomudos, estando siempre en nuestra compañía, saben de la historia de la tierra y de los hombres que la pueblan, mucho menos que nosotros sabemos de la historia física de los cielos: y si en estos hubiera moradores en los Planetas, no dudo que por medio de conjeturas podriamos formar de ellos concepto menos errado, que forman los Sordomudos de los habitantes del orbe terraqueo. Al principio del corriente siglo sucedió el raro fenómeno del mencionado Sordomudo de Chartes (19) que siendo de veinte y tres años de edad empezó repentinamente á hablar; “y luego, se dice en la citada relacion de este fenómeno, acudieron hábiles Teólogos para averiguar como pensaba en su antiguo estado. Las principales preguntas que le hicieron, fueron sobre la divinidad, sobre el alma, y sobre la malicia moral de las acciones. Pareció que el Sordomudo con sus pensamien-

tos no habia llegado á considerar estas cosas. Aunque él, siendo hijo de padres Católicos, hubiese asistido á la Santa Misa, y aprendido á santiguarse y arrodillarse con postura de quien suplica, no habia tenido jamás intencion de hacer estas, ni jamas habia penetrado la que los demas haciendolas podian tener. El no sabia claramente lo que es la muerte, y no habia pensado jamás en ella: tenia una vida puramente animal, totalmente ocupado en cosas sensibles y presentes, y en las pocas ideas que por medio de la vista recibia. De todas estas ideas no inferia todo lo que se podia inferir; no porque no tuviese verdadero espíritu, sino porque el espíritu del hombre sin comunicacion con los otros hombres, se exercita y se cultiva tan poco que no piensa sino quando se halla indispensablemente obligado por los objetos externos á pensar."

37 Las observaciones, que en esta relacion se notan, las he hallado generalmente verificadas en los niños Sordomudos que he examinado, y que no han empezado á instruirse hasta la edad de doce años. En los que de edad algo mayor han empezado á ser instruidos, se descubren algunas ideas toscas de la bondad y malicia moral en el pensar y obrar; como tambien las descubrió Silvestri maestro de esta escuela Romana de Sordomudos (5) y las comunicó á su íntimo amigo el Exjesuita Spagni, que dice ¹ asi:
"el

¹ Spagni en su obra citada (16): num. 922. pag. 405.

“ el practiquísimo maestro de la escuela Romana me ha confesado , que no ha descubierto idea de Dios en ninguno de sus discípulos Sordomudos y ni aun en uno , que era mas hombre hecho que joven : pero que en ellos habia hallado comunemente la idea de la bondad y malicia moral.” Esta idea de la bondad y malicia moral cultivada por la mente humana conduce necesariamente al conocimiento de la divinidad , y de la existencia de otra vida.

Aunque ni en los niños ni en los jóvenes Sordomudos no se ha hallado hasta ahora la idea clara de la divinidad , es innegable que todos ellos al entenderla la primera vez , dan señales vivamente expresivas de la mayor ansia por saber los atributos de Dios , y de singular placer en oírlos. No sin maravilla y consuelo particular se puede asistir á la leccion , en que el maestro de los Sordomudos les da por la primera vez idea del supremo Hacedor , que de la nada ha criado cielos , tierra , y todo quanto existe en el mundo , y que es infinito en la excelencia de sus atributos , y objeto de eterno placer para los buenos. Los Sordomudos al oír estas verdades , rebosan de gozo , y su espíritu se ve claramente asomarse á sus encendidos é inflamados ojos. Esperan impacientes ver escrito el nombre de Dios , y leyendolo lo miran , y remiran penetrados de la mas tierna y afectuosa veneracion. Inmediatamente empiezan á declararse mutuamente con señas , en las que tiene gran parte el movimiento de alzar los ojos al cielo para significar la

idea, que han adquirido de Dios, mostrandose respetuosos y alegres en el discurso. Las semillas innatas que sobre la íntima persuasion de la divinidad existen en el espíritu de todos los hombres, brotan inmediatamente en el espíritu de los Sordomudos, florecen en un momento, y llegan luego á su perfecta madurez. Es digno de notarse, que los Sordomudos (como en otras ocasiones se volverá á notar) si al oír la explicacion de qualquiera cosa, no descubren inmediatamente la naturaleza de ella, ó la razon que conduce á conocerla, parece que se obstinan en no entender lo que se les explica, aunque sea facil: mas quando se empieza á explicarles las máximas naturales, que inspiran la existencia de Dios, los premios, y castigos eternos &c. todos los Sordomudos entienden luego esta doctrina, y la repiten inmediatamente, como si la supieran por habito. No sin ternura y admiracion se pueden ver los movimientos y señales, que los Sordomudos hacen al formar las primeras ideas de Dios y de sus atributos, de las virtudes, de los vicios, y del premio y castigo en la otra vida.

38 La asistencia de los Sordomudos á los sagrados templos, la vista de las funciones que en ellos se celebran, y parecen inspirar devocion á las personas religiosas y eclesiásticas, altares &c. mientras están en la niñez, y aun en la pubertad, no les dan idea alguna de religion. Los templos en la opinion de los Sordomudos niños y jóvenes son teatro de sosiego y de juicio, á los que por costumbre se asiste. La figura de la san-

santa cruz es un enigma para ellos, y la vista del divino Salvador crucificado, y de las estatuas, ó pinturas de Santos los induce á juzgar, que son símbolos para conservar la memoria de algunos hombres buenos. Algunos Sordomudos hacen la distincion de creer que son de hombres buenos las estatuas, que ven en los teatros de juicio, ó en los templos; y de hombres malos las estatuas que ven en las calles, ó en sitios profanos. La diversidad de vestidos religiosos y eclesiásticos en los templos, y fuera de ellos es arbitraria segun el pensar de los Sordomudos, que no llegan á entender jamas la razon, ó motivo porque están siempre en los conventos los religiosos y las religiosas. La muerte segun la opinion de los Sordomudos da fin á todo: asi muere el hombre, como la bestia. Todos los Sordomudos conocen en las bestias una naturaleza infinitamente inferior á la humana: las creen pocas que maquinas. El bien moral, segun ellos, es todo lo que no es malo: no reconocen los actos indiferentes, ni el medio entre el bien moral y el mal. En la explicacion de las máximas morales á los Sordomudos agrada el argumento negativo, y generalmente se acomoda á su modo de pensar el método analítico de explicar y arguir. De este método dice ¹ Condillac, nos debemos servir

1 Condillac en su obra anonima. Essai sur l'origine des connoissances humaines. Paris. 1777. 12. Seconde partie: sect. 2. ch. 4. p. 376.

vir en la averiguacion de la verdad , y para explicar los descubrimientos que se han hecho: "yo he procurado acomodarme á él." Condillac, que, como dice Epée en sus instrucciones para los Sordomudos, le honró en su escuela para ver los ejercicios que en ella se hacian, y los alabó, debió concebir en ella la idea del método analítico, que observó utilísimo para enseñar á los Sordomudos; mas no por esto dexa de ser pesadísimo, y poco util para enseñar todas las ciencias á los que no son Sordomudos. Me parece que Condillac no acierta quando dice, que las ciencias se deben enseñar á todos con el método analítico con que se inventaron; porque muchas verdades halladas analíticamente se enseñan con mayor claridad y brevedad, valiendose del método sintético. Si el arte de aprender un idioma, de escribirle y leerle, se debiese explicar con el mismo método analítico, con que se pudieron inventar el idioma, la escritura y la lectura, toda la vida del hombre no bastaria para explicar estas cosas solas. Para instruir á los Sordomudos que están faltos de toda clase de conocimientos científicos, y del sentido principal para recibirlos, es excelente el método analítico: con este aprenden el idioma que han de hablar y escribir: ¿mas por esto se pretenderá que todos los hombres, que no son Sordomudos, deban aprender con el mismo método á hablar y escribir el propio idioma? El conocimiento de muchas verdades se ha conseguido con el método analítico no sin sumo estudio y fatiga; y no
obs-

obstante, estas verdades se explican sinteticamente en un momento. Por tanto las circunstancias de los Sordomudos, y no la naturaleza de las verdades que se les quiera explicar, hacen que el método analítico respecto de ellos sea preferible al sintético. He hecho esta digresion para que el maestro de Sordomudos procure explicarles con el método analítico la doctrina moral y christiana.

39 La escasez de ideas civiles en los Sordomudos es quizá mayor, que la de las morales, pues la razón natural solamente inspira hallarse depositado el gobierno civil en poder de los padres naturales, en lugar de los quales el bien de la sociedad humana ha obligado á substituirles los soberanos. Los Sordomudos ignoran toda especie de gobierno civil, real, republicano &c. No saben si los gobernadores de las ciudades son subditos, ó soberanos; ni por qué su gobierno dura poco, ó mucho, y lo exerciten determinadas personas. Ignoran si hay tribunales de justicia, si los habitantes de un pais sean, ó no libres para irse de él, si han nacido en él, si son subditos, ó libres: si un superior tiene muchas, ó pocas poblaciones baxo su mando: si imponen tributos: si entre los hombres hay guerras matandose unos á otros &c. La idea de guerras entre hombres repugna á la mente de los Sordomudos. Cada uno de éstos juzga formar una nacion diversa con sus domesticos, y todos los demas hombres al Sordomudo son como de nacion extraña. Los Sordomudos de esta ciudad de Ro-

ma

ma acostumbrados desde la infancia á ver hombres de toda especie de colores, pues á ella concurren todas las naciones del mundo, creen que en Roma, é igualmente en todas las partes del mundo nacen hombres de toda especie de colores, y de fisionomias, como con la misma diversidad nacen los perros y gatos. El número de hombres y bestias, que hay en el mundo, segun el pensar de los Sordomudos, se contiene en el espacio que ellos ven: pues todos los Sordomudos juzgan, que en el horizonte visible se unen la tierra y el cielo: y si algun Sordomudo se aleja de su patria, como ha sucedido á un Veneciano Sordomudo, que ha venido á instruirse en la escuela Romana, se figura que al viajar no sale jamas del espacio contenido en el círculo horizontal, que habia visto desde su patria. La falsa y comun idea, que todos los Sordomudos tienen de creer mudos á todos los hombres y á las bestias, es manantial de muchos errores en ellos. Un orador sagrado en el pulpito, y un comediante en el teatro cómico, segun los Sordomudos, son dos pantomimos, que hacen señas con boca, brazos y cuerpo. Los Sordomudos no saben entender, por qué los hombres tienen placer en ver las acciones de los predicadores y comediantes, ni cuál significacion puedan tener estas acciones. Conocen bien los Sordomudos, que en los teatros hay actores, y espectadores; y juzgan, que en las Iglesias todos los concurrentes son actores. Los niños Sordomudos no saben como han nacido; y aun los jóvenes

ig-

ignoran los grados de parentesco. Seria prolixo, si refiriese todas las extravagantes ideas de los Sordomudos sobre las cosas civiles publicas, ó domesticas: omito las que pudiera referir, porque son verdaderamente pueriles, ya que solamente he podido exâminar Sordomudos, que no han tenido instruccion hasta la edad de quince años. Los de esta ciudad de Roma con los continuos expectáculos y objetos maravillosos, que ella presenta á su vista, viven como encantados sin pensar en cosas serias: adelantará mas en estas un niño que viva en el campo, en donde los cielos y la naturaleza toda presentan objetos de naturales y sabias reflexiones.

ARTÍCULO II.

Ideas gramaticales de los Sordomudos.



40 **E**l lector quizá juzgará, que las ideas gramaticales convienen tan poco á los Sordomudos, como las musicales. Si así juzgare, no acertará; porque todos los Sordomudos tienen verdaderas ideas gramaticales, como todos los hombres que hablan; aunque hay la diferencia de que las de los que hablan son naturales y artificiales, y solamente naturales las de los Sordomudos. Quando estos con señas nos insinuan querer ó aborrecer una cosa, ellos en su mente forman y tienen ideas gramaticales de nombres, verbos &c. no menos que las tenemos nosotros

quando por señas pedimos , ó decimos alguna cosa. La gramatica de los Sordomudos es totalmente mental , y la nuestra es mental y verbal : aquella es puramente natural , y la nuestra es natural y artificial. En las ideas gramaticales de los Sordomudos todo es natural y simple : en ellas no hay cosa superflua ; pero en nuestras ideas gramaticales se mezcla lo artificial con lo natural , lo superfluo con lo caprichoso. Las ideas gramaticales pertenecen inmediatamente á la mente , y las musicales al oido , que las presenta á la mente. Los Sordomudos tienen mente , no menos que los que oyen , y siguen la luz y la direccion de la mente en sus ideas ; y si por la falta de oido no saben ó no aprenden á refinar sus ideas con la noticia de otras mas perfectas ; tambien por la falta de oido tienen la ventaja de no echar á perder ó falsificar sus ideas naturales con la noticia de tantas ideas caprichosas ó falsas , como formamos en la infancia y niñez con la mala instruccion ó educacion.

41 Con particular atencion he exâminado los mas habiles Sordomudos de la escuela Romana, y he asistido muchas veces á su instruccion en ella , para descubrir su modo de pensar sobre las reglas gramaticales del idioma italiano que aprenden , y de la facilidad ó dificultad en aprender alguna de dichas reglas , y de su juicio, aunque imperfecto, de su utilidad , ó inutilidad, é inferir con madura reflexion lo que en nuestras ideas gramaticales es natural ó arbitrario ó caprichoso. La misma cuidadosa observacion he hecho

sobre su varia facilidad, ó dificultad en pronunciar sílabas y palabras, y sobre la manera con que ellos entre sí se entienden por señas. Estas observaciones he hecho íntimamente persuadido de que ellas me darian no poca luz para escribir con menos desacierto el arte de enseñar á los Sordomudos el habla y la escritura de un idioma, y para descubrir mejor el estado de los idiomas en la infancia del linage humano: y confieso, que para lograr estos fines, mucho me han servido mis observaciones. No obstante de haber escrito sobre las lenguas diez tomos, de los que he publicado cinco, con el exâmen que he hecho de las ideas gramaticales y de la pronunciacion de los Sordomudos, he aprendido y descubierto algunas verdades, que al escribir los dichos tomos se habian ocultado á mi mente. De estas verdades daré breve noticia, y porque no sea confusa con la variedad de ellas, en el presente artículo me ceñiré á tratar solamente de las que pertenecen al asunto propuesto de las ideas gramaticales; y en el siguiente capítulo, en que se discurrirá de toda especie de señales que manifiestan los actos mentales, se expondrán mis nuevas observaciones sobre la naturaleza de los idiomas, y sobre la pronunciacion.

§. PRIMERO.

Origen del género gramatical en los nombres y verbos. Efectos del uso de los pronombres en tiempo de la ignorancia.

42 **E**n el discurso que voy á hacer de las ideas gramaticales de los Sordomudos, trataré de ellas con el mismo orden con que se proponen á los que científicamente aprenden un idioma. Los Sordomudos tienen idea mental de los objetos que á ellos son sensibles, y la expresen ó declaran con señas: estas en el lenguaje de los Sordomudos son los nombres de los objetos. El nombre de un objeto puede ser verbal, ó visual: verbal es el nombre que se pronuncia; y visual es el mismo nombre, quando se escribe, porque entonces se ve. Puede tambien ser visual, quando se figura ó exprime con alguna seña manual, como hacen los pantomimos y Sordomudos, que por señas se dan á entender. Si uno, por exemplo, pronuncia la palabra *globo*, la escribe y con las manos señala la figura del *globo*: en este caso la pronunciacion de la palabra *globo* me hará oír el nombre arbitrario que se da al globo, y en mi mente excitará la idea de él: si leo la palabra *globo* escrita, la vista de este nombre arbitrario que se da al globo, excitará igualmente en mi mente su idea: y últimamente al ver figurarse un globo con las manos, en esta fi-
gu-

gura verá su nombre natural, y propiamente simbolico, que en mi mente excitará la idea del mismo globo. La naturaleza, pues, en los símbolos ó en las figuras de los objetos nos propone los nombres visuales de ellos: y por tanto desde estos símbolos debió empezar la escritura, la que por su naturaleza es mas facil de inventarse, que el idioma vocal: pues si en un desierto se hallaran algunos nacidos en él ó abandonados sin haber aprendido ningun idioma, ellos luego con la mayor facilidad empezarian á comunicarse mutuamente sus ideas con señales externas, y despues facilísimamente pasarian á dibujar ó pintar con colores la figura de los objetos: pero no llegarían jamas á juzgar, que con acentos vocales se podían pintar, ó representar á la mente los objetos que habían figurado con símbolos naturales en la pintura.

43 Los Sordomudos acostumbrados á formar idea de los objetos por medio de las señales proporcionadas y respectivas con que se pintan y se representan á la vista, impelidos y dirigidos por este natural hábito, entienden prontamente, y aprenden facilmente los nombres que ven escritos para significar los objetos. No entienden con tanta facilidad las calidades que en los nombres distinguen los gramaticos. Dividen estos el nombre en sustantivo y adjetivo, y distinguen en él tres variedades, que se llaman género, número y caso. Discurriré primeramente de estas tres variedades, que gramaticalmente se llaman pasiones del nombre, y despues trataré de la

la division de este en sustantivo y adjetivo.

44 El género de los nombres es de cinco maneras : hay género masculino , femenino , comun , neutro y promiscuo ó confuso. Del género masculino son los nombres *hombre* , *valor* &c. y todos aquellos con quienes juntamos en el número singular el artículo *el* , y en el plural el artículo *los*. Del género femenino son los nombres *muger* , *casa* y todos aquellos con quienes juntamos el artículo *la* en el singular , y en el plural el artículo *las*. Del género comun son los nombres *mar* , *margen* , *orden* , *tilde* y todos aquellos con quienes usamos indiferentemente el artículo *el* , ó el artículo *la* , y asi decimos *el mar* , *la mar* : *el puente* , *la puente*.

Del género neutro son los nombres adjetivos con quienes juntamos el artículo *lo* , como *lo bueno* , *lo justo*. Este género se halla mas expresa y propriamente en Español , que en otros muchos idiomas : pues en la lengua Española el artículo *lo* no sirve sino para indicar el género neutro de los nombres adjetivos en el número singular. En el plural el Español , como tampoco el italiano y el frances , no tiene género neutro. Del género promiscuo ó confuso son los nombres , *aguila* , *tordo* , *liebre* , *anguila* y todos aquellos que con una simple terminacion comprehenden los dos sexos en las cosas significadas. Estas cinco pasiones ó géneros , que á imitacion de los griegos y latinos varias naciones europeas atribuyen á los nombres , no agradan , y en realidad no deben agradar á los Sordomudos , los quales con ad-
mi-

miracion , y aun con risa oyen al maestro , que les dice ser del género masculino los nombres *labio* , *diente* , *paladar* &c. y ser del femenino *encia* , *lengua* , *garganta* &c. Los Sordomudos al oir esta explicacion , riyendo entre sí se preguntan : “¿por qué son machos el labio , el diente y el paladar , y son hembras la encia , la lengua y la garganta ? ” Con razon Larramendi hablando del Cantabro ó Vascuence (idioma que publica y vocea las glorias de las naciones que le usan , y principalmente de la Vizcaina , Guipuzcoana y Navarra) escribió ¹ asi : “ la lengua Vascongada , en cuya invencion y formacion no tuvo parte ni la casualidad , ni el capricho , excluyó todos estos géneros gramaticales , y la confusion y molestia que nacen de ellos . ” A este asunto el gran filosofo Arnobio insultando la vana sabiduria de los páganos , les decía ² : “ Qué razon natural , ó que ley escrita hay en las constituciones del mundo para que se diga *hic paries* , *hæc sella* ? No tiene el muro , ni la silla diferencia alguna de sexôs masculino y femenino , y ni puede ninguno , aun el mas docto , decirme que cosa sean los artículos *el* , *ella* , ó por qué uno de estos artículos denote el sexô masculino

¹ Arte de la lengua Vascongada por Manuel de Larramendi jesuita. Salamanca. 1722. 12. Parte 1. cap. 13. p. 253.

² Arnobii disputationum adversus gentes Libri VII. Gebhartus Elmenhorstius illustravit. Hamburgi. 1610. fol. Lib. I. p. 21.

culino, y el otro denote el femenino. Estas cosas son caprichos humanos, y no necesarias á todos para hablar; pues se pudiera haber dicho *hæc paries*, *hic sella* sin error, si al principio hubiera agradado, y despues se hubiera usado este modo de hablar en vuestros libros hallo *hæc utria*, *hos utres*: *cælus* y *cælum*: *filus* y *filum*: *crocus*; y *crocum*: *fretus*, y *fretum*: *hoc pane*, y *hic panis*: *hic sanguinis*, y *hoc sanguen*: *candelabrum*, *iugulum*, y *iugulus*, *candelaber*. Si cada nombre no puede tener sino un género solo, ni un nombre puede ser de este y del otro género, pues un género no se puede mudar en otro; no menos falta, ó yerra quien hace femeninos los nombres masculinos, que el que hace masculinos los femeninos. Mas nosotros vemos que vosotros aplicais al femenino el masculino, á este el femenino, y que llamais neutro lo que decis sin diferencia alguna de sexôs." Del ridiculo abuso que distingue los géneros en las cosas que no son capaces de sexô alguno, y que á un mismo nombre hace ya masculino y ya femenino, se admiran todos los que en su lengua nativa no tienen tal diferencia de géneros, y porque esta diferencia arbitraria en ningun idioma se sujeta á regla siempre cierta, hallan gran dificultad en aprender bien las concordancias de la lengua, que usa la diferencia de géneros. En España por esta razon hay el proverbio de *concordancia Vizcaina*, por el que se entiende una mala concordancia; porque los Vizcainos dificilmente se acomodan al uso de los géneros de que su excelente idioma

ca-

carece. "¿Y quién, me decía un docto Armenio maestro en el colegio de *Propaganda-fide*, ha de tener paciencia para observar el vario, irregular y caprichoso uso que el idioma italiano hace de los géneros? Treinta años hace que estoy en Italia; y cada día observo nuevas excepciones de las reglas que se dan para conocer el género de los nombres." A la verdad todo artificio mental, que no se funda en razón, ó es contrario á ella, hace ininteligibles las ciencias ó intolerable su estudio.

45 Sobre el origen del abuso en caracterizar con algun género ¹ todos los nombres, yo pienso así. Al principio del mundo los hombres reduciendo sus pensamientos á los límites del cuidado de su familia y de los animales, en que ha-

¹ La palabra *género* proviene de la latina *genus*, ó por mejor decir de la griega *γενος*, que significa género. No dando la naturaleza, ni la razón fundamento alguno para atribuir el género á los nombres de las cosas, que son capaces de diferenciarse en el sexó, suele ser de diferentes géneros en varias lenguas el nombre, que en ellas significa una misma cosa. El nombre, que significa *sol* en arábigo y alemán, es femenino, y en las lenguas griega y latina es masculino: por esto los griegos haciendo macho al sol, se figuraron en él la persona de un hombre llamado Apolo: y los antiguos alemanes, que lo hacían hembra, se figuraron en esta la muger de Tuiscon, como dice Juan Gerardo Vossio (véase Joan. Ger. Vossii oper. Amstel. 1695. fol. En el vol. 2. de arte grammatica: lib. 3. cap. 9 p. 193.)

hallaban alimento y vestido, hablaban solamente de aquellas cosas que la naturaleza distingue con los sexôs ó géneros de macho y hembra. Extendieron su industria cultivando las plantas, y en estas hallaron la natural y real distincion que de los dos sexôs el infatigable Arena ha demostrado existir aun en las flores. "Todas las especies de flores las reducimos, dice ¹, á tres clases, que son de flor macho, de flor hembra y de flor hermafrodita, que contiene los dos sexôs. Asimismo todas las plantas se reducen á tres clases solas, que son de plantas con flor hermafrodita; de plantas con flores de dos sexôs, que tienen en el mismo ramo ó pie, pero en partes separadas, y de plantas con flor de un solo sexô sobre un pie, y con flor de otro sexô sobre el otro pie: y estas últimas son las que desde la mas remota antigüedad se distinguieron en planta macho y planta hembra, como son las palmas, los aloçigos ó alfonsigos, y otras plantas semejantes. No admitimos el quarto género ó clase de flores y plantas, que se podrian decir del género neutro; esto es, ni de uno, ni de otro sexô, quales son las flores dobles y sus plantas, ú otros monstruos semejantes, que por accidente nacen infructuosos ó faltos de los órganos necesarios para la generacion de la semilla.... porque estas plantas son del

¹ La natura, e' coltura' de' fiori per Filippo Arena della Compagnia di Gesù. Pálermo. 1767. 4. vol. 3. En el vol. 1. p. 5. cap. 2. núm. 14. p. 14.

del género mismo de aquellas, á que deben su origen, y como monstruos en su especie no forman un nuevo género. Esta division, que he hecho de las plantas, aparecerá justa y clarísima, como espero, despues que la habré probado con evidencia." Teofrasto ¹ afirmó darse division ó distincion de algunas plantas en machos y hembras: y Plinio dice ², "que segun la opinion de los mejores naturalistas, en todas las plantas se hallaban los dos sexòs." Los primeros hombres que eran naturalistas, porque todos eran agricultores ó pastores, conocieron en las plantas, como en los animales, la diversidad de sexòs: y siendo entre ellos de continuo uso los nombres de plantas, animales y hombres (estos términos entonces formaban todo el diccionario físico y político de sus ciencias) debieron nombrar estas cosas distinguiendolas en el género, y despues por ignorancia ó por capricho extendieron el género á todos los nombres, aunque fuesen de cosas incapaces de diferenciarse por el sexò.

46 La distincion que de los nombres en el género hicieron los primeros hombres, no consistia en dar á los nombres diversas terminaciones, ó en añadirles las partículas ó sílabas que

lla-

1 Theophrasti Eresii gr. ac lat. opera omnia: recensente Daniele Heinsio. Lugd. Bat. 1613. fol. Histor. plantarum lib. 3. cap. 9. p. 50.

2 Plinio en la edicion citada (29) libro 13. capítulo 4. sect. 7.

llamamos artículos, sino que consistia solamente en añadir á los nombres otros nombres que significasen macho ó hembra, como actualmente se usa en las lenguas cántabra, china, de Siam, armena, iberá ó georgiana, turca, persiana ¹, inglesa ², y en otras muchísimas, de las que abaxo nombro algunas notando las palabras ³, que para exprimir

1 Los nombres que son originariamente persianos no se distinguen por sus terminaciones en el género. Hay en ella no pocos nombres acabados en *et*, que se llaman y son femeninos: mas estos nombres son originariamente arábigos, como se nota en la siguiente obra: *Grammatica linguæ persianæ auctore Fr. Ignacio à Jesu, Carmelit. Discalceato. Romæ. 1661. 4. cap. 2. p. 10.*

2 La lengua inglesa no tiene nombres, ni artículos de diversos géneros: ni tampoco los tenia el antiguo teutonico, de donde provienen el ingles y el alemán; mas este ha degenerado admitiendo los artículos de los tres géneros, y dando tres terminaciones á los pronombres posesivos, y á algunos relativos.

3 <i>Lenguas</i>	<i>Mácho</i>	<i>Hembra</i>
Araucana, ó chilena.	huenthu.	domo.
Kichua, ó peruana.	torco, utcu.	kina.
Aimara.	urco.	casiu.
Moxa.	ehoit.	eseno.
Guaicuru, ó mbaya.	negodi. godi. di.	nogodo. godo. do.
Mocobí.	cualegzac.	aaló.
Betoi.	humasoi.	ro.
Yarúra.	Onidi.	ibini.
Tamanáca.	ye.	me.
Maipúre.	no. nau.	no. mau.
Tagála, y bisáya.	lalákti.	babáye.
Maláya.	lakilaki.	parampuan.
Tunkina.	duc.	caí.

En

mir la diversidad del género, ó del sexò se juntan siempre á los nombres que significan cosas, que tengan algun sexò. Este método de distinguir el género, ó el sexò en los nombres usado probabilísimamente por los primeros hombres al empezar á hablar las lenguas infundidas, se abandonó por no pocas naciones, las quales para diversificar los nombres en el género les dan diversas terminaciones. Asi lo hicieron los hebreos, los arábes, los caldeos, etiopes, griegos, latinos, y otras naciones europeas y asiáticas. En la lengua copta ó egypcia antigua hallo una particularidad, y es, que en ella el género de los nombres se distingue con letras, ó sílabas que se prefixan á ellos: y de este método de distinguir el género en los nombres provino probablemente el de poner ántes de estos algunos artículos separados, que indicasen sus respectivos géneros; ó quizá del dicho método provino el uso de los artículos, que sirven para distinguir los casos de los nombres. El género neutro probablemente es de invencion

ino-

Japona..... vo..... me.
 Úngara..... fehi. ferfu &c..... affiony.

En araucano el género masculino de los páxaros se exprime con el nombre particular *alca* (fuerte). En Maláyo el género masculino de los animales se exprime con la palabra *djantam*, y en úngaro con las palabras *kakas-him* &c. El género femenino de los animales en maláyo se exprime con la palabra *betina*; y en úngaro con las palabras *katzola*, *teben* &c.

moderna: quizá lo introduxeron en Europa los griegos habiendolo heredado de las naciones del Indostan. La lengua copta no tiene el género neutro; y lo mismo las lenguas hebrea, arábiga, caldea, siríaca y etiópica, las cuales usan comunmente el género femenino para decir lo que en latin y español se exprime con el neutro; y este idiotismo hebreo se conservó en la siguiente versión latina (del Salmo 26.) *unam petii à Domino, hanc requiram*: esto es, *unum petii à Domino, hoc requiram*.

47 El capricho que diversificó por el género los nombres, sugirió consiguientemente la invencion de diversas terminaciones en un mismo nombre adjetivo para que exprimiase con ellas todos los tres géneros. El hebreo, que no conoce género neutro en ningun nombre adjetivo, no le da mas que dos terminaciones: esto es, una masculina, á la que añadiendo comunmente la sílaba *ab*, y tal vez la sílaba *ebb*, forma la femenina. El árabe añadiendo la letra *b*, hace asimismo la terminacion femenina. El griego (de quien aprendió el latino, y heredó su lengua) á muchos nombres adjetivos da tres terminaciones, que indican los tres géneros; esto es, masculino, femenino y neutro: pudo haber tomado del hebreo el uso de hacer adjetivos de dos terminaciones, masculina y femenina: mas conjeturo, que aprendió de los Indostanos, con quienes tuvo comunicacion en la mas remota antigüedad, el uso de formar adjetivos de tres terminaciones. Mi conjetura se funda en la siguiente breve re-
fle-

flexión. En la península del Indostan se hablan dos lenguas diversas (son la indostana llamada también la brahmmana y la malabar), las cuales tienen nombres adjetivos y pronombres relativos con tres terminaciones, como se usan en griego y latin. Consta de la historia antigua que los sabios de Grecia fueron al Indostan para aprender allí las ciencias de los brammanes, y no consta que estos hayan venido á Grecia. Los maestros ciertamente no van á los países de los discipulos para aprender las ciencias que les enseñan. Parece pues, que los griegos hayan adquirido en el Indostan con las ciencias la idea de perfeccionar ¹ su lengua, y aun la noticia de

mu-

¹ Hé aqui los nombres que significan *bueno* en los idiomas indostanos, malabar, kanarino y marasto, y en las lenguas griega y latina; para que se vea practicamente como los griegos imitaron á los indostanos en perfeccionar su lengua. Las lenguas kanarina y marasta son afines entre sí, y provienen del idioma brahmmano, del que tambien proviene la lengua vulgar del indostan que es muy comun en el mogol.

Lenguas.	Bueno.	Buena.	Bueno.
Malabar. . . .	nallauen. . . .	nallauel. . . .	nallada.
Kanarina. . . .	baro.	bari.	bare.
Marasta. . . .	bhará.	bhari.	bharam.
Griega.	agathos.	agathi.	agathon.
Latina.	bonus.	bona.	bonum.

Usaron los griegos las palabras *βελτερος*, *βελτιων* para decir *bueno*, y parece que con esas tienen clara afinidad los nombres *baro*, *blará*. En la lengua indos-

ta-

muchas palabras indostanas, como demostré en el tomo sobre el origen, formacion &c. de los idiomas en el número 108.

48 De los nombres llamados adjetivos, porque por su naturaleza expresen una calidad adaptable, ó que puede acomodarse á los substantivos, los

Sor-

tana *bueno* se dice *bhala*: y buena se dice *bhali*. Los indostanos no usan el género neutro, segun dice el autor de la obra: *Grammatica indostana a mais vulgar no imperio de gran Mogol. Roma. 1778. 8. p. 14.* Mas en esta obra el nominativo y el acusativo del número plural tienen tres terminaciones (son *bhale*, *bhali*, *bhalia*) que probablemente indican los tres géneros, como ciertamente los tienen los adjetivos de la lengua kanarina y marasata, de las que tengo gramaticas exáctas hechas por los Jesuitas. Si se observan atentamente en el diccionario griego de Henrique Stefano las palabras *αγαθος*, *βελτιων*, fácilmente se advertirá, que la primera tiene origen antiquísimo, y quizá no es tan antiguo el de la segunda: pues la primera palabra tiene muchos nombres derivados y la segunda tiene pocos. Esta observacion hace distinguir en un idioma las palabras originalmente propias de las espurias. Pompeyo Festo advierte, que entre los antiguos latinos la palabra *duonum* significaba lo mismo que la voz *bonum*: por lo que Vossio (en la obra citada num. 45. vol. 1. *Etymologiae linguae latinae*, al artículo *bona*) conjeturó que *bonus* provenga de *duenus*, ó *duonus* voces antiguas; pero parece que tienen clara afinidad con las palabras orientales *baro bhará*, *bhala* las griegas *beltion* y *belteros*, y las latinas *bellus* y *bonus*. Sobre la afinidad de los pronombres relativos griegos y kanarinos se hablará despues (57).

Sordomudos forman prontamente idea bastante clara. El Sordomudo, que llega á entender lo que significa un nombre sustantivo, por exemplo *almendra*, y que habiendo comido una almendra amarga, y despues otra dulce, ve al mismo tiempo escritas estas dos expresiones *almendra amarga*, *almendra dulce*; luego entiende su significacion y propiedad. No obstante la facilidad, con que los Sordomudos entienden la aplicacion y el uso natural de los adjetivos, se confunden al oír la explicacion de los tres géneros, que cada adjetivo embebe y denota con sus tres terminaciones, y se admiran, que en lo amargo, dulce, &c. se halle tambien aquella diversidad de sexos, que parece repugnante á la razon, y que se desecha por la mayor parte de las lenguas que se conocen. La

No sé que en los inmensos países de la América se hable algun idioma sino el betoi, que tenga adjetivos con diversas terminaciones masculinas y femeninas. En la lengua betoi por raro prodigio se hallan adjetivos de tres terminaciones: por exemplo *rijuçarrumoi*, *rijuçarramo*, *rijuçarrumaajoi* significan despavorido, despavorida, despavorido. En la composicion de dicho adjetivo de la lengua betoi entran ciertas partículas pronominales, que denotan el sexó masculino y femenino, y con alusion á estos se usan las varias terminaciones. En varias lenguas americanas se usan los pronombres masculinos y femeninos de tal modo, que el hombre para decir yo, usa el pronombre masculino y la muger el femenino: y porque en la mayor parte de las lenguas americanas se usan partículas pronominales unidas con los nombres, de este

49. La caprichosa invencion de nombres adjetivos con dos ó tres terminaciones, que indiquen otros tantos géneros diversos, debe su origen á la primitiva y toscana manera con que los hombres empezaron á hablar, añadiendo á todos los nombres algun pronombre. Los hombres al principio reducidos á pocas comunidades, en las que cada uno no hablaba sino de lo suyo, tuyo, vuestro, &c. negocio, casa, familia &c. usaban continuamente los pronombres pospuestos á los nombres, y de este uso provino, el que en las gramaticas hebrea y arabiga se llaman afixos, esto es, partículas que se unen con los nombres, verbos &c. y tienen significacion de pronombres. Por exemplo: en estas expresiones *libro-mío, libro-tuyo, libro-suyo*, si en lugar de los pronombres *mío, tuyo, suyo*, se usan solamente sus letras iniciales, ó primeras que se añadan á la palabra *libro*, resultarán las palabras *librom, librot, libros*, en las que las letras *m, t, s*, se llamarán partículas afixas. Con este exemplo qualquiera entenderá facilmente el artificio de los afixos, que se usan en varias lenguas; y reflexionando aten-

ta-

uso puede resultar fácilmente la aparente diversidad de géneros y terminaciones en los nombres adjetivos, y tambien en los substantivos: mas esta diversidad consiste propriamente en las dichas partículas pronominales (que en las gramaticas hebrea, arabiga &c. se llaman prefixas) y no en los nombres, con quienes se unen.

1 Tienen partículas afixas los idiomas kichua, ai-

ma-

tamente, inferirá de él las dos siguientes consecuencias verdaderas. La primera es, que el uso de los afijos debe su origen al toscó hablar en los tiempos de la ignorancia. La segunda, que hace al presente asunto, es, que de los afijos proviene la variedad de terminaciones en los nombres substantivos y adjetivos. Insinúa abaxo las pruebas de estas dos consecuencias.

El

mara, guaraní, lule, moxo, guaicurú, betoi, maipure, ramanaco y todos los idiomas que se hablan por las naciones del Orinoco (los idiomas hasta aquí nombrados son de la América meridional). También tienen las dichas particulas los idiomas poconchi, yucatan, mexicano y groelando (estos son los de la América septentrional): copto, hebreo (con sus dialectos caldeo, arábigo, siríaco y etiopico), turco, griego vulgar y úngaro.

El uso de los afijos á los nombres se halla en los idiomas de las naciones barbaras, y en aquellos idiomas, hoy civiles, que desde la mas remota antigüedad se conservan invariables, como el copto, el hebreo con sus dialectos &c. Las lenguas hebrea y copta se conservan al presente como se hallaban en los tiempos, en que los hombres formando la pequeña sociedad de algunas familias unidas se ocupaban en buscar el alimento, y entonces apenas nombraban cosa alguna sin usar al mismo tiempo los pronombres, porque solamente hablaban de sus propios negocios y asuntos.

El idioma griego literato, luego que se perfeccionó, debió abandonar los afijos, que usarian los primeros hombres que lo hablaban. No obstante esto, el griego vulgar, que proviene del antiguo griego literato, tiene los afijos, y los usa, como se ve en los siguientes exemplos.

50. El uso de los afixos desde los nombres pasó á los verbos, y en estos produjo la variedad de conjugaciones que hay en algunos idiomas. En esta parte se abstraxo del abstraxionse al abstraxionse.

Madre-mia.	μαναμυ.	μητηρ-εμη.
Padre-tuyo.	πατρασο.	πατερ-θος.
Hijo-suyo.	Υιοστυ.	Υιος...ος.
Hermano-nuestro.	αδελφοςμας.	αδελφος-ημων.

Estos ejemplos presentan una prueba que demuestra que los griegos en los tiempos de la ignorancia, que sucedieron al de la literatura, en que se había perfeccionado su idioma llamado literato, volvieron á unir con los nombres los pronombres, que en el literato se usaban separados y los unían siempre; porque el idioma actual de los griegos ya se ha fixado, y empieza á ser erudito; y por tanto conservará el artificio que ahora tiene.

La segunda consecuencia que se sacó, es, que el uso de las partículas afixas había introducido en los nombres la variedad de terminaciones con la relacion á la de los géneros. De esto nos dá prueba clara el hebreo, (la misma se halla en el árabe, caldeo y siriaco); pues la segunda terminacion, que comunmente tienen los nombres adjetivos hebreos, y corresponde al género femenino, se tomó del pronombre hebreo femenino, que antiguamente debió ser *ah* (suya, de ella), el qual pronombre es afixo no solamente de los adjetivos y de los substantivos, sino tambien de los verbos: por lo que en estos se puso, ú originó la diferencia del género masculino y femenino, que los hebreos usan en las personas segunda y tercera de los mismos verbos. Así en los nombres adjetivos

mas, y que comunmente se llaman transitivas ó recíprocas; porque en ellas los verbos incluyen las

vos: por exemplo, se dice טוב (thob) bueno: טובה (thobah) buena: נבול (nabal) necio: נבלה (nabalah) necia. Del mismo modo los hebreos á los nombres substantivos masculinos añaden la sílaba final ה (ah) para hacerlos femeninos: así de איש (ish) varon, llamado en latin *vir*, sacan אישה (ishah) muger, llamada en latin *virago*. Asimismo añaden la sílaba final ה, á la tercera persona singular de los verbos en todas sus voces para hacerla femenina, por exemplo:

hitmasserah. hamserah. himserah. musserah. misserah. pimserah. masrah.
 התמסרה. המסרה. המסרה. מסרה. מסרה. מסרה. מסרה.

Quiere decir: "entregó-ella: fue-entregada-ella: diligentemente-entregó-ella: diligentemente-fue-entregada-ella: hizo-entregar-ella: fue-hecha-entregar-ella: entregó-a-sí-misma." En las expuestas palabras hebreas con letras latinas he indicado la letra final *b*, que en hebreo no se pronuncia.

Los árabes han imitado á los hebreos en caracterizar con la *b* final el género femenino en los nombres; pues como se advierte en las gramaticas arabigas (*institutiones lingue arabice auctore Petro Metoscita Soc. J. Romæ. 1624. 8. pars 2. cap. 1. cap. 4. pars 3. cap. 1.*) los nombres femeninos en el singular comunmente acaban con la letra arabiga *õ*, que es la *b* final con dos puntos: y muchos nombres masculinos se hacen femeninos añadiendoles la dicha letra final. El género femenino de los verbos arabigos se forma añadiendoles alguna letra, ó letras de los pronombres femeninos: en arabigo se dice أنت (anti) tu femenino: نُسرت (nasarti) ayudaste-tú: la sílaba final *ti* del verbo *nasar*-

las personas, que los gramaticos llaman pacientes.
Entre las lenguas que he advertido tener conjugacio-

ti es la final del pronombre *antí*. Este modo de añadir á los verbos letras de los pronombres personales es comun en todos los idiomas que distinguen géneros en los verbos, ó usan conjugaciones reciprocas.

Los coptos, como los hebreos, hacian femeninos los nombres añadiendoles letras ó sílabas de los pronombres femeninos; mas las añadian de un modo particular, al qual no hallo semejante en ningún otro idioma: pues anteponian á los nombres las particulas pronominales distintivas del género. En el idioma copto son femeninos todos los nombres, cuyas letras iniciales sean algunas de las siguientes: Θ , Υ , $\Upsilon\Delta$, $\Upsilon\epsilon$, Υ , (estas letras son *th*, *t*, *ta*, *te*, *t*): así son femeninos los géneros de los nombres siguientes: Θ BAKI, $\Upsilon\epsilon$ PHAN, Υ NAXI, $\Upsilon\epsilon$ YTHP (esto es: *thbaki*, *thirini*, *tnigi*, *trscin*, que significan ciudad, paz, vientre, salud). Las letras iniciales de dichos nombres son las características de los pronombres femeninos coptos $\Upsilon\Theta\Delta$, $\Upsilon\Upsilon\Delta\epsilon$ (esto es, *ntho*, *nthos*, que significan *tu* femenino, *ella*). Es cierto, que los pronombres masculinos coptos $\Upsilon\Upsilon\Delta\epsilon$, $\Upsilon\Upsilon\Delta\epsilon$ (esto es: *ntok*, *ntof*, que significan *tu* masculino, *el*) tienen también la letra Υ : mas los coptos no hacen uso de ella para distinguir los nombres masculinos, los quales se conocen por las letras iniciales Π , Φ (que valen *p*, *ph*).

Los etíopes á imitación de los coptos caracterizan (véase: *chaldæe, sive æthiopicæ linguæ institutiones. Rómæ. 1630. 8. p. 22. 26. &c.*) el género femenino del plural de los nombres con la letra Υ , que es su letra *t*, y propiamente equivale á la letra hebrea η : mas hacen final en los nombres la dicha letra, y los coptos la hacen

ciones recíprocas ó transitivas, la araucana ^r y la cántabra á mi parecer son las mas insignes por su artificio, y varia muchedumbre de voces que dan á los verbos. La cántabra principalmente se distingue por las veinte y tres maneras, con que conjuga cada verbo activo. Lo conjuga de dos ma-

en inicial. La dicha letra propiamente es característica de los pronombres etiopicos, que significan *tu* masculino y femenino, *aquel*, *aquella*: mas la pronunciacion de dicha letra se suaviza con la vocal *i* en el género femenino; y en el masculino se ponen las vocales *a*, *u*, cuya pronunciacion es menos suave que la de la *i*. Los etiopes dicen አንተ *anata* (*tu* masculino) አንተ *anati* (*tu* femenino): በእኩ *vatu* (*aquel*): በእኩ *vati* (*aquella*). Asimismo dicen ተፈሎ *tafakr* amarás-tu (*masculino*): ተፈሪ *tafakri* amarás-tu (*femenino*).

Paréceme pues que la terminacion que indica el género femenino en los nombres, como tambien en los verbos que la tienen, deba comunmente su origen al uso de unir los pronombres con los nombres. Los coptos han hecho inicial la sílaba que en otras lenguas para distinguir los géneros es final. En el griego literato (que dista inmensamente de la lengua que al principio hablarían los primeros griegos) y en otros idiomas civiles no se conocen ya los pronombres que en otros tiempos se añadían á los nombres: mas se distinguen aun muy bien en la lengua cántabra, de que se hablara inmediatamente, y en otras muchas lenguas.

En la América meridional hallo las lenguas araucana, kichua, gwaiturú, chiquita y guaraní, que tienen conjugaciones recíprocas: mas no las hallo entre las lenguas de la América septentrional, sino en la groenlandica. Hay tambien conjugaciones recíprocas en la lengua hebrea y en sus dia-

maneras, que Larramendi citado (44) llama de terminaciones absolutas; y de veinte y una maneras, que llama transitivas ó relativas. Todas las veinte y tres conjugaciones tienen su respectiva voz pasiva, que se hace de dos maneras. Los literatos europeos han ensalzado siempre la lengua

dialectos (que con el arabigo, siriaco, caldeo y etiopico) en la copta, conga y en la cántabra. Algunos autores de gramaticas mexicanas pretenden que la lengua mexicana sea muy semejante á la hebrea en el artificio; y esta opinion adopta el Señor Don Francisco Clavigero de esclarecida memoria en ciertos manuscritos que me envió para que yo formara un compendio de la lengua mexicana; mas esta no se asemeja á la hebrea sino en el uso de los pronombres afixos, que es comun á otras lenguas americanas, como se notó antes (49). El uso de verbos recíprocos le halló solamente en la América meridional, la qual como en la luz de las lenguas llegué á decir en el número 17 de mi vocabulario poligloto, se pobló por naciones que á ella pasaron desde el Africa. He advertido que las lenguas mexicana y maya ó yucataná (que se hablan en la América septentrional) convienen no poco con la japona y con la tártara-mancheu en el artificio de diversificar la significacion de los verbos con partículas prepositivas, y que la mexicana y la japona son semejantes en el usar nombres y verbos reverenciales ó de respeto: uso que en otras lenguas americanas poco ó nada se conoce.

En las lenguas araucana, guaraní, moxa, betoi (que se hablan en la América meridional), copta, turca, tártara-mancheu, kanarina, conga y tamulica he advertido la singularidad de hallarse en ellas verbos negativos. He aquí exemplo práctico de ellos en todas las dichas, menos en la

gua ² hebrea con sus dialectos, porque el verbo activo en estos idiomas tiene tres voces activas con sus respectivas pasivas, y una voz relativa ó recíproca: y en Europa tenían la desconocida lengua cántabra, que conjuga los verbos de veinte y tres maneras en la sola voz activa.

Mas yo habiendo empezado á discurrir del gé-

la tamulica, de cuya gramatica no he podido copiar la conjugacion del verbo neutro, porque no sé leer el caracter tamulico.

Lenguas..... Verbos afirmativos..... Verbos negativos.

Araucana gen. gelan.
Moxa nuit....soi. voimuti-ina-no soi.
Betoi ruca. ruome.
Tártara-mancheu.	pi. piaco.
Araucana elun (doi). elulun (no doi).
Moxa nunico (como). voinunikia (no como).
Betoi rijome (muero). rijomenuca (no muero).
Guaraní amboé (enseño). namboei (no enseño).
Copta ciesogi (hablaré). mpisogi (no hablaré).
Conga nzitissi (yo amé). kizitissaco (yo no amé).
Turca ben-severim (yo amo).	ben-seumen (yo no amo).
Tártara-mancheu.	pi-cogihe (yo amé).	pi-coheaco (yo no ame).
Kanatina soditá (busco). sodina (no busco).

1 Un verbo en la lengua hebrea tiene las siete voces, que antes se notaron en el verbo מָסַר (él entregó): la última voz notada, que los gramaticos llaman *hitpael*, es solamente relativa. El mismo número de voces hay en las lenguas arábica, siriaca, caldea y etiopica. En la lengua araucana hay seis voces relativas: su artificio es admirable por su claridad y buen orden que faltan en la lengua guaraní.

género de los nombres, he traspasado los límites del discurso tratando tambien del género, que los verbos tienen en algunos idiomas; y con el fin de hallar el origen de la invencion del género en los nombres y verbos, me he introducido en questões, que quizá no agradarán á todos los lectores: espero, que no desagradarán á los literatos, que con mis observaciones echarán de ver haberse escrito muchas conjeturas caprichosas sobre los idiomas por autores que aun se llaman célebres.

§. II.

Número y casos de los nombres: su origen, é idea que de ello forman los Sordomudos.

51 **V**uelvo al exâmen de las pasiones, ó calidades de los nombres: una de ellas es el número que los gramaticos comunmente dividen en singular y plural. En algunas lenguas se halla el número dual. Los Sordomudos dirigidos por la naturaleza y por la razon, entienden facilísimamente el número que conviene á cada nombre; y con la misma direccion explican manualmente antes de saber idioma alguno, el número singular, dual y plural de los nombres con señas análogas á la primitiva expresion que descubre en las lenguas. Un Sordomudo, que por señas dice haber comido un confite, por exemplo, muestra un dedo derecho, y si quiere decir que ha comido muchos confites, exprime el número plural con

todos los dedos de una mano derechos y unidos. De estas señas se infiere, que segun el pensar de los Sordomudos la unidad forma el número singular, y la muchedumbre forma el número plural. Del mismo modo los primeros hombres debieron empezar á distinguir en los nombres el número singular y plural. Cada nombre por si solo, ó unido con un pronombre relativo, ó con una dición que significase la unidad, debia explicar el número singular, y el plural se explicaria añadiendo al nombre una sílaba ó palabra que significase *muchos* ¹: y de aqui provino des-

pues,

1 He aqui algunas lenguas, en las que la partícula añadida á los nombres para pluralizarlos significa aun *muchos* en dichas lenguas.

<i>Lenguas.</i>	<i>Muchos.</i>	<i>Lenguas.</i>	
Aimara.	— naca.	Tagála.	— manga.
Kichua.	— cuna.	Bisáya.	— manga.
Guaraní.	— heta.	Japóna.	— taxa. ra. &c.
Homagua.	— cana.	Tunkína.	— coen. cac. &c.
Lule.	— euij.	China literata.	— tem. poi. mem.
Kirirí.	— eccipan.	China de Chincheu.	— chei.
Betoi.	— jana. ola.		

Las dichas palabras que significan muchos, se añaden en las notadas lenguas á los nombres para indicar su número plural. Es creible que tambien significase antiguamente *muchos* la sílaba que constantemente se añade en algunas lenguas al nombre para pluralizarlo: como en un dialecto malabar se añade siempre la sílaba *gal*: en la lengua íbera se añade la sílaba *bi*, y en la persiana la sílaba *on*, ó la sílaba *aa*. En algunas lenguas europeas

pues, que confundiendo esta sílaba con los nombres á que se añadía, estos creyeron en el plural, en el que comunmente los nombres tienen mas sílabas que en el singular.

52 Si los Sordomudos quieren decir por señas que han comido dos ó tres confites, no muestran todos los dedos de la mano unidos, sino solamente dos ó tres dedos: y de este modo natural de darse á entender ha provenido el número dual, que el hebreo y el copto usaron en los nombres, el griego en los verbos, el arabe en los nombres y verbos, y el islandes y el anglosajon¹ en los pronombres. Las lenguas araucana

las terminaciones distintivas del plural de los nombres se han inventado á imitación de algunas que usan las lenguas griega y latina. En estas, y en varias europeas la letra *s* final se usa frecuentemente para indicar el plural: su pronunciación dura mucho y es confusa: calidades análogas á la muchedumbre.

1 El islandes tiene los pronombres *bid*, nosotros, en el dual: *bier*, nosotros, en el plural: *tid*, vosotros, en el dual: *tier*, vosotros, en el plural (*Grammaticæ islandicæ rudimenta edita per Runolphum Jonam. Hafniæ. 1651. 4. cap. 6. p. 102.*). Tienen también número dual los pronombres de la lengua meso-gótica, que poco se diferencia de la anglosajona (*Antiquæ literaturæ septentrionalis libri duo: auct. Georgio Hickesio &c. Oxoniæ. 1705. fol. vol. 3. Grammatica anglo-saxonica. cap. 5. p. 20.*). Hay algunas lenguas en que se usa la palabra *nosotros*, con exclusión de aquellos con quienes se habla: tales son las lenguas kichua, aimara, guaraní, tamanaca, groenlandica y malabar.

na y tamanaca en la América meridional, y la groenlandica en la America septentrional usan el número dual en los nombres y verbos. Entre las muchas lenguas que hay en la América septentrional, solamente hallo la groenlandica que se asemeje á las lenguas de la América meridional en la variedad de números gramaticales, y en el uso de verbos reciprocos; y esta observacion me hace conjeturar que los groenlandos pasaron á America desde la Europa, como desde Africa pasaron (50) probablemente á la América meridional sus antiguos pobladores. Aun la figura personal de los groenlandos nos dice tambien que provienen de la Europa. Los hombres antiguamente usaban los nombres añadiendoles el correspondiente nombre numeral. Por exemplo, si suponemos que la sílaba *pa*¹ sea la voz primitiva significante *padre*, decian *uno*, *dos*, *tres* &c. *pa*, y despues pronunciaban el verbo sin darle terminaciones diversas para distinguir su número, que claramente se distinguia con los nombres numerales *uno*, *dos*, *tres* &c. Por tanto antiguamente no se usaria la distincion del número en singular, dual y plural, la qual se introduxo despues por ahorrar la repeticion de los nombres numerales. Asi pues los primeros hombres hablaban con la voz, como ahora los Sordomudos hablan por señas: y

es-

1 Sobre la sílaba primitiva de la palabra *padre* vease el num. 155. de mi tomo sobre el origen de los idiomas, en el que la palabra *padre* se pone en 180 lenguas.

estos no reducen los números de los nombres solamente al singular, dual y plural, sino al número total de los dedos de las manos: y quando quieren significar número mayor que este, ó quieren decir *muchos*, entonces muestran el puño con los dedos derechos, y unidos para declarar una confusa muchedumbre.

53 La tercera calidad que en los nombres conocen los gramaticos, y que consiste en la diferencia de sus casos, es una cosa enigmatica para los Sordomudos, los quales no forman idea alguna de los casos de los nombres hasta que entienden el artificioso uso de los verbos; y por esto en el arte que daré despues para enseñarles la lengua, no discurriré de los casos de los nombres hasta que haya explicado la naturaleza y el uso de los verbos. En todas las escuelas de Sordomudos, á imitacion de lo que se empezó á hacer en Paris, se les explican los casos de los nombres antes que entiendan el uso de los verbos, y para figurarles los casos, se usan ciertas señas muy enigmaticas inventadas por Epée. La experiencia hace conocer que estas señales son muy confusas y poco útiles para la dicha explicacion de los casos, y que esta sin tales señales se entiende facil y prontamente por los Sordomudos luego que conocen el artificio de los verbos, en cuya explicacion para que los Sordomudos conozcan el uso de los casos de los nombres, me valgo de las ideas primitivas que pudieron influir para inventarlos.

54 Las ideas primitivas que en los hombres pu-

puieron influir para la invencion de los casos de los nombres, me las figuro yo asi. Al principio en ningun idioma los nombres tenian diferencia alguna de casos; mas todos eran indeclinables, como lo son aun en la mayor parte de las lenguas conocidas. Empezaron los hombres á hablar en materias ó asuntos diversos, y porque notaron que la accion de algunos verbos se puede referir á dos ó mas objetos con diversos fines, significaron las relaciones con dicciones ó partículas, que en latin y en otros idiomas se llaman preposiciones: pero se deberian llamar posposiciones, porque en la mayor ¹ parte de los idiomas

se

1 Las dicciones ó partículas que comunmente llamamos preposiciones, se posponen en las lenguas kichua, aimara, moxa, mobimá, mainas, guaraní, homagua, chikita, lule, vilela, toba, guaicurú, maipure, tamanaca, betoi, yarura, kiriri, mexicana, cora, cochimí, barmanna, malabar, tamulica, samscrutánica, balandéa, grantámica, singaléa, kanarina, guzarática, indostana, turca, tártara-mancheu, japona, cántabra ó vascuence, y ciertamente en otras muchas que no nombro, porque aunque de su artificio tengo algun conocimiento, mas no todo lo que se necesita para distinguir su respectivo caracter. Las lenguas moxa, mobimá y kiriri tienen algunas preposiciones. Las lenguas araucana, opáta, maya ó yucataná, úngara y armenia tienen preposiciones y posposiciones. Usan comunmente preposiciones las lenguas zamúca, tagála, bisáya, molúca, maláya, madagascara, china, mungála ó mongóla, persiana, curda, samojeda, ilírica, hebrea con sus dialectos, copta, griega literaria y vulgar, al-

se posponen , y porque al principio quizá se posponian en todos los idiomas , como lo advertirá facilmente el que no esté con la razon preocupada. Un Sordomudo que da , por exemplo , dos manzanas á Pedro , en su mente tiene idea practica de *si mismo* de la accion de *dar* , y de las *manzanas* , del número *dos* de ellas , y de *Pedro*: por lo que mentalmente forma esta oracion *yo doy manzanas dos á Pedro*. El Sordomudo concibe los objetos y la accion que entre ellos se exerce ; y en su mente á la accion da el orden que ella tiene en la execucion : por tanto él se concibe á sí mismo dando manzanas : despues concibe el número de estas ; porque primeramente concibe el nombre substantivo , y despues su calidad que se declara por el número , ó por los nombres adjetivos , que con razon se llaman adjuntos ó añadidos á los substantivos. Ultimamente el Sordomudo concibe la persona de Pedro en que acaba su accion. Los primeros hombres empezaron á hablar de la manera con que el Sordomudo da orden á sus ideas gramaticales ; y porque despues advirtieron la confusion de las expresiones en que un

bana , latina con sus dialectos , islandesa , y la teutonica con sus dialectos islandes , aleman é ingles. En la lengua latina se posponen casi siempre las preposiciones *tenus* , *versus* : los poetas freqüentemente posponen las preposiciones *inter* , *circum* : y á algunas palabras se pospone la preposicion *cum*. En la lengua griega literaria elegantemente se pospone la mayor parte de sus preposiciones.

un verbo solo regia dos ó mas nombres sustantivos sin ninguna distincion, inventaron la de anteponer ó posponer á uno de estos alguna partícula con que se quitase la confusión, y probablemente pospusieron la partícula al ultimo nombre sustantivo diciendo así: por exemplo, *yo doy manzanas dos Pedro - á*. Vossio dice ¹, que según el orden natural, llamado gramático, la mente humana antepone á los nombres la dicción, que los gramáticos llaman preposición. No hubiera escrito Vossio esta proposición, si hubiera tenido conocimiento del artificio de muchas lenguas: pues en tal caso hubiera notado, que en ellas son mas comunes ² las posposiciones, que las preposiciones:

¹ Vossio citado (45): libro 4. cap. 22. pag. 357.

² Usanse solamente posposiciones en las lenguas siguientes: kichua, aimara, mainas, guaraní, homagua, chikita, lule, vilela, toba, guaicurú (la moxa y la mobima tienen rarísimas preposiciones) betoi, yarura, maipúre, tamanaca, megicana, cora, cochimi, japona, tartaramancheu, barmana, malabar, tamúlica, samscrutamica, balandea, grantamica, singalea, kanarina, indostana, turca, y cantabra ó vascuence.

Usanse preposiciones en las lenguas zamuca, kacchí (dialecto de la lengua poconchi) tagála, bisáya, molúca, bengala, maláya, madagascara (estas seis lenguas son dialectos de una misma matriz) china, tunkina, mongóla, curdestana, persiana, samoyéda, ilirica, albana, hebrea con sus dialectos arabigo, caldeo, siríaco y etiopico, griega vulgar, irlandesa, islandesa con la inglesa, alemana, sueca, dinamarquesa, y demas dialectos de la lengua

nes: y de las posposiciones en algunas lenguas, como sucede en la vascuence¹, ha provenido la varia terminacion que los nombres tienen en sus casos. En algunas lenguas las partículas antepuestas y unidas con los nombres indican sus casos; así en el idioma copto de la palabra *romi*, que primitivamente debió significar *hombre*, resul-

ta-

teutónica, francesa, valaca, española, y los demas dialectos de la lengua latina.

Se usan preposiciones y posposiciones en las lenguas yameá, saliva, opata, maya, araucana, kiriri, armena y latina. En estas se usan las palabras *mecum*, *tecum*, *secum* &c. *quicum*, *quibuscum* &c. en que se pospone la particula *cum*. Plauto dixo *med erga* en lugar de *erga me*: y Horacio dixo *te palam* en lugar de *palam te*. La diction *tenuis* se pospone separada de otras dicciones, y en composicion con ellas, como en *hactenus*, *quatenus*. Las dicciones *versus*, *usque* se posponen comunmente: y la diction *inter* se pospone algunas veces. La lengua latina proviene ciertamente de la griega: por lo que es creible, que los antiguos griegos usaban las posposiciones. Homero en el primer libro de su Iliada dixo: *αγορν-δε καλεσσατο λαον Αχιλλες*: esto es, Aquiles llamó el pueblo consejo-a. En la composicion de los verbos los Latinos antepusieron siempre las preposiciones, como en *aspicio*, *respicio*, *suspicio* &c. por lo que Varron (*Terent. Varronis libri de lingua latina. Romæ. 1557. 8. lib. 5. p. 72.*) las llamó proverbiales, y lo mismo hicieron en la composicion de los nombres: como en las dicciones *obiter*, *circiter*: esto es, *ob-iter*, *circa-iter*.

1 Vease Larramendi citado (44): parte 2. cap. 9. p. 331. Se pondrá inmediatamente una declinacion vascuence, en que se vean claramente las posposiciones.

taron despues los casos de nominativo, genitivo, dativo, acusativo, que hacen *piromi*, *ntepiromi*, *mpiromi*, *npiromi*, *mpiromi*; en esta declinacion del nombre *romi* las partículas antepuestas *n*, *n*, *n*, indican los casos obliquos. En la lengua hebrea se anteponen á los nombres la partícula *ha* para indicar el genitivo, la partícula *le* para indicar el dativo, y una de las partículas *mi*, *be* para indicar el ablativo. Estas partículas se unen con los nombres. El acusativo se indica con la partícula *etb* antepuesta y separada: y el genitivo, que gramaticalmente se llama de posesion, se indica añadiendo una sílaba al substantivo de quien depende rigiendolo. Esta sílaba en su primera institucion fue probablemente partícula interpuesta entre los dos substantivos para denotar la dependencia que del primero tiene el segundo, y por capricho ¹ se añade al primero. Aunque el capricho humano pudo de varios modos haber inventado en un nombre diversas terminaciones para distinguir sus casos, parece que estas comunmente hayan provenido de las posposiciones añadidas á los nombres, las quales actualmente se hallan desfiguradas en los nombres de

1. He aqui el caprichoso artificio con que la lengua hebrea distingue el genitivo de posesion entre dos nombres substantivos. Por exemplo, se quiere decir *reyna de los cielos*: מלכה (reyna) שמים (cielos): se muda la final ה en ת, y resultan מלכה שמים *reyna de los cielos*.

de las lenguas griega y latina ; más se distinguen claramente en los nombres vascuences ¹. De cualquiera manera que haya sido el designio , que los antiguos tuvieron para diferenciar en algunas lenguas con las terminaciones diversas los casos de los nombres , parece indubitable que tuvo algo de caprichoso , y que los nombres por su naturaleza , ni por razon no tienen casos , sino que estos solamente dependen de ciertas partículas relativas á la accion de los verbos : y porque los Sordomudos tropiezan en todo lo que es natural ó racional , el Maestro no les debe hablar de casos de nombres , hasta que hayan entendido la

1 En Vascuence el nombre se declina asi : *cillar* plata. Nominativo *cillar-à*. Genitivo *cillar-ez* , *cillar aren*. Dativo *cillar-ari*. Acusativo *cillar-à*. Ablativo *cillar-az* , *cillar-an* , *cillar-agan* &c. Larramendi (44) citado dice , que son posposiciones las partículas pospuestas *ez* , *aren* , *ari* , *a* , *az* , *an* , *agan*. En mi tomo intitulado *ensayo practico de las lenguas* he traducido las dichas posposiciones dandoles la significacion de artículos , porque Larramendi les da este nombre al principio de su arte , y despues (parte 2. cap. 9. p. 331.) con razon las llama posposiciones , como realmente lo son , para denotar los diversos casos de los nombres por sus diversas terminaciones , como lo hacen los griegos y latinos. Si las dichas partículas son posposiciones , es necesario decir que el vascuence carece felizmente de la inutilidad de los artículos : y por tanto en los nombres *guizon-a* (hombre) *guizon-ac* (hombres) las letras finales *a* , *ac* no son artículos , sino sílabas que indican el singular y el plural de los nombres.

la acción y relación de los verbos. Entonces entienden fácilmente el uso de los casos.

§. III.

Dificultad que los Sordomudos tienen en entender los señalacasos, artículos y relativos: uso de estos en las lenguas.

55 **L**as partículas llamadas *señalacasos*, que en los nombres indican sus casos, y las partículas llamadas *señalacasos articulares*, porque además de indicar en los nombres los casos, denotan también su género y número en todas las lenguas que tienen tales partículas, ofrecen no pequeña dificultad á los Sordomudos, y aun á todos quantos las deben ó quieren aprender. Los *señalacasos* en la Española son las partículas *de, a, para, o, por, en, con*, que indican genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo: y los *señalacasos articulares* son las dichas partículas juntas con los artículos *el, la* en el singular; y con los artículos *los, las* en el plural. De la unión en los *señalacasos* simples con estos artículos resultan los *articulares de el, del, de la, al, á el, á la, de los, de las &c.* en cuya inteligencia y uso los Sordomudos encuentran dos dificultades. La primera es, que al oír la primera vez los artículos, quedan confusos sin saber ni conocer su utilidad ó necesidad. Quando los Sordomudos piden *pan* por exemplo, en su mente forman idea de lo que solamente significa el objeto pedido, (esto es, la

la palabra *pan*, si ya anteriormente la entienden) y no de lo que significa la expresion *el pan*: el artículo *el* para ellos es una dición totalmente inutil. La segunda dificultad consiste en la superflua precision de deberse indicar con los artículos el género de los nombres que en algunas lenguas se denota por su terminacion, y muchas veces en el discurso se indica con el adjetivo que se junta á los nombres substantivos.

Quien tenga conocimiento practico de lenguas con artículos y sin ellos, habrá advertido que el uso de los artículos añade no poca dificultad para aprender las que los tienen. En la lengua italiana mas que en ninguna otra es ingenioso el uso de los artículos; y por esto aun autores italianos que imprimen sus obras, suelen faltar en algunas de las reglas gramaticales sobre el uso de los artículos, el qual en la castellana es mas facil que en la italiana y quizá mas difícil que en la francesa. Para que los Sordomudos entiendan sin gran dificultad el uso de los artículos, estos se les deben explicar despues de los verbos: y con este orden propongo su explicacion en mi arte para enseñarles la lengua española.

La falta de artículos en el idioma latino facilita su inteligencia quizá mas que la del español, que siendo dialecto del latino (lo mismo sucede al italiano y al frances) ha degenerado mucho de él por haber recibido los artículos ¹ del arabi-

1 La Geografia de España y su lengua están llenas de nom-

bigo, que los tomó del hebreo. Los artículos se usan en pocos idiomas. Para los curiosos lectores

nombres, cuya sílaba inicial es la partícula *al*, la qual antiguamente fue artículo de los mismos nombres. Los Españoles que fueron antes subditos de los Cartagineses que de los Latinos ó Romanos, recibieron de aquellos la primera idea de los artículos de que carecia su lengua cantabra, ó vascuence. El idioma cartagines muy semejante al arabigo debió convenir con este en el abuso de los artículos: abuso que aun se conserva en la lengua llamada punico-maltesa, que hablan los naturales de Malta, y que los criticos creen ser la antigua cartaginesa poco adulterada. En la lengua punico-maltesa se usan los artículos *el*, *tal*, *le*, *men* en el nominativo, genitivo, dativo y acusativo de los nombres. La sílaba *tal*, que es artículo del genitivo en la pronúnciacion suena casi como la sílaba *dal*. Algunos nombres españoles que empiezan con la sílaba *al*, son vascuences, como advierte Larramendi en el prologo de su diccionario trilingue.

En el idioma arabigo la sílaba *al* se puede anteponer al nominativo de todos los nombres, que no son propios, y á todas las partes de la oracion sino al verbo. Del dicho artículo *al* provienen en español muchos nombres que empiezan con dicho artículo. La letra *l* se antepone á los nombres arabigos para indicar su dativo ó acusativo. En el siglo undecimo en que las lenguas castellana, italiana y francesa empezaron á perfeccionarse, era erudita entre los europeos la arabiga, que se hizo famosa principalmente por los libros de los arabes españoles: y por esto entre los españoles, italianos y franceses se introduxo el uso de los artículos arabigos. Estos se han adoptado tambien en la lengua curdistana, en la que para indicar el nominativo, genitivo &c. de los nombres se les preponen

su-

res pongo en nota ¹ algunas observaciones curiosas sobre los artículos.

Los

sucesivamente las siguientes particulas 'l, la, a, l', ia, ex.

El arabe tomó el uso de los artículos del hebreo, el qual usa los siguientes *scel* (del) *le* (al) *scello* (de el, de aquel) *scellab* (de ella, de aquella) *lo* (á el, aquel) *lab* (aquella) *el* (el, aquel). Estas palabras son las originarias de los artículos en arabigo, punico ó cartagines, curdistano, español, italiano, frances y valaco.

El artificio con que los españoles en el siglo duodécimo usaban los artículos, se conserva aun invariable, como lo hace ver el poema del Cid escrito en dicho siglo. En el número 326 de mi tomo intitulado *catalogo de las lenguas*, pongo el principio de dicho poema: y en el número 314 pongo algunos documentos antiguos de la lengua francesa. En la formula que del juramento de Luis Rey de Alemania en el año de 842 pongo, se lee el artículo *il*: y en el juramento de los franceses subditos de Carlos Calvo (vease *historiæ francorum scriptorum: opera Andree Du-Chesne. Lut. Paris. 1636. fol. vol. 5.* en el vol. 2. *Nithardi historia: lib. 3. p. 374.*) se leen los artículos *los*, *lint*, *li*, que significan *lo*, *lo*, *le* en español.

1 No sé que en ningun idioma de America se usen los artículos: no los hallo en las lenguas araucana, kichua, aimara, mobimá, mainas, guaraní, homagua, chikita, zámuca, lule, vilela, toba, guaicurú, yamea, kirirí, betoi, yarúra, maipure, tamanaca (son lenguas de la America meridional) poconchi, kacchi, maya, megicana, cora, hiaki, tubar, taramara, opata, cochimí, algonkina, hurona y groenlandica (estas lenguas son de la America septentrional). Debo advertir, que en la traducción de la oración dominical en dichas lenguas publicada en el tomo XXI. de mi obra intitulada *Idea del universo*, usé algunas veces del artículo italiano: por exemplo en el número

me-

156 Los relativos no son parte tan necesaria para el discurso, que los Sordomudos no tengan al-

meró 10. de dicho tomo la expresion guaraní *imboyero bia-ripiramo* traduce así *el-riverito* (esto es *el-reverenciado*): mas la sílaba *el* no es artículo, sino relativo. Así en guaraní es también relativa la letra *i* antepuesta: por exemplo *imböeni lé-yo-enseño*: esto es, yo enseño á aquel. Este modo de explicarse se halla en otras lenguas de la América meridional.

En Asia, Africa y Europa no tienen artículos las lenguas malaya (con sus dialectos tagalo, bisayo, javano, bengalo y madagascaro), japona, china, tunkina, barmána, tamúlica, tibetana, mongola, kalmuca, samoyeda, turca, ibera, armenia, epirotica, ilirica, polaca, boema, conga y otentota.

Tienen artículos las lenguas originarias del latín, quales son: la valaca, italiana, francesa, portuguesa, castellana y otros dialectos latinos: la hebrea con sus dialectos, la indostaña, malabar, griega vulgar y la alemana con algunos dialectos.

Para mejor inteligencia del uso de los artículos en algunas lenguas podrán servir las siguientes advertencias. Hay algunos idiomas en que siempre se usa con los nombres una partícula prepositiva, no como artículo sino como accento demostrativo. El otomita usa con los nombres en el singular la partícula *no*, y en el plural la partícula *jo*: mas estas partículas no son artículos, sino pronombres demostrativos. En la lengua úngara se anteponen á los nombres las partículas *az*, *ez*; las quales, como nota Alberto Molnar en su obra *Novæ grammaticæ ungaricæ libri duo. Hanoviae. 1610. 8. lib. 1. cap. 4. p. 38.* son demostrativas: *az* demuestra las cosas remotas, y *ez* demuestra las vecinas. En el antiguo idioma úngaro añade Molnar las

alguna dificultad en entenderlos: por lo que el maestro necesita de particular industria para explicar-

dichas partículas son como en el hebreo la enfática letra \aleph con *camez* antepuesta ó prefixa á los nombres: por exemplo \aleph este hombre. En este sentido los hebreos usaron el artículo \aleph ó \aleph , que segun los gramaticos es demostrativo, y propriamente corresponde á la dición latina *hic*. Las palabras arabigas هَذَا (*hada*), هَـٰذَا (*hadeh*), y las punico-maltesas *hua*, *hia* significaron lo mismo que las latinas *hic*, *hæc* y las cuales son arabigas ó punicas de origen, y no griegas.

En la lengua malabara la letra *a* (en cuyo lugar tal vez se usa la letra *i*) prefixa á los nombres, significa *el*, *este*: asi *a-manuxen* significa *el-hombre*, *este-hombre*: *a-sirri* la-muger, *esta-muger*. Los ingleses dicen tambien *a man* un hombre: *an honest man* un honrado hombre: mas los artículos ingleses *a*, *an* son celticos de origen ó provienen de la palabra anglosaxona *an*, que significa *uno*: en gotico *ains* significa uno (vease el número 234. de mi aritmética de las naciones); y en la lengua alemana actualmente es artículo indefinido la palabra *ein*, que antiguamente en ella significó uno: actualmente uno se dice *eins*.

El aleman tiene ó usa los artículos *der*, *die*, *das* (*el*, *la*, *lo*) los cuales en su origen debieron ser demostrativos; pues en aleman se usa el pronombre demostrativo *dieser*, *dise*, *dises* (*este*, *esta*, *esto*). Asimismo la palabra *that*, que en ingles es artículo para todos los géneros, casos y números de los nombres, proviene del demostrativo *this* (*este*, *esta*). El sueco que como el aleman, ingles, dinamarques é irlandes, proviene del idioma teutonico, no tiene artículos. En el irlandes hay los artículos *hann* (que se

plicar su uso: la que prescribo en mi arte para enseñar la lengua española á los Sordomudos, ha el uso de los artículos *su, su, su* (que se antepone á los nombres): mas estos artículos antiguamente fueron pronombres demostrativos, como nota Jona en su gramática citada (52) página 5, y se infiere de su doctrina en el cap. 6.º p. 103. Parece pues, que, aunque en alemán se usan actualmente artículos, estos no los tuvo antiguamente el idioma teutónico.

En el irlandés, dialecto celtico, se antepone á los nombres en el singular la sílaba *an* (esta la tomaron los ingleses en Inglaterra, en donde antes de su llegada se hablaba la lengua celtica) y en el plural la sílaba *na*: mas estos artículos originariamente fueron pronombres, como se puede ver en la obra: *a grammar of the iberno-celtic, or irish language by Charles Vallency. Dublin. 1782. 8.º ch.º 6.º p. 37. eb. fin p. 79.*

Los coptos, como se notó antes (54), usaron letras y sílabas prefixas á los nombres para distinguir sus géneros, y aun se usan para denotar sus varios géneros, como se advierte en la siguiente obra: *Atanasii Kircker e Socij. prodromus coptus. Romæ. 1636. 4.º Lingua coptæ cap.º 5.º p. 298*: mas dichas letras fueron probablemente iniciales de preposiciones. La sílaba *nte* (54) antepuesta y unida con los nombres indicaba el genitivo, y al mismo tiempo es partícula relativa, como se dice en la siguiente obra: *Rudimenta linguæ coptæ. Romæ. 1778. 4.º de particulis: p. 661.*

Los griegos tenían el artículo ο, η, το, é hicieron notables abusos de él: lo repetían con los adjetivos propuestos á los substantivos: το πνεύμα το αγιον (el espíritu, el santo). Lo anteponian á todas las partes de la oración: οι των φίλων παιδες los de los amigos hijos:

tenido buen efecto. No debe causar maravilla que los Sordomudos tengan dificultad en entender el uso de los relativos, pues sin ellos raciocina la mente de los Sordomudos; según he hallado en el exámen que he hecho de sus ideas gramaticales. Hay lenguas como la kiriri, la betoi y la tun-

ki
 ki
 ki

mas los griegos probabilísimamente recibieron el artículo de los indostanos, no menos que otras muchas palabras é idiotismos que hicieron propios, y que ciertamente se usan en las lenguas indostanas. Los griegos recibieron de los indostanos el artículo; después que de Grecia habían salido las colonias de los progenitores de los etruscos y latinos: pues los idiomas de estos, que ciertamente provienen del griego, no tienen artículos; y no es probable que no debieran tenerlos, si las dichas colonias hubieran salido de Grecia después que en ella se usaron.

En estas reflexiones el lector erudito tiene indicada la historia de los artículos que se usan actualmente en algunas lenguas, y que en su origen probablemente fueron partículas demostrativas. La noticia de ellos es útil también para ilustrar la historia antigua. Sobre los relativos es digno de observarse, que los latinos los usan con mas abundancia y variedad que los griegos; y no sin maravilla advierto que algunos relativos latinos son muy parecidos á los que se usan en las lenguas brammana, marasta y kanarina, que se hablan en la península del Indostan. Pongo algunos exemplos:

Lenguas.

Brammana. kon. kuaè. koi. kenne. nakos. kojò.

Latina. quis. quid. aliquis. quis? qui? nequis. quicumque.

Marasta. kona. konhi. kai. kousa. konxi. konsám.

Latina. qui. quæ. quod. qualis. quale.

Kanarina. konnu. konni. konna. ho. hi. hè.

Latina. qui. quæ. quod. hic, ipse, hæc, ipsa, hoc, ipsum.

kina, que no tienen ningunos relativos: y esto basta para probar que la razon no pide el uso de los relativos, aunque se conforme con él.

§. IV.

Ideas gramaticales que los Sordomudos tienen de los verbos, adverbios, conjunciones é interjecciones.

57 **L**a razon natural no sugiere ninguna idea del verbo substantivo á los Sordomudos; los quales al juzgar mentalmente que un hombre es bueno, en su mente tienen solamente esta idea *hombre bueno*: y nosotros pronunciamos esta expresion algunas veces suponiendola equivalente á la siguiente: *es hombre bueno*. La naturaleza de los idiomas tampoco pide algun verbo substantivo, y por esto carecen de él algunos de ellos, como el kirirí, mocobí, lule, guaraní, homagua, guascurú, cochimí &c. En la lengua curdistana el verbo substantivo no tiene tiempo presente: en la bisaya suplen por el verbo substantivo las partículas, *ada*, *anaa*, *an*, que no tienen calidad alguna de verbos. Dudo que tengan verbo substantivo las lenguas malabar y tamúlica.

58 No sugiriendo la razon idea alguna del verbo substantivo á los Sordomudos, no puedo aprobar el uso ya introducido de explicarles el verbo substantivo y el auxiliar antes que entiendan el artificio de los verbos activos. Los Sordomudos tienen idea mental de los verbos activos, y nin-

gu-

guna forman del verbo sustantivo, ni del verbo auxiliar, por tanto para que mas facilmente entiendan el artificio de los verbos, deberemos servirnos de los verbos activos de que tienen idea, y no del sustantivo, ni del auxiliar de que no hallan fundamento alguno en su modo natural de pensar. Este método, que por experiencia y razon hallo ventajoso, es el que prefiero en mi arte para los Sordomudos, explicandoles primeramente los tiempos del verbo activo que no incluyen ningún verbo auxiliar, y despues el artificio de los verbos sustantivos y auxiliar. Este método no se puede observar enseñando las lenguas en que los verbos no tienen tiempos propios, y los reciben de algun verbo auxiliar.

59. Los Sordomudos naturalmente tienen idea de los tiempos presente, preterito y futuro, con la que facilmente entienden estos tiempos en qualquier verbo. Para descubrir el modo con que los Sordomudos forman idea de los tiempos, á los dos mas instruidos de la escuela Romana hice leer algunas proposiciones como las siguientes: *Pedro fue bueno: el es malo: el será bueno. Pedro antes bueno: ahora malo; despues bueno;* y les dixé, que borrarasen las palabras que no convenian con sus ideas antiguas, y substituyesen otras palabras que fuesen las mas conformes á dichas ideas. Los dos Sordomudos entonces borraron las palabras *fue, es, será, antes, ahora, despues,* y substituyeron las siguientes *tiempo pasado, presente, venidero.* Me explicaron estas palabras diciendo, que ellos antes de ser instruidos, re-

referían siempre toda la anterioridad, actualidad ó posterioridad de acciones al tiempo con relación á los días de ayer, hoy y mañana. Esta sucesión de días fue el fundamento de la idea del tiempo en los hombres, y de ella provino el nombre de tiempo, como dice Varron ¹ hablando de los tiempos de los verbos.

La idea natural que de los tiempos de los verbos tienen los Sordomudos, no les da ningún fundamento para diversificar los tiempos con las terminaciones varias de cada verbo, sino solamente para añadir al verbo algunas partículas distintivas de sus tiempos. Los Sordomudos al concebir la acción del verbo en qualquiera tiempo; forman dos ideas diversas: una de la acción del verbo y otra del tiempo en que ella se hace. Nosotros acostumbrados á pensar según la calidad de la lengua que hablamos, unimos la idea de la acción del verbo con la idea del tiempo quando decimos, por exemplo, *como*, *comí*, *comeré*: no sucede esto á los Sordomudos que piensan solamente según las ideas naturales: pues ellos si ven escrita la palabra *comer*, y tienen conocimiento de su significación para exprimir los tres dichos tiempos, como los concebían naturalmente en su mente, muestran la palabra *comer*, y despues hacen sucesivamente con las manos tres señas naturales, con las que quieren decir *presente*, *pasado* y *futuro*: y he aquí la idea del
tiem-

¹ Varron en la edición citada (54): lib. 5. p. 62.

tiempo separada de la idea de la acción del verbo. De este modo simple formarían los tiempos de los verbos los Sordomudos, si tuvieran idea aislada ó sola de nombres, verbos y de partículas temporales (quales son *antes*, *ayer*, *ahora*, *hoy* &c.); y del mismo modo se ha formado el artificio de los tiempos en muchas lenguas. En algunas la diversidad de tiempos de los verbos se ha formado añadiendo á estos el verbo auxiliar, como se conoce aun en la persiana y turca (de cuyo artificio hice analisis en el número 83 de mi vocabulario poligloto), y probablemente en las lenguas latina ¹ y griega. Hay otras lenguas en que el artificio para diversificar los tiempos de los verbos, parece simple y casi contemporaneo al uso primitivo de los mismos verbos: mas sin que obste esta simplicidad de artificio, se debe conjeturar que los tiempos antiguamente se distinguían con partículas diversas de los verbos. En las conjugaciones de estos todos los gramaticos sino los del hebreo y de sus dialectos, las empiezan por el presente: mas el orden

¹ Qualquiera que en las lenguas griega y latina coteje sus verbos substantivos con los activos, conocerá practicamente que en la formación de estos entra el verbo substantivo. En la lengua latina se deben cotejar los verbos que se llaman de la segunda conjugacion, y en la griega los tiempos del modo optativo.

En la lengua yarura todos los tiempos de los verbos activos, se conjugan con el verbo substantivo.

den natural pide que se empiece por el preterito que precede al presente : y segun este modo conforme con la razon propongo las conjugaciones en mi arte para los Sordomudos.

60 En los verbos la razon natural pide solamente tres tiempos ; que son preterito , presente y futuro : " tres son los tiempos de los verbos , decia ¹ Varron , como tres son sus personas : " mas á los tres tiempos que sugiere la razon natural , el arte ha añadido otros , los quales se deben referir á los que la razon sugiere: por exemplo estas quatro expresiones *comí* , *he comido* , *hube comido* , *habia comido* indican quatro tiempos diferentes , mas todos ellos son clases del tiempo pasado , que los gramaticos llaman preterito : y la diferencia entre estos tiempos consiste en el indicarse , que la accion del verbo es mas ó menos antigua , y esta indicacion se puede hacer de varias maneras. Asi en la lengua tamanáca hay diferentes tiempos preteritos de semanas , meses y años : este modo de diferenciar el tiempo preterito tienen tambien varias lenguas de naciones del Orinoco. Los guaraníes lo diferencian de un modo curioso : ellos indican el tiempo preterito con la partícula *ima* pospuesta y añadida al verbo : por exemplo , dicen *agapoima* (yo hice) : y quanto mas pausadamente pronuncian la palabra *agapoima* , quieren significar que

¹ Varron en la edicion citada (54): lib. 8. p. 144. lib. 7. p. 120.

114 *Escuela Española de Sordomudos.*

que tanto mas preterita ó antigua es la accion del verbo. Todos los tiempos preteritos de un verbo , como se ha dicho , indican , que ya pasó su accion : y la diferencia de dichos tiempos consiste unicamente en indicarse que sea pasada de mas ó de menos tiempo. Por razon de esta diferencia el tiempo que se considera como mas distante en lo pasado , pide mayor número de ideas que el que menos , y todas se deben referir á la simple idea del preterito : asi si suponemos que Pedro comió á las ocho de la mañana , Pablo á las nueve ; Juan á las diez y Francisco á las once , serán verdaderas estas proposiciones dichas á las doce : *Francisco comió: Juan ha comido: Pablo hubo comido: Pedro habia comido.* Cada una de estas proposiciones supone diverso número de ideas de tiempo. De este modo que se conforma con la idea natural, con que en la lengua española se ha formado la diferencia de tiempos, la explico prácticamente en mi arte para enseñarla á los Sordomudos.

61 De los modos que en los verbos distinguen los gramaticos y llaman indicativo , imperativo , conjuntivo , optativo é infinito , la razon natural da idea y los Sordomudos la forman facilmente : pues , como bien dixo Varron ¹ , ¿qué hombre hay tan tosco que no advierta la variedad de expresiones que usamos, quando mandamos, deseamos, preguntamos? No con igual fa-
ci-

1 Varron en la edicion citada (54): lib. 8. p. 145.

cilidad entienden los Sordomudos la voz pasiva de los verbos, la qual ciertamente no se sugiere por la razon natural: y por esto falta en algunas lenguas como en la lule, groenlandica, tunkina y china (llamada *cuon-boa* ó literaria ó mandarina). En estas tres lenguas esta expresion *yo soy amado* se dice así: *yo recibo amor*. En la mayor parte de las lenguas la voz pasiva de los verbos se hace añadiendoles ó incorporando con ellos algunos de los verbos que significan *ser*, *hacer* ó *padecer*: y de este modo probablemente se ha formado la voz pasiva en aquellas lenguas (como la latina, griega, hebrea &c.) que se dice tener verbos propiamente pasivos. Estos se llaman así, porque en ellos no se descubre claramente ninguna de las dicciones que á los verbos activos se añadieron para que en ellos se formara la voz pasiva. Esta de alguna manera se puede hacer corresponder á la accion externa significada por algunos verbos, y de esta industria me valgo para explicar la voz pasiva de los verbos á los Sordomudos en el arte citado.

62 Los gramaticos dividen el verbo en personal é impersonal, y hacen ó consideran de dos maneras el personal: esto es, llaman personales transitivos á aquellos verbos, cuya accion pasa desde un sugeto á otro diferente, como en esta proposicion *yo enseño á los discípulos*: y llaman intransitivos á aquellos cuya accion no pasa á sugeto diferente del que la hace, como en esta proposicion *yo vivo*, en la que la accion de vivir no pasa desde mi á otro sugeto ó á cosa di-

ferente de mi. Los Sordomudos casi á la primera vez que se les explican, entienden bien estas dos clases de verbos personales, mas no entienden con tanta facilidad las clases de los verbos impersonales, quales son los siguientes, *llueve, nieva, conviene* &c. en los que la mente de los Sordomudos desearia hallar declarado lo que *llueve, nieva* &c.

63 Entienden facilmente la naturaleza de los adverbios, los quales explican la calidad de la accion de los verbos; así como los nombres adjetivos declaran la de los nombres substantivos: pero de las preguntas que los Sordomudos suelen hacer para entender bien los adverbios, se infiere que la idea que forman de los adverbios, es siempre relativa á diversas acciones. Por exemplo, leen estas proposiciones: *Pedro come mucho, Pablo escribe poco, Juan camina ligeramente, Francisco camina despacio*; y para entenderlas, refieren ó comparan el comer de Pedro, por exemplo, con la cantidad de cosas que en otras ocasiones comió Pedro ó con la cantidad de cosas que otro come ó comió.

64 De la conjuncion gramatical no tienen idea alguna en su mente quando piensan: no existe otra conjuncion sino la que la naturaleza hace ó presenta sensible en la accion de los verbos, y que es simultaneamente comun á diversas personas: por exemplo, los Sordomudos ven que Pedro y Pablo escriben, y que no escribe Juan: en este caso su pensar es así: *Pedro, Pablo escribir: Juan no escribir*. Aunque la razon natural
no

no pide necesariamente el uso de las conjunciones, pero porque este se conforma con sus ideas despues que los Sordomudos han entendido la conjugacion de los verbos, en la que se hallan número y personas, y han entendido la significacion de las proposiciones aisladas, como la de estas *Pedro escribe, Pablo escribe*: luego con gran facilidad entienden la proposicion equivalente, *Pedro y Pablo escriben*, en la que la conjuncion hace inutil la repeticion del verbo.

65 Los Sordomudos tienen perfecta idea de las interjecciones, pues estas forman gran parte de su lenguaje de afectos, con los que el hombre compendiosamente explica lo que no podria decir con muchas palabras en gran tiempo. Apenas los Sordomudos ven escrita qualquiera interjeccion, y la accion visible con que se declara el afecto que indica en el ánimo, la entienden inmediatamente con toda perfeccion: pero ellos al hacer las señas con que significan las interjecciones, no forman en su mente idea clara de algun objeto determinado, sino solamente de horror, tristeza, admiracion &c. en general. Las ideas de las interjecciones en los Sordomudos son confusas en el sentido gramatical; pero en el lenguaje natural del espíritu son eficaces y vivas, pues son expresivas de afectos vehementes ó de pasiones del alma.

66 El analisis que de las ideas gramaticales de los Sordomudos se acaba de hacer, y el co-tejo de ellas con las reglas que los mas insignes gramaticos prescriben, hacen conocer claramente el

el estado gramatical de las lenguas, quando estas se empezaron á hablar, y la sucesiva formacion y perfeccion de los rudimentos gramaticales, con que actualmente se enseñan por arte. Si para hacer la historia de la formacion del arte gramatical hubieramos de consultar solamente á los gramaticos, no sabriamos hacerla; porque aunque estos no dexan de insinuar todas las noticias necesarias para poderla formar, pero las proponen con tanta variedad, confusion y aun contrariedad, que dificilmente sabriamos distinguir lo cierto de lo falso, y lo verisimil de lo inverisimil. El exâmen y el conocimiento de la gramatica mental de los Sordomudos suministran las noticias mas ciertas, y la mayor luz para conocer las mas acertadas que se leen en las obras de los gramaticos. Los Sordomudos en su gramatica mental no reconocen ni admiten sino tres partes solas en todo racionio ó discurso: y estas partes son nombre, verbo y^o diction. Por el nombre *diction* entiendo aqui una idea que no es de nombre y verbo, y que da mayor ó menor eficacia á lo que dice el nombre unido con el verbo. Los Sordomudos unas veces aplican mentalmente al nombre la idea de la diction, y esta entonces equivale al nombre adjetivo concordado con el sustantivo. Otras veces aplican mentalmente al verbo la idea de la diction, y entonces esta equivale al adverbio. De la interjencion no forman idea sin tenerla del verbo. De la preposicion forman comunmente idea despues de la idea del verbo. De los tiempos preteritos y fu-

futuros de este no forman idea simple, sino que siempre la acompañan con otra idea relativa al tiempo pasado ó al futuro. Si un Sordomudo escribiera las reglas de su gramática mental, las reduciría todas á tres ideas que son de nombre, verbo y dicción nominal ó verbal.

Parece que en la mas remota antigüedad los gramáticos reconocieron solamente las dichas tres ideas, pues segun Dionisio ¹ Halicarnaseo, Teodectes, Aristoteles y otros filosofos, decian que las partes de la oracion eran tres, conviene á saber, nombre, verbo y conjuncion, y los Estoicos añadieron despues la quarta parte separando los artículos de las conjunciones. Aristoteles, dice ² Varron, pone en la oracion dos partes que son vocablos y verbos: como son *homo*, *equus*, *legit*, *currit*. Prisciano ³ dice: "las partes de la oracion segun los dialecticos son dos, conviene á saber, nombre y verbo, porque estas dos partes solas significan por sí mismas, quando se unen, y á las otras partes llamaban sincategoremáticas, esto es, consignificativas. Segun los Estoicos son cinco las partes de la oracion." "Las par-

¹ Dionysii Halicarnassensis, quæ extant rethorica, & critica: gr. ac lat. edente Joan. Hudsono Oxoniæ 1704. fol. De comparatione verborum. §. 2. p. 3.

² Varron citado (54): lib. 7. p. 118.

³ Grammaticæ latinæ auctores antiqui &c. studio Heilii Purschii. Hanoviæ. 1605. 4. vol. I. Vol. II. Prisciani liber I. §. de oratione. p. 574.

partes principales de la oracion, dice Cleodonio ¹, son nombre y verbo: de estas dos partes provieneñ las demas.” ² Quintiliano últimamente sobre el número de las partes de la oracion escribió asi: “ Los antiguos, entre los que se cuentan Aristoteles y Teodectes, no pusieron mas partes de la oracion que los nombres, los verbos y las conjunciones despues poco á poco el número de dichas partes se aumentó por Filósofos, y principalmente por los Estoicos algunos autores habiles como Aristarco, y en nuestro tiempo Palemon reconocieron ocho partes en la oracion.” Estas y otras opiniones varias se leen en las obras de los antiguos gramaticos sobre el número de las partes gramaticales de la oracion: pero tales opiniones se citan sin alegar pruebas, que los antiguos podian haber descubierto en las lenguas quando estas estaban en su infancia ó no se habian trasformado ó alterado tan notablemente como al presente se hallan.

67 Por poca reflexiön que los antiguos hubieran hecho sobre el artificio gramatical de las lenguas, y sobre la verdadera significacion de sus palabras, hubieran prontamente advertido y conocido claramente el verdadero número de las partes de la oracion, y la causa de haberse au-
men-

1 Gramaticæ latinæ auctores &c. Vol. 2. Cleodonii ars. §. de partibus orationis: p. 1890.

2 M. Tab. Quintiliani institutionum oratoriarum libri IV. Lugduni 1544. 8. lib. I. cap. 4. p. 24.

mentado por los gramaticos. Si analizamos qualquiera lengua aun de las mas alteradas, descubriremos en ella que los gramaticos con obscuridad ó ignorancia de la primitiva significacion de las palabras, han variado y aumentado el número de las partes de la oracion. Propondré algunos exemplos prácticos para probar mi modo de pensar en este asunto, y en primer lugar me valdré de la lengua castellana que se debe llamar idioma alteradísimo, pues proviene del latino que se formó del griego.

El adverbio temporal *ahora* es el nombre *hora*.

La conjuncion *pues* es dición inicial de la palabra *puesto*: por lo que *pues* significa *puesto ó supuesto que*.

La preposicion *arriba* es la palabra *riba*, que antiguamente en castellano significaba *ribera*: subir á la ribera es ir *arriba*.

La partícula *quizá* proviene de la expresion latina *quis-scit* (quien-sabe).

La conjuncion *mas* proviene del adverbio latino *magis*, y se usa en lugar de este adverbio, como quando se dice *dame mas*.

La partícula *ojalá* es una oracion de la lengua arabiga vulgar, en la que se dice *inx-ala* (*inx-Ala*) quiera Dios. Los españoles antiguos oian frecuentemente á los moros decir *inx-Ala*, y ellos mudaron esta oracion en la partícula optativa *oxalá*.

La preposicion castellana *segun*, como tambien la latina *secundum*, son el verbo latino *se-*

quor (sigo). Lo mismo es decir *segun* San Lucas, que decir *sigo á San Lucas*.

La partícula *asi* proviene de la latina *vic* (*asi*), la qual debe su origen á la palabra griega *ωσι* que significa *asi* ó *cuasi*; y proviene de la sílaba *ωσ*, que en griego se usa frecuentemente por cosa de semejanza, y antiguamente significaba lo mismo que la palabra latina *ipse* (el mismo): ó por mejor decir la palabra *ipse* proviene de la griega *ωσ*.

En la lengua latina el adverbio *prope* (cerca) proviene de *pro-pede* (delante del pie) que despues se abrevió, y se dixo *prope*.

La partícula latina *non* en su origen fué el verbo *nego* (niego): y antiguamente, como advierte Nonio, se dixo *nænum* en lugar de *non*.

Las partículas latinas *tam* y *quam* son las sílabas iniciales de las palabras *tantum*, *quantum*: y en lugar de estas Plauto usó las dichas partículas *tam*, *quam*, de las que provienen *tâmen*, *tametsi*, *tandem* &c. *quanquam*, *quandiu* &c.

La preposición latina *in* proviene de la palabra griega *ενδω*, que primitivamente debió significar cosa interior.

La lengua inglesa, aunque muy desfigurada por razon de las muchas palabras que ha adoptado para explicar las ideas nuevas de las ciencias

1 Nonii Marcelli opera. Parisiis. 1613. 8. De honestis &c. artic. *Nonio*: p. 1143.

cias y partes, ha conservado con pureza las antiguas propias que en dicha lengua claramente se distinguen, pues casi todas son monosílabas. Entre estas se hallan algunas partículas adverbiales, conjuntivas y prepositivas que aun manifiestan su origen. Por exemplo la partícula *if* (que significa *si*) proviene de la antigua palabra anglosaxona *gif* (*si*), la qual en el idioma anglosaxon era tambien verbo y significaba dar: por lo que en ingles *gift*, *gave*; *gifte* en flamenco, *gofwa* en sueco significan don, dádiva: *gewin* en aleman logro, ganancia; *giefa* buena fortuna; *gifti* en teutonico antiguo liberalidad, benignidad. *Gif* en anglosaxon es imperativo del verbo *gifan* (dar) de donde proviene el verbo ingles *to give* (dar). Asi otras partículas del idioma ingles provienen claramente de verbos, como se ve en los siguientes exemplo:

Partículas de la lengua Ingle- sa.	Su significacion.	Verbos anglosaxones, de donde provienen.
		Imperativo infinitivo.
<i>if</i>	<i>si</i>	<i>gif</i> <i>gifan</i> (dar).
<i>and</i>	<i>y, tambien</i>	<i>and</i> <i>andan</i> (juntar).
<i>yet</i>	<i>ciertamente</i>	<i>get</i> <i>getan</i> (conseguir, lograr).
<i>but</i>	<i>más, en verdad</i>	<i>bot</i> <i>botan</i> (suplir, añadir).
<i>still</i>	<i>aun</i>	<i>still</i> <i>stillan</i> (estar quieto, silencioso).
<i>less</i>	<i>menor</i>	} <i>onles</i> <i>onlesan</i> (disminuir, quitar).
<i>unless</i>	<i>sino, no</i>	
<i>though</i>	} <i>aunque, aunque si</i>	<i>thafig</i> , <i>thafigan</i>
<i>tho</i>		<i>thaf</i> <i>thafian</i>
<i>although</i>	<i>aunque tambien</i>	<i>al thaf</i> <i>al thafian</i> <i>todo conceder</i> .

En la lengua inglesa se usan aun algunos verbos, de los que proceden las partículas que

se han notado: así *if* proviene de *to given* (dar), *an* proviene de *anent* (concerniente): y *et* proviene de *to get* (conseguir) &c.

En las lenguas de algunas naciones apenas se encuentra palabra, cuyo origen no sea claro, y consiguientemente se descubre con facilidad la primitiva significacion que tuvieron las partículas adverbiales, conjuntivas y prepositivas ó pospositivas. En la lengua guaraní que se habla por algunas naciones del Paraguai (y del Brasil con dialecto algo diferente) *aani* que significa *no*, proviene de *aà* (pequeño, ruin) y de *nani* (vacío, nada): *aànani* es lo mismo que *pequeña nada*, y de *uànani* proviene *aani*.

La sílaba *no* se añade á muchos verbos, y significa hacer ó poner la acción de ellos: y así *abenó* que significa también, proviene de dicha partícula *no* y *bé* (todo): *Abé* que significa *y, también*, proviene de *be* (todo, todavía).

Curiè que significa *después*, proviene de *curi* (ahora) y de la sílaba *è* que significa á parte. *Curi* proviene de la sílaba radical *ar* tiempo.

De *tee* que significa verdadero, provienen *tel*, (ea ya): *ter* (así).

De *be* (verdadero) proviene la palabra *bee*, que las mugeres profieren para decir *si*: los hombres dicen *si* profiriendo la palabra *ta*.

En todas las lenguas las palabras que al presente segun el uso ó las reglas gramaticales se ponen en la clase de los adverbios, conjunciones, preposiciones é interjecciones, fueron primitivamente nombres ó verbos: y después dexaron

de serlo, y se desfiguraron con el continuo uso que de ellas se hacia: asi como se desfiguraron los apellidos que pierden su significacion. Se observa comunmente que en las lenguas se desfigurán las palabras compuestas con el uso frecuente que las abrevia ó muda en ellas algunas letras: la lengua latina nos suministra muchos exemplos que autorizan esta observacion. El verbo *nolo* (no quiero) es abreviatura de *non volo* (no quiero) segun Marton al último de su libro nueve de la lengua latina. Segun Festo *nemo* (ninguno) es abreviatura de *ne homo* (no-hombre), y *nepos* (nieto) es abreviatura de *natus post* (nacido despues). Segun Prisciano *satis* (bastante) es abreviatura de *satis est* (bastante-es); *toties* (tantas-veces) es abreviatura de *tot-ens*; y *quoties* (quantas veces) es abreviatura de *quot-ens*.

Las palabras que ahora llamamos partículas adverbiales, conjuntivas &c. eran antiguamente en las lenguas nombres, verbos ó oraciones, con las que se unian los raciocinios; y la continua repeticion que se hacia de las palabras y oraciones para ello, obligó á inventar las abreviaturas, que son las dichas partículas. De estas se suele hacer abuso, pues se usan no pocas veces por aparente hermosura del discurso segun la preocupacion ó por cadencia armonica. La opinion vulgar dice que en el discurso verbal ó escrito las partículas gramaticales son, como el yeso ó la cal en las paredes para unir los ladrillos ó las piedras: y en este sentido se suele decir que en el estilo del filósofo Seneca falta la cal que una

sus palabras. No me atrevería yo á criticar el estilo de Seneca por la falta de partículas que hay en sus discursos, y los quales no dexan de ser vistosos y persuasivos. así no supo ordenarlas como se debe. Los Sordomudos despues que entienden la significacion y el uso de las partículas en los idiomas, las usan muy poco: y una de las precauciones que sus maestros deben tener presentes es la de usar pocas partículas en las lecciones que les presentan escritas, si desean que las entiendan bien y prontamente.

De las reflexiones expuestas parece inferirse que á lo mas tres solamente son las partes de la oracion: esto nos enseña la primitiva significacion que se descubre en todas las palabras de las lenguas, y nos confirma el modo que tienen los Sordomudos de hacer oraciones mentales, pues como antes se dixo, las hacen todas con tres ideas: una de nombres, otra de verbos y otra de dicitaciones que añadan ó quiten algo á los nombres ó á los verbos. Esta tercera idea parece corresponder á una tercera parte de la oracion, quando no se diga que se forma con nombres ó verbos que añadan ó quiten algo á los nombres y verbos.

68. En el discurso que acabo de hacer, he seguido las ideas gramaticales que he descubierto en los Sordomudos, y al mismo tiempo he tenido presentes algunas de las muchas observaciones que he hecho en mi obra ya publicada en italiano, sobre el número, artificio, origen &c. de las lenguas. Del artificio de estas apenas he da-

dado idea, pues para empezar á darla con la debi-
 da extension y claridad, necesitaria escribir largos
 tratados, en que con exemplos se pasiera á la
 vista, la varia y artificial formacion de las par-
 tes de la oracion en los idiomas, el diferente or-
 den que tienen en el raciocinio y la gran diver-
 sidad que existe en los elementos alfabeticos y en
 la pronunciaci6n de las palabras. De la notable diversidad de los idiomas en
 el artificio, en las palabras, en ordenarlas y en
 pronunciarlas, á poca reflexion se infiere clara-
 mente, á lo que yo entiendo, que las lenguas no
 son parto del ingenio humano, pues si lo fue-
 ran, siendo una misma la razon natural en to-
 dos los hombres, debia ser uno mismo substan-
 cialmente el idioma que hubiesen inventado, y
 que hablasen los hombres. Un filósofo que no tu-
 viese noticia alguna de la milagrosa confusi6n de
 lenguas sucedida en Babel antes de la dispersi6n
 del linage humano, y observase atentamente tan-
 ta diversidad, como las lenguas tienen en su ar-
 tificio, y en el uso y en la pronunciaci6n de pa-
 labras diferentes, naturalmente conjeturaria la di-
 cha confusi6n milagrosa, no pudiendo concebir
 que sin ella se hablasen en el mundo tantos idio-
 mas diversos. Se confirmaria en esta conjetura
 al observar que la experiencia, conformandose
 con lo que dicta la razon, enseña que en nin-
 guna naci6n se inventa algun idioma nuevo, y
 que las naciones descendientes de una misma
 tribu, por mas dispersas que estén, y faltas de
 comercio mutuo, qhan conservado, y conservan
 el

el idioma que han heredado, quando la muchedumbre de conquistadores ú otro caso semejante no los han obligado á abandonarlo para recibir el de los extrangeros, pero jamas para inventar uno nuevo. Estas y otras semejantes verdades que procuré demostrar en mi obra sobre las lenguas, se ilustran en esta, en que el examen de las ideas gramaticales de los Sordomudos, y de sus señas para exprimir las ó declararlas, me ha dado motivo para hacer la curiosa y util averiguacion de la variedad de idiomas sensibles que los hombres pueden inventar para manifestar externamente sus actos mentales.

que en la lengua de los sordos, como en la de los mudos, el lenguaje es natural, pero no es el mismo.

CAPÍTULO V.

Variedad de señas externas con que el hombre, impellido de la naturaleza, ó dirigido por la razón puede declarar exteriormente sus actos mentales.

69. Idioma humano es, y debe llamarse toda clase ó especie de señas externas (132) con que el hombre puede declarar exteriormente sus actos mentales: por lo que los idiomas pueden ser tantos en número y tan diversos, quanto puede ser numerosa y varia la combinacion de las señas diversas y proporcionadas para declarar los actos mentales. Estas señas pueden pertenecer al oido, á la vista y al tacto, por lo que los idiomas que de ellas provengan, se podrán percibir por el oido, por la vista ó por el tacto. Los

Sor-

Sordomudos aprenden solamente los idiomas por la vista y por el tacto; y por falta de oído son incapaces de aprender idiomas por este sentido. Los Sordomudos que han aprendido á hablar, quando hablan, saben lo que hablan; no porque oigan sus palabras, sino porque en los órganos vocales experimentan los efectos sensibles de la pronunciaci6n: y asi ellos hablan con el tacto, y no con el oído. Del idioma que se adquiere por el tacto, trata propiamente el arte que enseña á los Sordomudos el habla, que ellos forman dirigiendose solamente por este sentido. Se pueden inventar otros idiomas de tacto, de los que tendria necesidad el hombre ciego Sordomudo para manifestar sus actos mentales. En este capítulo se tratará solamente de los idiomas de oído y de vista; conviene á saber, de los idiomas que se llaman lenguages; porque es necesario el movimiento de la lengua para la pronunciaci6n de muchas de sus palabras; de los idiomas que pueden llamarse puramente vocales, porque se hablan faltando la lengua, ó sin ningun movimiento de ella: del habla de los ventrilocuos, y últimamente del idioma de vista que consiste ya en geroglificos, símbolos ó escritura alfabetica, ó ya en señales que hechas con los labios, cabeza, manos &c. forman el idioma llamado pantomimico. El exámen de todas estas clases de idiomas hará conocer no sin admiraci6n el modo con que un sentido corporal suple recíprocamente la falta de qualquier otro en los hombres.

ARTÍCULO PRIMERO.

Es sumamente difícil al hombre, ó quizá imposible la invencion de qualquier idioma perfecto: el vocal es mas difícil de inventar que el de vista.

70 **E**n todos los idiomas que se hablan en el mundo, el filósofo halla materia fecunda de admirables y utilísimas reflexiones, como largamente expuse en la obra de las lenguas. De estas discurro aqui sin reproducir lo que en dicha obra dixé: por lo que me reduciré á tratar puramente de la pronunciacion de las palabras.

Es propio solamente de los hombres á diferencia de los animales el lenguaje discursivo: no porque entre estos no haya algunos, cuyos órganos vocales no sean semejantísimos á los de los hombres, y capaces de articular voces como las articulan los hombres, sino porque faltos todos los animales de mente discursiva, son consiguientemente incapaces de formar voces propias de lenguaje discursivo; pues este supone, en quien habla conforme á razon, aptitud de órganos vocales para pronunciar las palabras, y racionalidad para acomodarlas á los actos mentales, y declarar estos con aquellas. En el hombre solamente se hallan la aptitud de los órganos vocales, y la racionalidad para hablar por medio de ellos, dando pruebas de que es racional y discurre. ¿Pero de esto se inferirá que el hombre por sí solo, despues de

de tantos siglos que há que fue criado el mundo, hubiera inventado algun language, si hubiera nacido de padres mudos, ó si hubiera sido criado sin que Dios le hubiese infundido idioma alguno? A esta pregunta debo responder con la mayor ingenuidad, diciendo que el exâmen ¹ de las lenguas me confirma cada dia mas, y mas en la opinion de que seriamos aún mudos todos los hombres, si Dios no hubiera infundido idioma alguno á nuestros primeros padres, y de que la diversidad de tantos idiomas entre los hombres demuestra la verdad de haber sucedido entre ellos la milagrosa confusion de lenguas en Babel, como lo refiere Moyses. Para confirmar estas verdades me valgo del analisis de las lenguas, empezandolo desde la observacion de la pronunciacion de las palabras.

71 El sonido de estas pronunciadas no es qualquier sonido, sino determinadamente aquel que se hace con la compresion del ayre en fuerza del movimiento de los labios, de los dientes, de la lengua y de los demas órganos vocales. Tiene ó usa el hombre ciertos sonidos vocales que son comunes á los demas hombres; mas el language de estos no se diferencia por tales sonidos.

¹ San Agustín en su obra citada (17) dixo, bien, que igualmente pertenece al espíritu el explicarse con voz ó con señas; y que el hijo de padres mudos hablaría siempre por señas, sino oyera ó aprendiera algun idioma, ó por la voz ó por el oído.

nidos del lenguaje que pueden tener las bestias; pues algunas de estas llegan á proferir ó hacer los mismos sonidos. Los propios y naturales del hombre son los que llamamos interjecciones naturales, ó los que dan indicio de los varios afectos de su animo alegre, ayrado &c. Estas interjecciones naturales no son siempre las que en la gramatica de cada lengua se llaman interjecciones, sino aquellos acentos que los infantes impelidos de qualquiera pasion forman antes que hayan aprendido lengua alguna. El idioma natural de estos acentos (los animales de cada especie tienen el suyo propio) es comun á todos los hombres sin exceptuar los Sordomudos; cuyos acentos se suelen oír en los grandes excesos de una pasion. Con este lenguaje la naturaleza enseña á todos los hombres los acentos propios para declarar externamente las vehementes internas pasiones del animo; mas ellos no son capaces de declarar los actos de su discurso. Los Sordomudos, aunque por falta de oido son incapaces de oír voz alguna, en la infancia hablan el lenguaje natural llorando, gimiendo y riendo; porque la naturaleza se le enseña sin dependencia alguna del oido. Si ademas de este lenguaje natural hubiera otro innato al hombre, los Sordomudos debian hablarle, como hablan el natural de las interjecciones.

72 El hombre criado sin hablar idioma alguno, al oír sus propios acentos, ó los que otros proferieron por impulso de alguna pasion, por su sonido naturalmente conoceria la pasion de que provenian;

asi

asi como por los varios ahullidos de las bestias conoce las circunstancias terribles, ó el estado en que se hallan. Mas el hombre por conocer la natural significacion de las interjecciones no llegaria jamás á poder formar con los acentos ó interjecciones un language que manifestase discurso. He aqui en breves reflexiones la prueba de la impotencia humana para formar tal idioma.

73 Idioma humano es todo lo que con señales que puedan oirse ó verse, es capaz de hacer conocer los actos mentales de quien las hace: el idioma de oido solamente se puede formar con voces: el de vista se puede formar de varias maneras; pues se puede formar hablando con el mero movimiento de los labios, de los ojos, de las manos &c. y hablando con la pintura de símbolos naturales ó arbitrarios. El hombre por su naturaleza es mas propenso á hablar el idioma de vista que el de oido: y por esta natural propension los infantes empiezan á hablar primero algun idioma de vista que no el de oido ó el vocal. Parece pues que al hombre naturalmente es mas facil la invencion de un idioma de vista, qual es el de hablar por señas, por símbolos ó por escritura, que la de un idioma de oido. Siendo mas dificil la invencion de este idioma que la de qualquier idioma de vista; ¿se podria esperar que si todos los Sordomudos que hay en el mundo se juntasen, llegarian en algun tiempo á inventar el idioma de vista de la escritura? Juzgó que no llegarian jamás á inventarle todos

dos los hombres del mundo, si se criaran sin hablar ni aprender idioma alguno.

Sin necesidad de la escritura se puede inventar un idioma de vista que se figure con el movimiento de las manos y de los dedos, como el que se usa en las escuelas de los Sordomudos. Con este idioma se habla tan perfectamente, como con el vocal y ordinario; y parece bastante natural al hombre inclinado á declarar sus pensamientos con el movimiento de las manos. Mas si fueran mudos todos los hombres del mundo, ¿se podría conjeturar prudentemente que llegasen á formar un idioma de vista perfecto, indicando con el movimiento de las manos y de los dedos todas las partes de la oracion y sus calidades? Estoy firmemente persuadido á que en tal caso los hombres perfeccionarian un poco el idioma pantomimico, mas no llegarían jamás á distinguir ó figurar con las acciones ó señas externas la variedad de nombres, verbos &c.: los casos, números y géneros de los nombres: las voces, los modos, tiempos, números y personas de los verbos, y las demas particularidades de las otras partes de la oracion. No parece creíble que los hombres llegasen á inventar un idioma de vista con el que, como ahora hacen con el de oido ó vocal, manifestasen perfectamente todos sus actos mentales.

74 El idioma de vista de acciones, símbolos &c., es indubitablemente mas fácil de inventar que el de palabras bien formadas, y tambien es al hombre mas natural que este: y por tanto, si algunos hombres ignorantes de todo idioma vocal vivieran

en

en sociedad, naturalmente se hablarían por señas, perfeccionarían el idioma de vista, y no pensarían jamás en inventar algún idioma vocal (141). Es cierto que en tales circunstancias los hombres oírían alguna vez acentos vocales proferidos por ellos mismos, ó por otros hombres en circunstancias de un repentino terror, dolor &c.: mas estos acentos serían pequísimos, confusos, y como efecto de colision ó daño que padecía su maquina corporal. Los Sordomudos solamente en los lamentos ó impetus del animo vivamente apasionado profieren ciertos acentos, ó por mejor decir, zumbidos confusamente sonoros, que son las interjecciones naturales del hombre. A este no inspira la naturaleza el canto como á los paxaros, ni el ahullido como á las bestias: por lo que si él no aprendiera, ni oyera ningun idioma vocal, estaria siempre en eterno silencio. El zumbido que tal vez oíría resonar en su garganta, le pareceria semejante al que oíría formarse con la agitacion del ayre, con el movimiento de las aguas, y con la colision de los marmoles, leños y metales; y es difícil que le viniese al pensamiento que podia formarse con tales sonidos idioma alguno, que no reconocia formado por las bestias con sus ahullidos naturales. El hombre conociendo que las bestias con sus ahullidos ó cantos se llamaban unas á otras, aprenderia tambien á llamar con acentos á sus semejantes y á las mismas bestias: mas su lenguaje apenas excederia los límites del natural de estas. El intervalo que hay entre los puros acentos naturales, y las sílabas distintamente pronunciadas

es

es grande; y es infinito el que hay entre los dichos acentos, y su aplicacion para significar y declarar metódicamente los actos mentales. Los hombres acostumbrados á hablar desde la infancia, se juzgan capaces para inventar el idioma que hablan, porque lo han sido para aprenderlo; pero de la capacidad para aprender una ciencia no se infiere la capacidad para inventarla: pues si se infiriera, seria necesario decir que todos los que saben escribir, podrian inventar la escritura. Los hombres en su infancia facilmente pasan desde la pronunciacion de los acentos naturales á la de las palabras significativas: mas si faltase la instruccion, ¿quánto trabajarían para pasar desde los acentos á las palabras? Este paso embebe dificultades que parecen insuperables por el humano ingenio: indicaré algunas en el siguiente discurso para probar, que un hombre por sí solo no llegaría jamás á inventar la mera pronunciacion de las palabras, sin lo que de ninguna manera se puede inventar un idioma vocal.

ARTÍCULO II.

Pronunciacion de las sílabas y aplicacion de estas para significar los actos mentales. Es imposible á la humana industria la invencion del idioma vocal.

Diferencia de pronunciaciones en las lenguas que se hablan.

75 **E**n el presente discurso prescindo de las cuestiones que mueven los gramaticos sobre la defi-

finición de la sílaba ¹, por la que respecto de la pronunciación entiendo qualquiera acento ² vocal, que se profiere por los organos vocales con una simple acción. No se puede facilmente determinar el número de los organos vocales. Desafío á los mas excelentes anatomicos para que se atrevan á decirme cuántos y cuáles son los musculos que obran en la pronunciación de las palabras de qualquiera idioma vocal: en la pronunciación digo, ya lenta ó acelerada, ya fuerte ó suave. ¿Y quién podrá determinar el número de los organos vocales que concurren para pronunciar las palabras de todos los idiomas que se hablan en el mundo?

Ca-

1 La palabra *sílaba* segun su primitiva significación en el griego significa comprensión de letras, como advierte bien San Isidoro en el capítulo 15. del libro 1. de su obra *Originum, sive etymologiarum*. Sobre la variedad de sílabas vease Vossio que trata largamente de ellas en su arte de gramática, citada (45) lib. 2. cap. 1. pag. 56.

2 En este sentido parece definirse la sílaba por Prisciano que dice: "*syllaba est comprehensio literarum consequens sub uno accentu, et uno spiritu prolata.*" Con Prisciano convienen Flavio Sosipatro y Máximo Victorino (vease Vossio citado), segun los cuales la sílaba es una letra vocal ó union de letras con la vocal. En este sentido la palabra *stirps* (no hay sílaba latina que tenga mas que seis letras) será una sílaba: como tambien lo será la palabra flamenca *strengst* (vigorosísimo), que tiene ocho letras. Mas las palabras *stirps*, *strengst* y otras semejantes que los gramaticos dicen constar de una sílaba sola, no se pueden pronunciar con un solo acento.

Cada idioma tiene su particular pronunciación; y por tanto para ella pide diverso número y acción diferente de los órganos vocales. Las naciones descendientes de un mismo linaje ó tribu, hablan lenguas semejantes que son dialectos del antiguo idioma de la tribu, y se diferencian poco en la pronunciación. Esta diferencia suele consistir solamente en la diversa acción de unos mismos órganos vocales, como sucede en los irlandeses y escoceses que hablan las lenguas irlandesa y escocesa, dialectos de la celtica, que era idioma de su antiguo linaje. El español y el francés hablan lenguas que son dialectos del latín, que no era idioma de sus antiguos ascendientes: pues los ascendientes de los franceses hablaban el idioma celtico, y los de los españoles hablaban el cantabro, y por esto los franceses en su pronunciación conservan aun mucho de la antigua pronunciación celtica, y los españoles conservan no poco de su antigua pronunciación cántabra ó vasconce que se ha corrompido notablemente con la púnica de los cartagineses, y con la arábiga de los sarracenos. Estas observaciones hacen conocer por qué las pronunciaciones española y francesa, aunque de lenguas que son dialectos del idioma latino, se diferencian no solamente en el sonido, sino también en el número de los órganos vocales que lo forman. Si cotejamos las pronunciaciones de las naciones que hablan idiomas totalmente diversos, quales son el teutonico, ilirico, úngaro, turco &c. hallaremos ser diversísima la acción, y muy vario el número de los órganos

ganos vocales que concurren á la formacion de las respectivas palabras de cada idioma.

76 Es digno de observarse que siendo vario el número de los órganos vocales con que se hablan los idiomas diversos, esto no obstante no se ha descubierto idioma alguno que se hable sin el concurso de la lengua. La accion de esta es tan principal ó notable en los idiomas conocidos, que casi todas las naciones, para significar la principalidad de dicha accion (como noté en el número 4. del tomo del Origen de los idiomas), han dado á sus idiomas el nombre de *lenguas*. Son innumerables los sonidos claros y diversos que sin la accion ó movimiento alguno de la lengua se pueden formar con la boca: y si algunos hombres se criaran sociablemente en un desierto sin haber aprendido ni oido idioma alguno, formarían algunos acentos ó sonidos, mas sin movimiento de la lengua; pues no se les ofrecería que la lengua pudiera servir para otra cosa que para comer y lamer. Las bestias que ahullan ó forman algun sonido con aspiracion fuerte modificada en la boca, no mueven la lengua, ni tampoco la mueven los Sordomudos quando dan algun quejido. Todos los hombres para hablar mueven la lengua unicamente porque han aprendido á hablar moviendola.

77 La naturaleza solamente enseña al hombre á proferir los acentos que naturalmente se forman con la aspiracion fuerte y varia abertura de la boca; y si aprende algun idioma, no sabe pronunciar sino los acentos del idioma que ha aprendi-

dido. Pongase alguno á proferir una letra nueva, y experimentará que sin gran reflexi6n no sabe el modo de pronunciarla. Si quien ha aprendido un idioma, y tiene habito de pronunciar sus acentos arbitrarios halla gran dificultad al querer inventar acentos nuevos, ¿seria creible que quisiese formar tales acentos nuevos un hombre que no hubiese oido jamás hablar idioma alguno? Para que conozcamos lo que á este hombre en tales circunstancias sucederia, es necesario que nos despojemos de toda preocupacion, y que nos consideremos en un estado diferentísimo del actual en que nos hemos criado. Quando yo desnudandome de toda idea que no sea natural, considero y llevo á descubrir la calidad de acentos vocales que formarian los hombres en caso de no haber oido ningun idioma, y advierto al mismo tiempo que todas las naciones del mundo hablan moviendo la lengua, de estas reflexiones y advertencias infero claramente que todos los idiomas del mundo se hablan no por efecto é inspiracion de la naturaleza, sino por instruccion, en la que comprehendo la milagrosa confusion de los idiomas en Babel.

78 Los acentos naturales se forman con la aspiracion fuerte, y con la varia compresion del ayre encaminado por la laringe al vacio de la boca. La naturaleza con estos acentos habla en los hombres como en las bestias; y habla con una energia que sorprehende. El repentino y penetrante quejido ó lamento, y el grito que muestra la pasion de una persona afligida, asaltada

ó temerosa de la pronta perdida de su vida, son acentos naturales que mueven á piedad á quien los oye. Ninguna palabra del mas expresivo idioma, ni el acento de la mas lugubre musica podian causar jamás igual efecto. Los musicos admiran en los acentos naturales la proporcion armonica y penetrante de que son capaces los acentos vocales del hombre; pero no la imitarán jamás, ni serán capaces de acomodarla á las palabras arbitrarias de ningun idioma.

79 A mi parecer no se habla idioma alguno en que no sean arbitrarios todos sus acentos vocales. Innumerables ¹ autores reproduciendo lo que uno de ellos dixo arbitrariamente, ó lo que el vulgo piensa, han escrito que la letra *a* es la primera de todos los alfabetos; porque su pronunciaci6n es la mas facil que se oye ó puede oír; y porque se hace solamente con aspirar fuertemente el ayre teniendo la boca abierta. Es falsa la suposicion de ser la letra *a* la primera en todos los alfabetos: mas prescindiendo de esta suposicion, haré conocer que falsamente se afirma ser su pronunciaci6n mas facil que la de las otras letras.

80 Los Sordomudos en primer lugar nos hacen

1 Julio C. Scaligero en su obra *de causis lingue latinæ libri XIII. apud Petr. Santandr. 1580. 8. lib. 1. cap. 38. p. 38.* asintió tambien á la vulgar opinion de ser la pronunciaci6n de la *a* la mas facil que hay en las lenguas.

cen conocer que la pronunciacion de la letra *a* no es la mas facil en ninguna lengua; pues ellos pronuncian mas facilmente la vocal *o*, que la vocal *a*. Si los Sordomudos aprenden á pronunciar todas las letras del alfabeto menos la vocal *a*, y despues se les hace pronunciar acentos varios á su arbitrio, jamás se oirá el de la *a* en su boca. Observense atentamente los acentos ó sonidos que en los primeros meses de su vida forman los infantes, y casi jamás se les oirá formar perfectamente el sonido de la *a*. Si este sonido pues por los Sordomudos no se forma tan facilmente como el de la *o*; y si rarísima vez se oye en la boca de los infantes que no lo han aprendido, parece que no se deberá llamar el mas facil de quantos sonidos hay en las lenguas.

81 Todas las naciones que usan la escritura, tienen una letra, á la que dan el nombre de *a*: mas las pronunciaciones de esta letra son tan diversas en todas las naciones, como son diversos los idiomas que ellas hablan. Entre las naciones européas su continuo trato y comercio han hecho que sea algo unisona la pronunciacion de la vocal *a*; mas esta pronunciacion es diversísima de la que á la misma vocal dan las naciones asiaticas, africanas y americanas. Los Sordomudos que aprenden á hablar, todos pronuncian la vocal *a*; pero como para pronunciarla se dirigen no por el oido, sino por el tacto ó por la sensacion de los organos vocales, cada uno de ellos pronuncia con diverso sonido la vocal *a*.

82 Observaron ya algunos autores la diver-
sí-

sidad de pronunciaciones de la vocal *a* aun entre naciones que hablaban un mismo idioma. Prisciano observó, que entre los latinos se daban á la dicha vocal diez sonidos diferentes: y Trissino, añade Amenta ¹, dice, "que mayor número de pronunciaciones diversas tiéne la vocal *a* en nuestro idioma (italiano); los academicos en el vocabulario de la *crusca* dicen que tiene tres sonidos: y no obstante Salviati confiesa, que en la vocal *a* no sabe advertir sino un sonido solo." Juan Conrado Amman en su tratado del habla, advirtió que el sonido de la *a* era diverso entre los ingleses, flamencos y alemanes, aunque todos estos hablan dialectos de una misma lengua matriz; y que entre los mismos flamencos se oía pronunciar la vocal *a* con diversos sonidos. La diferencia de los varios sonidos que se oyen al pronunciarse la vocal *a* por personas de diferentes naciones, segun mis observaciones, consiste en dos cosas. La primera, en que en unas naciones para pronunciarla, la acción de la respiracion que entonces se hace, es mas profunda que en otras. La segunda, en que la dicha acción quanto es mas profunda

¹ Della lingua nobile d' Italia. Napoli 1723. 4. En el tomo 2.º: Della lingua italiana di Niccolò Amenta lib. 1.º cap. 8.º p. 24.

² Justo Lipsio escribió la obra de *recta pronuntiatioe linguae latinae*. Antwerp. 1599. 4. en la que dexó de decir mucho sobre la variedad de las pronunciaciones de cada letra.

funda la direccion del ayre que sale respirado, tanto mas se aparta del vertice del paladar hácia la garganta. Los españoles pronuncian la *a* mas guturalmente que los italianos, y por esto su sonido no es tan claro como el de los italianos. Los portugueses la pronuncian con un sonido mas gutural que el comun de los españoles. Los vizcaynos la pronuncian algo mas claramente que los españoles de las provincias meridionales de España.

83 Las letras vocales ó sus pronunciaciones pueden ser tantas quantas las respiraciones sonoras que el hombre puede hacer, manteniendo la boca en una determinada é invariable situacion. El español que pronuncia las cinco vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, forma cinco sonidos diferentes; mas en cada sonido respira sonoramente manteniendo invariable la situacion de la boca: si la varía, entonces debe pronunciar dos letras, ó debe hacer dos sonidos. En la lengua castellana cada vocal tiene su pronunciacion determinada: no sucede así en la italiana, en la que se escriben solamente cinco ¹ vocales, y hablando se le hacen

cor-

1 Corticelli dice: "con veinte letras procuramos exprimir los elementos del hablar, los quales entre nosotros (*los italianos*) son treinta y quatro. Con cinco vocales pronunciadas diversamente hacemos siete sonidos." Vease *regole, ed osservazioni della lingua toscana da D. Salvatore Corticelli chierico regolare di S. Paolo. Bologna 1745. 8. lib. 1. cap. 1. p. 11.* Corticelli repite lo que habia dicho

cho

corresponder siete pronunciaciones; pues se pronuncia de dos modos diferentes la vocal *e*, y de otros dos modos diferentes se pronuncia la vocal *o*. Las pronunciaciones de las vocales (entre estas comprehendo los diptongos) en frances son once, en ingles son diez y nueve, en aleman veinte, y en la lengua china son á lo menos ¹ treinta (90). Si pudieramos oir toda la variedad de acentos con que las vocales se pronuncian en todos los idiomas que se hablan en el mundo, y las cotejaramos para graduar sus diferentes sonidos, juzgo que á lo menos hallariamos dos mil pronun-

cho Buommattei: véase *della lingua toscana di Benedetto Buommattei. Venezia 1771. 4. trattato 3. cap. 7. p. 48.*

Domingo Mahni en su obra *lezioni della lingua toscana. Firenze 1737. 8. lez. 2. p. 34.* dice: "los sonidos de las vocales son tan naturales, que si quando hace viento le dexamos salida por una abertura de ventana, oiremos formarse los siete sonidos desde la *a* hasta la *u* á proporcion que la abertura será mayor ó menor." Esta preocupacion de Mahni es común á muchos hombres, que se figuran ser naturales, y nada artificiales los acentos de su propia lengua.

1 El Jesuita Próspero Intorcesta en carta (que está en mi poder) al celebre Jesuita Godofredo Henschenio sobre la reimpression del libro de Confucio en Amsterdam, nota las señales de acentos que habían usado siempre los Misioneros de China para declarar las palabras chinas con letras latinas, y pone veinte señales de acentos. Mayor número he hallado en algunos libros chinos de Jesuitas Misioneros de la China.

ciaciones diferentes de vocales. En ésta suposición, que no se debe llamar arbitraria, yo discurre así: el hombre que criado sin saber ni oír idioma alguno quisiera formar una lengua, entre los muchos millares de sonidos ó pronunciaciões diferentes que con los organos vocales se pueden formar pronunciando letras consonantes y vocales, eligiria para la formacion de la lengua solamente las pronunciaciões de las vocales; porque son mas faciles que las de las consonantes, y solamente piden la respiracion algo fuerte con pequeña variacion en la abertura de la boca, y no pensaria jamas en inventar la pronunciacion de las consonantes principalmente de las lenguales, que son mas dificiles que las labiales. La razon y la experiencia hacen conocer que las pronunciaciões de las vocales son numerosas, y por tanto capaces de formar varios idiomas diferentes. La lengua italiana, que por su acento quizá es la mas armonica que se habla en el mundo, á lo mas tiene treinta y quatro acentos contando los de las vocales y consonantes: y la castellana, lengua perfecta, no tiene mas que veinte y cinco acentos ó pronunciaciões diferentes (101): ¿quántas lenguas pues se podrán formar con los dos mil acentos, que solamente de letras vocales hay en los idiomas que se hablan? Para que un idioma sea diferente de otro en la pronunciacion, no es necesario que cada uno de ellos tenga todos sus acentos diferentes: basta que los dos idiomas se diferencien en la mitad de sus acentos: por lo que con dos mil acentos diferen-

rentes y combinados de varias maneras se pueden formar millares de idiomas diversos en la pronunciacion. Esta diversidad, ademas de la que resulta del artificio gramatical, tienen las muchas lenguas que se hablan: por lo que es imposible reducir sus diversas pronunciaciones á las que se expresan con las pocas letras latinas que usamos.

84. Siendo tan numerosas las pronunciaciones de las letras vocales, y siendo mas faciles que las de las consonantes, parece que los hombres que hubieran de inventar un idioma, le formarían solamente con los acentos de las vocales; y naturalmente se valdrian de los pocos acentos que la naturaleza les inspiraba en los actos del animo vehementemente apasionado. Estos acentos que inspira la naturaleza, son los que llamamos interjecciones naturales, las cuales en todos los idiomas son poquísimas y casi unisonas. Supongamos que algunos hombres determinados á formar un idioma con los solos acentos de las vocales, empezasen á fixar sus respectivos sonidos, para que á cada letra correspondiese siempre invariablemente el mismo sonido con que se significase una idea ú objeto determinado: en este caso ¿se haría creíble que todos los inventores del idioma pronunciaran de un mismo modo los acentos ó sonidos, y los repitieran siempre sin variedad alguna? Los hombres enseñados á hablar no saben repetir otros acentos, sino los que en la infancia oyeron al aprender la propia lengua; y si por ventura al bostezar hacen algunos acentos raros, dificilmente pueden ó saben repetirlos, aunque

son naturales los que se hacen bostezando. Si difícilmente se repiten bien los acentos naturales, más difícil será ciertamente la repetición de los arbitrarios.

85 Ingenuamente debo confesar que quanto mas reflexiono sobre la formacion de los acentos de las vocales, los quales ciertamente son los mas fáciles que el hombre puede hacer, y deben ser los primeros elementos de qualquier idioma vocal, tanto mas claramente me persuado de la imposibilidad de inventarse lengua alguna por industria humana, y conozco que es milagrosa la invencion de todo idioma que se habla. En esta opinion me confirmo al observar, que no se habla lengua alguna con solos acentos vocales, sino que todas tienen acentos de lengua, de paladar, de dientes, de labios y otros semejantes que pertenecen á las letras que llamamos consonantes. Si los acentos de los idiomas que se hablan, fueran efecto de la industria humana, en todas las lenguas se usarian los acentos mas fáciles: mas no sucede esto, pues como se verá inmediatamente en el catálogo que pondré de las pronunciaciões ó letras españolas, que faltan en muchísimas lenguas, en muchos idiomas faltan los acentos mas fáciles. Esta sola observacion basta para que el filósofo no reconozca las lenguas, como efecto de humana invencion. Condillac ¹, que lle-
gó

1 Condillac en su obra anonima: *essai sur l'origine des connoissances. Paris. 1777. 12. partie 2. du langage. p. 182.*

gó á conocer ser dificultosisima la invencion de un idioma, abandonandose despues á reflexiones filosóficas, se deslumbro no atreviendose á juzgar imposible al ingenio humano la invencion de las lenguas, y hubiera conocido bien esta imposibilidad, si atentamente hubiera considerado una de las menores dificultades para inventarlas en la grandísima de inventar la pronuñciacion de las sílabas.

86 Para que el lector forme idea práctica de la diferencia de pronuñciaciones que hay en las lenguas, servirá el siguiente

Catálogo de los acentos ó pronuñciaciones del idioma español que faltan en muchos idiomas americanos y asiaticos.

Lenguas. *Faltan letras ó pronuñciaciones del idioma español.*

- Araucána. b. f. j. rr. s. z.
- Guaraní. } f. l. rr. s. v. z.
- Tupí. }
- Homagüa. b. d. f. l. ñ. rr. v.
- Kirirí. f. g. l. rr.
- Payagüa. f. ll. n. p. r.
- Guascurú. f. j. ll. n. ñ. r. s. v. z.
- Abipona. d. f. ll. rr. s. v. z.
- Mocobí. f. ke. ki. ll. rr. s. u. v.
- Toba. f. j. r. v.
- Lule. b. d. f. g. j. ll. ñ. r. u.
- Vilela. f. ll. ñ. v.
- Zamúca. f. l. s.

LEN-

Lenguas.*Faltan letras ó pronunciaciones
del idioma español.*

Chikita.	d. f. g. j. l.
Moja.	d. f. l. ñ. rr.
Mobimá.	f. g. ñ.
Sapibocona.	d. f. ll. ñ.
Yamea.	d. f. ll. v.
Puquína.	b. d. f. l. z.
Mainas.	d. f. g. ll. ñ. rr.
Saliva.	f. l. z.
Maipúre.	b. ch. d. f. l. ñ. z.
Avána.	d. f. l. ñ. z.
Tamanáca.	b. d. f. ñ. s. z.
Betoi.	ll. ñ. p.
Yarúra.	ll. s. z.
Mochica de Yungas.	b. d. t.
Aimára.	b. d. f. v.
Kichúa.	b. d. f. g. j. l. rr. v.
Poconchí.	f. g. s.
Kacchí.	f. g.
Maya.	f. g. ll. ñ. r. s. v.
Megicana.	b. d. f. g. j. ll. ñ. s. v.
Otomita.	f. g. l. ñ. r. s. v.
Cora.	d. f. l. ñ. s.
Hiaqui.	d. f. l. ñ. z.
Taraumára.	d. f. ll. ñ. z.
Tubar.	d. f. j. v. y.
Opáta.	b. f. l. ñ. y ¹ .

LEN-

¹ Por la y entiendo el acento de la y consonante, como en *ya*, *yema*, *yugo*.

Lenguas.

Faltan letras ó pronunciaciones del idioma español.

Eudeve.	f. l. ñ. y.
Pimave.	f. l. ñ. y.
Cochimí.	c. f. ll. r. v. z.
Huróna.	b. c. f. g. l. ñ. m. p. z.
Algonkina.	f. ll. v. z.
Islas de sociedad, de Marqueses, Pascuas } Islas Marianas.	c. g. l. ñ. s. y. ll. ñ. r. v.
Cápul.	
Tagála.	} ch. f. ll. ñ. r. z.
Bisáya.	
Bornéa.	
Japona.	f. rr. s.
Kamchatska.	f. v. z.
Koráca.	b. s. z.
Kurile.	b. l.
Tartara-mancheu.	b. d. f. ll. ñ. rr. z.
China.	b. d. r. x. z.
Tunkina.	p. x. z.
Barmána.	c. f. ll.
Malabar.	f. ll. rr. z.
Tamúlica.	f. ll. z.
Marasta.	ll. ñ. v.
Indostana.	f. ll. z.
Lesga.	f. ll. ñ.

87 A la menor reflexión sobre el antecedente catálogo el lector erudito descubrirá no pocas verdades que á los antiguos se ocultaron, y nos sirven para corregir sus equivocaciones en varos asun-

asuntos que tienen conexión con los acentos de las lenguas. Yo sería demasíadamente prolixo, si hubiera de notar todas las nuevas ideas que en mí mente ha excitado la observacion del dicho catálogo: indicaré aquí algunas, dexando las demás para la historia que tengo prometido publicar de los alfabetos y de la escritura de las naciones.

Julio Cesar Scaligero á quien el atrevimiento propio y las maliciosas alabanzas con que le ensalzaron los rivales del catolicismo, dieron la fama de extraordinariamente sabio, analizando los acentos ó la pronunciacion de las lenguas, dice: "que el orden natural de los acentos ó de las letras que los expresan, no es el que en su alfabeto pusieron los latinos, heredandolo de los griegos, y estos de los siros; el orden de las consonantes en su origen, añade, es así *b. q. m.*: por lo que los árabes, hebreos y griegos con mayor conocimiento que los latinos, pusieron la *g* despues de la *b* y no la *c*: porque la *g* se pronuncia mas facilmente que la *c*: la *l* tambien fue facilísima de pronunciar; y por tanto se debió poner entre las primeras consonantes: es letra de la edad en que se mama... la *n* debe seguir á *l*, porque es muy uniforme la pronunciacion de estas dos letras." No sé conjeturar el motivo que Scaligero tuvo para establecer el insinuado orden como natural, en las dichas letras consonantes. Aunque no hubiera sabido ni observado otra

lengua sino la suya nativa, oyendo á los infantes que la empezaban á pronunciar, debia haber notado que la mas difícil pronunciacion les es la de las consonantes de lengua, como *g, l, n*. De los muchísimos infantes que siendo de tres años me han conocido, he advertido que casi todos ellos al llamarme por mi nombre de *Lorenzo* (en que hay las tres consonantes de lengua *l, r, n*, y la de la lengua dental *z*) dicen *oexo*. Todos han dexado y dexan las letras *l, r, n*; y antes de poder pronunciarlas, llegan á pronunciar dulcísicamente la de lengua dental *z*. La naturaleza, pues, en los infantes nos dice que la pronunciacion mas difícil es la de las consonantes de lengua: por lo que estas faltarian en los idiomas, si ellos fueran efecto de la humana industria. Los infantes pronuncian antes la letra *t*, que las consonantes *d, g, l, n, r, s, z*.

Dice Scaligero que segun el orden natural el alfabeto de las consonantes debia empezar asi, *b, g, m*. A este orden se oponen muchas lenguas: pues de las notadas en el antecedente catálogo hay diez y seis, á quienes falta la letra *b*: y á trece falta la letra *g*, y la letra *f* falta á todas las lenguas americanas notadas en el catálogo (exceptuadas tres que son la betoi, yarura y mochica de Yungas), y en doce lenguas asiáticas. Hontan¹ advierte que en ninguna lengua del

Ca-

¹ Hontan en su obra: *Memoires de l'Amerique septentrionale, ou la suite des voyages de la Hontan*. Paris 1709.

Canadá se pronuncia la *f*; y que la pronunciaban las naciones Essanepé y Gnacsitare, situadas fuera del Canadá en la ribera opuesta del río Misisipí. En las lenguas capul, tagála, bisaya y bornea que son dialectos malayos (como también lo son las lenguas de la isla Madagascar y de las Islas Marianas, no se halla la *f*; la qual pronuncian los malayos, madagascares y marianos. Estos se creían descendientes de los tagalos; mas quizá descienden inmediatamente de los malayos ó habrán recibido de otros isleños el acento de la letra *f*. Los tagalos, bisayos, capúles y bornéos empiezan á pronunciar la letra *r* en algunas palabras: pero antiguamente no la tenían, y en su alfabeto que publicó ¹ Chirino no se halla tal letra. La usan los marianos en los nombres numerales que han tomado de otros isleños.

88 En el antecedente catálogo se ponen quarenta y nueve lenguas en que falta la pronunciación de la letra *f*, de la que también carecían la griega y hebrea. En esta á la letra *p* se daba algunas veces un sonido algo semejante al de la *f*, y quizá semejantísimo al griego que figuramos en las palabras griegas con las letras la-
ti-

8. vol. 2. En el vol. 2. *dictionnaire*: p. 333. La letra *f* se pronuncia en algunas provincias del Japon, en las que probablemente se hablaria otra lengua que habrá perecido con la dominación de la japona que se habla actualmente.

1. Relacion de las islas filipinas por Pedro Chirino jesuita. Roma, 1604. 4. cap. 16. p. 39.

tinas *ph*. De estas mismas letras nos valemos para denotar el acento imperfecto que á la *f* dan los iberos ó georjianos, cuya lengua es semejante á la lesga, como probé en el número 68 del vocabulario poligloto. La lengua cántabra que es la primitiva de los españoles, no tenia la letra *f* que ahora se halla en pocas palabras cantabras que originariamente son de otras lenguas. Los Españoles adoptaron el idioma latino sin la letra *f*; y por esto la quitaron á muchos nombres latinos que empezaban con ella, como noté en el número 78 de mi tomo sobre el origen de las lenguas. Los celtas que se establecieron en España introduxeron en algunas provincias de ella la pronunciacion de la *f*: y despues se hizo comunísima por los árabes que la usan con exceso y por los latinos.

De la pronunciacion de la *b*, á mi parecer, discurren con poco acierto los gramaticos: no es tan facil como ellos se lo figuran. La letra *b* falta en quince lenguas notadas en el catálogo; y probablemente falta en otras muchas. Todos los griegos actualmente pronuncian la *b* como los españoles dándole un sonido entre *b* y *v*: solamente dan sonido de *b* á la letra *p* quando se sigue despues de *m*; por lo que dicen *emboros* en lugar de *emporos*. Este modo de pronunciar que he oido á los griegos que habitan en esta ciudad de Roma, notó Erasmo¹ en su diálogo de la pronun-

1 Desiderii Erasmi opera omnia. Lugd. Batav. 1703.

nunciacion, que como advierte Juan Gerardo Vosio, escribió con el motivo de haberse oído en Paris con novedad la pronuncion de algunos griegos. Erasmo juzgó que estos habian abandonado la pronunciacion que á la *b* daban los antiguos griegos, y del mismo sentir fue Scaligero¹, el qual dice que los griegos al presente pronuncian la *b* como los vascones; y estos, dice Trigny², la pronuncian como los Españoles.

Disputan los gramaticos modernos sobre el acento que los antiguos griegos daban á la *b*. Erasmo, á quien siguen Scaligero, San Silverio³, Sarpedonio⁴, y otros, juzga que la pronunciaban como los latinos; y para prueba de su opinion alegan algunas autoridades, que nada convencen segun Placentini; el qual con Ve-

las-

fol. vol. 10. En el vol. 1. *dialogus de pronuntiatione*: col. 949. Al principio del dialogo se dice el fin con que Erasmo lo escribió.

1 Scaligero citado (79) cap. 10. p. 22.

2 De Trigny en su obra *methode pour apprendre la langue espagnole*. Paris. 1681. 8. p. 3.

3 Sigismundi à S. Silverio scholarum piarum græcæ, & latinæ linguæ orthographicæ observationes. Romæ 1709. 8. p. 1. cap. 8. n. 2. p. 81.

4 Mirtisbi Sarpedonii pastoris arcadis de vera atticorum pronuntiatione dissertatio. Romæ. 1750. 4. p. 2. cap. 1. p. 25. El autor de esta obra es el jesuita Federico Reiffenberg que firma su propio nombre en la dedicatõria: impugna una disertacion de Placentini que respondió bien con la siguiente obra:

Iásti ¹ defiende que los griegos antiguos pronunciaban la *b* como la pronuncian los modernos. Estos han heredado de los antiguos la lengua y la escritura : ¿por qué pues se dirá que no han heredado tambien la pronunciacion? Una nacion podrá recibir pronunciaciones nuevas, mas no por esto dexará las antiguas. Los españoles han recibido de los árabes la pronunciacion gutural de la jota, y de estos y de los latinos la pronunciacion de la *f*; mas no por esto han abandonado las pronunciaciones de su lengua antigua, que aun se oyen en boca de los españoles y franceses que lo hablan en Vizcaya y Navarra. Nota Scaligero ² que los vascones pronuncian la *b* como los griegos modernos, y que dicen *escribere*, *esperare*; *itse* en lugar de *scribere*, *sperdre*, *ipse*: estos mismos defectos se notan en la pronunciacion española; porque los españoles conservan la ^ldel cántabro, su antiguo idioma, que hablan los vizcainos, nacion siempre ilustre, que con-

ser-

D. Gregorii Placentini ex ord. S. Basilii commentarium græcæ pronuntiationis ad Mirtisbum Sarpedonium. Romæ. 1751. 4. En el §. 6. p. 27. Placentini prueba bien que Suidas en su lexicon griego escribe con *b* centenares de nombres que en latin se escriben con *v*; y esto mismo se observa en nombres grabados en medallas griegas.

¹ Breve trattato del suono delle lettere greche &c. Roma. 1747. 4. Obra anonima del jesuita Estanislao Velasti, á quien Sarpedonio impugna sin razon en su obra citada: p. 1. §. 3. n. 28. p. 19.

² Scaligero citado, cap. 10. p. 22. 42. p. 98.

serva incorrupto el deposito de las antigüedades españolas. Las naciones son mas tenaces en conservar su pronunciacion antigua, que su lengua primitiva: por lo que es creible que los griegos modernos conserven la misma pronunciacion que los antiguos daban á la *b*. En copto ¹ la *b* al principio de diction se pronuncia como *p*.

89 En la pronunciacion de las lenguas se esconden las semillas de muchas verdades dignas de la observacion de los críticos. Algunas de estas he observado siempre vivas en la tenacidad con que las naciones conservan su antigua pronunciacion, aunque abandonen su lengua primitiva. Esta observacion me podia dar materia para muchas reflexiones curiosas é importantes de las que haré pocas, pero las que basten para que el lector conozca el mérito y el número de las que omito ².

La

1 Rudimenta linguæ coptæ. Romæ. 1778. 4. p. 2. En esta gramatica anónima que es de monseñor obispo Rafael Tuki egipcio, venerable y docto anciano que he conocido, se dice, que solamente la *b* final de las dictiones se pronuncia como *b*: en otras ocasiones se pronuncia como *v*: y los coptos que hay en el colegio de Propaganda de esta ciudad de Roma dan á la *b* el nombre de *vida*.

2 Para los literatos añadido otras observaciones prácticas sobre la tenacidad con que las naciones conservan su pronunciacion antigua. Se ha degenerado tanto de la antigua pronunciacion, decia Scaligero en la obra citada (cap. 8. p. 16.), que apenas ha quedado sombra de ella los italianos estan hoy en su patria como forasteros.

La antigua pronunciación de los romanos se descubre aun en el modo con que los españoles leen

ros. Si Scaligero hubiera observado con atención las diversas pronunciaciones que hay en varias provincias de Italia, y las hubiera referido á sus debidos orígenes, hubiera entonces conocido que en Italia se conservan tenazmente las pronunciaciones de las lenguas cantabra, celtica y latina que en ella se hablaron antiguamente. La Galia, país de los celtas, llegaba hasta el riachuelo Rubicon (celebre por el pasage rebelde de Julio Cesar), que está en la Romaña entre las ciudades de Rimini y Cesena á dos millas de esta. Y puntualmente desde Cesena, última ciudad de la Galia, empieza á oirse claramente el acento frances que es el antiguo celtico. Caminando desde Cesena hácia Francia á cada paso se oye mas puro el acento celtico: en la ciudad de Forli, que dista quatro leguas de Cesena, el acento celtico desfigura tanto las palabras italianas (á las que suelen dar sílabas finales como los franceses) que los romanos las entienden con dificultad. En Bolonés el acento es tan celtico, que al llegar yo la primera vez á Bolonia, oyendo hablar por las calles, y no entendiendo nada, crei que la mayor parte del pueblo era de suizos: y pregunté, por qué habia tantos suizos en la ciudad. El mismo acento celtico se oye en la Lombardia, Piamonte y Saboya. Con la Romaña y con el Bolonés confina la Toscana, en la que desde los confines en el pueblo mas pequeño se oye siempre el acento romano. ¿Y por qué? Porque era casi unho mismo el acento de los latinos y etruscos que hablaban dos dialectos muy parecidos y derivados de la lengua griega. El acento de los griegos modernos es muy semejante al romano y al toscano, y nada parecido al que se usá en las provincias de Italia que antiguamente pertenecian á la

leen el latín. La lengua castellana proviene de la latina: mas esto no obstante, los españoles no pronun-

la Galia. Los italianos juzgan que en dichas provincias de Italia el acento es celtico ó frances, porque en ellas ha habido muchos exércitos franceses: no es esta la causa, sino porque en dichas provincias antiguamente se hablaba el celtico. La nacion francesa abandonó su idioma antiguo, y adoptó el latino (de que proviene la moderna lengua francesa), pero no adoptó la pronunciacion latina: conservó la propia celtica, con la que pronuncia actualmente las palabras de su idioma: y en las latinas ha mudado, quitado ó añadido letras haciendo que parezcan como celticas. Los españoles pronuncian con acento cantabro las palabras latinas, y les han dado muchas terminaciones cantabras. La pronunciacion napolitana se asemeja mas á la española que la romana: quizá porque en el reyno de Nápoles dominaron los antiguos cantabros, como probé en el número 339 del catálogo de las lenguas. En España se usan pronunciaciones diversas. La de Galicia, que es muy semejante á la portuguesa, se diferencia notablemente de la castellana y aragonesa: porque en Galicia y Portugal, como probé en el número XL del ensayo práctico de las lenguas, se habló antiguamente el celtico. En Andalucía prevalece el acento gutural poco armonico de las letras *b*, *j* segun la pronunciacion de los árabes que en ella han dominado varios siglos despues que los cartagineses le habian introducido. Los castellanos y aragoneses no usan el acento gutural en tantas palabras como los andaluces, y los serranos vizcainos que no saben hablar el castellano, hasta ahora se conservan sin tal acento gutural; y lo mismo sucede á los valencianos, catalanes y mallorquines. He aqui descubierto el origen de la diver-

si-

pronuncian totalmente el latin como el español. Si ellos, por exemplo, han de leer las palabras *Jesus*, *bello*, *cbios* (que pueden ser latinas y españolas) en latin las pronuncian como al presente se pronuncian en Roma: mas en español las pronuncian diferentísimamente: pues pronuncian con acento arabigo la primera sílaba *je* de la palabra *Jesus*: y las palabras *bello*, *cbios* las pronuncian como si los romanos leyeran ó pronunciaran en su lengua estas palabras *beglio*, *Cios*. ¿Y por qué los españoles no pronuncian las palabras latinas como las castellanas? Porque no recibieron de los latinos los acentos que dan hoy en las palabras españolas á las letras *ji*, *ll*, *cb*. Los antiguos romanos pronunciarían las palabras *Jesus*, *bello*, *cbios*,

sidad que se nota en las pronunciaciones romana, toscana, celtico-italiana, francesa, gallega, portuguesa, castellana &c. Si estas observaciones están bien fundadas, deberá faltar el fundamento á muchas que sobre la pronunciacion han hecho Erasmo, Scaligero, Juan Vossio y otros gramaticos.

No pocos literatos franceses han escrito sobre el método de combinar la ortografía y pronunciacion de su lengua. Beausobre (vease *hystoire de l'academie royale des sciences de Berlin: année 1755. Berlin 1757. 4. p. 514.*) en su discurso sobre las variaciones de ortografía y pronunciacion en las lenguas vivas, notó que en la latina, ya muerta, no se muda la ortografía, y que ésta y la pronunciacion se mudan en las lenguas vivas no sin gran detrimento, porque se pierden el espíritu y la energía de las expresiones de los buenos autores antiguos. Impugna despues á Du-Clos que pretendia sujetar la ortografía á

chios, como al presente se pronuncian en Roma, en que ciertamente ha quedado el acento de los antiguos romanos: y los españoles que oyeron de la boca de los antiguos romanos la pronunciacion de dichas palabras, la conservan aun y la usan, quando la pronuncian como latinas.

Los romanos pronuncian al presente las palabras latinas *cimex* (chinche) *ascia* (acha) *scintilla* (chispa) con el acento con que un español pronunciaría las palabras *chimes*, *aschia*, *schintila*: y con este acento las pronunciarían los antiguos romanos. Esta observacion hace conocer el origen de los acentos con que los españoles formaron y pronuncian en su lengua las palabras *chinche*, *acha* y *chispa*, que provienen de las latinas *cimex*, *ascia* y *scintilla*: esto es, los españoles

hi-

la pronunciacion como comunmente la sujetan las mugeres que suelen escribir como hablan. Esta regla, dice Beausobre, es poco segura; porque es varia la pronunciacion del frances en varias provincias, y porque la ortografia es el alma de la lengua escrita, como la pronunciacion lo es de la lengua que se habla:” Beausobre y Du-Clos debían haber advertido que el alfabeto latino se inventó para la pronunciacion latina, y no para la celtica ó francesa. Los franceses formen alfabeto celtico, como los iliricos lo han formado ilirico: y entonces la ortografia se sujetará felizmente á la pronunciacion. Formóse una reforma del alfabeto en cada lengua segun los acentos vocales de ella, y entonces la pronunciacion que será la misma cosa que la ortografia, será regla clara y segura para escribir. Las mugeres escriben como pronuncian, porque asi se debe escribir: la letra que no se pronuncia, inutilmente se escribē.

hicieron corresponder en su lengua los acentos *chin*, *cha*, *chis* á los acentos *ci*, *cia*, *scin*, que los romanos usaban en la latina.

La pronunciacion es la señal exterior indeleble del caracter distintivo de las naciones: ella aun en los que hayan abandonado del todo su lengua primitiva, nos dice claramente su caracter. Demostraré la verdad de esta proposicion con un exemplo practico entre los españoles: y este exemplo solo, sobre el que ninguna reflexion han hecho los innumerables críticos que han disputado sobre la antigua lengua española, basta para demostrar que esta fue la vascongada que al presente se habla en Navarra y en los señorios de Vizcaya. He aqui el exemplo práctico.

A la corte de Madrid, y á los puertos y ciudades principales de España continuamente llegan forasteros, y jóvenes navarros y vizcainos que no saben el idioma español, y con el trato lo aprenden despues de algunos años: mas despues que el ingles, el frances y otros forasteros han aprendido el español, ellos por su acento ó pronunciacion particular se manifiestan siempre forasteros: mas los vizcainos y navarros se confunden con los españoles; porque pronuncian español como estos, y lo pronuncian como todos los españoles, por quanto convienen con estos en el acento: y asi se vé que el acento con que pronunciamos el español es vascongado. Pongase un libro de lengua española en manos de un ingles, sueco, aleman, frances, italiano &c. que no sepan la lengua española: pongase asimismo en manos

de un vizcaino y de un navarro que tampoco sepan la lengua española: oigamos leer á los forasteros, y al vizcaino, y al navarro: éste, y el vizcaino leerán todas las palabras españolas en que no haya acento gutural árabe, con la misma pronunciacion con que las leen los demas españoles: y el ingles, el sueco, el aleman &c. las leerán con los acentos de sus respectivas lenguas. Estos exemplos por si solos demuestran que la lengua vascongada fue la antigua de España; pues si no lo hubiera sido, todos los españoles no vendrían con los vizcainos y navarros en el acento. Estos ciertamente pronuncian ahora su idioma como lo pronunciaron los primeros pobladores de Vizcaya y Navarra: todos los españoles tenían antiguamente la misma pronunciacion, en la que despues con la entrada de los cartagineses, y con la dominacion de los sarracenos introduxeron el acento gutural de la *jota* que no tiene el idioma vizcaino, aunque se empieza á introducir en el.

Parece pues que las naciones se distinguen mas por la pronunciacion, que por la diversidad de lenguas: pues algunas de estas perecen, y siempre queda su antigua pronunciacion, la qual se debe reconocer como milagroso efecto del poder divino. Si la pronunciacion fuera parto del ingenio humano, en todas las lenguas faltarian los acentos mas dificiles; mas no sucede esto, como se infiere del catálogo antecedente, y como demostraré mas claramente en la historia de los alfabetos en que notaré los acentos particulares y dificiles que tiene cada idioma.

Se

Se diferencian tanto las lenguas en la pronunciación, que un nombre de determinadas letras leído y pronunciado por personas de diferentes idiomas, suena como si cada una de estas personas profiriera diferente palabra. El Jesuita Lafiteau en su obra francesa intitulada las costumbres de los salvages americanos, dice, que los hurones y los iroqueses, queriendo decir *Lucifer*, *Poncio Pilato*, pronuncian *Koilsiküer*, *Konso Kuirato*. El Jesuita Fernando Verbiest, perito en los idiomas tartaro-mancheu y chino, en sus manuscritos sobre la lengua tartara que para en mi poder, dice: "los tartaros queriendo pronunciar estas palabras latinas *plebs est prostrata*, dicen *pelebes esut porosutarata*; y los chinos dicen: *pelehesu nghesete polosutulata*." Vease aqui practicamente quanto se desfiguran con el acento tartaro y chino las palabras latinas de los divinos officios.

La pronunciacion de las lenguas europeas se juzga bastante conforme en el sonido: mas la experiencia enseña que el acento de ellas por la diversidad de pronunciaciones hace que las palabras latinas, por exemplo, en boca de un inglés, y oidas por un español, parezcan á estas palabras de la lengua inglesa. A este asunto Bonet (154) al principio de su arte para enseñar el habla á los Sordomudos, refiere el siguiente caso. "Sucedió, dice, á Joseph Scaligero, como el mismo cuenta en una carta que escribió á Esteban Ubero, y anda en sus opusculos, que despues de haber hablado con él un ingles un quarto de hora en latin, y no entendiendole mas que si en turco le

le hablara , pidió á un amigo de ambos, que á toda esta conversacion se halló presente, que le disculpase con él, porque no estaba práctico en la lengua inglesa. De manera, (añade Bonet) que es tan grande la diferencia con que pronuncian unas naciones de otras en una misma lengua, que pudo desconocer Scaligero la latina, siendo en ella tan eminente.”

Este caso hace conocer el motivo del funesto abandono de la lengua latina, que hasta el siglo presente ha sido la lengua comun de los europeos por escrito y por voz. No hablandose el idioma latino por ninguna nacion, como lengua propia de ella, cada uno lo habla con el acento de su propia lengua; y porque son muy diversos los acentos de las lenguas vivas, el hablar el latin por personas de acentos diferentes era lo mismo que hablar en idioma no inteligible. En vista de este inconveniente los franceses se ingeniaron para substituir su lengua en lugar de la latina, y hacerla comun en los puertos y en las cortes de Europa. Consiguieron su fin con increíble utilidad de su nacion, la qual por medio de sus libros comercia de todas maneras con las naciones mas considerables del mundo. Con notable utilidad de estas y de las ciencias, se podia haber continuado con la lengua latina dandole siempre una pronunciacion misma que fuera notoria y facil: y tal es la pronunciacion de la lengua italiana que es muy facil, y la mas conocida despues de la francesa en toda Europa. De este modo el latin con utilidad de las ciencias se haria mas comun; y
no

no se puede dudar que fuera de las cortes, de los puertos marítimos es, y será siempre entre los christianos mas comun que ahora lo es el frances. Este hoy merece la misma infamia que justamente denigra á la nacion francesa en la opinion de todo el mundo: por lo que justamente el Rey de Prusia acaba de dar órden en Enero del año 1793 para que no se enseñe el frances en los Colegios de Berlin. El frances es depositario de los libros mas iniquos que se han escrito contra la religion, y contra los derechos de la sociedad humana, y de la misma humanidad. Perezca pues la lengua francesa, y sobre sus ruinas florezca otra vez el latin pronunciado con acento italiano, facil y conocido de toda la Europa. Esta pronunciacion es aquella misma con que se habló en tiempo en que era lengua viva: ella es facil, clara y se aprende en pocos minutos: por lo que siendo aun no poco comun el latin, si un soberano prohíbe que en su corte no se hablen publicamente sino el latin y la lengua nativa, facilmente el latin se hará lengua comun de comercio político y científico en todos sus estados.

ARTÍCULO III.

Idiomas que se hablan y escriben, sus tonos y acentos.

90 **H**e discurrido acerca de la varia pronunciacion de los idiomas que se hablan conforme á las ideas que nos dan de ella los gramáticos

cos

cos que han escrito con conocimiento solamente de las lenguas eruditas de Europa y de Asia. Pero por quanto son escasas estas ideas, puesto que no se extienden á la pronunciacion de los idiomas que se pueden hablar ó inventar, y ni aun á todos los que se hablan; trataré en este discurso de la pronunciacion de los idiomas con mayor extension, y de modo que las observaciones que oportunamente procuraré hacer en este artículo sobre dicha pronunciacion, harán conocer mejor la diversidad de las lenguas en sus acentos y tonos, y servirán para ilustrar lo que despues se dirá sobre la escritura (128).

San Isidoro de Sevilla en el capítulo 14 del libro 1. de su doctísima obra sobre los orígenes y las etimologías describió la naturaleza, y las calidades de la voz diciendo: "voz es un sonido que se percibe por el oído, la voz es articulada ó confusa: articulada es la de los hombres, y confusa es la de los animales; articulada es la que se puede escribir, y confusa es la que no se puede escribir." Esta descripción adoptada comúnmente por los gramáticos, es descripción no general de la voz, sino particular y relativa al tono con que cada nación habla, y al acento con que pronuncia las palabras de su idioma haciendo corresponder á las letras con que las escribe. Toda voz es articulada, y se puede escribir; pues no hay voz sin sonido, tono y acento, y estas tres calidades se pueden representar ó expresar con notas musicales y con letras; ó se pueden poner en música, y se pueden escribir. El es-

español que quando comenzó á hablar aprendió solamente los acentos y tonos de su lengua, y despues al empezar á leer, aprendió las letras que corresponden á cada uno de los acentos aprendidos, si oye un acento nuevo no sabe escribirlo; porque siendo acento diferente de todos los acentos españoles, no lo puede expresar con ninguna de las letras que podian corresponder á estos. Si el español oye hablar á un chino, ó á un otomita (que hablan siempre por las narices) oirá acentos y tonos de voz que á su parecer no se pueden expresar con letras: mas no por esto se dirá que las palabras chinas y otomitas no se pueden escribir: pues todas las letras de qualquier alfabeto son señales visibles é indiferentes para indicar qualquier acento ó tono; y cada nacion que usa la escritura, ha aplicado las letras de su alfabeto para significar ó indicar los acentos con que habla su propio idioma. Por causa de esta aplicacion el español que oye acentos nuevos en la boca de hombres y de animales, juzga que no se pueden escribir: y á la verdad no se podrán escribir, si á las letras del alfabeto no se da otro valor: mas porque se des puede dar otro valor, ó porque facilmente se pueden inventar letras nuevas con que se expresen acentos nuevos, todas las voces por razon de sus acentos se podrán escribir con letras, asi como por razon de sus tonos todas se pueden poner en musica. Ésta en las voces tiene por objeto el tono de ellas, y las letras tienen por objeto su pronunciacion; y como esta siempre se hace y se debe hacer con

algun tono, se ponen sobre las letras las señales llamadas acentos, grave, agudo y circunflexo, con que se distinguen los tonos de la pronunciación. Estos tres acentos son las notas musicales del habla, las cuales pertenecen á la gramática.

Las naciones son perezosas en inventar nuevas letras que correspondan á los nuevos acentos de sus idiomas. Los griegos usaron los diptongos propios $\alpha\iota$, $\alpha\upsilon$, $\epsilon\iota$, $\epsilon\upsilon$, $\omega\upsilon$, y los impropios $\alpha\eta$, $\eta\omega$, $\omega\upsilon$, $\upsilon\iota$, $\omega\upsilon$, que indicaron con la union de sus vocales simples, sin inventar cifra ó letra nueva para señalar los acentos nuevos que correspondian á dichos diptongos: y esto prueba, que los griegos no inventaron sus letras, pues si las hubieran inventado, hubieran usado tantas letras diferentes, quantos son los acentos de su lengua. Los latinos imitaron á los griegos en representar ó declarar sus acentos particulares con union de vocales ó diptongos: y este mismo exemplo han seguido los franceses, ingleses, alemanes y otras naciones europeas. Los árabes, segun infero de sus gramáticas, tuvieron igual número de acentos y de letras para expresarlos: la invencion que por muchos críticos se juzga moderna de los puntos en la escritura hebrea, indica que estos se inventaron para indicar el número y la variedad de acentos con que los antiguos hebreos hablaban.

Los iliricos, los rusos y los armenos con mayor industria que los griegos, romanos &c. han inventado nuevas letras que correspondan á sus propios y diferentes acentos. Los suizos forman una

una nación no pequeña : hablan una lengua que es dialecto de la alemana (ó por mejor decir de la antigua teutónica) que no se entiende por los alemanes, y por no haber inventado letras nuevas que correspondan á los peculiares acentos de su dialecto, no saben escribir las palabras de este, ni tienen vocabularios de su propia lengua. Ellos escriben en aleman y hablan suizo. Esto mismo sucedió en algunas provincias de Italia, como en el boloñés, en la romaña &c. en las que hablándose el italiano alterado ó viciado con el acento de los celtas que habitaron antiguamente en dichas provincias, las palabras del dialecto de éstas no se pueden escribir con el alfabeto italiano. A proporción que son ó crecen los acentos y tonos de la pronunciación en un idioma, deben ser y crecer las letras para expresar con distinción cada sonido de voz. Algunas naciones orientales que usan de letras para la escritura (como la tibetana é indostana) cuidadosa y utilmente han inventado el número de letras necesarias para señalar todos los acentos y tonos de sus lenguas. El alfabeto indostano tiene cincuenta letras.

Los chinos y casi todas las naciones que hablan dialectos de su lengua, no usan escritura por letras, sino simbólica ó jeroglífica : por lo que los primeros jesuitas que entraron en la China, para determinars ó fijars entre ellos los varios y difíciles acentos de la lengua china, y entenderse mutuamente con la escritura de sus palabras por letras, se valieron del alfabeto europeo, multiplicando sus letras para expresar las pala-

bras chinas, como se pronuncian por los chinos. La multiplicacion de las letras del alfabeto europeo consistió en poner sobre las letras de éste diversas señales, como puntos, rayas &c. con las que se indica la diversa pronunciacion. Los chinos han perfeccionado su lengua, no añadiendo palabras nuevas, ni sacando derivados de palabras radicales, sino dando diversos acentos á cada una de las pocas voces radicales de que se compone su lengua (91).

Para que se conozca el artificio de la lengua china, y para que se forme alguna idea de la variedad y multitud de pronunciaciones con que se hablan y se pueden hablar las lenguas, daré una breve noticia práctica de los varios acentos y tonos que usan los chinos para multiplicar la significacion de qualquiera sílaba. Los chinos usan en su escritura geroglíficos y no letras, como dexamos notado: por lo que para satisfacer á lo que he prometido, me valdré del modo con que los jesuitas misioneros de la China escribian con letras europeas las palabras chinas.

91 La sílaba *po*, por exemplo, pronunciada con diversos acentos, llega á tener once significaciones en el idioma chino. Los jesuitas para indicar estas once significaciones en la palabra *po*, la escribian así: *pō. pò. pó. p̄. p̄. p̄. p̄. p̄. p̄. p̄. p̄.* Además de las señales que se ven

1. Nouvelle relation de la Chine par Gabriel de Magallans jesuite. Paris 1688. 4. ch. 4. p. 91.

sobre la sílaba *po*, usaban otras señales diferentes sobre otras diversas letras para señalar sus varias pronunciaciones. Muchos christianos, principalmente eclesiásticos de la China y del Tunkin, usan el alfabeto jesuitico, por ser mas facil y util que los geroglíficos chinos, y con dicho alfabeto se cartean; como en los años pasados lo observé en las cartas de un eclesiástico tunkino á un exjesuita amigo mio que habia sido misionero en Tunkin.

Las significaciones pues de la sílaba *po* escrita con once acentos diferentes, son estas: *pō* con acento igual y unido significa *vidrio*: *pò* con acento grave significa *heruir*: *pó* con acento agudo significa *cribar arroz* &c.: *põ* con acento circunflexo significa *sabio*, *liberal*: *pö* con acento circunflexo algo cerrado significa *preparar*: *pô* con acento circunflexo aspirado significa *muger vieja*: *põ* con acento igual aspirado significa *bender*, *romper*: *pö* con acento baxo aspirado significa *inclinado*: *põ* con acento agudo alto y aspirado significa *poco*, *casi*: *põ* con acento circunflexo abierto ó elaro y aspirado significa *regar*: y *põ* con acento circunflexo cerrado y aspirado significa *esclavo*, *cautivo*.

De este modo los chinos y las naciones que hablan dialectos de su lengua, pronunciando con variedad de acentos una sílaba multiplican sus significaciones. Nosotros tal vez con acentos diversos diversificamos la significacion de una palabra, como en *amo*, *amó*: la palabra *amo* puede significar *yo amo*, y puede significar el señor de una cosa: y la palabra *amó* debe significar so-

la-

lamente al que tuvo amor. Comunmente diversificamos la significacion de una palabra sacando derivados de ella: asi de la palabra *amor* derivamos *amar*, *amoroso*, *amador*, *amabilidad*, *amigo*, *amistad* &c. y este es el modo comun de las lenguas de casi todas las naciones que con derivar palabras de una voz, y con acentos varios de esta le dan diversas significaciones. Los hebreos diversificaban muchas palabras con variedad de acentos: por exemplo בד (*solo*), בד (*lino*) son dos palabras que constan de las mismas letras *bad*; mas para que la voz *bad* signifique lino, la letra *b* se debe pronunciar fuertemente; y con este acento se diferencia de *bad* quando significa *solo*. Los hebreos antiguamente debian diversificar las vocales y consonantes que actualmente se señalan en la escritura hebrea moderna con diversos puntos y rayas: y es probable que estos puntos y rayas se inventaron para indicar los diversos acentos con que antiguamente se pronunciaba la escritura hebrea, que no tenia tales puntos ni rayas. La vocal *e* se pronunciaba de quatro maneras diferentes: las vocales *a*, *o* de tres maneras diferentes, y las vocales *i*, *u* de dos maneras diferentes. Todas las consonantes que no son guturales, exceptuada la letra *r*, tenian dos acentos diferentes. Esta diversidad de acentos en la pronunciacion antigua de los hebreos se infiere del uso de sus puntos en la escritura moderna. Los latinos y los griegos pronunciaban ciertamente cada una de las vocales con dos acentos diversos, con los que se dis-

dis-

distinguan las vocales breves de las largas. Esta diversidad de acentos casi ha perecido ya del todo en las lenguas europeas: en la America meridional están las naciones guaraní y chikita que se asemejan no poco á la china en diversificar la significacion de una sílaba con variedad de acentos. En la America septentrional no hay lenguas que usen tanto la variedad de acentos como usan los guaranis y chikitos: no obstante, se usan no menos que entre los antiguos hebreos en la lengua mexicana. En las excelentes gramaticas que de esta escribieron los jesuitas ¹ Carochi y Paredes, se advierte que la variedad de acentos varia la significacion de muchísimas palabras mexicanas: por exemplo:

SIGNIFICAN.

āchtli. . . .	hermano mayor.	āchtli. . .	semilla, pepita.
āhua. . . .	dueño del agua.	āhua. . . .	reñir.
āhuātl. . . .	encina.	āhuātl. . .	gusano de arbol.
		āhuātl. . .	espina aguda.
āhuic. . . .	bacia el agua. . .	āhuic. . .	de aqui para alli.
āyōtli, āōtli.	caño del agua. . .	āyōtli. . .	calabaza.
āmác. . . .	en la orilla del rio.	āmác. . .	en el papel.
āmána. . . .	tener agua en co-	āmána. . .	inquietar á otro.
	sa ancha.		
āquetza. . .	colgar el agua. .	āquetza.	levantar la cabeza.
ātlacātl. . .	hombre inhumano,	ātlacatl.	hombre de agua, marino.
	irracional.		

ā es sílaba larga; ā es sílaba breve.

Se

¹ Compendio del arte de la lengua mexicana de Horacio Carochi jesuita, dispuesto por Ignacio de Paredes jesuita. Mexico 1759. cap. 4. p. 5. cap. ultimo p. 199.

92. Se puede dudar qual sea mejor idioma: si el que diversifica la significacion de una sílaba con variedad de acentos, ó el que la diversifica con variedad de derivados que se sacan de la sílaba. Me parece que los musicos darán la preferencia al idioma que la diversifica con los acentos, y los demas se la darán al idioma que la diversifica con la variedad de derivados. A la verdad para diversificar las palabras con variedad de acentos, es necesario hablar con tono delicado: pues la diferencia de tonos es la que hace á una misma voz tener diversas significaciones. Estos tonos con la diversidad de acentos que se puede dar á cada letra ó acento, forma diversidad de voces ó palabras. Los chinos para hablar su lengua usan cinco tonos diferentes, con los que una misma voz pronunciada y escrita tiene cinco significaciones diversas. Por exemplo: la palabra *ya* tiene ocho significaciones diversas, que son *mudo*, *diente*, *excelente*, *estupor*, *ganso*, *criada*, *esclava* y *cuervo*; y de estas significaciones las cinco primeras se distinguen por sus diversos tonos, que los chinos hacen segun las siguientes notas de musica con la clave de tenor: debaxo de las quales pongo los símbolos ó caracteres con que ellos explican en la escritura las significaciones de la palabra *ya*.



牙 牙 牙 牙 牙 鳥

yā yá yà yá yǎ

mudo. . . diente. . . excelente. estupor. . . ganso.

Las tres cifras con que *ya* significa criada, esclava y cuervo son \forall criada \forall' esclava 牙 鳥
cuervo: mas estas tres cifras no añaden tonos diferentes. En orden á las otras cinco cifras, he aqui la explicacion de sus tonos.

En el primer tono la voz *yā* se pronuncia con voz igual, llana y regular.

En el segundo tono la voz *yá* se pronuncia con voz igual, como en el primero, y por esto los chinos á los dos tonos primeros (*yā*, *yá*) llaman *ping-ging* (voz igual): mas en el segundo tono la voz debe ser profunda y grave; como quando con gravedad se habla preguntando *donde? qué?* La distincion del tono primero y segundo es por la quinta, quanto el tono *sol* en la musica dista del tono *ut*.

En el tercer tono la voz *yà* se pronuncia bajando por la quarta: se empieza desde la tercera sobre el tono primero, y suena la dicha voz, como quando con enfado grande se dice *nò*.

En el cuarto tono por lo contrario la voz yá se pronuncia subiendo desde el punto en que acabó el tercer tono hasta la quarta : se empieza por la tercera baxo el primer tono , como quando con gran admiracion se dice *si!*

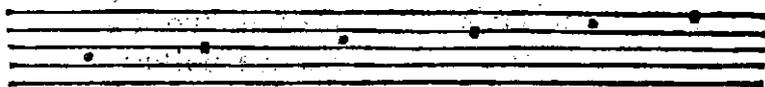
En el quinto tono la voz yá se pronuncia empezando como en tono quarto , y en la mitad de la pronunciacion se rompe la voz , como si se temiera decir alguna cosa.

En los quatro primeros tonos la vocal *a* se pronuncia doble ó largamente , y en el quinto tono se pronuncia simplemente ; como si se escribiera asi : *yaã , yaâ , yaà , yaá , yaä*.

93 Los *tunkinos* que antes formaban imperio con los chinos , y ahora forman reyno feudatario de estos , hablan un dialecto chino con seis tonos diferentes. El docto ¹ Rhodes que publicó con feliz suceso el vocabulario , gramatica é historia de los *tunkinos* , dice asi : " el hablar comun de los *annamitas* (ó *tunkinos*) aunque en el articular la voz es desemejante del chino , no obstante conserva alguna semejanza en los tonos y acentos de la pronunciacion. Los tonos chinos son cinco , y los de *Annám* (ó *Tunkin*) son seis , é imitan de algun modo nuestra musica. No hay palabra *tunkina* que no tenga señal de algún tono:

¹ Relazione de felici successi della santa fede predicata da padri della compagnia di Gesù nel Tunchino: opera di Alessandro de Rhodes gesuita. Roma. 1650. 4. lib. 1. cap. 35. p. 114.

no : y nosotros para uso propio , mientras esta-
mos en el tunkin solemos expresar las palabras
con diversos caracteres al modo europeo : mas los
annamitas sin señalarlos por escrito , los explican
con la voz. Estos tonos dandose la noticia que se
puede por escrito y sin voz viva , son los si-
guientes.” Rhodes propone dos exemplos , uno en
la sílaba *ba* , la qual pronunciada con los seis
tonos musicales *do* , *re* , *mi* , *fa* , *sol* , *la* , tiene
seis diversas significaciones. Por segundo exemplo
ingeniosamente propone las palabras *do* , *re* , *mi* ,
pha , *sol* , *la* , las quales pronunciadas con los di-
chos seis tonos musicos , tienen sus respectivas sig-
nificaciones en lengua tunkina. Si la sílaba *ba* se
pronuncia ó por mejor decir se canta segun los
seis tonos musicos , con que inmediatamente la
notaré , entonces las sílabas *ba*. *bà*. *bā*. *bá*. *ba*. *bā*.
significarán *tres señores dieron bofetadas a-la-*
concubina-real abandonada, reuso-vil.



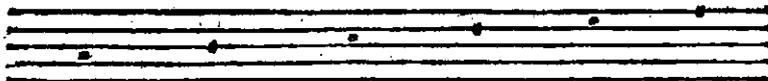
ba. *bà*. *bā*. *bá*. *ba*. *bā*.

Segun las significaciones que se señalan por
Rhodes en su diccionario annamítico-lusitano-la-
tino á la sílaba *ba* , esta significa tambien *abue-*
la , *señora* , *galapago* , *untar* , *dorar* ; y unida con
otras palabras tiene otras significaciones : asi *ba*
thit ba-roi significa carne gorda de puerco : *ba-*
bo tai ba bat hacer ruido con las manos para can-
tar : *ba-phu-ba* tempestad , *bá-bá-lei* arreba-

180 *Escuela Española de Sordomudos.*

tar: bǎ , thǔ , bǎ guardia , centinela : bǎ *linb* tambor de centinela &c.

Rhodes tuvo la curiosidad ¹ de observar que en la lengua tunkina muchas palabras no solamente se pronuncian con los tonos *do, re, mi, fa, sol, la*, mas tambien estas palabras con sus respectivos tonos tienen significacion en dicha lengua del modo siguiente.



dò.	re.	mi.	pha.	sō.	lá.
trampa.	raiz.	hermoso.	mezclar.	catalogo	hoja.

Guido de Arezzo de Toscana, llamado Aretino, monge benedictino, que florecia en el año 1028, halló las seis notas musicas *ut, re, mi, fa, sol, la*, cantando la primera estrofa del himno de S. Juan Bautista, que empieza asi:

UT queant laxis	FAMuli tuorum
REsonare fibris	SOLve polluti
MIRA gestorum	LABii reatum.

Si el Aretino hubiera estado en Tunkin ó hubiera conocido á los tunkinos y á los investigadores de la antigüedad, hubiera atribuido la invencion de las dichas sílabas musicas á la len-

¹ Relazione de felici successi &c. lib. 1. cap. 35. p. 35.

lengua tunkina ; y si en el Tunkin se hubiera hallado el raro animal llamado *haut*¹ en tierra-firme de America , Pau en sus inquisiciones ó investigaciones americanas hubiera hecho discurso separado para probar como el *haut* pudo enseñar y enseñó el habla á los tunkinos.

93 El *haut* es un animal cuadrúpedo americano , que en algunos países de America se llama *pereza* , y en Mexico comunmente se llama *perico ligero* ; nombre , que ironicamente le pusieron los primeros españoles en America por causa de su gran lentitud en caminar , la qual es tan grande , que el *haut* tarda quince dias para caminar el espacio de doscientos pasos. Esta rara lentitud ha dado motivo para dudar del modo con que el *haut* pudo pasar á America : pues desde la Armenia en que se cree haber salido Noe , su familia y los animales del arca en que estuvieron durante el diluvio , el *haut* debe tardar mas de ocho mil años para llegar á la America meridional (en donde se halla su especie) aunque hubiera pasado á America por el estrecho

1 El nombre *haut* que se usa por los caribes de Tierra-firme en America , alude al quejido ó canto del animal : y al mismo quejido alude el nombre *ai* , que le dan algunos autores. En las obras de algunos naturalistas se le dan tambien los nombres siguientes : *cercopithecus* (mico ó mono con cola) , *bradypus* (de tardo pie) , *trydactilus* (de tres dedos) , *tardigradus* (tardo en el caminar) , *ignavus* (perezoso).

cho de Anian, en el que probablemente se unian la America y el Asia en tiempo antiguo. Mas la America meridional, como afirmé en el número 17 de mi vocabulario poligloto, probablemente se pobló por medio del istmo, que antiguamente la unia con Africa, desde la que en mil años pudo haber pasado el haut á la America meridional. Podrá haber sucedido que el haut no caminase tan lentamente antes que pasase á America: la experiencia nos enseña que en esta las semillas y los animales europeos no se mantienen como en Europa, sino que se vician ó perfeccionan. Unos animales pierden la ferocidad y velocidad, y otros la aumentan: ¿por qué no puede haber sucedido lo mismo al haut? La constitucion corporal de este animal americano corresponde á su lentitud; pues caminando tan lentamente que tarda un dia en subir á un arbol para alimentarse de sus hojas, la naturaleza lo debia hacer sufrido del hambre: y por experiencia se sabe que lo es: pues Kircher ¹ dice, que el jesuita Juan Toro le refirió que habia tenido encerrado quarenta dias un haut, y que en todos ellos no habia comido, ni bebido, ni dormido; mas siempre habia estado fixando la vista en los que estaban presentes. Este animal canta solamente de noche con intervalos de tiempo: su canto ó ahullido es la voz *ba*, la qual con el

in-

¹ Athanasii Kircheri e soc. J. musurgia. Romæ. 1650. fol. vol. 2. En el tomo 1. lib. 1. cap. 14. §. 2. p. 26.

intervalo de un suspiro ó de una semipausa vuelve á-repetir , y asi continúa repitiendo once veces la dicha sílaba por los tonos *ut* , *re* , *mi* , *fa* , *sol* , *la* de este modo.



há. ha. ha. ha. ha. ha. ha. ha. ha. ha.

Todos los que han oido el acento del haut dicen , que sus acentos corresponden claramente á los tonos *ut* , *re* , *mi* , *fa* , *sol* , *la* ; de modo , que el haut con pausa muy pequeña va subiendo , y despues baxando por dichos tonos. Si un tunkino oyéra cantar al haut , juzgaria que hablaba claramente su lengua , pues la sílaba *ha* en tunkino con diversos tonos tiene diferentes significaciones : *ha* significa quien , que : *ha* barca de pesca : *ha* hacer : *ha* gusano , rio : *ha* debaxo. Asi los acentos que forman algunos animales serán significativos en algunas lenguas que los usen semejantes por la pronunciacion y por el tono: por lo que la voz *cù-cú* del cuclillo , la voz *miaaùu* del gato , y las voces bastante bien articuladas de otros animales probablemente serán voces perfectas de algunos idiomas. La esencia pues de estos consiste en la voz clara ó confusa : pues toda voz puede ser palabra que pueda tener significacion arbitraria y pueda escribirse: y si los animales que cantan ó ahullan naturalmente , tuvieran conocimiento , serian capaces de tener y formar idioma vocal con las voces de

sus

sus cantos y ahullidos naturales, y con otras algo diferentes que podrian proferir dando diversos movimientos á sus órganos vocales. El hombre por naturaleza no tiene cantos, ni ahullido alguno. Si en una selva se criaran solitariamente algunos hombres, á mi parecer todos ellos serian ó estarian siempre mudos; y si suponemos que, oyendo á los animales, cantaran, ahullaran ó se quejaran á imitacion de estos, cada hombre tendria canto ó quejido diverso. He observado que las personas asiaticas, cuyos idiomas en todo son diferentísimos de los europeos, proferen quejidos ó lamentos diversos de los que hacen los europeos. Los lamentos son interjecciones de los idiomas, las cuales se aprenden con estos ó van siguiendo á sus acentos. Ninguno forma interjecciones con acentos que no ha oido jamás. Aunque cada nacion tiene su particular acento para lamentarse, no obstante la diferencia de lamentos, siempre que estos se oyen por qualquiera hombre, se entienden y se conocen ser acentos vocales de afliccion. No suele suceder lo mismo en las interjecciones de risa, las cuales no se distinguen tan facilmente como las de dolor. Las voces de afectos indeliberados ó repentinos ó sumamente intensos suelen ser interjecciones naturales: por lo que todos los hombres entienden la significacion de los quejidos de una persona penetrada de dolor, triste, angustiada &c.

ARTÍCULO IV.

Formacion de palabras y sus calidades gramaticales. Nuevas dificultades sobre la invencion humana de las lenguas.

94 **E**n los dos discursos antecedentes he analizado solamente la simple pronunciacion de las sílabas, la qual es el primer elemento de las lenguas; y el mas facil que se puede inventar para su formacion: mas las palabras de que constan las lenguas, se componen de sílabas determinadas, las quales siempre se profieren con el mismo acento; y las mismas palabras conservan siempre la misma significacion que corresponda á los objetos significados, y á las ideas que de ellos forma la mente, y se profieren con determinado orden, sin el qual el discurso no seria inteligible. Estas propiedades de cada palabra con dificultad se pueden inventar: propondré sobre ellas algunas reflexiones con que se hará mas demostrable la imposibilidad de poder inventarse idioma vocal por industria humana. Yo sé que hay algunas lenguas (como la guaraní; y principalmente la china), en las que comunmente cada sílaba forma una palabra; y las palabras se distinguen no por la variedad y diversidad de sílabas que la componen, sino por los diversos acentos con que cada sílaba se pronuncia: mas este modo de hablar (que es muy difícil de in-

ventar) se halla en poquísimas lenguas: el común es componiendo las palabras con dos ó mas sílabas: y de esta clase de lenguas discurro ahora.

No parece haber gran dificultad en que hombres criados sin aprender ni oír idioma alguno, puedan llegar á inventar acentos vocales toscamente pronunciados para significar los objetos exteriores y sus actos mentales: mas tales acentos difícilmente, como se notó antes, sonarian ó serian siempre los mismos sin la menor variación. Frecuentemente sucede que algunos hombres, quedando mudos por algun accidente, proferan acentos con que quieren declarar sus ideas: mas estos acentos no son siempre los mismos, aunque se repitan para significar las mismas cosas; porque para proferirlos estimula un impulso natural sin la dirección de pronunciaci6n habitual ni de regla alguna. Estos mismos acentos proferirian los hombres criados sin saber hablar: porque pronunciarian algunos acentos que serian ya breves ó largos, altos ó baxos; y los pronunciarian con diversos órganos vocales. El sonido de estos acentos seria diversísimo, á proporci6n que fuesen varias sus causas y las circunstancias en que se pronunciasen: pues la naturaleza estimularia á proferirlos con aquel impulso general; con que en maneras diversísimas estimula á mover las manos, los ojos, la cabeza y todo el cuerpo, quando se habla con eficacia.

Para que el lector conozca con evidencia que el hombre no tiene idioma propio, y que todos los idiomas son infundidos; y asimismo que los filósofos que niegan esta verdad, no han podido

negarla ni dexar de conocerla, sin mostrar que su mente está totalmente ciega, le suplico, que por sí mismo haga una prueba práctica, y tocará la verdad de lo que decimos. Pronuncie algunos acentos en que no se contenga ú oiga sonido alguno de las letras con que se escriben las palabras de su propia lengua. Si se pone por exemplo á proferir seis acentos seguidos, los quales sean voces en que no se contenga ningun acento de su lengua ó de las letras con que las palabras de esta se escriben, experimentará que sin gran reflexion y sin repetidas experiencias no sabe proferir tales acentos, ni tampoco articular voz en que no se contenga el acento de alguna letra de su alfabeto nacional. Si últimamente llega á proferir seguidos los seis acentos en que no se contengan ningun acento ó letra de su alfabeto nacional, y quiere repetir los mismos acentos, no sabrá hacerlo ni acertará á proferir los mismos acentos que ha pronunciado antes, sino que proferirá otros seis diversos. Esto mismo sucederia á todos los hombres que no habiendo aprendido ningun idioma, y queriendo formar, empezasen á proferir acentos vocales. En este caso, siempre que voceasen, proferirian acentos diversos, á no ser que supongamos un caso que en buena razón seria metafísico, en el qual alguno de ellos le ocurriese el pronunciar siempre con la mayor reflexion los mismos acentos, unirlos para formar palabras y aplicar á ellos la significacion constante é invariable de las cosas.

Mas en este caso verdaderamente metafísico,

para que se formase y hablase un idioma por algunos hombres, era necesario suponer otro caso mas metafísico ó imposible; y es, que para que algunos hombres hablasen una lengua, era necesario que todos éstos conviniesen en reconocer y respetar por maestro de lengua al autor de la invencion, y que tuviese la habilidad de pronunciar invariablemente los mismos acentos, de unirlos para formar palabras, y de aplicar á estas sus respectivas y constantes significaciones. En tales casos metafísicos ó imaginarios, ¿cómo podría el nuevo Maestro de lengua dar sus lecciones? ¿Cómo podrían los discípulos entenderle? Son tantas las dificultades que se descubren, y que el ingenio humano no sabrá vencer para determinar la pronunciacion y el número de sílabas de cada palabra, que me causa grande maravilla el que haya habido hombres que llegasen á persuadirse que fuese posible á la humana industria la invencion, no ya de los idiomas, sino de aquellas solas palabras que los gramáticos llaman nombres, y que son los acentos mas fáciles de inventar.

Supongamos que los hombres llegasen á inventar acentos que equivaliesen á los puros nombres para significar objetos absolutos ó aislados, como *tierra, agua, ayre, fuego* &c. deberian inventar también otros acentos para significar ó expresar las acciones, tiempos y personas que se indican en los verbos y en los nombres verbales, como en *ver, oír, pensar, visto, oído, visible, vision* &c. En los idiomas mas barbaros que se hablan en el mundo, hay nombres con par-

partículas que distinguen su número y género: hay verbos que por sí solos ó con partículas añadidas indican la variedad de sus modos, tiempos, números y personas: hay dicciones adverbiales y pronominales ó postnominales, conjuntivas, separativas é interjeccionales. Todas estas particularidades se hallan en el idioma toscano; y todas son necesarias para que el hombre pueda declarar con la voz sus actos mentales. ¿Será creíble que los hombres por sí solos pudiesen inventar tantas y tan diversas particularidades como debe tener qualquier idioma vocal? La naturaleza siempre la misma en su direccion y en su modo invariable de obrar, no inspira á los hombres el artificio admirable que tienen las lenguas: si lo inspirára, su uso práctico seria facilísimo al hombre, y el mismo en todos los idiomas. Mas nada de esto sucede: el artificio de las lenguas es, y aparece tan difícil á quien tenga idea de ellas, como es difícil que los Sordomudos por sí solos inventen un idioma por escrito; y es tan vario, quanto son diversos los idiomas que se hablan.

Al artificio respectivo de las lenguas pertenece el peculiar orden que cada una de ellas da á las palabras. En este orden es tan vario como las mismas lenguas que se hablan, yo descubro una nueva dificultad para formarlas de nuevo, y un efecto claro que demuestra haber sido todas ellas divinamente infusas. La razon en todos los hombres respecto de las máximas morales es una misma: y por esto todos conocen y con-

confiesan los mismos principios que llamamos de la naturaleza ó de la ley natural: ¿mas en todos los hombres la razon respecto del orden que se debe dar á las ideas y á las palabras; es una misma ó produce el mismo efecto? Si fuera una misma, todos los hombres deberian dar á sus ideas y palabras el mismo orden: y puesto que no les dan un mismo orden, parece, que respecto de este la razon no es la misma en todos los hombres. Observo que los hombres de cada nacion dan á sus ideas el orden que corresponde al gramatical del idioma que hablan. Los que en sus lenguas nativas usan, por exemplo, las preposiciones, en su mente las anteponen á los nombres mentales: y á estos las posponen en su mente los que hablan lenguas en que alguna partícula se pospone al nombre. Estos dos modos de ordenar los pensamientos son diametralmente opuestos: y no obstante cada uno de ellos parece natural á quien le usa segun la indole de su lengua. Esta observacion me hace conjeturar que nos es desconocido el orden natural con que el hombre pensaria y formaria un idioma nuevo; y me hace reconocer por divina la infusion de las lenguas que se hablan, y que prescriben á los hombres los varios métodos de ordenar ó combinar ideas y palabras, los quales aunque entre sí son muy diferentes, los tienen por muy naturales. Si suponemos que los hombres capaces de formar un idioma han inventado los que hablan, parece que en todos los idiomas debia haber un mismo orden de palabras; mas á este orden se

opone la muchedumbre de idiotismos que hay en todas las lenguas, y su diferente manera de combinar ó ordenar las palabras.

95 Para que el lector forme idea práctica de la diversidad de idiotismos en las lenguas, pondré algunos exemplos. El primero está tomado de siete lenguas americanas, en que con traduccion literal pongo la primera sentencia de la oracion, llamada dominical, que nos enseñó nuestro divino Salvador.

Lenguas.

Kichua. padre-nuestro altos-sitios-en estante.

Aimara. nosotros-de padre-nuestro arriba-en estás.

Itonama. nuestro-padre tu-estás.alto.

Guaraní. nuestro-padre arriba-en estante.

Lule. padre-nuestro-en-arriba que estás-bien-tu.

Viléla. padre-nuestro alturas-las-en estante.

Majpure. nuestro-padre alto-en tu-habitacion.

Tamanaca. nuestro-padre cielo-en que.

Poconchi. nuestro-padre cielo estás.

Sea el segundo exemplo de la lengua de la nacion china que se cree la mas sabia del Asia. En este exemplo pondré algunas sentencias literalmente traducidas del libro *chumnyum* (medio que-se-tenga-constantemente) del célebre filosofo Confucio siguiendo la traduccion del Intorcetta que lo publicó. Numeraré las palabras chinas, y las de la traduccion literal, para que esta se pue-

1. Sinarum scientia politico-moralis à Prospero Intorcetta soc. Jesu. Goæ. 1669: fol. La primera parte de esta obra está impresa en la China, y la ultima en Goa, como dice Intorcetta en el prefacio.

pueda cotejar con el texto original que pondré en nota. Las palabras que en la traducción se escriben con letra cursiva ó bastardilla, faltan en el texto original; y se ponen solamente para que de este se entienda el sentido, y se conozca mejor el idiotismo del idioma chino.

Traducción literal de algunas sentencias de Confucio.

“ Lo que ¹ por el cielo es insito, ² dicese natura- ³ ⁴ ⁵ ⁶ ⁷ ⁸ ⁹ ¹⁰ ¹¹ ¹² ¹³ ¹⁴ ¹⁵ ¹⁶ ¹⁷ ¹⁸ ¹⁹ ²⁰ ²¹ ²² ²³ ²⁴ ²⁵ ²⁶ ²⁷ ²⁸ ²⁹ ³⁰ ³¹ ³² ³³ ³⁴ ³⁵ ³⁶ ³⁷ ³⁸ ³⁹ ⁴⁰
 leza racional. Lo que conformase con esta natura-
 leza, dicese regla. Restaurar esta regla, dicese
 institucion. La regla no puede por un momento
 de tiempo faltar: si pudiera faltar, no sería regla.
 Por esta causa el perfecto varon atiende y vela
 en estas cosas que no se ven: teme y se arredra
 en estas cosas que no se oyen. . . .

Ngai-

“ Tien mim chi guei sim. So sim chi, guei tao.
 Sieu tao chi, guei kiao. Tao ye ché pu co siu yu li:
 ye co li, fi tao ye. Qui cú kiun su kiai, gin hú ki,
 so pu tú: cum, kiu hu ki, so pu ven. . . .

Ngai-

41 42 43
 Ngai-cum preguntó sobre materia de gobier-
 44 45 46 47
 no. Confucio respondió de Uen , y de Uu el
 48 49 50 51 52 53
 gobierno escrito existe en tablas y cañas : si seme-
 54 55 56 57 58
 jantes hombres existieran , luego su gobierno
 59 60 61 62
 resucitara : mas semejantes hombres murieron:
 63 64 65 66 67
 luego su gobierno espiró : de los hombres la
 68 69 70
 virtud ejecutivo-hace el gobierno : como de la
 71 72 73 74
 tierra la virtud acelera los incrementos de las
 75
 plantas. . . .

76 77 78 79
 Del mundo las universales reglas son cinco:
 80 81 82 83 84
 las cosas con que se-practican aquellas son tres:
 85 86 87
 conviene-á-saber ; regla entre rei y subdito: en-
 88 89 90 91
 tre padre é hijo : entre marido y muger : entre
 her-

41 42 43 44 45 46 47 48
 Ngai-cum vén chim : su yue : Uên , Uu chi chim
 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61
 pu sai fam , se : ki gin sun , se ki chim kiu : ki gin
 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73
 uam : se ki chim sie : gin tao min chim : ti tao min
 74 75
 ju fá.
 76 77 78 79 80 81 82 83 84
 Tien chia chi ia tao ù : so y him chi che , san:
 TOMO I. BB yuc;

hermanos-mayores y menores : entre amigos de
 la sociedad.”

Ningun Español entenderia estas sentencias leídas sin las palabras que se han añadido en la traduccion ; y si la traduccion española con las palabras añadidas se pusiera literalmente en lengua china , los chinos desconocerian sus sentencias ó dificilmente las entenderian. Tanto impide ó facilita la inteligencia de una expresion la variedad de idiotismos que se usan en las lenguas.

96 No se juzgue que esta variedad se halla solamente en los idiomas americanos y asiaticos; se encuentra tambien en los europeos. He aqui un exemplo de los idiotismos de la lengua alemana. Esta proposicion *aunque el me hubiera dado palabra, no me la hubiera mantenido*, en aleman se dirá con el siguiente idiotismo : *aunque el*

95 yuc ; 96 kiun , 97 chin yè : 98 fù , 99 su yè : 90 fù , 91 fù ye : 92 vuen,
 93 tí yè : 94 pum yeu chi kiao.”

En estas sentencias hay algunas dicciones que no tienen sentido si no están unidas con otras ; como *chi* , que es señalacaso en los números 2. 6. &c. *che* , que es partícula redundante. En el número 44. Confucio se llama *Su* ; esto es , hijo. Los chinos á Confucio llaman *cum-fu-su*. La última sílaba *sú* se pronuncia con acento un poco confuso de *s* , y por esto algunos escriben *zu* (hijo) en lugar de *su*.

el me la palabra dado hubiera, ha él la à mi no mantenido. Los griegos y latinos á los idiotismos que antiguamente tenia su lengua matriz y comun, añadieron despues otros que provienen de la armonia que descubrian ó hallaban en trasponer las palabras, dandoles un orden contrario al que inspiraban el idiotismo natural de la lengua matriz y aun la razon. Son verdaderamente extravagantes los idiotismos que han introducido los poetas, y que hoy se llaman elegantes frases poeticas, en las que se ponen adjetivos aislados, y se invierte todo el orden natural de las ideas. En los escritos poeticos se atiende mas al sonido de las palabras, que á su significacion: la mente cede al oido, y se prefiere el orden armonico de las palabras al racional de las ideas. La prosa por querer imitar á la poesia, ha recibido de esta no pocos idiotismos con que se invierte notablemente el orden natural de las ideas. Este orden se halla no poco alterado aun en el discurso familiar: para prueba de esto pondré dos traducciones (una literal, y otra segun el sentido) de las primeras proposiciones de la epistola I. de Ciceron (en su coleccion de las epistolas á los familiares) con cuyo exemplo se verá practicamente la diversidad de idiotismos en el estilo familiar de cartas traducidas en diferentes lenguas.

<i>Texto de la epistola de Ciceron.</i>	<i>Traduccion literal.</i>	<i>Traduccion segun la frase española.</i>
Ego omni officio, ac potius pietate, erga re, cæteris, satisfacio omnibus, mibi ipse nunquam, satisfacio: tanta, enim magnitudo, est tuorum erga me, meritorum, ut, quoniam, tu, nisi perfecta re, de me non conquesti, quia non idem in, tua causa efficio, vitam mi esse, acerbum putem in, causa hæc sunt,	Yo con toda industria, y aun antes bien, obsequio en orden á ti, á los demas satisfago todos: á mi yo mismo jamás satisfago: tanta porque grandeza es de los tuyos en orden á mis meritos, que, porque tu, sino acabada la cosa de mi no te contentaste, porque, no lo mismo en tu causa hago, vida á mi ser acerba juzgue. En causa estas cosas hay.	Pareceme, que tu, y todos los que: saben, con quanta industria, y aun obsequio me fatico por ti, que- dais satisfechos de mi agradecimiento: pero mi animo no quedará jamás satisfecho porque es tanta la grandeza de tus merito para conmigo, que no concluyendo yo perfectamente tus cosas, como tu has concluido las mias para quedar contento conmigo, juzgo serme pesada la vida. Las cosas están en estos terminos.

97 En todos los idiomas hay idiotismos propios y particulares de cada uno de ellos: y estos idiotismos se hallan siempre invariables en las lenguas de las naciones barbaras. Las civiles literatas han añadido caprichosamente á los idiotismos propios de sus lenguas los que les ha sujerido la fantasia armónica. Esta con el verso ha tiranizado la mente y el orden natural que tiene de combinar ideas: y la prosa ha mendigado del verso el desorden de las palabras en las expresiones mas familiares. La preocupacion ha juzgado que la poesia se perfecciona con las expresiones enfáticas, sonoras y armónicas, aunque se trastorne el orden mental de ideas que corresponden á las palabras. En Italia, en donde reyna hoy este fantastico furor de poesia, se alaba, pero no se imita la versificacion del divino Dante, y del sublime Petrarca, porque su expresion se juzga menos fantastica que la prosa que al presente se usa. De este modo serán siempre variables é imperfectas la poesia y la pro-

prosa de las lenguas vivas. En estas aunque el fanatismo de los poetas y malos prosistas introduce frecuentemente nuevos idiotismos, no parecen los antiguos que fueron propios de las lenguas en su origen: antes bien estos idiotismos pasan á las nuevas lenguas que se introducen con el comercio, con la conquista ó con otros medios semejantes. Asi el español en el dialecto latino que ahora habla, usa los idiotismos de la lengua cantabra que antes hablaba: el frances en el dialecto latino que tambien habla, usa los idiotismos de su antiguo idioma, que era el celtico: el toscano y romano conservan los idiotismos del latin que antes hablaban; y por esto en Toscana y en Roma suele haber mejores latinos que en otros paises. El aleman escribe un latin que se suele llamar duro y confuso, porque facilmente introduce en él los raros idiotismos de su lengua nativa. He aqui como por medio de los idiotismos de las lenguas vivas se puede conocer el caracter de la lengua que antiguamente hablaba cada nacion. Asi quien coteje la pronunciacion y los idiotismos de la lengua española, con la pronunciacion y con los idiotismos de la vizcaina, de qualquiera de estos dos cotejos inferirá que la vizcaina fue antiguamente el idioma general de España. Muchos son los medios que la industria sugiere para conocer el idioma que antiguamente hablaba una nacion. De lo expuesto se infiere tambien que cada nacion habla como piensa, y piensa como habla; y que el pensar y el hablar de

ca-

cada nación se arreglan por los idiotismos de la lengua que Dios infundió á sus ascendientes en la dispersion de las gentes en Babel.

98 Para demostrar , no ya difícil sino imposible la humana invencion de qualquiera idioma vocal , he descubierto y puesto á la vista mental las insuperables dificultades que se ofrecerian aun para formar el idiotismo vocal mas tosco que se puede imaginar : ¿quánto mayores dificultades se deberian hallar para formar tantos idiomas que se hablan en el mundo , y que el filósofo admira por la abundancia y por el caracter de las palabras , y por su vario artificio gramatical? De la admirable variedad de las lenguas por sus palabras y por el artificio gramatical de estas , el lector formará alguna idea dando una ojeada á mis tomos intitutados = *vocabulario poligloto y ensayo práctico y origen de las lenguas* =: su leccion le hará conocer ser divina la invencion de los idiomas. Los gramaticos para ensalzar la admirable formacion de las lenguas , suelen considerar solamente la abundancia de palabras , y su artificioso orden y caracter: mas deben considerar tambien todos los acentos, de que ellas constan , no hallandose acento alguno que sea efecto del acaso , y no de una providencia sabia. ¿Será casual que el hombre para pronunciar las palabras *escupir* , *gargajear* mueva la lengua , la garganta y toda la boca de aquel modo con que debe moverlas para escupir y gargajear? El hombre en todos los idiomas sopla , chupa , silva , ronca , quando en qual-

qualquiera de ellos dice las palabras que significan *soplar*, *chupar*, *silvar* y *roncar*. Aunque nos es desconocido el antiguo acento de los griegos, sus palabras pronunciadas por nosotros por medio de su acento nos dan á conocer su significacion: mejor nos la dan á conocer las latinas: por lo que debemos inferir, que nuestra pronunciaci3n se arrima mas á la latina que á la griega. He aqui algunas palabras griegas, latinas, francesas, italianas y españolas, cuya pronunciaci3n declara su significacion: pues al pronunciarlas deberemos necesariamente dar el soplo, suspiro &c. que significan.

L E N G U A S.

<i>Griega.</i>	<i>Latina.</i>	<i>Francesa.</i>	<i>Italiana.</i>	<i>Española.</i>
Ageho.	suffoco. . . .	suffoque. . . .	sóffoco.	sofoco.
Anapneo.	suspiro. . . .	souspire. . . .	sospiro.	suspiro.
Anaptyo.	spuo.	chrace.	sputo.	escupo.
Chremptomai.	screo.	desbraille.	spèttoro.	gargajéo.
Myzo.	sugo. fello. . . .	succe.	súccio.	chupo.
Phno. physao.	flo.	souffe.	sóffio.	soplo.
Psithyrizo.	susurro.	siffle bas.	susurro.	susurro.
Ptarnymai.	sternùto.	sternue.	starnùto.	estornúdo.
Regcho.	sterto.	ronfle.	russo.	ronco.
Ropheo.	sorbeo.	avalle.	sorbisco.	sorbo.
Syripto.	sibilo.	siffle.	fischio. sùtolo. . . .	silvo.

99 La pronunciaci3n de las sílabas *ga*, *go* &c. es gutural; y por tanto es muy apta para expresar con su acento el sentido de las palabras que signifiquen cosas relativas ó pertenecientes á la garganta; como son las palabras siguientes: *gallillo*, *gangoso*, *gangear*, *garganta*, *gargantilla*, *gargarismo*, *gargarizar*, *gaznate*, *gewir*,

mir, *gola*, *gollete*, *gollerias*, *goloso*, *gorjear*, *gorgorita*, *gorja*, *comer de gorra* ó *ser gorrón*, *gruñir*, *gusto*, *gustoso* &c. En mi obra sobre el origen de las lenguas demuestro largamente que el sonido de las letras pronunciadas es pintura vocal de los objetos que por ellas se significan. Platon en su excelente dialogo sobre las palabras, que comunmente se llama *el Cratilo*, dexó las semillas de admirables reflexiones sobre el artificio que se esconde en la formacion de las palabras; y Nigidio ¹ gramatico, quizá con la luz de la doctrina de Platon ², llegó á con-
je-

¹ Aulo Gelio (*noctes atticae*: lib. 10. cap. 10.) dice: P. Nigidio enseñaba que los nombres y verbos se habian inventado no por acaso, sino por inspiracion de la naturaleza. Decia, añade Gelio, una cosa graciosa; y es, que al decirse *vos*. (vosotros) con el movimiento de los labios, y con la expulsion del ayre indicamos hablar con otro: y lo contrario sucede, quando decimos *nos* (nosotros). No hallo que convenga esta observacion á las palabras que en 78 idiomas significan *nosotros*, *vosotros*, y que pongo en el número 156. de mi obra sobre el origen de las lenguas.

² Platon reflexionó con admirable filosofía sobre el artificio de las lenguas: sobre estas muchos autores antiguos y modernos han reflexionado mas como gramaticos, que como filosofos. Harris en su obra (*Hermes, or a philosophical inquiry concerning universal grammar by James Harris. London 1765. 8.*) quiso analizar filosóficamente las lenguas: considera los nombres substantivos de diversos ordenes: sus atributos y los de las demas partes de la oracion: habla despues del caracter de las len-

jeturar que las palabras debian su origen no al acaso, sino á la naturaleza. Los filósofos que reflexionaron sobre el admirable mecanismo de las lenguas, conocieron bien que no eran efecto del ingenio humano; mas no supieron hallar su verdadero autor en el supremo Hacedor que las inspiró al hombre.

ARTÍCULO V.

Idiomas que se pueden hablar sin ningun movimiento de la lengua.

Toda voz sensible ó perceptible puede ser idioma que hable; pues con sus varios sonidos y tonos puede declarar variedad de cosas que con ellos se quieran significar. En los animales su voz consta de pocos acentos, y siempre los mismos, los quales profieren los animales por impulso de su propia naturaleza, y no por voluntad y conocimiento: y porque la naturaleza con sus efectos sensibles habla á todos los animales, estos la entienden en ellos y se entienden entre sí. Si un perro oye ladrar ó ahullar

lenguas por su forma y diversidad de ideas: mas todo quanto dice es superficial y limitado á las lenguas inglesa, latina y griega, deteniendose en observar el estilo de algunos autores griegos.

llará otro perro, entiende el lenguaje vocal de este, y da pruebas claras de su inteligencia con buscar al perro que ladra ó con huir de él, luego que oye los ladridos, gobernando sus acciones segun sus instintos de la naturaleza. Los animales de cada especie se entienden entre sí, como graciosamente expone el jesuita Bougeant en su anonimo y muy conocido tratado¹, que escribió para inspirar útil horror á las mugeres contra la inutil y aun perjudicial raza de perillos falderos. Los animales que son de diversas especies y se persiguen, se entienden tambien sus lenguages. Estos en las bestias son efecto de instintos naturales para su defensa, conservacion y propagacion: y al filósofo, quando ve por experiencia que los animales se entienden con la voz, causa la misma novedad que el ver que ellos se conocen con la vista; y con el olfato: pues la naturaleza les hace hablar y entenderse con todos los sentidos. Como la traspiracion de los animales es idioma para el olfato, con el que los de una misma especie, y aun los de diversas especies se conocen ó distinguen, asi la voz de ellos es idioma para el oido. Todos los animales que tienen voz, usan acentos propios ó naturales: y poquísimos son los animales como el papagayo, canario &c.

que

¹ Bougeant. Amusement philosophique sur le langage des betes. Paris. 1739. 8.

que tienen la habilidad de aprender acentos vocales que oyen.

La voz natural de los animales se reduce á pocos acentos, los cuales pertenecen siempre á las letras que llamamos consonantes guturales, vocales y diptongos.

La pronunciaci3n natural de estas letras se hace sin movimiento de la lengua; pues consiste (como indiqué en el número 20 de mi obra sobre el origen de los idiomas) en la aspiracion sonora mas ó menos clara y comprimida con varias aberturas de la boca. Por tanto si quisieramos expresar con letras las voces de los animales para su mas exácta expresi3n, deberiamos inventar nuevas letras vocales y consonantes guturales, que indicaran sonidos diversos de los que usamos en nuestros idiomas, y hacemos corresponder á nuestras vocales y consonantes guturales. Mas inutilmente nos detenemos en discurrir sobre la reducci3n de los acentos de los animales á idioma que se hable y se escriba; pues tales acentos son poquísimos, y siempre los mismos segun el impulso de la naturaleza: por lo que no pueden reducirse á la clase de idioma que se hable arbitrario, y que solamente se puede hallar en el hombre, el qual por estar dotado de razon de que carecen las bestias, puede proferir segun el imperio de su volunrad acentos varios y caracteristicos con significaciones.

101 El idioma v3cal, no solamente como se puede inventar, mas tambien como actualmente se habla por los hombres, consta de variedad

de acentos, sonidos y tonos. Una misma voz que conservando el mismo acento varíe el tono, puede formar tantas palabras ó tener tantas significaciones, quantos sean los diversos tonos de la voz. De esta variedad de significaciones de una voz segun la diversidad de sus tonos, se pusieron antes (91) exemplos en las lenguas china y tunkina. Pocos acentos, sonidos y tonos bastan para formar un idioma abundante: la lengua italiana segun la opinion de sus maestros ¹ mas clásicos tiene solamente treinta y quatro acentos ó vibraciones de pronunciacion: la española tiene menos acentos, pues en ella á mi parecer hay solamente veinte y cinco: y algunos de estos son forasteros y desconocidos á los antiguos españoles que hablaban el cantabro vascuence. El acento gutural de la jota es fenicio-arabigo, que los fenicios y los árabes en diversos tiempos han enseñado á los españoles. Los catalanes y portugueses no han recibido jamas la pronunciacion gutural de la jota, y los vizcainos que la pro-

nuncian con el acento gutural de la jota, no la pronuncian con el acento gutural de la jota.

que en ella se usa el acento gutural de la jota.

Vease Buommattei en la obra citada (83): tratando 3. cap. 19. p. 19. Conviene con Buommattei citándole Salvador Cortidelli en su obra citada (83) y Gerónimo Gigli (en su obra *lezioni di lingua toscana. Venezia. 1761. 8. cap. 1. §. 4. p. 7.*) Buommattei nota los 34 acentos de la lengua italiana, y dice que hay otros mas. A mi parecer la lengua italiana no tiene mas que 32 acentos: pues el vulgo no usa los dos acentos que Buommattei (83) supone darse á las vocales *e*, *o*.

nuncian guturalmente, han aprendido de los castellanos y aragoneses esta aspera pronunciacion. Tampoco los antiguos españoles usaron la letra *f*, como pruebo en el número 77 de mi obra intitulada *origen de las lenguas*.

102 Son perfectos los idiomas italiano y español, aunque es pequeño el número de sus acentos; y pudiendo haber millares de acentos correspondientes solamente á las letras vocales (83), para cuya pronunciacion no es necesario hacer movimiento alguno con la lengua, se infiere que se pueden formar muchos idiomas vocales, que se hablen sin mover la lengua. Además de los acentos de las letras vocales hay muchísimos de letras consonantes, cuya pronunciacion no pide movimiento alguno de lengua: como en el idioma español no hay necesidad de mover la lengua para pronunciar las sílabas *bá*, *ca*, *fa*, *ga*, *ja*, *ma*, *pa*, *ya*, *va*; y en los idiomas orientales hay otras muchas sílabas de letras consonantes que se pronuncian sin mover la lengua. Toda esta muchedumbre de acentos que se pueden pronunciar sin algun movimiento de lengua, crece desmesuradamente en número, variando cada acento con diversos tonos como hacen los chinos: por lo que se pueden formar muchos idiomas vocales con acentos que se profieran sin movimiento alguno de la lengua.

103 Esta doctrina da luz para conocer que no debe causar maravilla el oír á algunas personas, que habiendo perdido la lengua ó su movimiento por alguna enfermedad ó accidente, conti-

tinuen hablando inteligiblemente en sus nativos idiomas. En el siglo pasado un niño llamado Pedro Durando nacido en Francia, en la edad de cinco ó seis años perdió la lengua con las viruelas, y despues siguió hablando. Rolando de Belebad publicó la historia de este fenómeno que describe, como el mas ¹ maravilloso que en el mundo habia sucedido. Al principio de la relacion dice, que á Durando faltó toda la lengua no quedando de ella parte alguna; y despues insinua que le quedó la raiz de la lengua. Rolando siembra su relacion de exclamaciones, noticias y reflexiones nada utiles al asunto, y dexa de dar las observaciones que se necesitaban para inferir la calidad de los efectos naturales ó prodigiosos del hablar sin lengua. En el frances, como en todos los demas idiomas hay innumerables sílabas que se pueden y deben pronunciar sin ningún movimiento de la lengua: y por tanto la pronunciacion de tales sílabas por quien no tenga lengua, es natural. Pudo tambien el mencionado Durando pronunciar algunas sílabas de letras pertenecientes á la lengua con la raiz de ella: por exemplo, las sílabas *el*, *er*, *es* se pueden pronunciar, aunque algo confusamen-

¹ Jacobi Rolandi de Belebad aglossostomographia: impressa Salmurii. an. 1630. nunc latine versa: Esta disertacion está en la p. 559. del tomo tercero de las efemerides médico-físicas citadas (20) impreso en Leipzig. 1673. 4.

mente, con la raíz sola de la lengua, y sin que la dicha raíz toque al paladar. Las sílabas dentales, quales son *da*, *ta*, no se pueden pronunciar con la raíz sola de la lengua; pues para pronunciarlas, la lengua debe tocar los dientes. Rolando no notó las sílabas que Durando pronunciaba bien ó mal: y por tanto, de su relación no se puede inferir sino que un joven sin lengua hablaba, lo que no tiene nada de prodigioso.

104 En el año de 1763 vivia en la parroquia de San Hilario de la ciudad de Nantes Maria Greslan de diez y nueve años de edad, la qual en la edad de ocho años con las viruelas perdió la lengua, y quedó muda por dos años, despues de los quales una vez pidió pan á su madre, y continuó hablando con facilidad; y aun cantaba. En el año de 1774 en la ciudad de Granada (como noté en el número 5 del tomo sobre el origen de las lenguas) una niña de siete años con las viruelas perdió la lengua que se le habia engangrenado, y siguió hablando siempre segun la relacion pública de los doctores físicos, Don Josef Guillan y Don Josef del Castillo. Haen.¹ refiere que una niña de cinco años con las viruelas perdió la lengua, no quedando de esta sino una parte musculosa en su raíz:

¹ Antonii de Haen de miraculis dissertatio, Neapoli. 1778. 8. cap. 4. p. 84.

raiz: quedó muda, y despues de algun tiempo empezó á hablar imperfectamente: se pretendió probar por algunos que el habla era prodigiosa; mas se juzgó que era natural. En la historia de la academia de las ciencias de Paris se lee la observacion de Jussieu sobre el raro fenomeno de una joven de Lisboa que hablaba, aunque habia nacido sin lengua. Jussieu que examinó dos veces este raro fenomeno, dice: "esta joven (tenia entonces quince años de edad) pronunció á mi presencia no solamente todas las letras del alfabeto y muchas sílabas, mas tambien palabras con que discurrió. Observé que pronunciaba algunas consonantes mas dificilmente que otras: por exemplo, las consonantes *c. f. g. l. n. r. s. t. x. z.*: y que al pronunciarlas hacia esfuerzo inclinando la cabeza, y retirando al mismo tiempo la barbilla hacia el cuello." Añade Jussieu, que habiendo observado diligentemente la interior configuracion de la boca de la joven, en el espacio que debia ocuparse por la lengua, habia visto una glándula de tres ó quatro líneas de alto, y que apretandola con el dedo se sentia en ella un movimiento de contraccion y dilatacion. El paladar no estaba concavo, sino casi llano: y en el fondo de la boca habia un cuerpo carnoso que se movia al hablar. Este mismo

I. Histoire de l'academie roy. des sciences. an. 1718. Paris 1719. 4. p. 6.

mo efecto debió suceder en un niño del que me acuerdo haber leído, que en la edad de cinco años perdió la lengua con las viruelas, continuó hablando, y lo interior de su boca se desfiguró con las glándulas que crecieron desmesuradamente. Esta deformidad de configuración en lo interior de la boca, que provenia de la falta de la lengua, y del mayor volumen de todas las demas partes de la boca, hacia que estas se acercasen mas, y comprimiesen mejor el ayre de hablar: y de este modo se facilitaba la pronunciacion, la qual al pronunciar sílabas de letras propias de la lengua, seria poco clara, y confusísima al proferir sílabas de letras dentales: mas seria clarísima la pronunciacion de las sílabas de consonantes que no son de lengua ni dentales: y el complexò de las pronunciaciones claras y confusas basta para formar un idioma muy inteligible, como lo es el italiano que habla un abogado romano, que no puede pronunciar las letras *l*, *r*, *s*.

105 Rolando en el Capítulo V. de su aglosomografia citada mueve la duda siguiente: ¿por qué, dice, aquellos á quienes se corta la lengua quedan mudos, y solamente pueden hablar con el beneficio ó ayuda de un instrumento proporcionado que se les mete en la boca? Es persuasion comun que quedan mudos aquellos á quienes se corta la lengua: y esta persuasion ha dado motivo á la crueldad que se ha executado con algunos hombres haciendoles cortar la lengua para que no descubriesen algun secreto que

sabian. La física ha respetado la autoridad vulgar de tal persuasión, cuya falsificación debemos á una casualidad que refiere Pareo. Cuenta ¹ este que un niño á quien habian cortado la lengua, habia quedado mudo: y que bebiendo una vez en una escudilla de madera habia proferido una palabra ó dado una voz. Le hicieron despues un instrumento semejante á la escudilla, y con él aplicado á la lengua hablaba. Añade Pareo, que él mismo hizo la experiencia con un joven, á quien habian cortado la lengua; le hizo un instrumento semejante á la escudilla, y luego el joven habló. Pareo diseña en su obra anatomica la figura del instrumento con que hizo hablar al joven, á quien habian cortado la lengua. Estos casos prueban que aunque se corte la lengua, se puede hablar valiendose de algun artificio: mas sin este la mudez será perpetua. Tulpic refiere que un joven, á quien unos piratas de Berberia habian cortado la lengua, y por tres años habia quedado mudo, empezó á hablar en una tempestad grande al ver un relampago, que le atemorizó extraordinariamente. Quizá con el gran temor faltaron los impedimentos, que introducidos por el violento corte de la lengua impedian el proporcionado y necesario movimiento de esta para hablar. Si consideramos especulativamente los efectos que en

¹ Opera chirurgica Ambrosii Paræi. Francofurti. 1612. fol. lib. 22. cap. 5. p. 489.

en orden al habla puede naturalmente causar el corte de la lengua, parece que se reducen á hacer imposible la pronunciacion de las letras dentales, y á impedir la pronunciacion clara de las letras puramente de lengua. Las letras dentales *d, t, &c.* se pronuncian tocando los dientes con la punta de la lengua: si esta por razon del corte no puede llegar á tocar los dientes, no podrá pronunciar las letras dentales. Algunas letras puramente de lengua, como *l, n, r, s,* se pronuncian principalmente con la punta de la lengua que se dobla y toca el paladar al pronunciarlas: si suponemos, que la lengua por razon del corte no puede hacer estas funciones ó movimientos, no podrá pronunciar las letras que le son propias: y si llega á pronunciarlas de algun modo, su pronunciacion siempre será algo confusa. Estos son los efectos que el corte de la lengua debe causar en orden á la pronunciacion de las letras dentales y de lengua, por razon solamente de faltar á la lengua la largura necesaria para ciertas funciones de pronunciacion: mas el corte puede y debe causar en todos los músculos de la lengua contracciones ú otros efectos semejantes con que se dificulten ó impidan la agilidad y suma movilidad de la lengua para hablar; y por esto suelen quedar mudos aquellos á quienes se ha cortado la lengua.

106 Mas de qualquiera manera que sean los efectos conocidos ó hasta ahora desconocidos, que el corte de la lengua pueda naturalmente

producir, es evidente por experiencia, razon y principios físicos que las personas á quienes se corte la lengua hasta su raiz, no pueden pronunciar ninguna letra dental ni de lengua. En la joven de Lisboa que no teniendo lengua hablaba, suplía su defecto un cuerpo, dice Jussieu, *carnoso y musculoso, que se movia, contraía y alargaba al hablar*; y lo suplían tambien las demas partes de la boca (son estas los órganos de la voz) con el mayor volumen que habian adquirido. Mas si á un hombre en edad madura ó viril se corta la lengua, la naturaleza no suple su falta; ni él podrá jamás pronunciar las letras dentales y de lengua. De aquí se infiere evidentemente que los celebres africanos á quienes por la confesion de la santa fe catolica se cortaron las lenguas, y continuaron hablando claramente como hablaban antes, no pudieron sin milagro conservar el habla. Este caso no menos cierto y autentico, de que hablé en el primer tomo de la historia de la vida del hombre, y que oportunísimamente debo repetir en esta obra, se refiere por testigos oculares é inteligentes que lo examinaron atentamente. A estos confesores vieron y oyeron hablar el emperador Justiniano, que de ellos habla en su ¹ código, el filósofo

Eneas

1 Videmus venerabiles viros, qui abscissis radicibus linguis pœnas suas miserabiliter loquebantur. Así habla Justiniano en su constitucion *de officio præfecti prætorie Apricæ*. C. Lib. 1. tit. 30.

Eneas ¹ Gaza y Marcelino ², llamado conde Iliriano. San Vitor Obispo ³ Uticense habla de este caso prodigioso; y si alguno, dice, no lo cre-

1 Ipse ego hos viros vidi, et loquentes audivi; et vocem adeo articulatam esse posse miratus sum, et auribus non credens, oculis judicandi manus remisi, atque ore aperto linguam totam radicitus evulsam vidi. = *Asi se lee en la obra* = Æneæ Gazæi platonici philosophi christiani theophrastus, sive de animar. immortalitate = á la pagina 640. del tomo 5. parte 3. de la obra = bibliotheca veterum patrum &c. primò à Margarino de la Bigne collecta. Colonix Agrip. 1618. fol.

2 Aliquantos ego religiosissimos viros præcisís linguis, manibus truncatis integra voce conspexi loquentes. = *Asi se lee en la obra* = Marcellini comitis illyriciani chronicon: an. 484. indict. VII. = en la columna 369. del tomo 2. de la obra = Jacobi Sirmondi S. J. opera varia. Paris 1696. fol. = *Marcelino añade que un joven Sordomudo, á quien tambien se habia cortado la lengua, empezó á hablar milagrosamente.*

3 En el citado tomo de la biblioteca de los padres antiguos está la siguiente obra = B. Victoris episcopi uticensis libri III. de vandalica persecutione in Africa = y en el libro que se intitula IV. y se pone con el titulo marginal del libro III. á la pagina 602. el santo Obispo dice: = præcepit, ut in medio foro congregata illuc omni provincia linguas eis, et manus dexteras radicitus abscederet; quod cum factum fuisset, Spiritu Santo præstante ita loquuti sunt, et loquuntur, quomodo antea loquebantur. Sed siquis incredulus esse voluerit, pergat nunc Constantinopolim, et ibi reperiret unum de illis subdiaconum Reparatum sermones politos sine ulla offensione loquentem &c.

creyese vaya á Constantinopla, y allí en el palacio del Emperador Cenon conocerá al subdiacono Reparato y le oirá hablar sin ningun obstáculo. Procopio dice ¹: "habiendo sido corta-

¹ Multis linguam faucium tenuis abscidit, qui nostra etiam ætate superstites Byzantii explanatè loquebantur. = *Así habla Procopio segun la version de Malcreto.* Véase = Procopii Cæsariensis historiar. sui temporis libri VIII. gr. lat. interprete Claudio Maltreto soc. J. Parisii 1662. fol. de bello vandálico lib. 1. cap. 8. p. 196. = *Añade Procopio que dos de los confesores á quienes se habia cortado la lengua, perdieron despues el don milagroso del habla en pena de un pecado de luxuria. San Gregorio Magno de este caso habla asi:* = "eorum linguas abscindi radicitus fecit: res miras, et multis notas senioribus: quia ita post pro defensione veritatis etiam sine lingua loquebantur, sicut prius loqui per linguam consueverant. . . . hi itaque eo tempore profugi ad constantinopolitanam urbem venerunt. Eo quoque tempore, quo pro explendis responsis ecclesiæ ad principem ipse transmissus sum, seniore[m] quendam episcopum reperi qui se adhuc eorum ora sine linguis loquentia vidisse testabatur. . . . quorum illic unus in luxuriam lapsus, mox privatus est dono miraculi. *Véase* S. Gregorii Magni opera omnia studio monachor. S. Benedicti. Paris 4701. fol. vol. 4. = *En el vol. 2. dialogor. lib. 3. cap. 32. col. 348.* = Procopio se equivocó en aumentar el número de los confesores que perdieron el don del habla. La edicion de Maltreto hace creer que no haya sido adulterado el texto de Procopio, como lo habia conjeturado el cardenal Baronio en sus anales eclesiásticos: año de 484. número 96. pag. 467. del tomo 8. de la edicion de Luca del 1741.

tada hasta la raíz la lengua á muchos, ellos viven aun, y hablan con expedicion y desembarazo sin experimentar algun efecto por el corte." Sesenta ¹ fueron los santos confesores á quienes se cortó la lengua (como se lee en un menologio griego) y todos continuaron hablando expeditamente, como si no hubieran experimentado la menor lesion en la lengua. Al testimonio ocular que de este hecho dan los citados autores, se debe añadir el de San Gregorio Magno, que en Constantinopla oyó referir este prodigio á un obispo testigo ocular. Vitor Tuminense que escribió antes que San Gregorio, y pudo conocer los confesores africanos que hablaban despues de haberles cortado la lengua, en su cronicon (hallado en el archivo de la iglesia catedral de Toledo, y publicado por Schotti) hace mencion de este milagro con casi las mismas ² palabras con que San Isidoro lo refiere ⁶

CO-

1 *El monologio intitulado* = *menologium græcorum* = se halla con la interpretacion del cardenal Guillermo Sirloto en la obra intitulada = *Antiquæ lectionis tomus secundus ab Henrico Canisio. Inglostadii 1604.* = *En el día 7. de Diciembre p. 929. se lee* = *Sexaginta eloquentioribus linguas exciderunt, qui dispersi per omnem romanorum regionem Dei ipsius vim in efficiendis miraculis maximam sine lingua prædicabant ita distincte, et aperte, et articulata verba proferentes, ut hæc videntes, et audientes stupebant.*

2 El crónicon de San Vitor Tununense se publicó en la obra = *Hispaniæ illustratæ &c. opera Andreæ Schotti*

copió en su historia vandálica. Evagrio ¹ autor contemporáneo á San Gregorio Magno habla del dicho milagro en su historia eclesiástica, y cita el testimonio ocular de Procopio y de Justiniano emperador. El hecho pues es el mas auténtico según la autoridad humana; pues esta es del emperador Justiniano, de Eneas Gaza, de Marcelino y de Procopio testigos oculares: de San Vitor Uticense (ó vitense ², como le llaman algunos modernos) y de San Gregorio Magno, que deben reputarse como testigos oculares y de San Vitor Tununense, de Evagrio y de San Isidoro de Sevilla, autores clásicos que florecieron en el tiempo en que se conservaba reciente la memoria de la milagrosa habla de los confesores africanos. Con razón el cardenal Orsi dice

soc. J. Francofurti 1608. fol. = En el tomo IV. p. 121.

¹ Evagri Scholastici ecclesiastica historia gr. ac lat. lib. 4. cap. 14. p. 396. de la edición de Guillermo Reading. Cantabrigiæ 1720. fol.

² Los críticos llaman hoy obispo vitense á San Vitor Uticense. Balduino con la opinión mas común en su tiempo le suponía obispo de Utica (*Delibatio africanæ historiæ ecclesiasticæ; sive epus Milevitani, Victoris Uticensis &c. cum annotationibus Franc. Balduini. Paris 1569. 8. Proleg. in Victor utic. p. 157*): mas la nueva ilustración de la historia eclesiástica de Africa ha hecho conocer que Vitor era obispo Vitense y no Uticense. Véase: *Historia persecutionis vandalicæ studio Theodorici Ruinart ord. S. Bened. Paris 1694. 8. Prælatio n. IV.*

ce¹: " que quizá en toda la historia eclesiástica no se lee ningun milagro mas atestiguado, que el de los confesores africanos.

107 Debemos pues confesar como indubitable el hecho prodigioso de haber continuado hablando los confesores africanos despues que les cortaron la lengua, al tiempo mismo que la experiencia nos enseña, que el corte de la lengua causa la mudez ó á lo menos impide la pronunciacion de las letras dentales, y hace confusísima la de las letras de lengua. En los confesores africanos no hubo impedimento alguno de pronunciacion: todos despues del corte de sus lenguas hablaban como habian hablado antes. La física no reconoce este efecto por natural; porque repugna á sus principios, á la razon y á la experiencia. Segun esta sabemos que el corte de la lengua impide mas el habla que su defecto por nacimiento ó por enfermedad: y la causa de la mudez por el corte de la lengua consiste en la grande alteracion que al cortarla deben padecer sus músculos. Los filósofos mundanos ó nieguen el milagro sucedido en los sesenta confesores africanos, despreciando la autoridad de sus testigos ó confiesen la fe catolica, por cuya confesion sucedió el milagro. Si la confesion del catolicismo repugna á sus mentes mas que el desprec-

cio

1 Della storia ecclesiastica descritta da f. Giuseppe Orsi dell' ordine de prædicatori. tomo XV. Roma 1725. 4. libro 35. §. 113. año de 481. p. 367.

cio de dicha autoridad, negando esta, se mostrarán como lo son, rebeldes no menos á la buena fe humana que á la divina.

ARTÍCULO VI.

Idioma de los ventrilocuos ó idioma vocal con la boca cerrada.

108 **T**ertuliano, San Isidoro de Sevilla y otros antiguos autores llamaron ventrilocuos á los que teniendo la rara habilidad de hablar con la boca cerrada, lo hacían de modo que parecia salir de su vientre el habla. Los griegos llamaron *engastrimithos*¹ á los ventrilocuos: nombre cuyo primer uso se halla en las obras de Hipócrates², y que significa *en-ventre-palabras*. La compresion del ayre en el vientre puede formar

1 *Engastrimithos* de *γαστρι* (vientre) y de *μιθος* (discurso, palabra).

2 Hipócrates tratando de los síntomas de la calentura que advirtió en una muger, dice, que respiraba como los que están sumergidos en el agua, y gruñía con el pecho como los *engastrimithos* que hablaban con la boca cerrada. Vease la edición citada (21) de las obras de Hipócrates: vol. 1. *Popularium*: lib. 5. §. 25. n. 355. p. 787. lib. 7. §. 17. n. 345. p. 843. y la obra *œconomia Hippocratis alphabeti serie distincta*: Anutio Foesio auctore. Francof. 1588. fol. p. 174. artículo ó palabra *Εγγαστριμιθοι*.

mar algún sonido ; pero no puede modificarle, de modo , que de él resulten los arreglados acentos de que constan las palabras vocales. No obstante esto , los que tienen la habilidad de hablar con la boca cerrada , se llaman ventrilocuos ; porque parece tal vez que en su vientre se forman ó suenan las palabras , y muchas veces tambien que provienen de persona distinta de la que habla , y por esta engañosa apariencia los que tienen la dicha habilidad no pocas veces abusando de ella , han sido famosos impostores que han fingido hacer hablar á las personas muertas y á las estatuas. En la historia se hace mención de no pocos ventrilocuos. “ En el año de 1513. dice Casserio, ¹ vivia Jacoba natural de la ciudad de Rovigo, la qual hablaba con el vientre , cerrandole otros la boca y las narices : su voz era endeble y baxa : era energúmena , como la joven francesa llamada Marta ventrilocua , y declarada energúmena por la escuela medica de Paris. Los físicos no conocen personas ventrilocuas : yo no trato aqui de las obras del diablo : de estas deben tratar los teólogos. De esta ventrilocua de Rovigo habla Celio ² (llamado comunmente *Rodigino* porque era natural de Rovigo) testigo ocular, diciendo que

1 Julii Casserii de vocis , auditusque organis historia anatomica. Ferrariæ 1601. foli. lib. 2. cap. 16.

2 Ludovici Cælii Rhodigini lectionum antiquarum libri xxx. Basileæ 1620. fol. lib. 8. cap. 10. col. 417.

que era energúmena, porque respondia maravillosamente sobre los hechos ocultos y pasados que la preguntaban. Estas respuestas, y el hablar con boca y narices tapadas, dan fundamento para conjeturar que la dicha ventrilocua fuese energúmena: mas no por esto se infiere que todos los ventrilocuos son energúmenos, como falsamente juzga el vulgo preocupado é ignorante. Brodeo refiere que en su tiempo vivia Luis ¹ Brabante, Camarero de Francisco I. Rey de Francia é insigne ventrilocuo, que poseia eminentemente el arte de engañar remedando el habla de los que habian muerto. Con esta industriosa impostura engañó á una viuda, remedando la voz de su marido, que le aconsejaba á casar su hija riquísima con el buen Brabante; y con la misma engañosa impostura logró que un mercader de Leon llamado Cornuto, le diese diez mil escudos para rescatar los christianos esclavos de Turquia. Brabante para engañar á Cornu-

¹ Foesio en su obra y pagina citadas hace mencion de un ventrilocuo que habia visto Adrian Turnebo. Este ventrilocuo era Luis Brabante. Wiero (vease *Joanis Wieri opera omnia. Amstelodami 1660. 4. de præstigiiis demonum, lib. 2. cap. 14. num. 8. p. 140.*) con equivocacion lo llamó Pedro Brabante, diciendo que Turnebo en el año de 1560. explicando en Paris las comedias de Aristofanes á sus discipulos, dos de estos (que eran hijos de Wiero) le habian oido decir que habia conocido á Pedro Brabante ventrilocuo, como era Euricles, de quien Aristofanes habla en las comedias de las abispas. i

nuto, fingió que el padre de este le hablaba diciendole que se habia enriquecido con usuras. A Cornuto parecia que la voz de su padre se oia venir ya del techo, y ya de las rendijas del aposento en que estaba encerrado con Brabante, y por esto quiso oír la voz de su padre en campo abierto, en el que Brabante logró engañar á Cornuto sorprendido ya de haber oido hablar tantas veces á su padre. Dió últimamente el dinero á Brabante, y habiendose publicado despues la impostura de este, de pesadumbre enfermó¹ y murió.²

109. Edmundo Denkinson en su obra intitulada = *Delpbi. phænicissantes* = habla de un famoso ventrilocu llamado Ranningio, que vivia en Inglaterra el año de 1645. Conrado Amman² dice haber visto en Amsterdam una vieja que formaba dialogos con su estomago tan habilmente que qualquiera que la hubiera oido,

¹ La relacion de los hechos de Brabante está en la obra: *Joannis Brodæi miscellaneorum lib. IX. cap. 19. p. 73.* del tomo IV. de la obra *lampas, sive fax artium liberalium hoc est; Thesaurus criticus à Jano Gruter. Francofurti 1604.* 4. Los primeros seis libros de las miscelaneas de Brodeo se publicaron en Basilea el año de 1555, y despues Gruteró en su tesoro publicó otros quatro libros inéditos.

² J. Conrad. Ammanni de loquela. Amstel 1727. p. 117. Alberto Kypero en su obra *institut. physici lib. 10. cap. 2. Tb. 12. §. 2.* habla de un ventrilocu que en Francia vio Juan Wales.

juraría que se oía el discurso de dos interlocutores. En el año de 1784. en las plazas de Paris se vió un viejo de 80. años, el qual teniendo en las manos una estatua de niño, y discutiendo con el, remedaba tan bien la voz de los niños, que su hablar parecia un dialogo entre un viejo y un niño. Este viejo hablaba siempre sin mover los labios. En el número 7. del tomo sobre el origen de las lenguas hablando de los ventrilucos, referi el siguiente caso que algunas veces he oido al señor Don Agustin de Alaba, que fue misionero en el pais de los araucanos de Chile. En un pais llamado Angol, y perteneciente á los araucanos, habia un araucano que segun la fama comun entre sus nacionales, trataba con el diablo ó con los espíritus quando queria. Pensó y logró el señor Alaba encerrarle en una de las chozas del pais para observar y descubrir el artificio con que engañaba á sus nacionales. Hizo que el impostor llamase algun espíritu y hablase con el: el impostor lo llamó y fingió su respuesta, la que parecia venir del techo de la choza. El coloquio duró mas de una hora hasta que el misionero descubrió un casi indistinguible movimiento en la ternilla de la larinje, que los físicos llaman escutiforme ó tiroide, y el vulgo llama nuez del cuello; el qual movimiento se distinguía quando el impostor remedaba la voz sutil del espíritu que respondia. Con esta advertencia ó descubrimiento, el impostor confesó el artificio con que engañaba á sus nacionales.

En

En Alemania ha sido famoso el ventrílocuo Schröpfer, que últimamente por sí mismo se ha muerto de un pistoletazo. Este celebre ventrílocuo abusando de su habilidad, se hizo jefe de la escuela llamada de los francmasones iluminados, en la que con imposturas y engaños fingia hacer hablar á los muertos; y para lograr sus designios ostentando sécreto y misterios, introducía en un sitio obscuro á los ignorantes curiosos que deseaban hablar con los muertos: encendia despues una lugubre luz, mataba un cordero para apaciguar ó hacer benevolos los espíritus, incensaba, y entre las olas del humo algo iluminado hacia aparecer la pintura ó estatua del muerto que debia hablar; y á la perturbada fantasia de los circunstantes parecia la pintura una persona casi viva. Uno de los presentes preguntaba á la pintura ó estatua, y Schröpfer entonces manteniendose con rostro serio, y con la boca casi cerrada respondia de modo, que su voz extraña y delicada parecia salir de la pintura ó estatua. Con esta astucia Schröpfer engañó en Baviera, Boemia, Austria y en otros países á no pocas personas, entre las que se cuentan algunas ilustres por su nacimiento ú empleo, las quales se han hecho ridiculas, y aun despreciables por su ignorancia. No parece creible que en los tiempos presentes en que se cree cultivarse con perfeccion las ciencias naturales, pueda un impostor haber persuadido á personas ilustres segun el honor mundano, que el hombre con humana industria pueda

da hacer hablar á los muertos. Es ya publico que el famoso fingido conde Cagliostro, que actualmente está cautelosamente asegurado en la fortaleza de esta ciudad de Roma, es eminente en el arte de los ventrilocuos, y con ella hizo celebre su escuela egipcia en Paris, en donde á no pocos personajes mas ilustres por su nacimiento ú empleos, que por su ciencia, hizo creer que habia oido hablar á las sombras y á los espíritus de Voltaire, Alembert, Rousseau y de otros semejantes filosofos del presente siglo. ¡Quién creeria que en Paris antes creida de tantos la Atenas de las ciencias pudiese la impostura hallar tantos ignorantes, que la admirasen como ciencia sobre natural! De persona que ha asistido á las escuelas egipcias é iluminadas, he oido que en algunas de ellas el xefe impostor para fingir mejor la voz de los ventrilocuos se ha hecho sacar las muelas mas internas. Los honrados filosofos promovian en Francia estas escuelas para que los franceses fueran maestros de ignorancia é inhumanidad, como han llegado á serlo y lo son.

III No dudo que los ventrilocuos ó por mejor decir los nasilocuos y golilocuos, cuya voz estraña se forma en la garganta ó en la nariz, pueden engañar facilmente á los ignorantes. Yo tuve la curiosidad de oir á un ventrilocuo que fingia tener la habilidad de hacer hablar á una estatua de Aristoteles, y entonces conocí practicamente que el vulgo facilmente se puede engañar, creyendo que sale de la estatua la voz.

Es-

Esta se oye languida, sutil ó confusa, y como á la distancia de tres ó mas pasos de quien habla. A estas causas de engaño se llega la del desconocido metal de voz humana que tienen los ventrilocuos. Mas la impostura de estos se descubre facilmente haciendoles salir del sitio en que se pone la estatua que ha de hablar: si ellos salen, la estatua queda muda como estaba, y no se oye voz alguna.

112 He tratado de los ventrilocuos sin detenerme en exâminar la manera con que hablan, ni señalar el sitio en que forman la voz: y parece que este exâmen debe hacerse para descubrir la propiedad ó impropiedad del nombre de *ventrilocuos* que se les da. Los físicos se han descuidado no poço en exâminar estas dudas: Haller trata superficialmente de ellas, diciendo: "la voz ¹ se puede formar tambien en el acto de inspirar el ayre, como sucede á los engastrimitos ó ventrilocuos: mas es rara esta clase de voz." Para prueba de esta proposicion Haller cita los tres ventrilocuos de que hacen mencion Turnébo, Celio Rhodigino y Anman antes citados (98...) y la opinion de Helmont que defiende ser natural la voz de los ventrilocuos. Por efecto vario de la accion de la epiglotis ó lengüecilla de la laringe segun Helmont, dice ² Sachs,

1 Haller citado (15): vol. 4. part. 1. §. 626. p. 96.

2 Sachs en el tomo citado (20) de las efemerides medicofísicas: observ. 35. p. 120.

Sachs, sucede que algunos inspirando ó introduciendo interiormente el ayre, hablen con la boca cerrada: y de estos impostores en nuestro tiempo ha habido algunos que fingen hacer cosas divinas. "Dodart (que tambien se cita por Haller) ha explicado bien el sonido que se puede oír en la inspiracion. Despues de haber establecido que el sonido de la voz proviene de la glotis (ó rima que en lo mas alto de la laringe está siempre abierta, para expirar é inspirar) y no del canal de la trachi-arteria, dice¹: este canal concurriria al sonido si se cantase inspirando el ayre; mas el cantar se hace expirandolo. El ayre pasa prontamente por la glotis ó rima á la boca con el sonido que lleva: y la boca es la que resuena, y el sonido no puede volver al canal contra la torrente del ayre, que desde el mismo canal pasa por medio de la glotis ó rima á la boca. Esto sucede, no porque el canal no pueda resonar, sino porque para que hiciera sonido, era necesario que la glotis estuviese situada en la parte inferior del canal ó de la trachi-arteria, como la tienen algunos páxaros, los quales por esto tienen gran voz, ó era necesario que en el hombre cuya glotis está en lo alto de la trachi-arteria, la voz se formara con el curso del ayre yendo desde arriba hácia abaxo, ó desde fuera hácia adentro,

1. Histoire de l'academie des sciences de Paris an. 1760. Paris 1703. 4. p. 242. memoire de mons. Dodart.

tro, lo que claramente sucede en algunas toses convulsivas. En estas despues que se ha tosido hasta quedar sin respiracion, el ayre retrocediendo violentamente desde arriba hácia abaxo por medio de la glotis que se estrecha, hace un sonido mas agudo que es el de la tos; y este sonido formado por el violento ímpetu del ayre en la trachi-arteria, se hace tan sonoro que muchas veces se oye desde las casas vecinas al aposento en donde el enfermo tose." He aqui la verdadera descripcion del único sonido que el hombre puede formar inspirando el ayre: mas este sonido es violentísimo, y proviene de la gran rarefaccion del ayre en las toses convulsivas que algunas veces dexan sin respiracion al enfermo. La voz que naturalmente se forma por la violenta retrocesion del ayre en su paso por la glotis desde la boca hácia los pulmones, podrá resonar en la trachi-arteria: mas entonces el sonido es como el que resulta necesariamente de la compresion del ayre en qualquier canal; y el hombre no puede modificar libremente tal sonido para formar la palabra, la qual no es qualquiera voz, sino una
VOZ

1 Digbeo (en su tratado 1. de natur. corpor. cap. 28.) citado por Felipe Sachs en su disertacion citada (20.) dice, que los fingidos ventrilocuos tienen la habilidad de hablar en el acto de inspirar el ayre. Mas esta habilidad, como se ha probado, repugna al mecanismo natural de los órganos vocales del hombre.

voz que conste de acentos determinados. Por tanto la voz de los que se llaman ventrilocuos no se puede formar baxo la glotis en la trachi-arteria, y menos en el vientre; sino que se forma necesariamente fuera de la glotis dentro de la boca, y parece oirse formada en la garganta ó en el pecho, porque estando la boca casi cerrada, resuena en ella, y quizá el eco retrocede hácia la trachi-arteria. Parece pues que los que de este modo hablan, se deben llamar golilocuos ó nasilocuos y no ventrilocuos; nombre que impropriamente se les da, y alude á los engastrimitos famosos en la historia sagrada y profana: de estos engastrimitos, para que no se confundan con los verdaderos golilocuos, debo tratar en esta ocasion, por lo que consagro el siguiente discurso á la curiosa cuestión de los antiguos engastrimitos.

ARTÍCULO VI.

De los engastrimitos, llamados pitones en las historias antiguas.

113 **E**ntre los antiguos autores profanos eran sinónimas las palabras *engastrimito* y *piton*¹: y

¹ Ωπερ τῆς ἐγγαστριμυθίας, ευρικλεας παλαι, νυμ πιθωνας προγορομενος. *Plutarchi Chæronensis opera gr. ac lat. interprete Gulielmo Xylandro. Lutetiæ Parisior. 1624. fol. vol. 2. En el vol. 2. de oraculorum defectu p. 414: la*

como de homogénea significación, las han usado promiscuamente los autores sagrados, ya griegos y ya latinos. Por lo que en la edición ó versión vulgata de la Escritura se suele leer la palabra *pytho*, en lugar de la griega *εγγαστριμθος* usada comunmente por los setenta intérpretes para declarar la significación de la palabra hebrea *ob* (זין) á la que en las antiguas versiones, samaritana, caldea, arábica, etiopica y copta se hacen corresponder palabras, que en estas lenguas significan los adivinos y malos espíritus, á quienes los antiguos paganos consultaban. La homogénea significación que todos los autores reconocen en las palabras *engastrimito*¹, *pitbon*, y en la hebrea *ob*,

la qual página corresponde á la misma en la edición de las obras de Plutarco. *Francofurti* 1599.

Con Plutarco convienen Suidas y Hesiquio. Suidas en su lexicon griego á la palabra *εγγαστριμθος*: dice: *εγγαστριμθος, εγγαστριμαντις ον νυν τινες πυθωνα: Σοφοκλῆς δὲ σερομαντιν.* Hesiquio en su lexicon griego á la palabra *πυθων* dice: *ο εγγαστριμθος, ἢ εγγαστριαντις; ἢ Βυζαντιος το γένος. πυθων δαίμονιον μαντικον.* Del piton Bizantio, de que en el texto citado hace mencion Hesiquio, habla Suidas en el artículo *πυθων Βυζαντιος*. De este Bizantio, que era retórico, habla largamente Kuster. Véase *Suidæ lexicon græc. ac lat. opera Ludolphi Kuster. Cantabrigiæ 1795. fol. vol. 3.* En el dicho artículo *πυθων Βιζαντιος*.

1 El curioso lector hallará en los Diccionarios Griegos abundancia de noticias eruditas sobre la etimología de las palabras *εγγαστριμθος, πυθων*. Sobre la etimología de *πυθων* pareceme con Henrique Stefano. (véase

se

ob, nos debe dispensar de la inútil incomodidad de averiguar el primitivo origen ó significacion de ellas: pues sea la que fuere su primitiva significacion, siempre será cierta la suposicion que se ha hecho de ser homogénea, segun todos los autores la dicha significacion. En la Sagrada

Es-

se la misma palabra en su lexicon griego) que no proviene de *πυθιασαι* (haber oído, haber conocido): porque la vocal de *πυ* es breve en *πυθιασαι*, y larga en *πυθων*, que como nota Stefano en el origen conviene con *πυος* (calostro ó la primera leche despues del parto) y con *πυαν* (humor podrido muy semejante á la substancia de las partes spermaticas). Quizá *πυθων* proviene de la palabra פתן hebrea (*pethen*) que significa serpiente, aspid: y en el Deuteronomio 32. 32. se habla del veneno פתנים de los aspides ó serpientes. En la mitología griega y romana es famosa la serpiente piton. Los talmudistas usan la palabra פיתום para significar los engastrimitos, en los cuales *spiritus commentitius.... ex membris pudendis loqui perhibetur*, como se nota en la obra: *Antonii Vandale dissertationes de origine, ac progressu idolatriæ &c. Amstelod. 1696. 4. dissertatio de divinationib. cap. 9. p. 617.*

1 En el capítulo 32. v. 19. de Job tenemos una palabra, en que claramente se indica la primitiva significacion de la palabra *oboth*, plural femenino de *ob*. Se lee pues en Job פאבזה, que significa *como-odres*. En la version vulgata se lee *lagunculas* (frasquitos). Pretende Vandale (en su obra citada p. 615.) que en Isaías 29. 4. la palabra כאוב tambien significa odre: mas lo cierto es que Isaías en el texto citado, como tambien en el cap. 19. v. 3. habla de los que tenian el falso espíritu piton, que claramente se significa por sus palabras. Vease *Penta-*

teu-

Escritura, dice el docto Bonfrerio, se suelen hallar juntas las palabras *oboth* (esta es plural de *ob*) y *ijdehonim*: la primera (quando se aplica á hombres) en la version vulgata se interpreta siempre con los nombres *magos*, *pitones*: y los setenta interpretes casi siempre en lugar de ella leen *engastrimitos*. La segunda palabra en la version vulgata se interpreta con los nombres *envenenadores*, *encantadores*; y los setenta interpretes una vez sola le dan la significacion de *engastrimitos*: y las otras le dan las que se leen en la version vulgata. En la Sagrada Escritura se usan otros nombres para denominar á los envenenadores (ó hechiceros) encantadores y falsos profetas; pero para el presente asunto basta notar, que por la palabra *ob* se significan los falsos profetas que los griegos y romanos llamaron *engastrimitos*, *pitones* y *ventrilocuos*, porque quando adivinaban, parecia oirse ó salir de su vientre la voz. Este motivo que los antiguos paganos tuvieron para llamar *engastrimitos* á sus adivinos, ha bastado para que un médico anabaptista de

re-

teuchus Moysis commentario illustratus à Jacobo Bonfrerio Soc. J. Antuerpiæ 1625. fol. In Levitic. 19. v. 31. p. 674.

1 Vease la obra citada (105) de Wiero, que segun el parecer de Andres Massio, pone y declara siete nombres que en hebreo se dan á los hechiceros (Wiero en él cap. 1. p. 89). Antonio Van-Dale versadísimo en la obra de Wiero con gran erudicion griega, hebrea y rabínica trata de los nombres *ob*, e *ijdehonim* en su obra citada de la idolatria: capítulo 9. p. 608.

religion, llamado Antonio Van-Dale; leyendo las relaciones de algunos embusteros modernos, llamados comunmente ventrilocuos por tener la habilidad de hablar con la boca cerrada, haya creído hallar pruebas prácticas ¹, con que pueda demostrar, que todo quanto se lee en las historias sagradas y profanas sobre los falsos oráculos del paganismo, se debe atribuir á la falsa preocupacion de creerse energúmenos los que naturalmente eran ventrilocuos. Este pensamiento agradó á Fontenelle, que le copió y publicó en frances ² despojado de la enfadosa erudicion griega, latina y hebrea, que al vulgo hacia que fuese poco ó mal inteligible en la obra de Van-Dale. La novedad en todas las cosas suele agradar, y rara vez desagrada la que conduce á la incredulidad. El docto ³ Balthus con la mayor

¹ La obra de Van-Dale se intitula: *De oraculis ethnicorum. Amstelodami* 1683. 8.

² Fontenelle: *Histoire des oracles. Amsterdam* 1701. 8. Juan Antonio Venerio antes que Van-Dale publicó su obra: *de oraculis, Venetiis* 1624. 4. en que con buena crítica afirma que los sacerdotes paganos abusaban algunas veces de los oráculos.

³ Reponse a l'histoire des oracles de Mr. de Fontenelle, dans la quelle on refute le systeme de Mr. Van-Dale. *Strasbourg* 1707. 8. Esta obra anónima (cuyo autor es el Jesuita Juan Francisco Balthus), se publicó despues traducida en latin con el siguiente titulo: *Historia de silentio oraculorum contra D. Van-Dale, ejusque defensorem D. Fontenelle. 1725. Typis Engmannianis* 8.

crítica impugnó fundamentalmente la obra de Fontenelle, en la que se contiene toda la doctrina de Van-Dale: y porque Clerc en su *Bibliotheca escogida* con poca equidad, y con notoria parcialidad criticó la impugnacion de Balthus; éste contra la censura y las objeciones de Clerc publicó otra obra con que formó historia completa y crítica de los oráculos.

No me propongo referir aquí las cavilaciones de Van-Dale, y las respuestas y pruebas de Balthus sobre los antiguos oráculos del paganismo: el lector curioso encontrará en las obras de Balthus, lo que yo aquí no puedo producir sin ser demasiadamente difuso; y se contentará con las siguientes breves reflexiones, que le darán no poca luz para formar justa idea de la existencia verdadera de los antiguos oráculos, y para conocer las equivocaciones y yerros que en la historia de éstos han cometido Van-Dale y Fontenelle.

Van-

1 Le Clerc *Bibliothèque choisie* de l'année 1707. vol. 13. art. 3.

2 Balthus respondió á Clerc, y continuó su obra de los oráculos con la siguiente: *Suite de la reponse à l'histoire des oracles, dans la quelle on refute les objections dans le XIII tome de la bibliothèque choisie &c. Amsterdam 1709. 8.* No he visto la traduccion latina de esta obra. Las obras de Balthus se publicaron sin nombre de autor, mas lo declaró y nombró Juan Francisco Budeo Interiano en su obra: *Isagoge historico-theologica. Lipsiæ. 1730. 4. vol. 2.* En el volumen 1. lib. 1. cap. 4. p. 254.

115 Van-Dale empieza su primera disertación sobre los oráculos, confesando que pretende desarraygar la general preocupación de creerse verdadera su antigua existencia; preocupación que con maravilla suya hasta su tiempo reinaba entre los mayores literatos y críticos. A la verdad debe causar no poca novedad que sobre hechos tan notorios, quales fueron los de los antiguos oráculos, se hayan engañado los hombres hasta que apareció entre ellos el anabaptista Van-Dale, que con los mismos documentos con que millares de millares de sabios por mas de veinte siglos habian creído verdadera la existencia de los oráculos, pretende probarla falsa. Van-Dale al fin de la introducción que pone á su primera disertación, dice al lector: "Los padres y escritores de los primeros siglos fueron, como ellos mismos confiesan, hombres sujetos á equivocaciones y yerros: no les deberás dar la mayor fe sino quando hablan de cosas de hecho... y principalmente de las que en su tiempo sucedieron ó se usaban." Parece que con esta salvaguardia debían merecer alguna fe Justino Martir, Tertuliano, Cipriano, Atanasio, Minucio Felix, Arnobio, Eusebio, Panfilo y otros antiguos é insignes escritores, mas no por tanto la merecen; porque segun el pensar de Van-Dale, ellos y todos los escritores hasta su tiempo, llenos de preocupaciones creyeron ó tuvieron por operaciones del diablo las imposturas de los ventrilocuos. Plutarco, cuya literatura y crítica todavia se alaban, viendo el silencio de los oráculos del pa-

paganismo, juzgó que debía aplicarse á averiguar la extraña causa de éste silencio, que los escritores paganos advirtieron inmediatamente despues que apareció nuestro Dios vestido de la mortalidad humana. Estrabon que vivia entonces, dexó registrado el silencio del oráculo Dodoneo y el de todos los otros. Juvenal³, Estacio⁴ y Lucano⁵ hicieron mencion de la mudez del cé-

1 Plutarco escribió sobre los oráculos dos tratados: el primero se intitula : *porque Pitiás ahora no pronuncia oráculos en verso*: el segundo se intitula : *porque han faltado los oráculos*.

2 Strabonis rerum geograficarum libro XVII. gr. ac lat. &c. Amstel. 1707. fol. En el lib. 7. num. marginal 328. p. 505.

3 Junii Juvenalis satiræ. Satira VI. v. 552.... Quidquid
Dixerit astrologus, credent à fonte relatum
Ammonis, quoniam Delphis oracula cessant.

4 Publii Papinii Stati Thebaidos lib. XII. Lib. 8. v. 196.
..... Mutisque diu deploraberè Delphis.

5 M. Annæi Lucani de bello civili, sivè Pharsalia libri X. Lib. V. v. 11.

..... Non ullo sæcula dono
Nostra carent majore Deûm, quam delphica sedes
Quod siluit, postquam reges timuere futura,
Et superos vetuere loqui.

Lib. V. v. 130. Quid spes improba veri
Te, romane, trahit? Muto parnassus hiatu
Conticuit, pressitque Deum; seu spiritus istas
Destituit fauces, mundique in devia versum
Duxit iter; seu barbarica cum lampade Pytho
Arsit, in immensas cineres abiere cavernas &c.

célebre oráculo Delfico. Plutarco inquiriendo la causa del silencio de los oráculos dice ¹: "fueran de dos ó tres oráculos han faltado todos los demas que habia en estos paises." Porfirio insigne filósofo y mortal enemigo del Christianismo, en el volumen que contra mí escribió, dice Eusebio Pamfilio ² Cesariense, dexó registrado y atestiguado lo siguiente: "¿causará maravilla á alguno que esta ciudad por tantos años esté afligida con las actuales enfermedades, habiéndose separado de la familiaridad y comercio con los hombres Esculapio y los demas Dioses? Desde que Jesus empezó á ser adorado, ninguno experimenta la comun y pública ayuda de los Dioses." Juliano Apóstata, no menos sabio que Porfirio, y mas astuto, poderoso y obstinado enemigo del Christianismo, en la obra que San Cirilo Alexandrino escribió contra él, habla asi ³: "aquella divina inspiracion que se apodera de los hombres, se ve rara vez y en pocos hombres: no puede facilmente tenerla qualquier hombre, ni en qualquier tiempo: por esto cesó entre los

1 Plutarco en la edicion citada (113): tratado: *porque han faltado los oráculos* p. 411.

2 Eusebii Pamphili Cæsareæ Palest. episcopi præparatio evangelica gr. ac lat. edente Franc. Vigerio s. i. Paris. 1628. fol. cap. i. p. 181.

3 San. Cirili Alexandrini opera, cura Joan. Auberti in tomos VI. seu vol. VII. græc. ac lat. Lutetiæ 1638. fol. En el volumen 6. libro sexto contra Juliano p. 198.

los hebreos, y no dura ya entre los egipcios: mas parece que los genuinos oráculos han cedido á las revoluciones de los tiempos. Habiendo echado de ver esto el amante de los hombres Júpiter, señor y padre nuestro, y para que no quedásemos privados de todo comercio con los dioses, nos dió conocimiento de las santas artes, con el qual se tuviese auxilio suficiente para las necesidades quotidianas." Inspiracion divina, opone aqui San Cirilo, llama Juliano á la de aquellos falsos adivinos, que mostraban furor divino y gracia adivinadora para hacer mas facilmente venales sus mentiras. Eran muchísimos estos adivinos y de muchas maneras era su modo de engañar.... *Refiere San Cirilo algunas maneras de engañar, y continúa diciendo:* habia tambien embusteros, que llamaban las sombras de los muertos, ventrilocuos é interpretes de las palabras. En estos dice Juliano haber cesado la inspiracion diabólica: alabo y apruebo esta confesion: pero él ignoró la causa de haber cesado la embusteria, y de haber callado los oráculos genuinos, como él los llama." Esta causa, que en vano buscaron Plutarco, Lucano y Juliano, la ha encontrado últimamente el anabaptista Van-Dale, segun su raro modo de pensar, pues haciendo consistir los oráculos en engaños de ventrilocuos y embusteros, en la falta de esta canalla debe consistir la causa de haber faltado ó callado los oráculos.

116 Los primeros literatos, no ya el vulgo de la antigüedad, confiesan el silencio de los oráculos: ellos viviendo en el tiempo, en que algunos

nos de estos daban respuestas, llenos de ilusión y preocupación, no conocen que estas eran no de los oráculos, sino de sus sacerdotes embusteros: se lamentan del silencio de casi todos los oráculos: confusos y angustiados buscan la causa de él: están discordes en determinarla: lo que es lo mismo que no hallarla. Los adivinos embusteros oyen estas dudas, quejas y lamentos; y se están callados y quietos sin querer exercitar mas tiempo un oficio, que les era tan útil y honroso. ¿Quándo la canalla de los embusteros dexó de engañar, porque se deseaban y premiaban sus embustes? ¿Quándo se vió en el mundo este raro fenómeno? Si los oráculos eran ficciones de los sacerdotes, es necesario decir que tal fenómeno no oído jamas, se vió en tiempo de Plutarco y de Juliano Apóstata. Este absurdo debe confesar Van-Dale ¹.

117 Los primeros sabios del paganismo que Van-Dale no haria inferiores á los sabios mayores de su tiempo, impugnando la religion christiana y sus defensores, no se atreven á negar el silencio extraordinario y moderno de los oráculos:

1 Dice Van-Dale al fin de su segunda disertacion sobre los oráculos, p. 473: "Quis non perspicit... oracula non diaboli præternaturalibus præstigiis, sed hominum vafrosum constitisse fraudibus, et artificiis, qui dum opes, et honores, auctoritatemque sibi inde parare valerent, stultæ plebeculæ, imo sæpius quoque magnatibus per illa imponebant?"

los: lo confiesan claramente: los escritores christianos se sirven del hecho del silencio y de la confesion de los paganos para insultar á su paganismo: En estas circunstancias si los oráculos hubieran provenido del artificio de los sacerdotes, embaucadores, ¿es creible que Porfirio, Juliano Apóstata y otros enemigos del Christianismo, para librarse de la infamia propia y de los insultos de los christianos, no hubieran declarado y confesado que los oráculos habian cesado, porque no eran oráculos divinos, sino artificio de embusteros, y porque estos se habian castigado? Los christianos mismos, si hubieran conjeturado que los oráculos no provenian del diablo, sino siempre de sacerdotes embusteros, ¿no hubieran publicado el embuste de estos, siendo este medio el mas facil para lograr su intento de infamar los oráculos? Si suponemos que en uno de estos el diablo dé las respuestas, y en otro las dé un embustero ventrilocuó, ciertamente será mas facil descubrir el artificio de este embustero que el del diablo. El zelo por la religion, dice "Vandale al principio de su primera disertacion, hizo que prevaricase la crítica de los antiguos y modernos, creyendo autorizar la verdad del Christianismo con las pruebas que les daba la preocupacion de los paganos." Mas este zelo hubiera tenido el mismo, mas seguro y claro efecto, si los christianos para demostrar la falsedad de los oráculos hubieran echado en cara á los paganos, que sus respuestas nada tenian de sobrenatural, sino que todas eran artificiosas voces de

en-

engañadores y embusteros. ¿Es creíble que la perspicacia de Tertuliano, Minucio Félix, Arnobio, Atanasio, Cirilo y de otros insignes sabios del Christianismo en el tiempo mismo, en que se disputaba del silencio de los oráculos, hubieran alegado por prueba de la falsedad del paganismo el silencio, que provenia únicamente de la voluntad de hombres embusteros, los cuales volviendo á exercitar su oficio de engañar, hubieran desmentido con hechos á los christianos? ¿Es creíble que estos embusteros se hubieran estado quietos y silenciosos, perdiendo el honor y las ganancias que les daba su oficio, y sufriendo los insultos de los christianos? ¿Es creíble que estos para probar el triunfo del Christianismo alegasen pruebas de hechos, que dependian de la voluntad de los paganos, y principalmente de la de los sacerdotes embusteros y embaucadores?

118 Demos mayor valor á las reflexiones ó demostraciones con los siguientes casos prácticos. El pensar que los oráculos fuesen efecto de engaño y embusteria de los sacerdotes, no es nuevo en el mundo: muchos siglos antes que existiese Van-Dale, se habia defendido por Oenamao. Este filosofo segun relacion ¹ de Eusebio Panfilo, decia, que habia sido burlado consultando al oráculo de Apolo Clario: é hizo ver,

¹ Eusebio en su preparacion evangelica de la edicion citada (115): lib. 5. cap. 1. p. 213. y cap. 2.

añade Eusebio, que los sacerdotes en las tres consultas que les habia hecho, habian hablado ó respondido sin conocimiento alguno, y con palabras ambigüas." Este caso que refiere Eusebio, era publico entre los paganos: y si el engaño que quizá Oenamao descubrió en los sacerdotes del oráculo que consultó, hubiera sido comun en los demas oráculos, los filosofos paganos y christianos que disputaban reciamente sobre la causa del silencio de ellos, no hubieran dexado de publicarlo. Sabian los paganos que la avaricia, la ambicion y las demas pasiones de los hombres, tenian tambien lugar en los oráculos que fingian algunos sacerdotes. Luciano describe largamente ¹ los engaños, artificios y embustes de Alexandro Abonoteichita que fingia respuestas de oráculos: y al principio de la historia de su vida que escribió por condescender con las instancias de Celso, dice, que se avergonzaba de escribirla. Sabian pues los paganos, que algunas veces los oráculos respondian no por inspiracion de los espíritus, sino por artificio de hombres engañadores, y no se descuidaban en castigar á estos, como lo prueba el que se executó con Teotecno, y con otros embusteros que fingian oráculos." Por motivo del simulacro que Teotecno habia consagrado en Antioquia, refiere Eusebio,

¹ Luciani Samosatensis opera gr. ac lat. edente Joan. Reitzio. Amstel. 1703. 4. vol. 3. = en el volumen 2. tratado = *Alexander, seu Pseudomantis* = p. 207.

bio ¹, logró tan alta fortuna que fue hecho prefecto de la provincia por Maximino. Pero Licinio luego que llegó á Antioquia, determinó hacer averiguaciones sobre los falsos adivinos, y entre otros atormentó á los profetas y sacerdotes de dicho simulacro preguntandoles el modo con que engañaban. Ellos constreñidos de los tormentos no pudieron ocultar la verdad, y confesaron todo el misterio urdido por Teotecno: entonces Licinio los castigó, y el primero al mismo Teotecno; y después de haberlo executado tambien con los demas sabidores y participantes de los engaños y hechicerias, mandó que les quitasen la vida." En estas relaciones tienen Van-Dale y Fontenelle casos prácticos con que se demuestra que los paganos tenían noticia de las respuestas que en algunos oráculos se fingian por hombres embusteros, y que á estos castigaban severamente. Si los antiguos se hubieran descuidado en castigarlos, los oráculos ciertamente no hubieran callado jamás; antes bien cada dia hubieran crecido su número y su loquacidad. Los griegos y romanos no han cedido en sabiduria y prudencia civil á ninguna nacion hasta ahora conocida: experimentaban, que

¹ Eusebii Pamphili Cæsareæ ep. Socratis Scholastici, et Hermiæ Sozomeni hist. ecclesiastica gr. ac lat. interprete Henrico Valerio: edente Gulielmo Reading. Cantabrigiæ: 1720. fol. vol. 3. En el vol. 1.º historia ecclesiastica de Eusebio. Lib. 9.º c. 1.º p. 460.

algunas veces los oráculos eran fingidos por hombres engañadores, y castigaban á estos: ¿es pues creible, que su sabiduría, prudencia y política no llegaron á conocer que todos los oráculos eran ficciones humanas, si en la realidad lo eran; y que los mas sabios filosofos y enemigos del christianismo se perdieron en vanas cavilaciones no descubriendo la causa clara de su silencio, que en tal caso ciertamente no hubiera sucedido jamás?

119 A los casos referidos añadamos otros dos que con evidencia demuestran la verdadera existencia de los oráculos. Del hecho que referiré en primer lugar fue testigo ocular Constantino Magno. Eusebio en la vida de este emperador cuenta, que "consultado¹ por orden del emperador Diocleciano el oráculo de Apolo de Mileto (el qual, segun se decia, proferia los oráculos no por boca de hombres, sino desde una cueva obscura) respondió, que los hombres justos que vivian sobre la tierra, le impedian pronosticar cosas verdaderas. Sea Dios testigo, decia Constantino: yo mismo oí al emperador Diocleciano preguntar quienes eran estos hombres justos que vivian en la tierra, y que unos de los asistentes á los sacrificios, respondió que eran los christianos. El emperador luego que oyó esto, movió una sangrienta persecucion contra los christia-

¹ Eusebio en la edicion citada (118) de su historia eclesiastica. Vida de Constantino: lib. 2. cap. 50. p. 662.

tianos." Aquí toda razón dicta que es necesario decir y repetir el argumento ineluctable que Tertuliano ¹ hacia en casos semejantes al referido: "*credite illis, decia Tertuliano, cum verum de se loquuntur, qui mentientibus creditis. Nemo ad suum dedecus mentitur quin potius ad honorem.*" El oráculo confiesa su impotencia para pronosticar por la justicia ó santidad de los christianos. ¿Es creíble que los sacerdotes cuyo honor y cuyas riquezas consistian en la fama del oráculo, confesasen la impotencia de este, y la santidad y poder superior de los christianos? ¿Quién hasta ahora mintió para su deshonra y daño?

120 Oigamos el segundo caso poco diferente del primero, que sucedió al emperador Juliano Apostata. Refiere Sozoméno ², que este emperador consultó cerca de Antioquia al célebre oráculo de Apolo Dafne: mas este no respondió; insistió Juliano en la consulta, y el oráculo entonces habló diciendo que no podía responder, porque cerca de su templo habia cadáveres enterrados. El emperador hizo quitar el de San Babilas martir, que estaba allí cerca depositado. En estas circunstancias, porque los católicos honraron las reliquias de San Babilas, algunos de ellos

1 Q. Septimii Tertuliani opera Paris 1566. 8. vol. 2. En el volumen 2. : apologeticus adv. gentes : despues de la mitad del tratado. p. 662.

2 En la historia eclesiástica de Sozoméno citada (118): en el vol. 2. lib. 5. cap. 19. p. 209.

ellos fueron castigados severamente.” “Uno de estos católicos castigados fue el joven Teodoro, á quien conoció y trató Rufino historiador, como dice ¹ Socrates.” Este y Rufino hacen breve mención de dicho caso, que largamente refiere Sozomén. En este caso tenemos otra confesión que los oráculos hacen de su silencio por causa de los christianos. Conoció muy bien esta causa Juliano Apóstata; y por esto hizo desenterrar y alejar el cuerpo de San Babilas. “Mas dexemos relaciones de casos, dexemos reflexiones, dexemos palabras á un lado: he aquí diré con ² Tertuliano á Van-Dale, Fontenelle y sus secuaces: he aquí hechos evidentes que demuestran ser demonios vuestros dioses. Presentese en vuestros tribunales algun energúmeno verdadero, y si un christiano le mandase hablar, el espíritu que está apoderado de él, tan verdaderamente confesará ser demonio, quanto falsamente en otras ocasiones ha dicho ser dios. Asimismo presentese alguno de los que creidos ser inspirados por Dios, le reciben en si mismos con el humo y con el olor de los sacrificios, hablan con esfuerzo y an-

¹ Socrates habla del dicho caso en su historia citada lib. 3. cap. 18. p. 194. y Rufino en su historia intitulada = *ecclesiasticæ historiæ Eusebii Pamphili libri xx. Rufino Aquileysense interprete &c. studio Fr. Petri Cacciarîi carmelitæ. Romæ 1740. 4. vol. 2. = En el vol. 2. lib. 10. p. 60.*

² Tertuliano en la edición y tratados citados p. 659.

anhelando pronuncian los oráculos. Si esta misma virtud celestial que promete lluvias, si este mismo Esculapio, Dios de la medicina, no confesaren ser el demonio, no atreviendose á decir mentira al christiano, derramad luego la sangre de este temerario christiano. Hay cosa mas evidente que este hecho? ¿Hay prueba mas creible que esta? La verdad aparece en su mayor simplicidad: su fuerza se hace sensible." Este desafio que Tertuliano hizo á los paganos, no demuestra que en sus adivinos hablaba el diablo? Si los que se juzgaban verdaderamente inspirados por algun espíritu, eran ventrilucos embusteros, como dicen Van-Dale y Fontenelle, ¿por qué no aceptaban el desafio, y públicamente desmentian á los christianos? El desafio que Tertuliano hizo á los paganos en occidente, le reproduxo en oriente San Atanasio ¹, diciendo: estas cosas que os decimos (*sobre el silencio de los oráculos despues del nacimiento de Jesu-Christo*) no se queden en palabras solas; mas la misma experiencia atestigue clarísimamente la verdad.... Presentese qualquiera que desee experimentar-

1 S. Athanasii archiep. alexandr. opera gr. ac lat. studio Monacorum Bened. Paris 1698. fol. tom. 2. vol. 3. En el vol. 1. de Incarnatione Domini oratio: §. 48. p. 89. No se confunda esta oracion larga con alguna de las homilias breves del Santo sobre la Encarnacion del Señor. Habla tambien el Santo del silencio de los oráculos en el §. 47. p. 88.

mentar lo que hemos dicho, y en medio de los mismos hechizos de los demonios, de los engaños de los oráculos y de los portentos de la magia se haga la señal de la cruz, que para ellos es cosa de burla, y solamente profiera el nombre de Christo; verá inmediatamente que él mismo prontamente ahuyenta los demonios, y hace cesar los oráculos y desaparecer toda magia y hechiceria... respondan ahora los paganos que tan libre y desvergonzadamente se ríen." Según este lenguaje de Tertuliano y de San Atanasio hablan Minucio Felix, Arnobio, San Cipriano, Lactancio y otros insignes escritores, cuya

He aquí las citas de los textos que en dichos escritores se habían notado sobre los oráculos, y que por brevedad dexaron de ponerse. = M. Minutii Felicis Octavius, Desiderius Heraldus ms. reg. ope emendavit. Lutet. Paris 1613. 4. = despues de la mitad del dicho tratado *Octavius*, pag. 37.

Arnobii disputationum adver. gentes libri VII. Paris 1605. 8. lib. 1. despues de la mitad: p. 34.

S. Cæciliæ Cipriani opera: studio Steph. Baluzii. Paris 1626. fol. De idolor. vanitate: p. 226.

Lactancio habla de los antiguos oráculos en varias partes de sus obras.

S. P. N. Justinii philos. et mart. &c. opera: studio unius ex monachis Congregati S. Mauri. Venetiis 1728. fol. Apologia I. n. 26. p. 60. San Justino pone así la inscripción llamandola romana: *Σεπρωι δειω σαυρωα*. La edición citada está corejada con códices antiguos. Balthus citada (L. 3) en su obra Suite de la Réponse &c. partie 1. ch. 2. p. 16. pone mal la inscripción así: *Σεπρωι δειω σαυρωα*.

248 *Escuela Española de Sordomudos.*
sola sabiduría los haria siempre respetables.

121. A estos argumentos y razones que convencen la mente mas tosca y perversa, Van-Dale opone conjeturas, interpretaciones violentas, y tal vez alucinaciones. Entre estas se debe contar la temeraria crítica, con que se burla del gran filosofo San Justino Martir, como de un ignorante ó de un preocupado por zelo supersticioso. He aqui el proceso del delito que Van-Dale halló en San Justino. Este santo Martir en la apologia primera presentada al Emperador Antonino Pio, dice que en la isla Tiberina de Roma se habia erigido á Simon Mago estatua con esta inscripcion *Simoni Deo Sancto*. En el año de 1574 en la misma isla Tiberina se halló una lápida con la siguiente inscripcion, que Van-Dale leyó en Bruterio ¹ y copió mal, y yo he copiado de la misma lápida que está en el Con-

ven-

1. Inscriptionum roman. corpus absolutissimum: cura Jani Gruteri 1616. = En la p. XCVI. Gruter pone la inscripcion citando á Fulvio Ursino, y copió mil *quingtennalis* en lugar de *quinquennalis* que pone Flavio Ursini. Van-Dale citando á Gruter escribió *quinctomnalis*. El monge benedictino editor de las obras de San Justino equivoca la inscripcion; pues pone *Sango* en lugar de *Sanco*: y á cada una de las tres letras últimas SPF de la quarta linea pone punto. En la inscripcion no hay punto alguno, unas palabras están unidas y otras separadas, como se ven en la inscripcion que pongo en el texto. El editor de las obras de San Justino pone la inscripcion en su prefacio: p. 3. c. 6. n. 3. p. LXX.

vento de los Padres Observantes Franciscanos de San Bartolomé en la dicha isla. Dice así la inscripción:

SEMONI
SANCO
DEO FIDIO SACRUM
SEXPOMPEIUSSPF
COL. MUSSIANUS
QUINQUENNALIS
DECUR
BIDENTALIS
DONUM DEDIT.

San Justino, dice Van-Dale, leyó *Simoni Deo Sancto* en lugar de *Semoni Sanco Deo*: ó alguno que habia leído con esta equivocacion, le dió noticia de tal inscripción. Este es el juicio de Van-Dale; y este es el delito de San Justino. ¿Y cómo se prueba este delito? La prueba consiste en que San Justino dice que la estatua de Simon se adoraba en la Isla Tiberina, en que se ha encontrado la lápida con la inscripción *Semoni Sanco Deo*. Este modo que Van-Dale tiene de juzgar y probar delitos, es efecto de su temeraria presuncion con que se burla de los héroes de la sabiduría y del christianismo. El lector no tenga por inciviles estas expresiones necesarias para pintar el carácter de este autor anabaptista. Exâminemos ahora con crítica imparcial su temerario juicio.

122 San Justino dice que en la isla Tiberina habia una estatua de Simon Mago con la si-

1250 *Escuela Española de Sordomudos.*
guiente inscripción *Simoni Deo Sancto*. Esta proposición contenida en su primera apología escrita en el año de 150 se repite por Tertuliano que florecia en el de 200. Tertuliano gran literato, y bien informado de todas las cosas romanas, en su libro apologetico contra las gentes escribe: *cum Simonem Magum statua, et inscriptione Sancti Dei inauguratis*. De la misma estatua hacen mención San Ireneo, Eusebio, San Agustin y Teodoreto, y estos dos últimos, como notó Tillemont¹, hablan de ella con circunstancias que hacen conocer que no las habian leído en la apología de San Justino. Esta conformidad de expresiones en autores críticos, tan antiguos y de naciones diversas, basta segun la más rigurosa crítica para juzgar que á Simon Mago se erigió la dicha estatua. Más Justino, dice Vandalé, se equivocó leyendo *Simoni Deo Sancto* en lugar de *Semoni Sancto Deo*, que dice la inscripción últimamente hallada en la isla Tiberina, en que se supone erigida la estatua de Simon Mago. Vandalé quizá creyó que la isla Tiberina era un palmo de tierra, en que no podian estar dos estatuas. En la isla Tiberina que actualmente es tan grande como lo era en tiempo de los romanos, hay dos Conventos grandes, una plaza que tiene sesenta y tres pasos de largo y quarenta y cinco de ancho, y casas en que habitan doscientas setenta y cinco personas.

1. Véase en el prefacio citado á las obras de San Justino el capítulo 6. de la parte 3.

personas¹. Parece pues que en dicha isla había sitio para muchas estatuas y aun templos. La lápida en que está la inscripción *Semoni Sanco* (no tiene señal ni figura de lápida de estatua romana).

123 Supongamos que *Semo Sancó* hubiese tenido estatua en la isla Tiberina; esta suposición solamente probará que en ella había estatuas de dos dioses con inscripciones diferentísimas, quales son las referidas: *Simoni Deo Sancto*, *Semoni Sanco Deo*. ¿Qué hombre no ya literato, sino que sepa solamente leer, puede confundir ó equivocarse estas dos inscripciones tan diversas? San Justino en las palabras que se citarán después, dice al Emperador que el Senado y pueblo romano habían puesto á Simon Mago la estatua, y en la inscripción hallada en la isla Tiberina se lee que se la puso *SEXPOMPEIUSSPF*; esto es segun mi sentir *Sextus Pompejus Sporii filius*. Este Sporio descendía probablemente del Sporio, que segun ² Halicarnaseo en el de 289

(se-

1 Entre las 275. personas no cuento 60. enfermós que suele haber en el hospital de San Juan de Dios, que está en la isla Tiberina.

2 Dionysii Halicarnassei scripta gr. ac lat. opera Federici Sylburgii. Francof. 1586. fol. vol. 2. En el vol. 1. *antiquit. romanor.* lib. 9. número marginal 455. p. 617. Halicarnaseo en el lib. 2. n.º 84. p. 113. dice: "Porcio Caton afirma que el nombre *Sabino* proviene de *Sabo* hijo de *Sanco*, que algunos llaman $\pi\iota\sigma\tau\iota\omicron\nu$; esto es, Fidio (fiel): pues $\pi\iota\sigma\tau\iota\omicron\nu$ proviene de $\pi\iota\sigma\tau\iota\varsigma$ (la fe).

252 *Escuela Española de Sordomudos.*
 (segun Sylburg) de la fundacion de Roma, ó quizá en el de 287 (como dicen Catrou¹ Rouille) dedicó una capilla en Roma al Dios Fidio (este es el Dios Sanco) en las nonas de Junio, en las que se celebraba la fiesta del Dios que (como dice² Ovidio) tenia tres nombres, que son *Sanco-Fidio* y *Semo*. Estos tres nombres se leen en la inscripcioñ últimamente hallada. Tenemos pues inscripciones diferentes en las palabras y en las personas que las consagraron á Simon y á Semo.

124 Mas sin necesidad de la expuesta erudicion, la leccion sola de las obras de San Justino basta para demostrar lo que el Santo afirma sobre la estatua que á Simon Mago se consagró, dándole el título de Dios Santo quando vivia. San Justino

1 Histoire romaine par Catrou, et Rouille jesuites. Paris 1725. 4. vol. 20. En el vol. 1. lib. 1. p. 20. en donde se habla del dios Sanco de los Sabinos.

2 Quærebam nonas *Sanco*, *Fidio*-ne referrem,

An tibi *Semo*-pater: tunc mihi *Sancus* ait:

Cuicumque ex illis dederis, ego munus habebor:

Nomina terna gero.... Publ. Ovidii fastor lib. 6. v. 213.

En algunas ediciones de Ovidio se lee *Sancto*, *semipater* en lugar de *Sanco Semo pater*: mas el dios *Fidio*, como dice Terencio Varron en el lib. 4. de *lingua latina* se creia *Sancto*. Tambien se llamaba *Sango*. Del dios *Fidio Sancto* habla Sexto Pompeyo Festo en la palabra *prædia*. Vease tambien en Festo la palabra *medius-fidius*. Fabio Planciades Fulgencio en su pequeñísimo tratado: *expositio sermonum antiquor.* en el artículo *Semones* habla de la clase de los dioses *Semones*.

tino que se llama ¹ Samaritano de nacion, como lo era Simon Mago, en su apologia al Emperador dice que se habia erigido estatua en Roma á Simon, y que casi todos los samaritanos, y otras gentes lo tenian por el primer Dios." Despues de gran parte de la apologia vuelve á decir al Emperador: "estando Simon en Roma, como ya he dicho, en tiempo de Claudio Emperador, llenó de tanta admiracion al sagrado senado y al pueblo romano, que llegó á ser tenido por Dios, y se le erigió estatua como á uno de los Dioses que adorais. Por tanto os suplicamos que hagais sabedores de este escrito mio al senado y al pueblo, para que si alguno estuviese embebido en la doctrina de Simon, conocida la verdad, abandone el error, y si os agradare, derribeis la estatua." San Justino escribe estas proposiciones en Roma despues de estar en ella casi diez años: las escribe en apologia presentada al Emperador en defensa de los christianos, de los que muchos la habrian leído antes. Práctico de Roma San Justino no podia dudar que en ella habia templos ² dedicados á

Se-

¹ Apologia 1. n. 1. p. 44. n. 26. p. 60. apologia 2. n. 15. p. 102. Dialogus cum Tryphone judæo: n. 120. p. 225.

² Tito Livio (lib. 8. cap. 20.) habla de un templo del dios Sanco. Halicarnaseo citado en el lib. 9. n. 455. p. 617. dice: "en Roma Spurio Postumio dedicó el templo del dios Fidio."

Semo Sanco, que era dios¹ continuamente nombrado, pues se juraba por él, y se celebraba su fiesta en las nonas de Junio; por tanto si por equivocacion hubieta creido que *Semo Sanco* era *Simon Mago*; hubiera dicho al Emperador que derribase su estatua, su templo, y borrarse su nombre en el kalendario romano: mas él dice ó suplica solamente que se derribe la estatua de *Simon Mago* samaritano y paisano suyo.

125 Supongamos el absurdo increíble de haberse equivocado San Justino, creyendo que era de su paisano *Simon Mago* la estatua de *Semo Sanco*, dios célebre en Roma por haber sido progenitor de los sabinos: parece natural que los christianos de Roma leyendo su apologia despues que se publicó², le hubieran hecho conocer su equivocacion, y que San Justino la hubiera declarado en la segunda apologia. Mas él al fin de esta vuelve á hablar de *Simon Mago*, como de hombre de doctrina impia: y otra vez habla en el dialogo con Trifon diciendo³: "no cuido de mis gentes, esto es de los samaritanos; pues en el escrito ofrecido á Cesar he dicho, que ellos viven engañados teniendo por dios á *Simon*

1. Vease Sexto Pompeyo Festo en la palabra *medius-Fidius*.

2. San Justino en la apologia 1. n. 56. pide que esta se haga publica: y en la apologia 2. n. 4. y 8. habla de la apologia primera como de escrito publico.

3 Dialogus cum Tryphone n. 120. p. 225.

mon Mago." ¿Cómo pues es creible que tantas veces hubiera hablado San Justino de Simon Maggo sin retratarse de su yerro, si lo hubiera cometido leyendo *Simoni Deo Sancto* en lugar de *Semoni Sancto Deo Fidio?*

126 Los romanos, oponen algunos críticos, no acostumbraban consagrar ó divinizar á los vivos, ni usaban darles el epíteto *santo*. Esta objecion que á San Justino hizo Henrique Valesio y aprobó Guillermo Reading, dexó sin impugnar el docto franciscano Antonio Pagi en su crítica á los anales de Baronio. Me maravillo de que se diga no haberse usado el epíteto *santo* entre los romanos, quando son innumerables las inscripciones en que se usan los epítetos *sanctus* y *sanctissimus*. Una ligera ojeada he dado solamente á las primeras hojas de la obra de inscripciones de Grutero, y he hallado con el título de *santo* las que noto abaxo. Aunque

en-

1. Véase en la historia eclesiástica de Eusebio de la edición citada (118.) lib. 2. cap. 13. p. 62.
 2. El epíteto *sancto* se lee en las inscripciones: pag. 46. n. 7. pag. 49. n. 15. pag. 65. n. 2. 3. 4. 6. 7. 8. 9. pag. 66. n. 1. 2. pag. 87. n. 1. pag. 88. n. 4. pag. 108. n. 1. El epíteto *sanctæ* se lee: pag. 79. n. 3. 4. pag. 80. n. 2. pag. 81. n. 10. El epíteto *sanctissimo*: pag. 48. n. 1. 2. 11. pag. 65. n. 5. *Sanctissima* se lee pag. 80. n. 3. *Sanctissimæ* pag. 94. n. 2. *Sanctitati* se lee pag. 10. n. 1. Véase la edición citada (121.) de las obras de Grutero. El epíteto *sanctus* en lugar de la palabra *sacer* usaron los autores latinos. Veanse en Virgilio *Æn.* 2. v. 686. lib. 3. v. 406. y

entre los romanos la divinización ó apoteosis de una persona solía ser despues de su muerte, no obstante tal vez se hizo en su vida, como ¹ Spanhem notó y probó haberse hecho con Caro Augusto: Atenegoras ² refiere otro caso semejante. Parece pues que no hay repugnancia ninguna en que á Simon Mago viviendo aun se diese el título de dios santo.

127 He hecho esta digresion demasíadamente difusa que no tiene relacion con el asunto de los antiguos oráculos de que en este discurso trato, pára dar alguna idea práctica del caracter de Van-Dale que los impugna. Es justo dar á conocer la calidad del manantial, en que Fontenelle bebió el veneno que vomitó en su obra de los oráculos, y que con aplauso se lee por muchos ignorantes. Van-Dale habiendo leído en Wiero, Brodeo y Dekinsonio citados (105. 108. &c.) algunas noticias ó relaciones de ventrilocuos, y ha-

543. lib. 4. v. 576. &c. Ovidio, *Met.* 14. v. 536. &c. Los que han impugnado el uso del epíteto *Sanctus*, han entendido mal á Ulpiano que dice (*Dig. lib. 1. tit. 8. l. 9.*) *Proprie dicimus sancta, que nec sacra, nec profana sunt.* Macrobio (*Saturnalium lib. 3. cap. 3.*) dice algunas veces se usaba la palabra *sanctum* en lugar de *sacrum*.

1 Ezechiel Spanhemius: *dissertationes de præstantia, et usu numismatum.* Amstel. 1717. fol. vol. 2. En el vol. 2. diss. 12. §. 12. pag. 492.

2 Athenagoræ legatio pro christianis gr. ac lat. n. 26. p. 324. de la edicion citada (121.) de las obras de San Justino.

habiendo visto, como él mismo dice, en el de 1685 una vieja de setenta y tres años, que facilmente rémedaba la voz de personas de diferentes edades y sexos, se figuró que todos los oráculos antiguos eran artificio de ventrilocos. Yo confieso que sobre las hechicerias y los oráculos antiguos se han escrito algunas relaciones fabulosas; pero con estas no se deben confundir las que segun toda crítica son verdaderas, como hicieron Wiero ¹ sobre los energumenos y Galileo sobre las sibilas. La buena crítica desecha las obras de los autores crédulos no menos que las de aquellos, que negando la verdad conducen los ignorantes á la total incredulidad de lo que ven ó practicamente experimentan. Esta que hoy los filósofos mundanos pretenden en vano hacer triunfar en el pueblo christiano, obliga á los superiores eclesiásticos á proceder con la mayor cautela y crítica en los procesos y en la publicacion de milagros, energumenos y hechicerias.

AR-

1 Martin Schoock en la crítica que hace de las obras de Wiero (se halla al principio de estas en la edicion citada en el num. 405.) dice: Wiero mereció justamente la censura crítica de los catolicos Bodin, Tayo, Binsfelio, p. Martin del Rio, p. Adam Tanmero, p. Pablo Layman, y de los acatolicos Brentio, Hemmingio Daneo, Raynaldo &c.

ARTÍCULO VIII.

Idiomas de vista.

128 **L**os etimologistas disputan sobre el origen y la primitiva significacion de la palabra griega *idioma*, que originariamente quizá significó expresion de ideas: y en este sentido, que conviene con el uso que los griegos y latinos hicieron comunmente de dicha palabra, podemos tomarla y entender por ella todo lo que es capaz de expresar sensiblemente las ideas que concebimos. No hay cosa sensible que por si ó por motivo de significacion arbitraria no pueda declarar ideas; por lo que perteneciendo toda sensacion á alguno de los cinco sentidos corporales, todas las cosas sensibles por medio de alguno de estos nos pueden servir de idiomas, y estos en general pueden ser tantos, quantos los sentidos, y en particular pueden subdividirse en mayor número á proporcion que son mas numerosas y diversas las funciones de cada sentido. El de la vista, por exemplo, suministra los idiomas visibles, y estos pueden ser de escritura ó de accion; pues á la vista se habla con caracteres escritos y con señas. Trataré solamente de estos dos idiomas que pertenecen al sentido de la vista porque solos son los útiles á mi asunto; y respecto de los demas idiomas sensibles baste la noticia que de ellos se ha indicado, ya que no se des-

cu-

cubre utilidad alguna en exponer difusamente su naturaleza y número.

SECCION PRIMERA.

Idioma de escritura.

129 **E**l idioma de escritura, por lo que entiendo todo lo que se escribe, diseña ó pinta, es el mas útil y necesario á los Sordomudos para que sean instruidos, y puedan comunicar sus ideas á otros. El idioma de escritura en la infancia del mundo, y aun en los primeros siglos despues del diluvio, segun lá opinion de algunos modernos, se reducía á lo que llamamos pintura, y se puede llamar escritura natural: pues esta consiste en imitar con la imagen ó representacion á los objetos, como existen naturalmente. Desde la pintura natural, dicen los modernos, se pasó al uso de los geroglificos, que son ciertas cifras arbitrariamente inventadas y determinadas para significar objetos materiales y espirituales: y desde los geroglificos se pasó á la escritura por letras, que comunmente se llama alfabetica. El paso desde la escritura natural á los geroglificos parece natural, y yo lo creo cierto en las naciones egipcia y china que los han usado: mas no me persuado á que la escritura por letras haya provenido de los geroglificos, pues la razon y la experiencia presentan fundamentos gravísimos que sea tan antigua en el mundo, como lo es el idioma

ma vocal: y que las letras no menos que este se usaron por Adán. A lo menos juzgo ser muy verisimil, que es antediluviano el uso de la escritura por letras: y este juicio procuré probar en la historia de los alfabetos ó de la escritura por letras, que ocho años ha prometí al público escribir y publicar, y al que daré principio en el año presente 1793, si Dios me conserva graciosamente vida y salud.

130 Para el presente asunto de la instrucción de los Sordomudos en el idioma por escritura, nada importa que la escritura por letras sea antediluviana ó no: ni tampoco importa que se haya inventado esta escritura, la qual por muchos motivos es preferible á la de los geroglíficos, pues para los Sordomudos toda escritura por letras es lo mismo que para los que oímos sería la de los geroglíficos. Los Sordomudos aprenden á conocer las letras del alfabeto, como nosotros podríamos aprender á distinguir cierto número de líneas de diversa figura. Ellos ven las letras y las distinguen solamente por la vista, porque son incapaces de oír el sonido que las damos al pronunciarlas: por tanto si han aprendido á escribir algunas palabras, siempre que quieran escribirlas, deben acordarse de las letras con que las vieron escritas: y para renovar esta memoria, de nada les sirve el oído, y todo lo deben hacer por la vista. Si nosotros queremos escribir una palabra y no nos acordamos de pronunciarla, no sabemos ni podemos escribirla: porque la memoria de las palabras en nosotros se

excita por medio del oído, y no por medio de la vista. Por esto decimos que hemos olvidado las palabras, de cuya pronunciación no nos acordamos; pues en tal caso no sabemos proferirlas ni escribirlas. Los Sordomudos sin tener práctica ni idea alguna de la pronunciación de las palabras, se acuerdan de ellas, porque tienen presentes las letras con que las han escrito ó las han visto escritas: y por tanto ellos miran cada palabra escrita como un geroglífico.

Los chinos con seis líneas diversas ó á lo mas con nueve, combinandolas de diversas maneras forman ochenta mil geroglíficos que corresponden á igual número de palabras. No hay alfabeto que no tenga mas de nueve letras, con cuya varia combinación se escriben las palabras de cada idioma, y porque cada una de estas debe tener su propia combinación de letras, la qual es un verdadero geroglífico respecto de los Sordomudos, estos para aprender por escrito una lengua deben emplear la inmensa fatiga que tienen los chinos en aprender sus geroglíficos.

Conociendo yo por razón y por experiencia el inmenso trabajo que los Sordomudos deben tener para aprender á escribir un idioma, y reflexionando sobre el modo con que se podría disminuir tanta fatiga, juzgué que convendría enseñarles á pronunciar las palabras al mismo tiempo que aprendían á escribirlas; pues la idea sensible que tendrían de la pronunciación de las palabras, se podría excitar fácilmente, y haría que prontamente se renovase la memoria de ellas. Lue-

go

go que me ocurrió este pensamiento, llamé á mi habitacion á un Sordomudo que sabia pronunciar palabras; puse á su vista escritas seis palabras extraordinarias que no habia leído ó visto jamás: le hice pronunciar tres de ellas, y le mostré despacio otra vez las otras tres; y luego le dixé que me escribiera todas las seis palabras. El Sordomudo escribió bien dos palabras de las tres que habia pronunciado: y de las otras tres que habia visto sin pronunciarlas, escribió algunas sílabas, mas no se acordó de todas las letras de ellas. Con este caso práctico me confirmé en la utilidad de mi pensamiento. Mas para que los Sordomudos valiendose de la pronunciacion de las palabras, se acuerden facilmente de su escritura, no es necesario que el maestro les haga pronunciar con voz alta cada palabra: pues este modo de enseñar seria prolixo y trabajoso, basta que les haga mover los órganos vocales del modo con que se deben pronunciar: pues la idea sensible de este movimiento excitará facilmente en ellos la memoria de las palabras.

S E C C I O N . I I .

Idiomas por señas.

131 **S**eña es no solamente qualquier movimiento natural ó arbitrario hecho con qualquier parte del cuerpo, sino tambien toda señal exterior que se haga por qualquiera de los cinco senti-

tidos. Todo lo que á estos es sensible, es seña, la qual quando se hace con alguna parte del rostro, se llama gesto. Todo lo que nos es sensible puede servir de seña para significar alguna cosa: á las señas naturales la naturaleza da su significacion, que todos los hombres entienden por sí mismos sin necesidad de que se les expliquen: y á las señas arbitrarias que por sí mismas, ni por direccion de la naturaleza nada significan, los hombres dan ó pueden dar significacion segun su voluntad ó capricho: por lo que ellos haciendose saber la significacion que por convencion voluntaria dan á las señas arbitrarias, se pueden valer de estas como de idiomas, y entenderse mutuamente con ellas. Las señas arbitrarias pueden ser idiomas inventados por los hombres, y las señas naturales son idioma de la naturaleza: de unas y de otras discurriré brevemente.

§. PRIMERO.

Idioma de señas arbitrarias.

132 **L**as señas corporales pueden ser de tantas especies, de quantas son los sentidos corporales á que se hacen sensibles: y porque toda seña no menos que todo acento vocal, es indiferente para significar lo que se quiera, las señas pueden servirnos no menos que las palabras para formar uno ó muchos idiomas. Si yo, por exem-

ejemplo, hubiera de instruir á un Sordomudo ciego, no podría darle instrucción alguna con ningún idioma vocal ni visible; porque le faltaban el oído y la vista; y en este caso debería valerme de un idioma adaptable ó sensible á los demás sentidos que tenía el Sordomudo ciego. Me valdria de señas de tacto ó de olor ó de gusto para comunicarle mis ideas y hacerselas sensibles por el tacto ó por el olfato ó por el gusto; ya que nada le podría ser sensible sino por medio de uno de estos tres sentidos solos que tenía. En tal caso procuraria formar un idioma de tacto para hablarle, puesto que es un sentido mas proporcionado que el olfato y el gusto para poder entenderse. Compondria un silabario de letras de vulto que se pudieran distinguir con el tacto; haria que las tocase el Sordomudo ciego, y que me las figurase con los dedos de las manos. Despues le presentaria con letras avultadas la palabra *pan*: le haria tener un pan y gustarlo, y de este modo le haria conocer que la dicha palabra significaba pan. Por este mismo método formaria otras palabras de letras de vulto; haria que el Sordomudo las tocase y al mismo tiempo presentaria á su tacto ó á su olfato, ó á su gusto las cosas significadas por las letras. Y asi la mente del Sordomudo ciego, cada dia se ilustraria notablemente y entenderia con mayor facilidad todo lo que se le pudiera enseñar; pues la experiencia muestra que el conocimiento de los Sordomudos al principio está como represado, y se manifiesta externamente con lentitud; mas luego que

que se exercita algo, corre rapidamente como un torrente que ha estado represado.

133 Con el exemplo práctico que acabo de proponer en orden al modo con que se debería instruir á un Sordomudo ciego, se conoce claramente que hay muchas y diversas señas con que se pueden formar idiomas respectivos, para que el hombre hable por medio de qualquiera de sus cinco sentidos. Schotto en su *steganografía* (158) pone todo lo mejor que se ha escrito para hablar con señales de luz, sonido &c., y da noticia de los autores que han escrito sobre este modo de hablar con señales. Los hombres pueden formar innumerables idiomas de señas con que se entiendan no menos que con las palabras. Si los que hablan un mismo idioma observan con atención el movimiento que hacen con los órganos vocales al pronunciar cada palabra, sin pronunciar ninguna, y haciendo el movimiento que corresponde á la pronunciacion de las palabras que querran decir, se podrán entender y hablar bien. Los Sordomudos luego que empiezan á aprender la escritura, observando el movimiento que el maestro hace muchas veces con los órganos vocales para pronunciar las palabras, de cuya significacion ya tienen noticia con ver el dicho movimiento, suelen entender la significacion de las palabras. Los que saben alguna escritura por letras, pueden hablarse formando las letras con señas de modos muy diferentes. Los monges antiguamente que por no contaminarse con las cosas sensibles, deseaban y procuraban vivir

266. *Escuela Española de Sordomudos.*

en este mundo como cadáveres puramente animados y empleados en la continua y silenciosa contemplación de las cosas celestiales, para conservar un perpetuo silencio vocal se hablaban mutuamente con señas, formando con ellas idioma y diccionarios. Leibnitz ¹ publicó dos índices diversos (uno en latin y otro en alemán) de señas que se hacian los monges para hablar entre sí; y tambien publicó en español el abecedario manual (ó hecho con las manos) para enseñar el habla á los mudos. Leibnitz á este último índice pone este titulo: "abecedario sacado del arte de enseñar á hablar á los mudos, que es de donde tuvo su origen." El abecedario que pone Leibnitz, conviene totalmente con los preceptos y las figuras de la mano, que para significar las letras y enseñarlas á los mudos pone Bonet; mas en el libro que este escribió (156) para enseñar á hablar á los mudos, no se contiene el dicho índice, cuyo titulo y la lengua española, en que está escrito, indican justamente (149) que en España ha tenido origen el admirable y utilísimo arte para instruir á los Sordomudos.

§. II.

¹ Godofr. Guilielmi Leibnitz collectanea etymologica. Hanoveræ 1717. 8. vol. 2. En el volumen ó parte 2. §. 9. p. 384.

§. II.

Idioma de señas naturales ó idioma natural.

134 **S**i la naturaleza sensible no hablase en los hombres, estos serian exteriormente como plantas que van caminando. ¡Qué desconuelo seria el de un hombre que por desgracia ó casual accidente llegara ó entrara en pais de hombres de diferente idioma vocal, si no pudiera con los afectos exteriores de su rostro, y con sus acciones corporales manifestarles ó indicarles sus circunstancias y necesidades! A estos y otros innumerables inconvenientes que necesariamente resultarian en la sociedad humana, proveyó sabia y admirablemente el supremo Criador, haciendo que nuestro espíritu pueda hablar ó indicar sus ideas por medio de un idioma natural y notorio á todos los hombres, que es de las señas naturales. Todos los hombres entendemos sin maestro este idioma, porque todos experimentamos que en nosotros mismos lo habla natural y necesariamente nuestro espíritu. A este idioma pertenecen no solamente los afectos exteriores de nuestro rostro, sino tambien innumerables acciones corporales que hacemos, como para llamar con las manos, avisar con estas la huida ó el retiro, conceder ó negar con el movimiento de las manos ó de la cabeza &c. Los afectos exteriores de nuestro rostro son palabras sensibles de la naturaleza ó por mejor

decir, son palabras sensibles que nos enseña ó inspira el autor de ella nuestro supremo Criador. Estas palabras sensibles son la mudanza de color, en el rostro, el violento movimiento de la vista &c. quando con nuestros hechos ó dichos hacemos traicion á la verdad, á la justicia y á nuestra conciencia. Por mas placenteros que á nuestra fragil naturaleza sean los viles deleytes de todos sus sentidos, ella no dexa de hablarnos exteriormente, y decirnos que obramos mal abandonandonos á ellos. El hombre criado en los desiertos, al entrar en la sociedad civil, daría luego señas exteriores de lo que hiciera ó dexara de hacer contra lo que dicta su conciencia. Este idioma de señas naturales hablan los infantes antes de recibir instruccion alguna: y quando la reciben viciosa, lo olvidan prontamente. No hay accion natural que no ceda á la costumbre contraria: y por esto los hombres de viciosa educacion con la costumbre llegan á ocultar las señas naturales ó á hacer callar á su naturaleza quando obran mal. Así pues es menos infeliz quien no tiene educacion alguna, que el que la tiene viciosa. Es mejor al hombre no saber nada, que saber ser vicioso: y es mejor el hombre criado entre las fieras, que el que se crió entre malvados: aquel hablará el idioma divino de la naturaleza, este no sabe hablar sino el infame del vicio.

135 En las señas naturales podemos distinguir dos idiomas: uno que en gran parte proviene del movimiento de los liquidos del cuerpo hu-
ma-

miano , y se anticipa á la accion libre de los hombres ; y otro que teniendo su origen en dicho movimiento se manifiesta exteriormente con la accion libre de los hombres. El primer idioma se debe llamar primitivo y natural ó divino, porque proviene de aquellas leyes que el Criador ha puesto en el comercio inexplicable del alma con el cuerpo. Al idioma primitivo pertenecen la mudanza de color , los temblores y otros efectos exteriores que suceden en todas las partes del cuerpo , y principalmente las palpitaciones en el movimiento de la sangre y del corazon , la variedad de colores en el rostro , la configuracion varia de la vista y de otras partes de la cara , y otras señas semejantes que en el cuerpo humano , y principalmente en el rostro se hacen sensibles , quando el espíritu se halla poseido de alguna pasion. La imagen de los afectos de este se representa y se vé principalmente en la cara , que es su espejo. Las pasiones en el alma son como las olas en el agua : esta en su quietud y serenidad no da señas de lo que es : el agua puede estar sin olas ; mas estas no se dan sino en el agua , y siempre la muestran : asi el alma sin pasiones no hace sensible nada de lo que piensa , y con ellas se manifiesta á sí misma y todo lo que piensa. En el hombre el influxo de los afectos de su corazon hace sensibles mudanzas en su rostro , dice ¹ el Sabio : un corazon ² alegre hace

vi-

1. Cor hominis immutat faciem ejus. Sapient. 13. 31.

2. Cor gaudens exhilarat faciem. Proverb. 15. 13.

visible su gozo en la alegría de la cara, y la virtud ¹ resplandece claramente en el sereno rostro del hombre bueno. La naturaleza no quiere que los hombres hagan traicion á la virtud y á su conciencia: y por esto les obliga á manifestar exteriormente el secreto pensar de su espíritu. Los hombres fingidos que habiendo llegado á vencer con sus viciosas costumbres los impulsos y efectos de la naturaleza, manifiestan exteriormente afectos contrarios á los que ocultan, se deben mirar como monstruos de la sociedad que se han hecho natural el vicio: por lo que en esta los individuos mas abominables son los hipócritas. No hay vicio tan perjudicial como la hipocresia: del hombre que con ella se llega á inficionar, se puede temer todo mal, pues es traidor á Dios, á los hombres, á la naturaleza y á sí mismo. Dentro de la esfera de la hipocresia se hallan ya todos los que con frase ² de Ezequiel se pueden llamar hombres de corazon duro y de cara de piedra, ³ como dice Jeremias, y los que no muestran vergüenza al obrar mal.

136 Las señas naturales, siendo palabras del único idioma, que la naturaleza enseña á los hombres, entre todos estos deben tener la misma significacion, y todos con la direccion de la na-

1 In facie prudentis lucet sapientia. Proverb. 17. 24.

2 Filii dura facie, et indomabili corde. Ezech. 2. 4.

3 Induraverunt facies suas super petram. Jerem. 5. 3.
Facies sacerdotum non erubuerunt. Jerem. threni. 4. 6.

naturaleza deben entenderla, porque es la maestra comun que no se engaña, por quanto quien la hace hablar es el Supremo Hacedor. Por esto se halla perfecta conformidad, no solamente entre las señas que pertenecen al idioma primitivo de la naturaleza, y preceden á las acciones libres de los hombres, sino tambien entre las señas que incluyen estas acciones como que provienen de la direccion de la naturaleza. La conformidad de significaciones en las dos clases de señas naturales se experimenta igualmente por todos los hombres sin distincion de naciones, porque es la naturaleza la que la forma y á todos nos hace y considera como hermanos, abriendonos de este modo aquel sendero derecho que nos conduce á la caridad christiana, segun la qual nuestra hermandad es como de hijos del Padre celestial: nombre con que nuestro Dios quiere que le llamemos para que conozcamos lo que es respecto de nosotros, y lo que nosotros debemos ser para con su Magestad divina.

137 Las historias sagradas y profanas nos dan noticia práctica del idioma que la naturaleza nos enseña, y que todos los hombres hablan con toda clase de señas naturales. En los libros sagrados leemos el acto de levantar la vista, el rostro y las ¹ manos al cielo como seña del idioma natu-

1 Ad te, Domine, faciem meam converti: ad te oculos meos dirigo. Tobix 3. 14.

Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis. Psalm. 122.

tural, con que mudamente hablando pedimos á Dios que tenga piedad de nosotros y nos asista. Todos los hombres para implorar la proteccion y asistencia divina, levantan la vista y las manos al cielo, que por natural instinto conocen ser morada augusta del supremo Criador. En los mismos libros sagrados leemos pintarse el rubor ¹ como señal de confusion: el enderezar la cabeza, el moverla ligera y frecuentemente, y el baxarla ², como actos sensibles de soberbia, bur-

1 Expandi manus meas ad Dominum Deum meum: et dixi:

Deus meus confundor, et erubesco levare faciem meam ad te. I. Esdræ. 9. 5.

Tota die verecundia mea contra me est; et confusio faciei meæ cooperuit me. Psalm. 43. 17.

Operuit confusio faciem meam. Psalm. 68. 8.

Tunc levare poteris faciem tuam absque macula. Job. 11. 15.

Elevabis ad Dominum faciem tuam. Job. 22. 26.

2 Exaltavit caput suum super inimicos meos: ne avertas faciem tuam à me. Psalm. 266. Psal. 3. 4.

Qui oderunt te, extulerunt caput. Psalm. 82. 15.

Si justus, non levabo caput. Job. 10. 15.

Demisso capite veritus sum. Job. 32. 6.

Non concidat vultus tuus, et pallor, qui faciem tuam obtinet, abscondet à te. Judit. 6. 5.

Dixit Dominus ad eum (*Cain*) quare iratus es? et cur concidit facies tua? Genes. 4. 5.

Caput suum movebit, et plaudet manibus, et multa susurrans commutabit vultum suum. Eccli. 12. 19.

Plausurunt te manibus omnes transeuntes per viam: sibilave-

burla, humildad ó aflicción: el palmear con las manos se pinta como seña de aplauso ó de burla. El cuello erguido y el mirar feroz se proponen como señas de espíritu soberbio: y el rostro abatido y despojado de toda vivacidad es señal de espíritu humilde ¹. De estas y de otras semejantes señas del idioma natural muchas veces se hace mencion en los libros sagrados, como tambien en los ² profanos.

El

verunt, et moverunt caput suum. Jerem. thren. 2. 15.
Omnes videntes me deriserunt me: locuti sunt labiis, et moverunt caput.

Psalm. 21. 8. Psalm. 108. 25. Math. 27. Marc. 15.

Omnes gentes plaudite manibus. Psalm. 46. 1. *Aplauso bueno.*

Sacerdotes applaudebant manibus suis. Jerem. 5. 31. Stultus homo plaudet manibus. Proverb. 17. 18. *Aplauso malo.*

Quin et ego plaudam manu ad manum. Ezech. 21. 17.

¹ Quid te elevat cor tuum, et quasi magna cogitans attonitos habes oculos? Job. 15. 12.

Concurrit adversus eum erecto collo. Job. 12. 26.

Oculos superborum humiliabis. Psalm. 17. 28.

Oculos habentes plenos adulterii. 2. Petri. 2. 14.

In facie quidem humili sum inter vos. 2. ad Corinth. 10.

² Virgillii Æneid. 1. v. 485. Suppliciter tristes, et tussæ pectora palmis.

Diva solo fixos oculos aversa tenebat.

Æneidos 3. v. 320. Dejecit vultum, et demisa voce locuta est.

176. Corripio, et stratis corpus, tendoque supinas

Ad cælum cum voce manus

138 El idioma natural de las señas es eloqüentísimo y abundante; porque sus palabras son voces de la naturaleza, se forman con todas las funciones de los sentidos, y á todos estos se hacen sensibles. Si el idioma vocal con que solamente se habla á un sentido solo, que es el oído, es tan abundante como lo demuestra la variedad de lenguas y palabras que se usan en todas las naciones del mundo; ¿quán abundante no podrá ser el idioma natural con que se habla á todos los sentidos? Su eficacia no es menos maravillosa que su abundancia, porque la naturaleza no sabe hablar sino eficazmente. Los hombres estudian en la musica los sonidos y acentos que puedan dar eficacia á las voces: mas comparad los mejores acentos musicos de afliccion con los ayes que da suspirando un infeliz asaltado de ho-

Georgicor. 3. 523. Solvuntur, atque oculos stupor urget inertis:

Ad terram fluit devexo pondere cervix.

Æneid. 7. 292. Tunc quassans caput, hæc effundit pectore dicta.

9. 682. Attollunt capita, et sublimi vertice nutant.

106. Adnuit, et totum nutu tremefacit Olympum.

Horat. Serm. lib. 1. serm. 5. v. 58. Caput et movet.

Lib. 2. serm. 5. v. 97. Ad cœlum manibus sublatis.

Carmin. lib. 2. od. 2. v. 23. Oculo irretito spectat acervos.

Epistolar. lib. 1. epist. 14. v. 37. Non istic obliquo oculo mea commoda quisquam limat.

homicidas, y advertireis que los acentos musicos de aflicción distan tanto de los ayes naturales, como el arte dista de la naturaleza.

139 Del idioma natural hacen inocentemente uso los infantes para suplir el defecto del vocal; y los malvados lo hacen maliciosamente para comunicar con secreto la perversidad de sus ideas. La filosofía poco ó nada ha empleado en él hasta ahora su atención: Juan ¹ Bonifacio escribió largamente sobre las señas, mas como poeta que como filosofo: y el que tratase de ellas con verdadera filosofía, podría aprender mucho, observar no pocas cosas dignas de reflexión, y formar un abundante diccionario ó por mejor decir accionario. ¿Quién puede hacer la menor reflexión sobre las funciones de los sentidos del hombre sin conocer, y admirar las muchas y diversas maneras que por naturaleza tiene para explicar todo lo que en lo mas oculto de su mente concibe? El hombre vocalmente silencioso habla eficaz y eloquentemente con todos sus sentidos, con muchas partes de su cuerpo, y con casi todos los gestos de su rostro. El hombre expresa sus ideas, y habla con la frente espaciosa, arrugada, serena y de color vario: con las cejas arqueadas, estendidas, altas, baxas, movedizas é inmóviles; con los parpados fixos, movedizos

1 L'arte de cenni: opera di Giovanni Bonifaccio. Vincenza 1646. 4.

y tremulos: con la nariz ancha, afilada y encrespada: con las mejillas rojas, palidas y de color permanente ó continuamente variable: el hombre habla con los ojos, levantandolos, baxandolos, abriendolos, cerrandolos, guiñandolos, volviendolos al cielo, á la tierra, á aquel con quien habla ó con quien no quiere hablar: el hombre habla con su mirar atento, gracioso y curioso, halagueño, ayrado, feroz: con miras de traidor: con mostrar ojos tiernos, compasivos, tristes y llorosos: con mostrarlos risueños, alegres y honestamente afectuosos: con mostrarlos duros, traidores, vengativos, soberbios y lascivos: con mostrarlos inmóviles, desatentos y estúpidos. ¿Quién podrá explicar los particulares movimientos, colores y demas circunstancias que concurren en la vista para que ésta hable de tantos y tan admirables modos? Los pintores se atreven á querer hacernos visibles con su pincel algunas palabras del idioma con que habla la vista; mas sus pinceladas son borrones que la expresen muda. El hombre sin articular voz, habla con su boca: él puede explicar sus pensamientos, y tal vez los declara silenciosamente con abrir ó cerrar su boca: con reir, respirar, soplar, toser, bostezar, bufar, escupir: con dar á los labios innumerables movimientos: y con vibrar visiblemente de muchísimas maneras la lengua: con ocultarla apretando y mostrando los dientes: con dar innumerables movimientos y configuraciones á los labios: con tener inmóvil, movediza y tremula la barbilla: con ensanchar ó estrechar los carrillos: y en fin con dar movi-

mien-

miento á casi todos los puntos de carne de su rostro, y á cada gota del liquido que los humedece ó baña. Habla el hombre con el cuello erguido y doblado: con el pecho alto y baxo: y con las manos y los brazos habla continua y variamente. Con las manos se llama, se despide, se acoge y se auxilia: se concede y niega: se alaga, se pacifica y ríe: se hacen aplausos y befas: las manos firmes, movedizas, tremulas, juntas, cerradas, abiertas, estendidas, altas, baxas, sobre el pecho, cabeza &c. indican inmensa variedad de pensamientos: no es menor la que se explica con poner los dedos en la boca, frente &c. y con la muchedumbre de configuraciones que se les da por causa de la diversidad de su tamaño y de sus articulaciones.

De la breve enumeracion que se ha hecho de algunas señas de pocos miembros corporales, podrá inferirse quan abundante debe ser el idioma natural de las señas naturales de todos los miembros del cuerpo. Nuestro conocimiento no llega á comprehender su número: la experiencia solamente nos lo puede indicar: ella nos hace conocer que el hombre, á quien faltan los brazos, suple para muchas cosas su defecto con los pies: y entonces conocemos que estos son una especie de manos. Esto mismo se observa respectivamente en otros miembros del cuerpo, los quales por admirable disposicion del Criador contienen y esconden particulares habilidades, que muestran quando la necesidad los obliga.

140 El idioma de las señas naturales que es

in-

innato al hombre, sería el único que hablaría si Dios no le hubiera infundido el vocal, cuya invencion ciertamente es superior á la mente humana. Aunque esta conoce lo que es idioma vocal despues que se usa, no por esto se infiere que lo pueda inventar: así como aunque las verdades de toda la doctrina moral del christianismo no son sobre la razon humana, la experiencia ha enseñado que la mente no las supo jamas hallar hasta que el divino Salvador las enseñó: y la prudencia dicta que jamas se hallarian, si el divino Salvador no las hubiera enseñado. Si Dios no hubiera infundido el idioma vocal á los hombres, estos solamente hablarian el natural de las señas; y entonces se distinguirian sensiblemente de las bestias no menos que ahora se distinguen. El idioma vocal de los hombres es una de las innumerables señas sensibles, con que ellos se distinguen de las bestias: mas aunque los hombres tuvieran la mudez vocal de ellas, podrian hablar con todos sus sentidos de un modo racional de que no es capaz la bestia.

141. El filosofo en las señas naturales que el hombre hace muchas veces en lugar de la voz, y que comunmente las hace hablando, ve, oye ó siente el idioma de la naturaleza: y en las palabras vocales que los hombres hablando profieren con la lengua ó boca, oye los idiomas que Dios inspiró al género humano. Si los idiomas de este fueran invenciones, todos serian dialectos de un idioma solo, que seria el que primeramente se inventó: mas entre los hombres se hablan idiomas

mas

mas substancialmente diversos é inconexos, que claramente no provienen ni pueden provenir de una lengua común ó matriz: por lo que si los idiomas se suponen invencion humana, será necesario decir que los hombres despues de saber y hablar un idioma, inventaron por antojo muchos y diversos; lo que es cosa repugnantísima. Aunque los idiomas vocales se inspiraron por Dios á los hombres, cada uno de estos no suele entender sino el propio nativo: por lo que solamente puede hablar con sus nacionales y con los que no lo son, quando no aprenda su lengua, solamente puede hablar con el idioma natural de las señas. La naturaleza que está á obedecer las ordenes del Criador, inspira á los hombres este idioma natural que todos ellos entienden sin haberlo estudiado, y que los infantes empiezan á hablar antes que aprendan el vocal. No es imposible que infantes ó Sordomudos adultos abandonados en un desierto puedan llegar á edad crecida y unirse en matrimonio: en este caso faltarian la tradicion y sucesiva enseñanza de los idiomas en ellos y en sus descendientes; y todos hablarian solamente el idioma natural de señas: tal seria la nacion á mi parecer fabulosa de los hombres, que segun Plinio y otros autores, se hallaron hablarse y entenderse con el solo idioma de señas. Si hubiera tal nacion, ella seria eternamente muda, si Dios no la inspirase algun idioma ó los hombres se lo enseñasen. Es posible pasar desde el idioma de las señas al de las voces: mas la posibilidad no nos da fundamento para conjeturar

rar

rar que una nación muda inventase el idioma vocal.

Con este se usa el natural de las señas que da mucha eficacia á las palabras que se pronuncian. Parte considerable de la retórica son las acciones, las cuales tal vez dan vida á un discurso muerto. Demostenes fue perfecto orador en el discurso, en la palabra y en la acción. Sobre esta, como calidad necesaria en el orador, escribieron los antiguos retóricos.

142. En la pantomímica (ó arte de hablar con señas) de que mucho se deleytaron los antiguos, los cómicos representaban con la acción y con el gesto ó hablaban solamente el idioma natural de las señas. Petisco procura ¹ probar que el arte pantomímica introducida en Roma en tiempo de César Augusto, como dicen Suidas y Zosimo, fue de invención antigua usada en tiempo de Platon. Los pantomimos, dice Petisco, expresaban en el teatro con señas todo lo que se cantaba por los eoros músicos: y este era su principal oficio, como lo dice el antiguo epigrama, que en los versos llamados Piteanos, canta así:

Nam cum grata choris diffundit cantica dulcis

Quæ resonat cantor, motibus ipse probat.

Pugnat, ludit, amat, bacchatur, vertitur, adstat,

Illustrat verum, cuncta decore replet.

Tot linguæ, quot membra viro: mirabilis ars est,

Quæ facit articulos ore silente loqus.

Aun-

¹ Samuel Petisco: lexicon antiquitatum romanarum. Venetiis, 1719, fol. vol. 3. En el artículo *pantomimus*.

Aunque el deleyte que los antiguos tenían en ver á los pantomimos , haria que el arte pantomimica se perfeccionase algo , ciertamente en su mayor perfeccion no llegaria á la que se observa en los Sordomudos. A las academias que yo con estos he hecho para concebir una idea práctica de lo mejor que podia escribir en esta obra , solian asistir algunos amigos , y entre estos una vez me visitó monseñor Baltasar Caracioli , y habiendome significado su gusto y el deseo que tenia de ver hablar á los Sordomudos con señas sobre variedad de objetos , hice pasar á los Sordomudos á la gran biblioteca , y famosa botica de este Colegio Romano , en que habito ; y al mas pequeño de los Sordomudos que tenia diez años , y es de grande ingenio ; dixé , que me explicase con señas todo quanto viese en la biblioteca , en la botica y en la variedad de oficinas anexas. El Sordomudo empezó luego á explicar con señas todo lo que veia , y como muchos objetos le eran nuevos , los explicaba con las señas más semejantes de los que le eran conocidos : y hacia con las señas los mismos rodeos ó circunloquios que nosotros hacemos para explicar con diversidad de palabras una cosa , cuyo nombre ó verdadero uso ignoramos. Monseñor Caracioli y yo muchas veces no entendiamos la significacion de las señas de los objetos nuevos , mas casi siempre las entendian los demas Sordomudos , y despues que estos nos las habian explicado , reflexionando bien sobre las dichas señas , advertiamos que el niño Sordomudo por habito y sin reflexion hacia las

señas mas propias que nosotros no sabriamos hacer sin atencion y particular estudio.

Desde que empecé á tratar con Sordomudos, advertí que ellos se entendian con notable facilidad, y les pregunté, si por ventura entendian mejor las señas de qualquier Sordomudo no conocido jamás por ellos, que las señas que les hacian los que no son Sordomudos: y todos ellos me respondieron, que las señas de qualquier Sordomudo entendian incomparablemente mejor que las señas de los que no son Sordomudos. No es creible si no se ve, la facilidad con que los Sordomudos se hablan y se entienden: lo he visto muchas veces con reflexion, pues estando en la escuela de ellos, he fingido entretenerme con su maestro, suplicando á este que los dexara en toda su libertad para poder observar su continuo hablar: y siempre he observado que los mas niños están en continuas questões entre sí, como sucede en las escuelas de leer. Me he entretenido tambien tal vez en averiguar sus questões, y no sin maravilla he hallado que en media hora los Sordomudos se dicen tantas y tan diversas cosas, quantas se pueden decir en el mismo tiempo los que hablan. Los Sordomudos poseen con perfeccion el arte pantomímica, la qual deben estudiar con atencion sus maestros para enseñarlos con las señas mas propias y naturales.

CAPÍTULO VI.

Resplandece una providencia admirable en la capacidad que cada sentido corporal tiene para suplir la falta de qualquiera de los otros.

143. **L**a experiencia enseñando mas que lo que llega á descubrir el conocimiento, nos hace sabedores y ciertos de que no obstante la diversidad de los sentidos corporales en su organizacion y en sus funciones, cada uno de ellos tiene admirable y misteriosa capacidad para suplir la falta de los demas sentidos. La necesidad á despecho de la pereza de nuestra razon ha descubierto esta particular virtud de nuestros sentidos corporales, en los que la naturaleza la tiene ocultamente pronta para que nos ayude y sirva en nuestros menesteres. ¡O qué cortas y confusas son las miras de nuestra ciencia anatomica! Esta se cree hoy haber subido á grado muy alto de perfeccion: mas sus progresos no nos dan la menor luz para conocer la relacion que hay entre los sentidos corporales, ni de ningun modo nos descubre como ó quando uno pueda suplir la falta de otro. Por mas microscopios de que se valga el anatómico para observar la organizacion de los sentidos, jamas averiguará como estos pueden mutuamente suplirse su falta. Mas no debe causarnos maravilla que el anatómico no pueda hacer este descubrimiento, pues

es incapaz de conocer por la observacion del mecanismo organico de los sentidos sus características funciones, sino las sabe por la experiencia de sus ejercicios. Sobre las funciones de los sentidos corporales, aunque son tan materiales y externas, tenemos la ignorancia misma que sobre las funciones de todos los órganos esencialmente vitales, que no sabemos determinar ni conocer sino lo poco que nos muestra la experiencia; como largamente expuse en mi obra sobre el hombre físico.

144 Ver y oír son dos funciones ó efectos que entre sí distan infinitamente; porque nada de lo que pertenece al oído es ver; ni nada de lo que pertenece á la vista es oír: mas no obstante la inmensa distancia que hay entre las funciones del oído y de la vista para comunicarnos exterior y sensiblemente nuestras ideas mentales, suple en nosotros admirablemente la vista el defecto del habla; con la que por medio del oído nos comunicamos nuestros pensamientos. La esfera de la vista existe en los cuerpos lucidos, y la del oído en los cuerpos sonoros: la luz hace visibles los objetos y el sonido los hace perceptibles: mas la luz y el sonido distan tan inmensamente entre sí como la vista dista del oído; y no obstante esta inmensa distancia la luz y el sonido en sus fenómenos tienen tanta relacion y semejanza, que con razon Atanasio Kircher, como dice ¹ el ingenioso Castel, al sonido dió el nom-

¹ Esprit, sailles, et singularites du P. Castél Jesuite. Amsterdam 1763. 8. §. Clavesin pour les-yeux. p. 280.

nombre de mona de la luz, y se atrevió (no sin premeditada reflexión) á decir que todo lo que á la vista se hace sensible, se puede tambien percibir por el oido, y que todo objeto que se oye, puede tambien ser visible. En esta mutua relacion de lo visible y de lo que se oye, añade Castel, nos indica naturaleza la uniformidad de los fenómenos de la luz y del sonido. Este se difunde esfericamente por línea recta al rededor del objeto sonoro, como la luz se difunde al rededor del objeto lucido: el sonido reflexa, como tambien la luz al encontrar cuerpos impenetrables, y la reflexion del sonido y de la luz se hace siempre formando ángulos iguales á los que forma en su diffusion, direccion y caida sobre los objetos impenetrables: y el sonido, al atravesar los cuerpos penetrables se refrange, como la luz al pasar por cuerpos diáfanos. La luz si encuentra un cuerpo concavo, reflexa hácia un punto, en el que la union de los rayos lucidos forma lo que los físicos llaman *foco* del concavo: del mismo modo el sonido entrando en un cuerpo concavo reflexa hácia un punto en que se forma el *foco* resonante ó el eco. Por medio de los anteojos, de las lentes cristalinas y de los telescopios, se hacen presentes á la vista los objetos distantes, y Kircher nos ha enseñado á hacer para los oidos sus respectivos telescopios, que son las trompetas ó bocinas con que se habla y difunde la voz llamadas comunmente de Inglaterra ó del caballero Morland, que supo publicarse inventor de ellas veinte y siete años despues que las habia in-

inventado Kircher. Se hacen microscopios para divisar los objetos más pequeños: ¿juzgareis por ventura que no se hagan tambien microscopios para que el oido perciba los sonidos mas pequeños, y aun los que no se articulan? ¿Kircher no nos enseñó á hacer las trompetillas que los sordos ponen en sus oidos para recoger los sonidos remisos y endebles? ¿Y las cámaras para hablar, cuyo artificio nos enseñó tambien Kircher, no son microscopios articulares que hacen percibir los sonidos que sin tal artificio serian imperceptibles? Ultimamente para concluir este paralelo no tan poetico que dexé de ser totalmente filosófico; ¿el sonido y la luz no convienen en los insensibles temblores de los cuerpos sonoros y lucidos, y del medio con que llegan á nuestros sentidos? ¿Por qué pues siguiendo el hilo de esta analogia de fenómenos no se inventarán cimbalos para la vista, como se hacen para el oido? Hasta aqui Castel, que procuró verificar y practicar esta idea bizarra proponiendo la construccion de un cimbaló ó clavicordio para la vista.

145 Con el paralelo que se ha hecho entre la vista y el oido, y se puede continuar haciendolo entre los demás sentidos, no pretendo que cada uno de estos pueda ejercer las funciones de los otros, ó que el oido, por exemplo, pueda ver, y que la vista pueda oir, oler ó gustar. El principio activo de estas funciones se halla respectivamente en cada uno de los sentidos para ejercer sus propias funciones: mas la mente se vale industriosamente de las funciones de

un

un sentido para lograr aquellos efectos, que naturalmente y sin industria alguna conseguía con las funciones respectivas y propias de otros sentidos. De este modo la vista en los Sordomudos suple la falta del oído y del idioma vocal, suministrándoles diversos modos de hablar silenciosamente con la escritura, con el movimiento de los labios y con variedad de señas visibles. Si se observa atentamente el mirar de los Sordomudos, se advertirá en él claramente una viveza que no es comun á los que oyen, porque se ve asomarse todo su espíritu por la vista, que es la puerta principal por donde ellos comercian con los hombres, ó por donde exteriormente muestran sus ideas y reciben las que otros les manifiestan. Por este motivo no pocos Sordomudos, luego que tienen conocimiento del idioma escrito, y han observado como se mueven los labios de los que lo leen, distinguen y perciben muchísimas palabras al ver el movimiento de los labios en los que las pronuncian. He advertido en las escuelas de los Sordomudos que las niñas suelen exceder á los niños en conocer, ó distinguir las palabras con sola la vista del movimiento de los labios al pronunciarlas.

Vive aun, dice ^L Haller, un Sordomudo, discípulo de Amman, el qual despues de haber visto al predicador decir una ^o homilia, la escribe y pro-

-113 Alb. Haller. (175): Hermann Boethave pralectiões & vol. 4. pars 1. §. 630. p. 118.

pronuncia.¹ Camerario, citado por Schotti, refiere que dos Sordomudos de Norimberg, al ver el movimiento de los labios en los que les hablaban, entendían todo lo que les decían. Esta habilidad aprenden por necesidad los sordos; y por esto ellos comunmente miran atentamente á la boca y á la vista de los que les hablan, para inferir por el movimiento de los labios, por los gestos y por la señas la significacion de las palabras que no oyen. Schotti dice², que el célebre Pablo Laiman habiendo ensordecido, aprendió á percibir con la vista del movimiento de los labios lo que se le hablaba: y en Sicilia³, añade Schotti, he conocido un doctísimo jesuita, que siendo totalmente sordo, al ver el movimiento de los labios; aunque no se profiriesen vocalmente las palabras las percibía todas. Lachs hace³ mención de tres sordos que con ver el movimiento de los labios en los que les hablaban, entendían todo lo que se les decía. Los Sordomudos desde su infancia pueden aprender fácilmente el idioma del movimiento de los labios, si se procura enseñarles: á este fin sus madres pondrán á su vista algunas frutas y otras cosas semejantes; pro-

~~... que se les enseñan, para que por el movimiento de los labios puedan percibir el sonido de las palabras.~~

¹ Gasparis Schotti e Soc. J. Physica curiosa. Herbipol. 1612. 4. vol. 2. En el vol. 1. lib. 3. cap. 64. §. 2. p. 575.

² Schotti en el libro 3. citado: cap. 33. §. 3. p. 569.

³ Felipe Jaime Lachs en el tomo 1. (20) de la miscelánea curiosa, ó de las efemerides medicofísicas: observacion 35, p. 117.

nunciarán despacio sus nombres; harán que los infantes Sordomudos vean atentamente la varia configuracion de los labios al pronunciarlas, y con la mano les señalarán el fruto ó la cosa, cuyo nombre pronuncian. De este modo con paciencia, y repitiendose las palabras, los infantes llegarán á entenderlas por la vista del movimiento de los labios. La experiencia enseña que los infantes muchas veces hacen uso de la vista no menos atentamente que los adultos. Yo he hecho la experiencia de dar una llavecita á un infante de diez y siete meses para que abriese un caxoncito, en que siempre hallaba dulces: despues le daba la dicha llavecita atada con otras tres llavecitas tan semejantes, que á mi parecer y al de otros que estában presentes no se podian distinguir: mas el infante la supo distinguir bien. Reflexioné atentamente sobre la figura de las llaves para descubrir la señal, que el infante observaria para conocer su diferencia: y no pude descubrir tal señal hasta que habiendose las dado otras dos veces para que abriese el caxoncito, advertí que la señal por donde se dirigia para conocer la llave de este, era un punto algo blanco que tenia su llave. Este y otros casos que comunmente suceden, y no se reflexionan, hacen conocer que el espíritu en la infancia de los hombres se sirve maravillosamente de los sentidos.

146 En los Sordomudos el tacto suple la falta del oido para aprender ó pronunciar bien las palabras que profieren sin haberlas oido ni poder

der oirlas. Los Sordomudos, como despues se expone-
drá largamente en las reglas que se prescri-
birán para enseñarles el habla, aplicando una
de sus manos á la garganta, boca &c. del maes-
tro que les enseña á hablar, y otra mano á su
propia garganta, boca &c. por medio de esta
aplicacion de las manos aprenden á pronunciar las
palabras, y para conocer si las pronuncian bien,
observan con el tacto de las manos las varias
sensaciones que causan los órganos vocales. Hal-
ler ¹ dice, que un músico habiendo ensordeci-
do, tocaba la citara poniendose el hastil entre
los dientes: y el temblor que en estos causaba
el sonido, le hacia conocer si este era armoni-
co. Hauser ² trata de la manera de enseñar á
hablar á los sordos por medio de los temblores
sonoros. Una ³ Sordomuda de Luneburg por me-
dio del tacto aprendió á tocar y templar el cla-
vicordio: ella estando con la boca abierta reci-
bia en el tacto de los órganos vocales las sen-
saciones sonoras que recibimos en el oido los que
oimos. La dicha Sordomuda habia hecho tanta
observacion sobre el movimiento respectivo de los
la-

¹ Haller (15): *Hermanni Boerhaave prælectiones &c.*
vol. 3. §. 565. p. 231.

² *Elementa philosophiæ à Bertholdo Hauser Soc. Jes.*
Augustæ Vindelicorum 1756. 8. Pars 9. quæst. 1. art. 1.
§. 101. p. 122.

³ *Ad nova acta eruditorum, que Lipsiæ publicantur,*
supplementum. Tomus V. Lipsiæ 1745. 4. sect. 4. p. 176.

labios al pronunciar cada palabra, que entendía muchísimas palabras al ver pronunciarlas.

El tacto en algunos ciegos suple la falta de la vista para distinguir los colores. De un ciego que con el tacto distinguía el color negro del blanco, habla Keckermann citado ¹ por Schotti, el qual tratando de las cosas maravillosas de los cinco sentidos; refiere casos prodigiosos de ciegos que aprendieron las ciencias; veían por las narices ² y hacían otras funciones raras. En los libros de física se refieren no pocos casos prácticos del modo con que se ha visto, que en muchos hombres un sentido suple maravillosamente el defecto de otro sentido.

147. Estos y otros casos semejantes, que aunque admirables no son muy raros, debía haber tenido presentes Candillac antes de figurarse aquel hombre que él llama estatua, bien organizado y sin haber recibido impresion alguna de los objetos sensibles. Candillac empieza á considerar filosóficamente esta imaginada estatua viva, suponiendo que ella principia á sentir un olor, cuya sensacion es la primera y mas simple que él se figura en el hombre. En esta fantástica estatua halla el fundamento ó todo el manantial de las

1 Schotti en su física antes citada: vol. 1. p. 33. p. 564.

2 La experiencia ha hecho conocer que la comunicacion de la nariz con el órgano visual facilita la entrada de la luz por las narices hasta hacer sensacion en el órgano interior de la vista.

las reflexiones que propone en sus tratados de las sensaciones de los animales y del origen de los conocimientos humanos. Este filósofo no previó que un sentido solo puede de algun modo suplir las funciones de los otros sentidos, y suministrar sensaciones que exciten las ideas, que comúnmente se mueven con las funciones de los otros sentidos: y por la falta de tal prevision restringió notabilísimamente la esfera de ideas que se pueden despertar con las funciones de cada sentido, cuya ilimitada extension no comprende nuestra razon, y la experiencia sola nos la muestra. Esta breve observacion basta para hacer ver la insubsistencia filosófica de la dicha imaginada estatua de Condillac, cuyo sistema, impugnado breve pero eficazmente ¹ por el señor Eximeno, se descubre claramente arbitrario á quien atentamente considere, que la organizacion, y las respectivas funciones de cada uno de los sentidos corporales han sido y serán siempre en la física anatomica manantial inagotable de reflexiones y objeto de curiosidad y admiracion, no menos por sus propios ejercicios, que por la prodigiosa manera con que un sentido suple la falta de los otros, en orden principalmente á las sensaciones que sirven para la instruccion del espíritu.

148 Este en los idiomas vocales percibe dos
sen-

1 Dell'origine, e delle regole della musica: opera di Antonio Eximeno. Roma 1774. 4. lib. 2. cap. 2. §. 7. p. 122.

sensaciones pertenecientes á dos sentidos , que son el oído y la vista. La pronunciaci6n de las palabras produce dos efectos sensibles: uno es el sonido que se hace en el ayre al salir este , y comprimirse en la trachi-arteria y en la boca del que habla , y otro es el movimiento ó configuracion varia , que resulta en los 6rganos vocales. El sonido manifiesta las palabras y las hace sensibles al oído: y la varia configuracion de los 6rganos vocales las muestra y hace sensibles á la vista. El espírítu por medio del oído entiende las palabras percibiendo su sonido: y por medio de la vista las entiende viendo las configuraciones de los 6rganos vocales al pronunciarlas. Tan facil es al hombre la inteligencia ó el conocimiento de las palabras por medio del oído , como por medio de la vista , porque esta sirve de conducto no menos exácto que el oído , de sus sensaciones al espírítu. No en vano la suprema providencia ha dispuesto que el idioma siendo tan necesario á los hombres para hacerlos corporal, y espiritualmente felices, se les pueda hacer inteligible por medio de dos sentidos; y que por uno de ellos, qual es la vista , el espírítu lo pueda entender de diversas maneras; pues lo puede entender escrito y pronunciado. Los Sordomudos con la vista pueden entender lo que les decimos por escrito y lo que les hablamos: y tambien pueden responder por escrito á nuestra vista , y con la voz á nuestro oído. Mas esta capacidad que los Sordomudos tienen para salir del eterno silencio en que los encarcela la falta de oído, no ten-

tendrá efecto, si la humanidad que nos inspira nuestra naturaleza, y la caridad que nos manda tener la religion santa, no nos empeñan y obligan á darles toda la instruccion de que son capaces.

P A R T E II.

Maestros que han florecido en la instruccion de los Sordomudos y autores que de ella han escrito: ó historia del principio y de los progresos del arte de enseñar á los Sordomudos el habla y la escritura de un idioma.

149 **H**ubo Sordomudos luego que hubo hombres, porque la mudez proviene de la sordera, que entre los males de la naturaleza humana pudo tener lugar desde que el hombre apareció lleno de miserias en este mundo mortal. Mas aunque la sordera natural, que proviene de la lesion del oido del hombre en el vientre materno, es uno de los males físicos que pudieron en todos tiempos producir la rara combinacion ó alteracion de las causas naturales, es innegable que ella empezó á ser mas comun entre los hombres quando ellos empezaron á ser mas viciosos; siendo cierto, que la mayor parte de los males físicos que aflige á la naturaleza humana, debe su origen á la alteracion que en el obrar de las causas naturales causan los desordenes y vicios; y por esto á proporcion que estos entre los hombres han crecido, se han multiplicado entre ellos
el

el número y las especies de sus miserias corporales. Luego que aparecieron estas, y se experimentaron sus funestos efectos, se puso en atención la humanidad para acudir á su remedio; y de aqui tuvo principio la ciencia medica, que en todos tiempos se ha cultivado, y en los últimos siglos con mayor empeño que acierto se ha promovido, y se procura perfeccionar. Cada miseria que aparecia en la naturaleza humana, clamaba por su remedio: y siempre ha clamado la de los infelices Sordomudos á la humanidad, que con horror y afrenta del linage humano se ha mostrado mas sorda, que ellos á sus clamores y necesidades hasta el siglo decimoseptimo, en que hallo haber florecido los primeros maestros de Sordomudos en España. En esta encuentro las primeras semillas y los primeros frutos de la instruccion de Sordomudos, la qual al nacer, como se probará inmediatamente (152), llegó á la perfeccion que hoy se cree hallada por el zelo y por las fatigas de Epeé. Este piadoso eclesiástico ha resucitado una instruccion que por descuido de los hombres habia casi muerto, y la ha dado aquella perfeccion que tuvo al nacer en España. El siglo presente, aunque á los venideros será siempre memorable por sus épocas infelices con ultrage de la religion y de la humanidad, respecto de los Sordomudos ha sido mas feliz que los dos siglos antecedentes, pues apenas ha visto resucitada la instruccion de los Sordomudos, quando ansiosamente ha procurado perfeccionarla y divulgarla para que la afligida humanidad

296. *Escuela Española de Sordomudos.*
experimente sus favorables efectos. He aquí con orden cronológico el principio y los progresos de la instrucción de los Sordomudos.

ARTÍCULO PRIMERO.

Pedro Ponce de Leon monje benedictino, primer maestro de Sordomudos ó inventor del arte de instruirlos en el siglo XVI.

150 **P**rofesabase en el siglo decimoseptimo ciega é infame veneracion á las obras filosóficas de Aristoteles ¹, el qual tratando de los Sordomudos, dixo, que eran incapaces de hablar. Esta misma proposicion habia escrito ² antes Hipocrates; y he aquí que la autoridad de Hipocrates maestro de los medicos, y la de Aristoteles maestro de los físicos y filosofos, probablemente mal entendidas, cerraron del todo las puertas á la curio-

1 Aristotelis opera grecæ, et lat. aucthore Guillelmo Du Val. Lutetiæ Parisior. 1619. fol. vol. 4. En el vol. 2. historia de los animales: lib. 4. cap. 9. p. 829. se lee: "los que por nacimiento son mudos son tambien sordos: ellos pueden dar voces, mas no pueden hablar palabra alguna."

2 Magni Hippocratis coi opera industria Joan. Antonidæ Vander Linden. Lugduni Batavorum 1665. vol. 2. En el vol. 1. de los principios ó de las carnes §. 19. p. 123. se lee: "los mudos por nacimiento no pueden discurrir: mas solamente profieren una sola especie de voz."

sidad y humanidad para que no pudiesen socorrer á los Sordomudos. Para sacudir el infame yugo de esta autoridad entonces venerable, se necesitaba una inspiracion celestial, y esta debió animar el zelo santo de un monge benedictino llamado Pedro Ponce de Leon del monasterio de Sahagun (ó de San Facundo), el qual atribuyó á la intercesion de San Juan Bautista y de San Iñigo la gracia que tenia para enseñar los Sordomudos á escribir y hablar. En una escritura otorgada en el monasterio benedictino de Oña á 24 de Agosto de 1578 con testimonio de Juan de Palacios Escribano Real de la Villa de Oña, y publicada por Feijoo ¹, se anuncia que el monge Ponce con las licencias necesarias hace fundacion de una capellania con ciertas misas, debaxo de tales condiciones, y refiriendo los motivos que para hacerla tuvo, dice los siguientes: "los quales dichos maravedis yo el dicho fray Pedro Ponce, monge de esta casa de Oña, he adquirido curtando y cercenando de mis gastos, y por mercedes de señores y limosnas é buenas voluntades de señores, de quienes he sido testamento é bienes de discípulos que he tenido; á los

1 Cartas eruditas y curiosas por d. fr. Benito Feijoo de la religion de S. Benito. Madrid 1753. 4. en el tom. IV. Carta VII. §. 17. p. 88. En el num. 18. Feijoo cita otra escritura otorgada por fray Pedro Ponce, en testimonio del dicho Palacios, y en ella Ponce habla tambien de la enseñanza de los Sordomudos.

los cuales con la industria que Dios fue servido de mandar en esta santa casa por meritos de el señor San Juan Bautista, y nuestro Padre San Iñigo, tuve discípulos, que eran sordos y mudos à *nativitate*, hijos de grandes señores é de personas principales, á quienes mostré hablar y leer, y escribir, y contar, y á rezar, y ayudar á misa, y saber la doctrina christiana, y saberse por palabra confesar, é algunos latin, é algunos latin y griego, y entender la lengua italiana, y este vino á ser ordenado y tener oficio y beneficio por la Iglesia, y rezar las horas canónicas; y ainsí este, y algunos otros vinieron á saber y entender la filosofía natural y astrología; y otro que sucedia en un mayorazgo é marquesado, y habia de seguir la milicia: allende de lo que sabia, segun es dicho, fue instruido en jugar todas armas, é muy especial hombre de á caballo de todas sillas. Sin todo esto fueron grandes historiadores de historias españolas y estrangeras; é sobre todo usaron de la doctrina, política y disciplina de que los privó Aristoteles.”

Esta relacion que fuera casi increíble si no se hallara autorizada por testigõs oculares, que despues se citarán, hace conocer que Ponce perfeccionó el arte que habia inventado para enseñar á los mudos el habla, la escritura y toda clase de ciencias. Epée, ni ningun maestro de Sordomudos ha hecho hasta ahora mayores prodigios, que con ellos hizo la instruccion de Ponce; y aunque ignoramos el modo de ella, no se puede dudar, que seria el mismo que hoy se usa, pues
nin-

ninguno otro aparece mejor ni pudo tener tan admirables efectos, como se observan en los discípulos de Ponce.

151 Los testigos oculares de la instruccion que á los Sordomudos daba Ponce, son Ambrosio de Morales y Francisco Valles, autores insig- nes, cuyas relaciones pongo aqui; porque ade- mas de autorizar el dicho de Ponce, insinuan el modo de su instruccion. Ocampo dice ¹ asi: "otro insigne español de ingenio peregrino y de industria increíble, si no la hubieramos visto, es el que ha enseñado á hablar los mudos con arte perfecta que él ha inventado; y es el padre fray Pedro Ponce, monge de la orden de San Benito, que ha mostrado á hablar á dos hermanos y una hermana del Condestable mudos: y ahora mues- tra á un hijo del Justicia de Aragon. Y para que la maravilla sea mayor, quedanse con la sorde- dad profundísima que les causa el no hablar. Asi les habla por señas ó se les escribe, y ellos respon- den luego de palabra, y tambien escriben muy concertadamente una carta ó qualquiera otra cosa. Uno de los hermanos del Condestable se llamó Don Pedro de Velasco, que haya gloria: vivió poco mas de veinte años, y en esta edad fue es- pan-

1 Las antigüedades de las ciudades de España que escribia Ambrosio de Morales. Alcalá de Henares 1575. fol. En el discurso *descripcion de España* pagina 38. cu- yo número está errado.

panto lo que aprendió; pues demas del castellano, hablaba y escribia el latin casi sin solecismos. Y porque se goce mas particularmente está maravilla, y se entienda algo del arte que se ha usado en ella y quede por memoria, pondré aqui un papel que yo tengo de su mano. Preguntó uno delante de él al padre fray Pedro Ponce, cómo le habia comenzado á enseñar la habla: él dixo al señor Don Pedro lo que se le preguntaba; y él respondió de palabra primero, y despues escribió asi: sepa v. m. que quando yo era niño que no sabia nada, *ut lapis*, comencé á aprender á escribir primero las materias que mi maestro me enseñó, y despues escribir todos los vocablos castellanos en un libro mio, que para esto se habia hecho. Despues *adjuvante Deo* comencé á deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerza que podia, aunque se me salió mucha abundancia de saliba. Comencé despues á leer historias, que en diez años he leído historias de todo el mundo; y despues aprendí el latin &c."

152 Valles dice ¹ asi: "No es orden natural que primeramente se aprenda á hablar y despues á escribir: se práctica asi, porque es mas facil; pero que se pueda hacer lo contrario, lo ha mostrado Pedro Ponce monge benedictino y amigo mio, que (cosa admirable!) enseñaba á ha-

1 Francisí Vallesii de sacra phlosophia liber singularis. Augustæ Taurinor. 1587. 4. En el cap. 3. p. 71.

hablar los mudos no con otro arte sino instruyendolos primeramente á escribir, indicandoles con el dedo las cosas que correspondian á la escritura: despues enseñaba los movimientos que en la lengua correspondian á las letras, y como con los que oyen se empieza por el habla, asi con los mudos se empieza bien por la escritura. . . . los que no tienen oido pueden usar de la escritura en lugar de habla: y ellos por la vista, como otros por el oido logran la noticia de las cosas sagradas: y de esto soy testigo en los discípulos de mi amigo nombrado.”

153 . Entre los testigos oculares de la instruccion que á los Sordomudos daba Ponce, se debe contar Juan de Castañiza monge benedictino del monasterio de Oña, en que murió Ponce su contemporaneo. Castañiza que murió el 1598 segun el epitafio sepulcral que refiere Yepes ¹ en la historia de la vida de San Benito, dice ²: “Pedro Ponce, monge profeso de Sahagun, por industria enseña á hablar á los mudos, diciendo el gran filosofo Aristoteles que es imposible: y ha descubierto por verdadera filosofía la posibilidad y razones que hay para ello, y lo dexará bien pro-

¹ Cronica general de la orden de San Benito por fray Antonio Yepes. Valladolid 1621. En el tom. VII. año de 1643. p. 346.

² Juan de Castañiza: la vida de San Benito. Salamanca 1583. 8. Edicion citada por Nicolas Antonio en su biblioteca española.

probado en un libro que de ello tiene escrito : y lo que mas admira es, que no pudiendo oír humanamente ; los hace oír, hablar y aprender la lengua latina con otras , escribir y pintar y otras cosas , como es buen testigo Don Gaspar de Guerra hijo del Gobernador de Aragon , discípulo suyo y otros algunos.”

154 Esta declaracion de Castañiza nos hace conocer la equivocacion con que Antonio Perez Abad del monasterio benedictino de San Martin en Madrid , aprobando una obra de Bonet (de que se hablará despues) dice : “ esta obra (es sobre los Sordomudos) trata una materia importantísima y dificultosísima , y muy deseada en nuestra España desde que nuestro monge fray Pedro Ponce de Leon , dió principio á esta maravilla de hacer hablar los mudos , al qual por eso celebraron los naturales y estrangeros curiosos por milagroso ingenio ; si bien nunca trató de enseñarlo á otro : y ya se sabe , quanto mas es sacar maestros en una profesion , que serlo : y y asi me parece este trabajo (de Bonet) muy digno de que salga á luz.” Ponce fue maestro , y quiso hacer maestros con la obra que habia escrito sobre los mudos , y que probablemente vió Castañiza , pues insinua su contenido. La obra que escribió Ponce , no es la que publicó ¹ en el
1620,

¹ Reduccion de las letras y arte para enseñar á hablar los mudos por Juan Pablo Bonet. Madrid 1620. 4.

1620, Juan Bonet para enseñar los Sordomudos á hablar. Nicolas Antonio en su biblioteca española al artículo *Joannes Paulus Bonet* dice: "parece que Bonet publicó el arte del monge Pedro Ponce:" mas quien teniendo práctica de la instruccion de los Sordomudos lea el arte de Bonet, inferirá ciertamente que este arte no es obra de Ponce, que con él no hubiera podido dar á los Sordomudos la instruccion tan perfecta de enseñarles lenguas y ciencias, y de hacerles hablar tan claramente, que pudieran responder en la santa misa y rezar las horas canónicas. Para lograr todos estos efectos era necesario valerse de una instruccion tan perfecta como hoy se da en las escuelas á los Sordomudos, y que dista mucho de la que contiene el arte de Bonet. Si esta reflexion hubieran hecho los enciclopedistas antiguos de Paris, no hubieran dicho que Ponce habia inventado el arte de dar á los Sordomudos el habla; mas no el método, como habia hecho Amman ¹. Bonet despues de haber publicado su arte, hizo en la enseñanza de Sordomudos progresos superiores al método que para enseñarles habia publicado (158).

155 Debemos pues al monge Pedro Ponce de Leon la gloria singular de haber inventado, perfeccionado y escrito el arte de enseñar á los Sordomudos el habla, la escritura y las ciencias;

¹ Enciclopedia de la edicion en la ciudad de Luca. Vease el artículo *muet*.

cias ; gloria de que Ambrosio de Morales en el lugar citado hace celebre y justo elogio diciendo : " á todos los hombres doctos pongo por testigos de lo mucho que Plinio encareciera y ensalzara sin saber acabar de celebrarlo , si hubiera habido un Romano que tal cosa hubiera emprendido y salido tan altamente con ella. " Desgracia que por efecto gracioso de la divina bondad se ha remediado ya , fue la de haberse perdido los escritos de Ponce , de cuya enseñanza practica probablemente se aprovecharon tres españoles , que despues de su muerte sucedida en 1584 fueron maestros de Sordomudos.

Pedro Ponce de Leon , español ilustre por su apellido (de cuyo esplendor di breve noticia en la dedicatoria de mi viage extático al Excelentísimo Señor Don Antonio Ponce de Leon Duque de Montemar) y digno de eterna memoria por la admirable invencion del util arte para enseñar el habla y la escritura á los Sordomudos , no solamente en todas las escuelas de estos , mas tambien en los templos de la humanidad (que son las publicas plazas) merece que esta le levante estatua. Su religiosa piedad y su zelo caritativo por el bien temporal y eterno de los próximos , le emplearon en la instruccion de los Sordomudos , y en la perfeccion de un arte , cuya invencion Ponce con razon atribuyó á inspiracion celeste , la qual le hizo saber momentaneamente lo que nunca supieron aprender los filosofos mundanos. Si Ponce no hubiera inventado el arte para instruir á los Sordomudos , estos
lu-

lucharian aun con la desgraciada suerte de su sordera. Perecieron los manuscritos de Ponce: mas no por esto pereció la invencion de su arte, á la que debemos las conquistas que continuamente se hacen de Sordomudos para el bien de la sociedad y de la religion. Este ilustre inventor de arte tan util é insigne bienhechor de los hombres, merece ser encomiado con elogio en que se publiquen su religiosa vida, y quantas noticias se puedan hallar sobre su digna ocupacion en instruir á los Sordomudos. De este modo se podrá suplir la escasez de las pocas que he dado, y he podido recoger escribiendo fuera de España. Las coronaré con las pocas palabras que se léen en la partida copiada de un libro antiguo de difuntos en el monasterio de San Salvador de Oña, en que murió nuestro ilustre inventor Ponce. La partida dice así: "*obdormavit in Domino frater Petrus de Ponce, hujus omnium domus benefactor, qui inter cæteras virtutes, quæ in illo maxime fuerant, in hac præcipue floruit, ac celeberrimus toto orbe fuit habitus, scilicet mutos loqui docendi. Obiit anno 1584. in mense augusto.*"

Y La partida se publicó por Feyjoo en su carta citada (156): núm. 13. p. 87.

ARTÍCULO II.

*Juan Pablo Bonet, Manuel Ramirez de Carrion
y Pedro de Castro, Maestros de Sordomudos
en el siglo XVII.*

156 **J**uan Pablo Bonet aragonés publicó el arte de que antes (154) se habló, y que ha servido de modelo para la instrucción de los Sordomudos á todos quantos se han empleado en ella despues que el dicho arte se publicó. Epée restaurador del arte de instruir á los Sordomudos, y fundador de sus escuelas públicas, reconoce y llama maestros suyos á Bonet y á Juan Conrado Amman que perfeccionó algo el arte de Bonet. El motivo que este tuvo para escribir su arte, nos dice él mismo en su prólogo, en que se lee lo siguiente. " Me movieron el amor y obligaciones de la casa del Condestable mi señor, donde al presente se ve en un hermano de su Excelencia esta lastima (si bien no fue natural en él, porque oía hasta de dos años) y en el cuidado inmenso con que mi señora la Duquesa su madre ha procurado intentar los posibles remedios para suplir este defecto, buscando personas, y haciendo liberales gastos porque no quedase un tan gran señor sin remedio. Y como pocas veces dexan de acertar los que con amor grande lo desean, yo como tan reconocido y fiel criado de su gran casa, empecé á discurrir con particular

ad-

advertencia, contemplando, examinando y tentando la naturaleza por todas las partes que parece se reparte en los demas sentidos y potencias lo que quita á alguno. . . . hallé al fin via secreta por donde entrar, y camino llano por donde salir.”

157 Segun esta relacion de Bonet que en el título de su obra se llama Secretario del Condestable de Castilla, se debe conjeturar que él enseñó á hablar en la casa del Condestable á un Sordomudo diferente de los dos hijos del Condestable que Ponce habia enseñado. A mi parecer se equivoca Feyjoo, que en el lugar citado dice asi. “Si he de decir lo que siento, es para mí muy verosimil, que Bonet no solo fue plagiaro, mas aun impostor. El dice ó da á entender que enseñó á hablar á un hermano del Condestable, constandonos por Ambrosio de Morales que el monge Ponce enseñó á dos hermanos del Condestable, y que el uno de ellos llamado Pedro murió mozo: lo que se hace conjeturar es, que quando Bonet servia de Secretario al Condestable aun vivia el otro, y Bonet se quiso apropiiar la enseñaanza que aquel Caballero habia mucho antes debido al monge.” Parece un poco precipitada esta sentencia de impostor que el erudito Feyjoo fulmina contra Bonet, no obstante su confesion pública de haber sido el primer maestro de un hermano Sordomudo del Condestable. No se hace creible que Bonet en Madrid, y en la misma casa del Condestable hubiera tenido el atrevimiento de atribuirse con notoria falsedad

la enseñanza que se debía al monge Ponce. Feijoo dice que el Sordomudo enseñado por este fue el que dice Bonet haber instruido. Prescindamos del dicho de Bonet, y cotejemos las épocas de los dos Sordomudos, para descubrir la verdad ó falsedad de la confesion de Bonet. Ambrosio de Morales imprimió sus antigüedades en el de 1575, como consta de la edicion citada de que me valgo; por tanto antes del año de 1575 Ponce habia ya mostrado á hablar á dos hermanos y una hermana del Condestable (son palabras de Morales) y habia muerto Don Pedro Bonet publicó su obra en el de 1620: esto es, quarenta y cinco años á lo menos despues que Ponce habia enseñado á los hijos del Condestable; que en tal año debian contar no pocos años, pues uno habia muerto de veinte años antes del de 1575. Parece pues que el Sordomudo instruido por Bonet no pudo ser ninguno de los que habia enseñado Ponce: mas probablemente fue sobrino de ellos perteneciente á la sucesiva generacion. No menos verdadero que justo se prueba este parecer con las dos siguientes reflexiones.

158 Digby (ó Digbeo) citado por Schotti dexó escrito que en Madrid habia visto y oido hablar á un Sordomudo hermano menor del Condestable de Castilla, y que su maestro habia publicado el arte de enseñar á los Sordomudos. Año de

i Schola steganographica Gasparis Schotti Soc. J. Norimbergæ 1665. 4. classis X. cap. 18. p. 340.

de Digby, que al ofrecerse este maestro á enseñar al dicho Sordomudo, el público se rió creyendo ridícula su promesa, que cumplió exáctamente haciendo pronunciar al Sordomudo, no solamente palabras españolas, sino tambien inglesas y celtas del dialecto cambro bretaño á presencia suya y del Príncipe de Gales. Este Príncipe, segun la historia de Inglaterra, fue á Madrid acompañado de Digby en el de 1623, en cuyo año ya estaba instruido el Sordomudo discípulo de Bonet. Nicolás Antonio en su Biblioteca española al artículo *Emmanuel Ramirez de Carrion*, dice: "Este entre nosotros halló el arte ó ciertamente él solo en su tiempo lo exercitó enseñando á los Sordomudos la escritura y el habla; lo que ha hecho con el Marques de Priego (de quien era Secretario), con Don Luis de Valasco hermano del Condestable de Castilla y con otros." De esta relacion (en que ni por conjetura se debia atribuir á Ramirez la invencion de un arte inventado antes, y usado con la mayor perfeccion por el monge Ponce) se infiere que por los años de 1629 en ² que florecia Ramirez, habia ya faltado Bonet, y el dicho Ramirez habia continuado la enseñanza del her-

1 Abrege de l'histoire d'Angleterre &c. par Du Verdier. Paris. 1667. 8. vol. 3. En el volumen 3. año 1623. p. 25.

2 El libro de Ramirez de Carrion: intitulado Maravillas de la Naturaleza: se imprimió en Montilla el año de 1629.

310 *Escuela Española de Sordomudos.*

hermano del Condestable. Este Sordomudo vivia probablemente á la mitad del siglo decimoseptimo, pues Pedro de Castro que habia aprendido de Ramirez de Carrion (como se dixo en el número 21) el secreto de enseñar el habla á los Sordomudos, dice en una instruccion que se publicó el año de 1670 que vivian entonces el hijo del Príncipe de Saboya, el Marques de Priego y el Marques del Fresno (este era hermano del Condestable) que siendo Sordomudos hablaban sin dificultad ni tardanza.

159 Segun estas reflexiones se deberá decir que el hermano del Condestable instruido por Bonet, y que vivia á la mitad del siglo decimoseptimo, era diferente del Sordomudo que tambien era hermano de un Condestable de Castilla, y fue instruido por el monge Ponce antes del año de 1575: y que Bonet fue verdadero autor del arte que publicó para instruir á los Sordomudos, y que ha servido de modelo para todo lo que hasta ahora se ha escrito y practicado en orden á su instruccion. Todo esto parece confirmarse con el dicho monge Benito Antonio Perez en la aprobacion de Bonet, la qual con él se imprimió.

160 Manuel Ramirez de Carrion que algunos por equivocacion llaman Ramirez de Cortona, fue Secretario del Marques de Priego Sordomudo, como se notó antes con Nicolas Antonio, é inventó el secreto llamado milagroso por Pedro de Castro, con que se le pudiese hablar por el remolino ó cima de la cabeza, como largamente se expuso antes (22).

De

161 De Pedro de Castro no hacen mención las bibliotecas españolas, y para encontrar algunas noticias de él, no pocos libros he hojeado. Pedro de Castro era natural de Bayona y exercitó en España la medicina, que probablemente aprendió en ella. Que fuese natural de Bayona, lo infero de la siguiente obra: *Petri à Castro Bayonatis febris maligna punticularis aphorismis delineata. Patavii* 1686. 12. Pedro de Castro dedica esta obra á nueve discípulos suyos, uno veronés, los ocho alemanes, y en la dedicatoria se intitula médico de Verona, en donde la escribe sin fecha de dia y año. Hojeando esta obra advertí que en ella varias veces habla de la medicina de España, como la seccion 1. §. 1. p. 3. §. 7. p. 4. seccion 5. §. 4. p. 59. §. 5. p. 60. seccion 6. §. 5. p. 66. §. 27. p. 78. seccion 7. §. 3. p. 87. seccion 8. §. 13. p. 102. He visto tambien su tratado del calostro que se citó antes (22); y en él muchas veces habla de la medicina de los españoles, y del modo de curar á los infantes. Habla de la medicina de España en el punto 1. pag. 322. punto 2. p. 329. 331. punto 3. p. 334. 336. 338. punto 4. p. 341. 342. 343. punto 5. p. 346. En el punto 2. p. 331. dice: "En muchos lugares de Francia he exercitado la medicina." Y en Francia quizá la exercitaba quando publicó el tratado del calostro; pues Escipion Mercurio en la reimpression que de él hizo, añadiendolo á su libro de la obstetrix le da el título de *medico fisico aviñonés* (21). El tratado del calostro se cita por Sachs (22) con título

tulo latino y probablemente se publicó en latin. Sachs cita una edicion diferente de la que yo he visto en italiano de mal language y peor ortografía. En este tratado Castro al punto 3. p. 339. cita otra obra suya de *igne lambente*: y á la p. 336. promete publicar su obra de varias lecciones. En la misma p. 336: dice: "he medicado en España una noble indiana, que hacia gran abuso del capfico ó pimiento montano &c." Y este caso y el que Sachs (22) cita de haber curado á un Sordomudo en Vizcaya y el confesar Castro, que el secreto para hacer oír á los Sordomudos lo habia recibido de Manuel Ramirez de Carrion, hacen conocer que Castro habia estudiado y practicado la medicina en España.

162 Despues de haber adquirido las referidas noticias en el primer tomo de las efemerides médico-físicas alemanas en la observacion decima, hallé un remedio antipleurítico de Pedro de Castro, el qual se describe tan prodigioso, que de cien enfermos á que se aplicó curaron noventa y nueve. En el escolio que se pone á este remedio, el Secretario de la academia médica, dice: : "Pedro de Castro de grande y feliz práctica primeramente en España, despues en la provincia de Vizcaya, y ultimamente en Italia, noble médico de Verona, y despues proto-médico del Duque de Mantua, con este aceyte antipleurítico sacó de las gargantas de la muerte gran número de enfermos en Italia, en donde es tan comun el mal pleurítico. Aunque nueve años há que murió, vive aun la fama de la utilísima apli-

aplicacion de este remedio.”¹ Esto se escribió en el año de 1670: por lo que Castro murió en el año de 1661.

Sabemos pues segun estas noticias, que Castro cuyo apellido es español, estudió y profesó la medicina en España, y que fue natural de Bayona: pais equivoco, pues no lejos de Madrid, en donde Castro debió conocer á Ramirez de Carrion, hay un lugar llamado Bayona, otro hay en Galicia y en Francia hay la ciudad de Bayona. El nombre de la patria de Castro no nos dice, si el fue español: mas nos dicen claramente su apellido español, y haber estudiado y exercido su profesion medica en España: y como español se cita por autores extranjeros (175).

ARTÍCULO III.

Autores que sobre la instruccion de los Sordomudos escribieron en el siglo XVII y maestros que la exercitaron al fin del dicho siglo y á principios del siguiente.

163 Se inventó en España en el siglo decimosexto el arte de instruir á los Sordomudos, se perfeccionó apenas inventado, se volvió á inven-

¹ Miscellanea curiosa, sive ephemerides &c. (22): annus jus. observatio X. p. 29.

ventar y perfeccionar en el siglo siguiente ; y la fama de la invencion de un arte tan útil á la religion y sociedad , corrió por Europa , llamó la atencion de los literatos , y dió fundamento á las varias obras , que desde principio del siglo ¹ pasado se publicaron sobre la instruccion de los Sordomudos. Sobre esta en el siglo pasado hasta el de 1670 escribieron Affinati ², Bulwer ³, Holder ⁴, Helmont ⁵, Sibscota ⁶ y Lana ⁷. Holder en el

1 He leído citada la obra: "S. Albert. de mutitate, et surditate. Norimbergæ 1593. 8." : no la he visto, por lo que no puedo decir si es puramente médica, ó si en ella se trata de la instruccion de los Sordomudos.

2 Il muto, che parla: dialogo di Jacopo d' Affinati, ove si tratta dell'excelienze, e difetti della lingua umana. Venezia 1606. 8.

3 Joh. Bulwer: Philocopus, or the deaf, and dumb mans friend. London. 1648. 8.

4 Wilelm. Holder: elements of speech. Lond. 1669. 4.

5 Francisc. Mercur. Van Hermont: alphabeti vere naturalis hebraici brevissima delineatio, quæ simul methodum suppeditat juxta quam, qui surdi nati sunt, sic informari possunt, ut non alios saltem loquentes intelligant, sed et ipsi ad sermonis usum perveniant. Sulzbaci 1667. 12. Se reimprimió esta obra traducida en aleman y holandes.

6 G. Sibscota: deaf and dumb mans discourse or concernig these, whore born deaf, and dum London 1678. 8.

7 Prodomo, oweró, saggio di alcune invenzioni nuove: opera di Francesco Lana gesuita. Brescia 1670. fol. En la p. 51. se lee el cap. IV. cuyo título es: "che si-
posa insegnare a parlare ad uno, che per esser nato

sor-

el de 1659 enseñó á un Sordomudo á hablar.

164 A últimos del siglo pasado se distinguieron en la instrucción de los Sordomudos, y escribieron sobre ella Juan Wallis inglés y Juan Conrado Amman médico suizo establecido en Holanda. Wallis, como dice Portal ¹, enseñó el habla á varios Sordomudos en dos meses, y algo perfeccionó el casi perdido mérito práctico de instruirlos, sobre el qual escribió á Roberto Boile una carta que se lee en el número 61 de las transacciones filosoficas. Monconis ² dice que en el de 1663 habia visto al segundo Sordomudo instruido por Wallis: y que este Sordomudo pronunciaba separadamente cada sílaba de las palabras. Wallis, como se nota en el tomo IV de la edicion ³ de su obra en Oxford en el de 1653, publicó un tratado gramatico físico sobre la lengua inglesa, en el que puso un discurso proemial, que intituló de *loquela* ó del habla: y este discurso en que se prescriben los movimientos de los

sordo, sia muto." Lana habla del Sordomudo que en España vió Digby, y tambien del Príncipe Sordomudo de Saboya.

1 Histoire del'anatomie, et de la chirurgie par Mr. Portal. Paris 1770. 8. vol. 6. en el tomo 3. año 1674. P. 454.

2 Les voyages de Mr. Monconys en Syre &c. Paris 1695. 8. vol. 5. En el vol. 3.: *suite de la seconde partie*, an. 1663. p. 97.

3 Joannis Wallis opera quædam miscellanea. Oxoniæ 1699. fol. p. 5. antes del præfacio.

los órganos vocales para proferir todos los acentos del idioma inglés, le dió probablemente la primera idea de enseñar el habla á los Sordomudos. El discurso ó tratado de *loquela* se reimprimió ¹ separadamente el de 1672 en Hamburgo. Por haber escrito Wallis antes que Amman ² sobre el habla, este es acusado de plagiarlo: mas si lo fue, y por esto se acusa de plagiarlo, el mismo Wallis como notan los críticos de las memorias ³ de Trevoux, confesaba que Amman poseía mejor que él el arte de enseñar á los Sordomudos. "Se acusa Amman dice Epée ⁴, como si no hubiese hecho otra cosa sino copiar las obras de los autores antiguos: mas si me es lícito decir mi parecer, yo juzgo no ser difícil que Amman haya inventado en Holanda el arte de instruir á los Sordomudos, Bonet lo haya inventado en España, Wallis en Inglaterra, y otros sabios en otros países sin que hayan visto las obras de otros."

Amman

¹ J. Wallis: grammatica linguæ anglicanæ cui præfigitur tractatus de loquela. Hamburgi 1672. 8.

² J. C. Amman surdus loquens. Harlem 1692. 8. Disertatio de loquela. Amsterd. 1700. 8. Esta Disertacion contiene lo mejor que Amman escribió sobre la instruccion de Sordomudos.

³ Memoires pour l'histoire des sciences commences a Trevoux. Janvier 1748. Paris 1748. 8. p. 154. art. 8.

⁴ Epée en su obra anónima: institutions des sourds, et muets par la voie des signes methodiques. Paris 1776. 8. part. 1. p. 192.

Amman confiesa en su obra que en diez años que habia dado escuela á los Sordomudos, á la mayor parte de ellos habia hecho pronunciar varias palabras en dos meses. "Pereyra ¹, de quien se hablará despues, no se determinaba á creer que Amman en seis y ni en menos de tres meses pudiera enseñar el habla y la escritura á los Sordomudos.... pero Amman alega por testigos de lo que afirma la ciudad de Harlem, sus Senados y toda Holanda, y hasta ahora ninguno le ha contradicho." Amman, como bien advierte Haller ², es el autor que hasta su tiempo habia escrito mejor de los órganos vocales, y de sus varios movimientos en la pronunciacion de las sílabas, y esta ciencia es necesaria para enseñar el habla á los Sordomudos, que en ella deben ser instruidos con no menor empeño, que en saber leer y escribir. El mismo Haller hace exámen crítico de lo que Holder, Helmont, Wallis y Amman escribieron sobre la pronunciacion de las letras, y sobre el influxo y movimiento vario de los órganos vocales para pronunciarlas; y da la preferencia á Amman. No se debe negar que este perfeccionó el modo de hacer hablar á los

¹ Veanse las pág. 155 y 173 en las citadas memorias de Trevoux.

² Hermanni Boerhaave prælectiones cum notis Alberti Haller. Taurini 1745. 4. vol. 5. En el vol. IV. part. 1. §. 626. p. 95. §. 627. p. 102. Haller analiza la doctrina de varios autores sobre la pronunciacion de las sílabas en el §. 230. p. 113.

los Sordomudos, y habiendose publicado en Europa sobre la instruccion de ellos no pocos tratados antes que Amman la emprendiese, es creible que se aprovechase de ellas.

165 Los progresos que Amman hizo en la instruccion de los Sordomudos y el tratado que sobre ella escribió, movieron la compasion de algunos que se dedicaron á enseñar á los Sordomudos. "En Silesia, dice ¹ Haller, hubo un maestro de Sordomudos: Gregorio Rafael con el método de Amman enseñó el habla á una hija suya Sordomuda: mi amigo Ziegler ha exercitado tambien esta arte: la enseñó en Dresde Elias Schulze segun Gregorio Rafael, y ultimamente la enseñaron Juan Federico Supf y Guillermo Kerger." Asi escribia Haller en el año de 1740: Kerger en el de 1704 habia enseñado á una Sordomuda á hablar, como él mismo dice en una carta escrita ² en el mismo año en un lugar de la Silesia, y advierte en ella que la leccion del tratado de Amman sobre el habla le habia bastado para enseñarla á los Sordomudos.

AR-

1 De Rafael, que Haller llama *Raphaelius* en latin, he leído citada la obra: G. Rafael die Kunst taube, und stumme reden zu lehren. Luneburg. 1718. 4.

2 *Academix Cæsareo-Leopoldino naturæ curiosor. efemerides. Centuria 1, et 2. Francofurti 1712. 4.* En el apendice á la pag. 233 se pone la carta de Guillermo Kerger de *surdorum cura Lignitio an. 1704. die 5. Augusti.*

ARTÍCULO IV.

Fundacion de escuelas públicas de Sordomudos á mitad del siglo XVIII y su estado hasta el presente año de 1793.

166 **P**arece que cerca de la mitad del siglo presente se habia enmudecido el arte de instruir los Sordomudos, quando en Paris lo empezó á hacer ruidoso J. Rodriguez Pereyra, que en una carta de Don Henrique Gomez ¹ escrita en Amsterdam el año de 1752 y publicada por Feyjoo se llama judío portugues. “Pereyra, dice Buffon ², me traxo el mudo Azy d’Etavigny de diez y nueve años de edad, que habia empezado á instruir en Julio de 1746. Pronunciaba sílabas y palabras: á los diez meses entendia mil y trescientas palabras, y las pronunciaba con bastante distincion. Abandonó Pereyra á su discípulo por causa de un viaje, y volvió á instruirle en Febrero de 1748, y no lo ha dexado hasta el presente mes de Junio de 1749. Hemos visto á este jóven en una he-

1 Feyjoo en su obra citada, n. 27. p. 91. En el n. 24. p. 90. pone otra carta de Joseph de Torres, que habla de la enseñanza de los mudos en Paris por el español D. Juan Pereyra.

2 Buffon: histoire naturelle. Paris 1759. 4. En el tom. 3. histoire naturelle del’homme: sens del’ouvie p. 350.

escuela de Epée obligó á este á su defensa en una de nuestras asambleas de la academia: se le han hecho por escrito muchas preguntas, y ha respondido muy bien por escrito y palabra: tiene lenta la pronunciacion y es tosco el sonido de su voz." En la historia de la Academia Real de las Ciencias de Paris (año de 1749. p. 183. de la edicion de Paris) se dice "que Pereyra habia presentado á la misma academia dos Sordomudos que habia enseñado á escribir y hablar; y que conservaba secreto el modo de enseñarles. Pereyra, segun se lee en las memorias ¹ de Trevoux, ocultaba su modo de enseñar, pretendiendo que era diferente del que prescribian Wallis y Amman, superior al de este, é inventado por él mismo, y que creia que Wallis y Amman no habian conocido sino la mitad de su secreto." Pereyra era un maestro mercenario, que queriendo enriquecerse con su pretendido secreto de enseñar á los Sordomudos, infamaba la enseñanza de Wallis y Amman para hacer mas precioso su secreto. Con el mismo fin divulgó en Paris que su método oculto de enseñar á los Sordomudos era mejor que el de Epée, que despues del año de 1755, abrió en Paris escuela pública, en que por caridad enseñaba á los Sordomudos. Esta contrariedad de Pereyra (alabado por la Academia de Paris y premiado por el Rey de Francia con una pen-

¹ En el art. 8. citado de las memorias de Trevoux p. 155.

pension anual de 320 escudos de oro) contra la obra que en el año de 1776 publicó con el título de instituciones de sordos y mudos. Epée en esta obra, que reimprimió reformada en el año de 1784, defiende su modo de enseñar por señas, é impugna el dactilológico que usaba Pereyra. Método dactilológico, de que despues se tratará difusamente, es el de formar ó indicar letras con los dedos de las manos. "Pereyra, dice Epée ¹, publicó en 1751 un programa, en que divide su instruccion en dos partes principales, que son pronunciacion é inteligencia. En la primera parte enseña á los Sordomudos á leer y escribir en frances sin entenderlo.... para esta instruccion dice, que le bastan desde doce hasta quince meses, principalmente si los Sordomudos son de tierna edad: y que para la instruccion de la segunda parte se necesita tiempo considerable. Seria deseable, añade Epée, que Pereyra hubiera publicado su método de enseñar.... mas la Academia de las Ciencias (en el año de 1749) nos dice que ha ocultado este secreto, ha hecho un misterio de él, y expresamente ha prohibido á sus discípulos que lo revelasen.... Si para instruir en la dicha primera parte á los niños que tiene en su casa propia se necesitan doce ó quince meses, ¿quánto tiempo se necesitará para instruir á los niños que á mi escuela no vienen sino dos veces á la semana?" Pe-

¹ Epée en su obra citada: cap. 2. de la parte 1. p. 22. &c.

167 Pereyra con espíritu de interes ocultó su método de enseñar para que no lo aprendiesen fácilmente otros, y exercitandole le quitasen la utilidad que tenia enseñando á los Sordomudos; y lo ocultó tambien por política para que ninguno lo pudiese impugnar. "Pereyra, dice Epée (en la obra que publicó ¹ en el de 1784) usó su método sin contradiccion; y estuvo en posesion de él por veinte y quatro años, quando yo lo impugné en mis instituciones metódicas del de 1775 (publicadas en el de 1776): él prometió defender su método, y hasta ahora no lo ha hecho." Pereyra últimamente confesó que era excelente el método que tenia Epée de enseñar á los Sordomudos; pues habiendo ido una vez á su escuela, y queriendo ver como los Sordomudos escribian una carta que se les dictasé, dió la carta á Epée que se la dictó; y habiendo leído lo que los Sordomudos habian escrito, dixo: "siño ² lo hubiera visto, no lo creyera."

168 Aunque, como Epée demuestra en sus obras, era dactilologico el método con que enseñaba Pereyra, y este método solamente es útil para enseñar á leer, y no basta para que los Sordomudos entiendan bien lo que leen; no obstante es innegable, que Pereyra añadió al método dactilologico el de las señas para enseñar á

¹ Epée en la obra intitulada: la veritable maniere de instruire les sourds, et muets. Paris 1784. 8. p. 259.

² En la citada obra de Epée p. 270.

los Sordomudos la inteligencia de lo que leían, pues sin el método de las señas no hubiera logrado instruir tan perfectamente, como instruyó al Sordomudo Saboreux de Fontenai, el qual, dice Epée, ha hecho mucho honor á Pereyra, y se halla en estado de escribir obras y darlas á pública luz." Pereyra publicó una memoria sobre un Sordomudo, y presentó á la Academia de las Ciencias una máquina arithmetica. Continuó enseñando privadamente á algunos Sordomudos, despues que Epée abrió pública escuela para instruir por caridad á todos los Sordomudos que quisiesen asistir á ella. No se atrevió á publicar su método de enseñar, conociendo la superioridad del que usaba Epée, aplaudido por todos los literatos de Europa, y adoptado en varios reynos de ella, como expodré mas largamente en el elogio historico que de Epée haré inmediatamente despues de haber dado noticia breve de algunos que se aplicaron á enseñar Sordomudos al mismo tiempo que se formaba la escuela de Epée.

169 Parece que el eficaz piadoso zelo de instruir á los Sordomudos, y la perfeccion de su instruccion estaban reservadas para el siglo presente en que á un mismo tiempo se empleaban en la instruccion de Sordomudos Pereyra, Epée, Heinckio (171), Rousset, Rosset y Ernauld. Este por los años de 1760 presentó á la Academia de las Ciencias en Paris una ¹ memoria sobre
los

¹ Memoires de mathematique, et phisque presentes a l'Academie des sciences. Tome V. Paris 1768. 4. p. 233.

los Sordomudos, y en ella insinúa que Rousset y Rosset se empleaban en la instruccion de estos, y refiere los progresos que él habia hecho en ella. Rousset enseñaba cerca de Nimès y Rosset en Lausana. Ernaud en el de 1757 presentó á la dicha Academia de las Ciencias un Sordomudo instruido; y habia presentado ya otro quince dias antes de presentarle esta memoria. Este segundo Sordomudo sabia escribir, y con la vista del movimiento de los labios del que le hablaba, entendia lo que le decia. La ciencia de entender de este modo lo que se habla, se reduce principalmente á las palabras que se pronuncian solamente con movimientos visibles de los dientes y de los labios: las palabras en cuya pronunciacion entran los acentos guturales ó linguales, no se entienden facilmente por los Sordomudos, porque son invi-

En este tomo (p. 500.) se pone la siguiente memoria: "observations sur les sourds, et muets, et sur quelques endroits du memoire de Mr. Ernaud imprimé page 233 de ce. volumen, par Mr. Pereyre pensionnaire, et interprete du Roy &c." En esta memoria al num. 18. p. 520 Pereyra cita otra memoria suya publicada en el Mercurio de Paris (Agosto 1749. p. 151.), impugna la memoria de Ernaud, y habla muy superficialmente sobre la instruccion de los Sordomudos. Las memorias que Pereyra ha publicado, bastan para formar concepto de no haber él adelantado nada sobre la instruccion de los Sordomudos, y de haber sido fiel executor de lo que sobre ella se lee en el arte que Juan Bonet escribió y publicó para enseñar á los Sordomudos el habla y la escritura.

sibles los movimientos de la lengua. Ernaud en su memoria dice, que Rosset enseñaba á los Sordomudos el habla, haciendo que ellos con la mano tocasen la cabeza de quien les hablaba. Otro maestro de Sordomudos, añade Ernaud, enseña el habla á los Sordomudos, haciendo que le toquen la garganta quando él pronuncia alguna palabra; y luego que les ha enseñado los acentos, hace uso del alfabeto manual que es muy comun en España y en Italia." De este método de enseñar se valía Ernaud, el qual parece haber llegado á usarlo con buen efecto.

170 Mas los progresos del facil y práctico metodo que para instruir á los Sordomudos inventó y totalmente perfeccionó Pedro Ponce, y la feliz época de las escuelas publicas para instruirlos, se deben á la industria y al zelo christiano del eclesiástico Epée ¹, natural de Versalles, que de 74 años ² de edad en Diciembre de 1789 pasó á mejor vida para recibir del Señor el premio eterno por sus fatigas. El motivo que Epée tuvo para pensar en la instruccion de los Sordomudos, le publicó él mismo diciendo ³: "el pa-

1 Epée en sus obras dice que un Sordomudo le servia en la Santa Misa, y habia nacido en Versalles.

2 Epée en sus instrucciones metodicadas: part. 2. cart. 2. p. 11. escribiendo en el de 1775 dice: "tengo ya casi sesenta años."

3 Epée (164) en sus instrucciones citadas: part. 1. cap. 2. p. 8. De Vanin se hace mencion en el tomo citado de la historia de la Academia de las Ciencias de Paris del año de 1749. p. 184.

padre Vanín respetabilísimo Sacerdote de la doctrina christiana habia empezado con el método de las estampas (que es endeble é inciertísimo) la instruccion de dos Sordomudas hermanas mellizas. Murió este caritativo Sacerdote, y las pobres Sordomudas quedaron por gran tiempo sin instruccion, no encontrandose ninguno que se la quisiera dar. Creyendo yo que estas dos niñas vivirian y moririan en tal ignorancia de la religion, si no se instruian, penetrado de compasion de su estado, dixé, que me encargaria de instruir las, y haria todo lo que fuese posible. Habiendome ocupado hasta entonces solamente en el estudio teologico y moral, entraba en uno que totalmente me era desconocido. El método de las estampas no me agradaba: el alfabeto frances que yo sabia desde mi tierna edad, no podia ser util sino para enseñar mis discípulas á leer: era necesario conducir las á la inteligencia de las palabras. Las señales mas simples que se hacen mostrando con las manos las cosas, cuyos nombres se han escrito, bastan para empezar la empresa, pero no para mas; porque los objetos no son siempre los mismos á nuestra vista, y hay muchos que por medio de los sentidos no se pueden conocer. Me pareció pues que un método de señales combinadas debia ser el mas cómodo y seguro, porque se podria aplicar igualmente á los objetos presentes, ausentes, dependientes ó independientes de los sentidos. Este es el método que he observado, y con su ayuda he instruido los discípulos, cuyos ejercicios literarios han

han sido publicos." Epée llama sus maestros á Bonet y Amman , sobre cuyas obras estableció y perfeccionó su método de enseñar, que en vano impugnaron Pereyra é Heinickio maestro de Sordomudos en Leipsick.

Epée en su obra citada é intitulada = la verdadera manera de instruir los Sordomudos = publicó su carteo con Heinickio sobre el mejor método de enseñar, y el juicio que sobre él dió la Universidad de Zuric á su favor. Referiré aqui algo de dicho carteo para dar noticia de Heinickio, que tambien debe ser nombrado en la historia de la escuela de los Sordomudos.

171 Heinickio escribiendo á Epée con fecha de 12 de Julio de 1782, dice: " Veinte años ha que enseñe segun el método dactilologico, y observo que tal método, ni por su facilidad ni por su solidez, es comparable con el que yo hallé. Mi método consiste solamente en la lengua articulada y sonora, y en el gusto que suple la falta del oido. Para que yo pueda comunicarte algo sobre mi método de enseñar á los Sordomudos, era indiscesablemente necesario que lo aprendieses de mi, viniesses á esta ciudad, y te estuvieses al menos medio año. En nada sino en la lengua conviene mi método con el que usan Pereyra, Dechamps y otros no despreciables maestros. Segun mi método todo lo principal consiste en la lengua articulada por medio de él, y de las ideas de varias especies que le son conexas, se adquiere mayor abundancia de conocimientos, y por medio de las representaciones de los

los objetos. . . como expuse en mis observaciones sobre los mudos impresas en alemán por Herrol en Luneburg, en el 1778. . . mis discípulos hablan tan claramente como los que tienen oído: aprenden varias artes y ciencias. . . uso de la dactilologica para combinar ideas: las señas que sirven para comunicar conocimientos consisten en la lengua articulada, y en la que escribiendo se exprime. Actualmente ninguno sabe este método sino yo y mi hijo. Mucho sudé para hallarlo y ordenarlo, trabajé tanto que no lo creerías, no tengo intencion de vender por vil precio mi método secreto. El príncipe debía comprármelo, y desafío á todos los moralistas, si por ventura entre ellos hay alguno que disputando pruebe no pertenecerme el dinero que adquiriese. Enseño de valde á los Sordomudos pobres, y á los ricos segun sus haberes." Hasta aqui Heinnickio, cuyas expresiones son confusas, sino quando habla sobre la venta de su modo secreto de enseñar. En la confusion de las expresiones que usa quizá temeroso de dar el menor indicio de su método se descubren ideas vulgares. El dice que su método consiste principalmente en la lengua articulada y en el gusto: y probablemente quiso decir que consistia en los órganos vocales, á los que pertenece el paladar, sentido del gusto. Dice asimismo que de la dactilologica se vale para combinar ideas: debia decir, que de ella se servia para combinar letras y formar nombres; pues la dactilologica es el arte de formar letras con los dedos de las manos, las cuales
le-

letras combinadas forman los nombres. El método de Heinickio debía ser confuso, pues como dice, para aprenderlo necesitaria Epée habilísimo maestro de Sordomudos estar medio año en su escuela. A esta proposicion respondió bien Epée, diciendo: "lo que yo enseñe en quince dias, no iré á aprender en seis meses: tu mismo has revelado tu secreto método, quando dices que él consiste en la lengua articulada y sonora, y en el gusto, esto es, querras decir en el contacto de los órganos vocales."

172 De una respuesta de Epée á otra carta de Heinickio escrita en aleman, y no publicada, consta, que Heinickio decia en ella haber enseñado el habla á doscientos Sordomudos, y que su Sobrano le daba anualmente quatrocientos escudos, habitacion y la leña que necesitase, dexandole la libertad para sacar la ganancia que pudiese de su enseñanza. Heinickio pudo haber perfeccionado el método de enseñar á los Sordomudos que se lee en las obras de Bonet, Wallis y Amman; mas las expresiones con que lo pinta, hacen conocer que era menos perfecto que el que usaba Epée, como decidió la Universidad de Zuric, la qual dice, que Federico Stork natural de Viena de Austria, afirmaba públicamente que los hechos de Heinickio no correspondian á sus promesas. De esta verdad estaba persuadido el Emperador Josef Segundo, que queriendo poner en su corte imperial escuela pública de Sordomudos, envió á Paris el que habia de ser su maestro para que Epée le instruyese. Epée instruyó

tambien á los primeros maestros de Sordomudos en Inglaterra, en los Suizos y en Roma, y en la escuela romana baxo de la direccion del presbítero Tomas Silvestri discípulo de Epée se han instruido maestros para Polonia, Napoles y Malta. El Arzobispo de Tours envió á la escuela de Epée una joven de buen talento para que se instruyese en el modo de enseñar á los Sordomudos, y despues pudiese instruir á los que habia en el hospital de la religion en Tours.

173 Enseñó Epée en su pública escuela hasta el dia en que enfermó mortalmente, con el mayor zelo y con sumia paciencia y fatiga. Asistia dos veces cada dia á la escuela, que duraba ocho horas en invierno, y casi diez en el verano. En el año de 1783¹ como él escribia á la Universidad de Zurich, tenia sesenta y ocho discípulos. Por ser util á los Sordomudos, decia Epée², he aprendido las lenguas italiana, española, alemana, inglesa, y estoy dispuesto á aprender qualquiera otra en que se deban instruir." Los discípulos de Epée dieron publicas pruebas de su instruccion en varios ejercicios literarios: en ³ los años de 1771 y 1772 los hicieron en italiano, español, latin y frances, y en

1 La carta está citada en la obra citada (167) de E.ée: *veritable maniere* &c.

2 Vease la citada (164) obra de Epée: *institutions des sourds* &c. part. 2. carta 3. p. 60.

3 En la citada obra: *institutions* &c. parte 2. p. 99.

en los años de 1773 y 1774 los hicieron en estas quatro lenguas, y en la alemana é inglesa. El Rey de Francia recibió baxo su protección la escuela de Epée para que su instruccion se difundiese por las principales ciudades de su reyno. Algunos años antes de morir Epée pensó en dexar un zeloso sucesor que enseñase en su escuela, y lo halló en la persona de un carmelita calzado amigo suyo, cuyo nombre ignoro. La humanidad y religion con justo agradecimiento deben erigir estatua al desinterés, zelo y piedad de Epée, para que se conserve visible su memoria, que siempre será bendita. Hacen honrosa mencion de Epée todos los que despues de la fundacion de su escuela han escrito sobre la instruccion de los Sordomudos ó sobre su historia.

El método manual que Epée usaba para instruir á los Sordomudos, y que se diferencia poco del que usó Bonet, y figuró en las laminas que están en su obra, se practica en las escuelas que hay de Sordomudos en Malta, Napoles, Roma y Bolonia. No sé que haya escuelas de Sordomudos en otras ciudades de Italia: se han fundado en algunas de Alemania, y ha perecido la que habia en Paris, y se hacia por un religioso carmelita sucesor de Epée.

174 De la relación que se ha hecho de la invencion del arte de instruir á los Sordomudos, de los libros que sobre ella se han publicado, y de los maestros que la han practicado, deberá inferirse que este arte debe su origen al piado-

so zelo de Ponce que lo inventó y perfeccionó. No nos consta del paradero de sus manuscritos, en que trató de la instruccion de los mudos; mas quien de esta tenga conocimiento practico, conoce que toda la dificultad de su invencion consiste en la simple ocurrencia del modo material con que á los Sordomudos se enseña á vocear, y por señas se les da idea de las letras. La invencion de estas, de su impresion, de la reloxeria y de otras cosas que se han descubierto, consiste en una simple ocurrencia, la qual difficilmente se suele lograr, porque debe ser de objeto totalmente nuevo, y nosotros formamos siempre ideas relativas á los objetos usuales ó conocidos. Esta ocurrencia tuvo felizmente el monge Ponce, y la perfeccionó enseñando, porque la experiencia es maestra que muestra facilmente como se ha de dar perfeccion á lo inventado.

175. Es muy verisimil que Bonet (157) y Ramirez de Carrion (158) hubiesen conocido algunos Sordomudos discípulos de Ponce, ó á lo menos debieron conocer no pocas personas de la familia del Condestable de Castilla, que hubiesen visto el método que usaba Pedro Ponce para instruir á los Sordomudos, y la noticia de este método debió bastarles para ponerlo en practica: asi como yo antes de haber visto ninguna escuela de Sordomudos, formé claro concepto de su instruccion practica por habermela explicado el abogado Pietro (9) que la habia visto en Paris yendo algunas veces á la escuela de Epée: y desde entonces, como puede atestiguar dicho abo-

abogado, me determiné á escribir el arte de instruir á los Sordomudos, y empecé á escribirlo valiendome de no pocas reflexiones que en mis tomos de las lenguas habia hecho sobre la pronunciacion de las palabras. Para determinarme á escribir tal arte y empezar á escribirlo, me bastó la explicacion que de la instruccion practica de los Sordomudos me hizo el dicho abogado, llevandome en su coche por una hora á paseo: mas ciertamente sin dicha explicacion, yo que mucho habia pensado y habia escrito no poco sobre la pronunciacion de las palabras, no hubiera sabido escribir cosa alguna sobre el modo de enseñar el habla y la escritura á los Sordomudos. Todos saben que la invencion aun de las cosas mas maravillosas, la primera idea algo ilustrada es el fundamento sobre que el talento de muchos hombres que de ella tengan noticia, facilmente levantan grandes fábricas, y por esto en la historia de las nuevas invenciones ó descubrimientos vemos confundirse frequentemente la gloria de los verdaderos inventores con la de aquellos que teniendo noticia de sus ideas nuevas las promovieron prontamente, y las publicaron como propias. La nueva idea y el método practico que Pedro Ponce tuvo para instruir Sordomudos, llamaron la atencion de los españoles; su noticia la dexaron públicamente registrada Ambrosio Morales, Francisco Valles (152) y Juan Castañiza (153) autores contemporaneos de Ponce; Bonet la hizo notoria á todos los literatos europeos con su arte, de que

dió

334 *Escuela Española de Sordomudos.*

dió noticia Nicolas Antonio en su biblioteca española, que hallo citado por autores de varias naciones, y que encuentro en algunas bibliotecas romanas conservado como obra apreciable. Castro últimamente (21) hizo notoria en Italia la instruccion de los Sordomudos segun la practica de los españoles, y Sachs la publicó en Alemania (23). Estas noticias bastan para verificar y demostrar la conjetura ó el sentir que los enciclopedistas publicaron en la primera edicion de su enciclopedia, en donde ¹ dicen: "no solo en el tiempo presente por experiencia se ha visto confirmar la posibilidad del arte tan curioso de enseñar el habla á los mudos: Wallis en Inglaterra, Aman en Holanda la han practicado en el último siglo con admirable efecto. Son notorias á todo el mundo las obras de estos dos sabios. Parece, que segun su confesion, se ha exercido este arte en otro tiempo por un religioso. Manuel Ramirez de Cortona (159) y Pedro de Castro, español, habian tiempo ha tratado esta materia, y no dudamos que otros autores hayan escrito y publicado métodos sobre ella. Es verosimil que el Padre Ponce, español, que murió en el 1584, haya sido el inventor del arte de enseñar el habla á los mudos: mas él no ha enseñado el método como han hecho Amman y Wallis. Pereyra, nacido en España, debe tambien su

1. Vease el artículo *muet.*

su método á su genio: se pueden ver sus efectos en la historia de la Academia de las Ciencias." Hasta aqui los enciclopedistas, segun los quales los españoles Pedro Ponce, Manuel Ramirez de Carrion (y no *de Cortona*) y Pedro de Castro (á los que debian haber añadido Juan Bonet) habian tratado de la instruccion de los Sordomudos antes que la promovieran Wallis en Inglaterra, Amman en Holanda, y Pereyra en Paris. Se han notado antes los escritos de dichos autores españoles, y las noticias que han quedado de la perfecta instruccion que dieron á los Sordomudos; por lo que la invencion de ella y su perfeccion pertenecen indubitablemente á España, en la que las acertadas providencias del gobierno, y principalmente los impulsos de la caridad christiana hagan florecer y fructificar un arte, que nacido en el terreno español crecerá y extenderá sus ramas por todos sus dominios inmensos con ventaja de la sociedad civil, y de la santa religion.



Fin del primer Tomo.





BIBLIOTECA NACIONAL



1000559118

